



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

Cultura política de la democracia, 2010

Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles

Informe sobre las Américas

Editores:

- **Mitchell A. Seligson, Ph.D.**
Coordinador científico y editor de la serie
Vanderbilt University
- **Amy Erica Smith**
Coordinadora de investigación y editora del informe
Vanderbilt University



Cultura política de la democracia, 2010

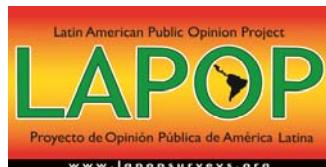
Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles:

Informe sobre las Américas

Editado por:

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Director, Proyecto de Opinión Pública de América Latina
Centennial Professor, Departamento de Ciencia Política,
Vanderbilt University

Amy Erica Smith
Coordinadora de investigación, Proyecto de Opinión Pública de América Latina
Candidata doctoral, Departamento de Ciencia Política, University of Pittsburgh



VANDERBILT **UNIVERSITY**



Este estudio se realizó gracias al patrocinio otorgado por el programa de Democracia y Gobierno de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Las opiniones expresadas en este estudio corresponden a sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Diciembre 2010

Lista de autores

PARTE I: TIEMPOS DIFÍCILES Y SUS EFECTOS SOBRE LA DEMOCRACIA

CAPÍULO I. TIEMPOS DIFÍCILES EN LAS AMÉRICAS: CONTEXTO ECONÓMICO

Por Abby Córdova, Diana Orcés y Mitchell A. Seligson

CAPÍULO II. PERCEPCIONES Y EXPERIENCIAS CIUDADANAS DURANTE TIEMPOS DIFÍCILES EN LAS AMÉRICAS

Por Diana Orcés, Mitchell A. Seligson, y Amy Erica Smith

CAPÍULO III. LOS VALORES DEMOCRÁTICOS EN TIEMPOS DIFÍCILES

Por Abby Córdova, Diana Orcés, Mitchell A. Seligson, Amy Erica Smith y Dominique Zephyr

PARTE II: ESTADO DE DERECHO, CRIMINALIDAD Y DELINCUENCIA, CORRUPCIÓN, Y SOCIEDAD CIVIL

CAPÍULO IV. ESTADO DE DERECHO, DELINCUENCIA Y CORRUPCIÓN

Por Margarita Corral, Diana Orcés, y Mitchell A. Seligson

CAPÍULO V. LEGITIMIDAD, APOYO AL SISTEMA Y TOLERANCIA POLÍTICA

Por Margarita Corral y Mitchell A. Seligson

CAPÍULO VI. SOCIEDAD CIVIL Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA

Por Amy Erica Smith y Daniel Zizumbo-Colunga

CAPÍULO VII. GOBIERNO LOCAL

Por Daniel Zizumbo-Colunga, Mitchell A. Seligson, y Amy Erica Smith

Índice

LISTA DE GRÁFICOS	VII
LISTA DE TABLAS	XI
PRESENTACIÓN	XIII
PRÓLOGO: ANTECEDENTES DEL ESTUDIO	XV
Agradecimientos	xxiii
RESUMEN EJECUTIVO	XXVII
FICHA TÉCNICA	XXXIII
PARTE I: TIEMPOS DIFÍCILES Y SUS EFECTOS SOBRE LA DEMOCRACIA.....	1
CAPÍTULO I. TIEMPOS DIFÍCILES EN LAS AMÉRICAS: CONTEXTO ECONÓMICO.....	3
Introducción	3
Visión global de la crisis económica	3
Tendencias en el desarrollo democrático	9
La relación entre tiempos difíciles y democracia	11
CAPÍTULO II. PERCEPCIONES Y EXPERIENCIAS CIUDADANAS DURANTE TIEMPOS DIFÍCILES EN LAS AMÉRICAS.....	13
Introducción	13
Percepciones de la magnitud de la crisis económica	13
¿Quién es responsable de la crisis económica?	15
Experiencias personales con la inestabilidad económica	17
Pérdida del trabajo	17
Disminución de ingresos reportados en los hogares	20
¿Quiénes fueron los más afectados por la crisis económica?	21
Percepciones sobre la situación económica personal y nacional	22
Tendencias en las percepciones económicas	24
Conclusión	27
CAPÍTULO III. LOS VALORES DEMOCRÁTICOS EN TIEMPOS DIFÍCILES	29
Introducción	29
El apoyo a la democracia	35
Apoyo al sistema político	39
Satisfacción con la democracia	42
Apoyo a los golpes militares	46
El rompecabezas: percepciones económicas y actitudes democráticas	49
Conclusión	54
PARTE II: ESTADO DE DERECHO, DELINCUENCIA, CORRUPCIÓN Y SOCIEDAD CIVIL.....	55
Introducción	57
CAPÍTULO IV. ESTADO DE DERECHO, DELINCUENCIA Y CORRUPCIÓN	59
Marco teórico	59
Percepción de inseguridad y victimización por delincuencia	60
Percepción de inseguridad	60
Victimización por delincuencia	62
¿Quién es más proclive a ser víctima de la delincuencia?	67
Corrupción	70
Percepción de la corrupción	71
Victimización por corrupción	73
¿Quién es más proclive a ser víctima de la corrupción?	76
El impacto de la delincuencia, la inseguridad y la corrupción en el apoyo al sistema político	78
El apoyo hacia el Estado de derecho y el impacto de la delincuencia y la inseguridad	81
Conclusión	86

CAPÍTULO V. LEGITIMIDAD, APOYO AL SISTEMA Y TOLERANCIA POLÍTICA	87
Antecedentes teóricos.....	87
<i>La ecuación de la legitimidad y la tolerancia</i>	<i>87</i>
Apoyo al sistema político	89
<i>Tolerancia política</i>	<i>92</i>
<i>Apoyo a la democracia estable.....</i>	<i>95</i>
<i>¿Quién es más proclive a apoyar la democracia estable?</i>	<i>98</i>
<i>Legitimidad de otras instituciones democráticas</i>	<i>100</i>
<i>Actitudes hacia la democracia</i>	<i>101</i>
<i>Apoyo a la democracia.....</i>	<i>101</i>
<i>Satisfacción con la democracia.....</i>	<i>103</i>
<i>Conclusión.....</i>	<i>106</i>
CAPÍTULO VI. SOCIEDAD CIVIL Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA.....	107
Marco teórico.....	107
Confianza interpersonal.....	108
Participación cívica	113
<i>Participación en protestas y manifestaciones</i>	<i>120</i>
<i>Participación electoral.....</i>	<i>122</i>
<i>Interés en la política.....</i>	<i>124</i>
<i>Activismo político.....</i>	<i>127</i>
<i>Conclusión.....</i>	<i>130</i>
CAPÍTULO VII. GOBIERNO LOCAL	133
Marco teórico.....	133
Participación en reuniones del gobierno local	133
Presentación de solicitudes al gobierno local.....	135
Satisfacción con los servicios del gobierno local.....	140
Impacto en la satisfacción de los servicios del gobierno local en el apoyo al sistema político	143
Conclusión.....	145
REFERENCIAS.....	147
APÉNDICES	153
APÉNDICE I: LA CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO	155
APÉNDICE II: EL CUESTIONARIO	157

Lista de gráficos

Gráfico I.1.	Crecimiento real del PIB mundial, estimados y proyecciones	4
Gráfico I.2.	Disminución en las remesas enviadas a América Latina, 2007-2009, según reporte del Banco Mundial.....	6
Gráfico I.3.	Cambio anual el PIB real de América Latina, 1991-2010.....	7
Gráfico I.4.	Cambio en el PIB real, 2008-2009.....	8
Gráfico I.5.	La libertad en el mundo: Avances y retrocesos 2003-2010, por año reportado	9
Gráfico I.6.	Países libres, parcialmente libres y no libres en las Américas.....	10
Gráfico II.1.	Percepción de crisis económica en las Américas (porcentaje total de la población).....	14
Gráfico II.2.	Porcentaje de población que percibe que existe una crisis económica.....	15
Gráfico II.3.	¿Quién es culpable de la crisis económica? (solo ciudadanos que perciben que existe una crisis).....	16
Gráfico II.4.	¿Quién es responsable de la crisis económica? Perspectiva por regiones en las Américas	17
Gráfico II.5.	Pérdida de trabajos en las Américas, 2010	18
Gráfico II.6.	Porcentaje de hogares donde al menos un miembro perdió su trabajo en los dos últimos años	19
Gráfico II.7.	Cambios reportados en el ingreso del hogar en las Américas, 2008 - 2010	20
Gráfico II.8.	¿El ingreso de su hogar ha disminuido, permanecido igual o aumentado en los últimos dos años? (Porcentaje de la población total).....	21
Gráfico II.9.	Porcentaje de individuos en las Américas que reportó una disminución en su ingreso familiar, por área de residencia y nivel de riqueza.	22
Gráfico II.10.	Relación entre experiencias de los ciudadanos y sus percepciones de la economía durante tiempos difíciles en las Américas	23
Gráfico II.11.	Relación entre las percepciones de la crisis y la economía nacional	24
Gráfico II.12.	La percepción de la economía nacional a través del tiempo.....	25
Gráfico II.13.	Percepción de la economía nacional por país, 2008-2010	26
Gráfico II.14.	Percepción de la situación económica personal en las Américas, 2008 vs. 2010.....	27
Gráfico III.1.	Aumento y disminución en la satisfacción de vida reportada en 2010 vs. 2008	31
Gráfico III.2.	Percepciones de cambio en la satisfacción con la vida en 2008 vs. 2010 (porcentaje de la población total).....	32
Gráfico III.3.	Porcentaje de la población que percibió una disminución en su satisfacción de vida en relación con la percepción retrospectiva de su situación económica personal	33
Gráfico III.4.	Determinantes de cambio percibido en la satisfacción con la vida en el Barómetro de las Américas, 2010 (excluye Haití).....	35
Gráfico III.5.	Apoyo promedio a la democracia en las Américas, 2008 vs. 2010	36
Gráfico III.6.	El impacto de las actitudes económicas sobre el apoyo a la democracia en las Américas	37
Gráfico III.7.	Determinantes de apoyo a la democracia en las Américas, 2010 (excluye Haití).....	38
Gráfico III.8.	Apoyo promedio al sistema político en las Américas, 2008 vs. 2010	40
Gráfico III.9.	El impacto de las actitudes económicas sobre el apoyo al sistema en las Américas	41
Gráfico III.10.	Determinantes de apoyo al sistema en las Américas, 2010 (excluye Haití)	42
Gráfico III.11.	Satisfacción con la democracia en las Américas, 2008 vs. 2010	44
Gráfico III.12.	El impacto de las actitudes económicas sobre la satisfacción con la democracia en las Américas.....	45

Gráfico III.13.	Determinantes de satisfacción con la democracia en las Américas, 2010 (excluye Haití)	46
Gráfico III.14.	Justificación de un golpe militar (policial) en las Américas, 2008 vs. 2010	47
Gráfico III.15.	El impacto de las actitudes económicas sobre el apoyo a golpes militares en las Américas, 2008 vs. 2010	48
Gráfico III.16.	Predictores de apoyo a golpes militares en las Américas, 2010 (excluye Haití)	49
Gráfico III.17.	Percepción de desempeño económico del gobierno, 2008 vs. 2010.....	50
Gráfico III.18.	Cambio en la percepción de desempeño económico del gobierno como predictor de cambio en apoyo al sistema político (2008-2010), análisis a nivel de país	51
Gráfico III.19.	Cambios en la percepción de desempeño económico del gobierno como predictor de cambios en el apoyo al sistema (2008-2010), análisis a nivel subnacional	52
Gráfico III.20.	Cambios en la percepción de la economía nacional como predictor de cambios en el apoyo al sistema (2008-2010).....	53
Gráfico IV.1.	Percepción de inseguridad en las Américas.....	61
Gráfico IV.2.	Percepción de inseguridad en once países de América: 2004-2010	62
Gráfico IV.3.	Victimización por delincuencia a nivel individual y del hogar, 2010	64
Gráfico IV.4.	Lugar de victimización por delincuencia del entrevistado	65
Gráfico IV.5.	Porcentaje de personas que fueron víctimas de la delincuencia en las Américas, 2010..	66
Gráfico IV.6.	Victimización por delincuencia en once países de las Américas: 2004-2010	67
Gráfico IV.7.	¿Quién es más proclive a ser víctima de la delincuencia en América? (2010).....	68
Gráfico IV.8.	Victimización por delincuencia por edad, educación, sexo, tamaño de la ciudad, riqueza y percepción de la situación económica familiar en las Américas, 2010.....	69
Gráfico IV.9.	Percepción de corrupción en América Latina	72
Gráfico IV.10.	Percepción de corrupción en once países de América: 2004-2010.....	73
Gráfico IV.11.	Victimización por corrupción en perspectiva comparada.....	74
Gráfico IV.12.	Porcentaje de la población víctima de la corrupción por año en once países de América: 2004 – 2010.....	75
Gráfico IV.13.	Índice de victimización total por corrupción en las Américas, 2010.....	76
Gráfico IV.14.	¿Quién es más proclive a ser víctima de la corrupción en las Américas? (2010).....	77
Gráfico IV.15.	Victimización por corrupción por educación, sexo, edad, nivel socioeconómico, tamaño del lugar y número de hijos en las Américas, 2010	78
Gráfico IV.16.	Impacto de la delincuencia, la inseguridad y la corrupción en el apoyo al sistema en las Américas (2010)	79
Gráfico IV.17.	Impacto del interés en la política, la satisfacción con el desempeño del presidente, la percepción de inseguridad y la percepción de corrupción en el apoyo al sistema en las Américas (2010)	80
Gráfico IV.18.	Impacto de la victimización por delincuencia y por corrupción, la situación laboral y el tamaño del lugar en el apoyo al sistema político en las Américas (2010)	81
Gráfico IV.19.	Apoyo hacia el respeto al Estado de derecho en las Américas (2010)	82
Gráfico IV.20.	Apoyo hacia el respeto al Estado de derecho en once países de las Américas: 2004 - 2010	83
Gráfico IV.21.	Apoyo al Estado de derecho en perspectiva comparativa.....	84
Gráfico IV.22.	Determinantes de apoyo hacia el respeto por el Estado de derecho en las Américas, 2010	85
Gráfico IV.23.	Apoyo hacia el respeto al Estado de derecho por victimización por crimen, percepción de inseguridad, confianza en el sistema de justicia y edad en las Américas, 2010	86
Gráfico V.1.	Componentes del apoyo al sistema en las Américas, 2010	90

Gráfico V.2.	Apoyo al sistema político en las Américas, 2010	91
Gráfico V.3.	Apoyo al sistema político en once países de las Américas por año, 2004 – 2010	92
Gráfico V.4.	Componentes de tolerancia política en las Américas, 2010	93
Gráfico V.5.	Tolerancia política en las Américas, 2010	94
Gráfico V.6.	Tolerancia política en once países de las Américas por año, 2004 – 2010	95
Gráfico V.7.	Porcentaje de apoyo a la democracia estable en perspectiva comparada, 2010	97
Gráfico V.8.	Apoyo a la democracia estable por año en once países de las Américas, 2004-2010	98
Gráfico V.9.	¿Quién es más proclive a apoyar la democracia estable en las Américas?	99
Gráfico V.10.	Apoyo a la democracia estable por victimización por crimen y corrupción, percepción de inseguridad y corrupción, satisfacción con el desempeño del presidente e interés en la política en las Américas, 2010	100
Gráfico V.11.	Confianza en las instituciones en las Américas, 2010	101
Gráfico V.12.	Apoyo a la democracia en perspectiva comparada, 2010	102
Gráfico V.13.	Apoyo a la democracia en once países de las Américas por año, 2004 – 2010	103
Gráfico V.14.	Satisfacción con la democracia en las Américas, 2010	104
Gráfico V.15.	Satisfacción con la democracia en perspectiva comparada, 2010	105
Gráfico V.16.	Satisfacción con la democracia en once países de las Américas por año, 2004–2010 ..	106
Gráfico VI.1.	Confianza interpersonal en las Américas, 2010.....	109
Gráfico VI.2.	Confianza interpersonal en las Américas, 2010.....	110
Gráfico VI.3.	Confianza interpersonal en once países de las Américas por año, 2004 – 2010	111
Gráfico VI.4.	Determinantes de la confianza interpersonal en las Américas, 2010.....	112
Gráfico VI.5.	Confianza interpersonal según percepción de inseguridad, victimización por crimen, tamaño del lugar y edad en las Américas, 2010	113
Gráfico VI.6.	Participación en reuniones de organizaciones cívicas en las Américas, 2010.....	115
Gráfico VI.7.	Participación en reuniones de grupos religiosos en las Américas, 2010	116
Gráfico VI.8.	Participación en reuniones de asociaciones de padres de familia en las Américas, 2010	117
Gráfico VI.9.	Participación en reuniones de comités para mejoras en la comunidad en las Américas, 2010	118
Gráfico VI.10.	Participación en reuniones de asociaciones profesionales y de campesinos en las Américas, 2010	119
Gráfico VI.11.	Participación en reuniones de asociaciones de mujeres en las Américas, 2010	120
Gráfico VI.12.	Participación en una manifestación o marcha de protesta en perspectiva comparada, 2010	121
Gráfico VI.13.	Porcentaje de ciudadanos que votó en las últimas elecciones presidenciales, 2010.....	123
Gráfico VI.14.	Porcentaje de ciudadanos que reportaron haber votado en las últimas elecciones en once países de las Américas por año, 2004 -2010	124
Gráfico VI.15.	Interés en la política en las Américas, 2010	125
Gráfico VI.16.	Interés en la política en las Américas, 2010	126
Gráfico VI.17.	Interés en la política en once países de las Américas por año, 2006 -2010	127
Gráfico VI.18.	Activismo político en las Américas, 2010	128
Gráfico VI.19.	Persuasión política en las Américas, 2010.....	129
Gráfico VI.20.	Trabajó para candidatos o partidos en las Américas, 2010.....	130
Gráfico VII.1.	Porcentaje de participación en reuniones del gobierno local en perspectiva comparada, 2010	134
Gráfico VII.2.	Participación en reuniones del gobierno local en once países de las Américas por año, 2004 – 2010	135
Gráfico VII.3.	Presentación de solicitudes al gobierno municipal en las Américas, 2010	136

Gráfico VII.4.	Porcentaje de ciudadanos que presentó alguna solicitud al gobierno municipal en perspectiva comparada, 2010.....	137
Gráfico VII.5.	Presentación de solicitudes al gobierno municipal en once países de las Américas por año, 2004 – 2010	138
Gráfico VII.6.	¿Quién es más proclive a buscar ayuda o presentar solicitudes al gobierno local?.....	139
Gráfico VII.7.	Presentación de solicitud al gobierno municipal por asistencia a reuniones municipales, nivel educativo, edad y tamaño del lugar en las Américas, 2010.....	140
Gráfico VII.8.	Satisfacción con los servicios del gobierno local en las Américas, 2010	141
Gráfico VII.9.	Satisfacción con los servicios del gobierno local en perspectiva comparada, 2010.....	142
Gráfico VII.10.	Satisfacción con los servicios del gobierno local en once países de las Américas por año, 2004 - 2010	143
Gráfico VII.11.	Impacto de la satisfacción con los servicios del gobierno local en el apoyo al sistema en las Américas, 2010	144
Gráfico VII.12.	Apoyo al sistema por satisfacción con los servicios municipales, satisfacción con el desempeño del presidente, interés en la política y nivel educativo en las Américas, 2010	145

Lista de tablas

Tabla FT.1.	Tamaños de las muestras y errores de muestreo en el Barómetro de las Américas 2010.....	XXXIII
Tabla I.1.	Tendencias globales de libertad, 1979 - 2009.....	10
Tabla V.1.	Relación teórica entre apoyo al sistema y tolerancia política	88
Tabla V.2.	Relación empírica entre apoyo al sistema y tolerancia política en las Américas, 2010	96

Presentación

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas. Si bien el objetivo principal de este proyecto es dar a los ciudadanos la oportunidad de alzar su voz en una amplia variedad de temas importantes, las encuestas realizadas son también un instrumento crucial para el diseño de programas de USAID, y son asimismo de utilidad para quienes diseñan políticas de diversa índole en toda la región de América Latina y el Caribe.

Los funcionarios de USAID utilizan los resultados del Barómetro de las Américas para priorizar la distribución de recursos y como guía para el diseño de programas. Las encuestas son frecuentemente empleadas como una herramienta de evaluación, a través de la comparación de los resultados nacionales con sobremuestras en regiones específicas. En este sentido, el Barómetro de las Américas está a la vanguardia en la recolección de datos de alta calidad que puedan ser utilizados para evaluaciones de impacto, en consonancia con las recomendaciones de la Academia Nacional de Ciencias hechas a USAID en el año 2008. Los resultados obtenidos a través del Barómetro de las Américas también pueden alertar a los diseñadores nacionales de políticas públicas y a otros donantes internacionales acerca de potenciales áreas problemáticas en cada país. Por otra parte, los resultados informan a los ciudadanos acerca de las experiencias y valores democráticos en sus países respectivos, poniendo dichos resultados en perspectiva con las tendencias regionales.

El Barómetro de las Américas construye capacidad local a través del trabajo que realiza con instituciones académicas en cada país y la capacitación de investigadores locales. El equipo de análisis de la Universidad de Vanderbilt desarrolla inicialmente el cuestionario y lo pone a prueba en cada país. Posteriormente, consulta a las instituciones locales asociadas al proyecto, obteniendo retroalimentación para mejorar el instrumento y las involucra en la fase de la prueba piloto. Una vez que todo está preparado, encuestadores locales hacen las entrevistas casa por casa. Con la ayuda del Centro de Estudios de Población de la Universidad de Costa Rica (CCP), los encuestadores están ahora ingresando las respuestas directamente a Asistentes Personales Digitales (PDAs) en diversos países. Una vez recolectados los datos, el equipo de Vanderbilt revisa la calidad de los mismos y elabora el marco teórico para los reportes nacionales. Los análisis específicos de cada país son después llevados a cabo por los equipos locales de investigación.

Aunque USAID sigue siendo el principal proveedor de fondos para el Barómetro de las Américas, este año el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI), Princeton University, Notre Dame University, York University (Canadá) y la Université Laval (Canadá) también ayudaron a financiar las encuestas. La Facultad de Artes y Ciencia de Vanderbilt University realizó una gran contribución. Gracias al apoyo de todas estas instituciones, el trabajo de campo en todos los países fue realizado casi simultáneamente, permitiendo precisión y rapidez en la generación de los análisis comparativos.

USAID agradece el liderazgo del Dr. Mitchell Seligson y la Dra. Elizabeth Zechmeister en el Barómetro de las Américas. También hacemos extensivo nuestro profundo agradecimiento a sus extraordinarios estudiantes de doctorado provenientes de todo el hemisferio y a los diversos académicos de la región e instituciones nacionales que han estado involucrados con esta importante iniciativa.

Atentamente,

Vanessa Reilly
Especialista en democracia
Oficina para América Latina y el Caribe
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

Prólogo: Antecedentes del estudio

Mitchell A. Seligson, Ph.D.

Profesor *Centennial* de Ciencia Política, Profesor de Sociología
y Director del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)

y

Elizabeth Zechmeister, Ph.D.

Profesora Asociada de Ciencia Política y Subdirectora de LAPOP,
Vanderbilt University

Este estudio representa la contribución más reciente de la serie de encuestas del **Barómetro de las Américas**, una de las diversas actividades del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP), las cuales se han diversificado y ampliado en años recientes. El estudio de 2010 es el más extenso realizado hasta el momento, y creemos que representa la encuesta más grande de valores democráticos llevada a cabo en las Américas. Cubre todos los países independientes en el norte, centro y sur del continente americano, así la mayoría de países grandes (y algunos pequeños) en El Caribe, con la excepción de Cuba. En el año 2010 se añadió, por primera vez, a Trinidad & Tobago y a Surinam. El estudio involucró múltiples esfuerzos de profesores, estudiantes de posgrado, socios de los equipos nacionales, personal de campo, donantes internacionales, y por supuesto, miles de ciudadanos de las Américas que brindaron su valioso tiempo para ser entrevistados. En este Prólogo se presentan algunos antecedentes del estudio y ubica al mismo en el contexto más amplio de los esfuerzos realizados por LAPOP.

LAPOP fue fundado hace más de dos décadas y actualmente se encuentra ubicado en Vanderbilt University, en Estados Unidos, la cual brinda generoso apoyo al programa. LAPOP se inició con un estudio de valores democráticos en un país, Costa Rica, en una época en la cual la mayor parte de América Latina se encontraba bajo el control de regímenes represivos que prohibían los estudios de opinión pública (además de violar sistemáticamente los derechos humanos y las libertades civiles). Hoy, afortunadamente, dichos estudios pueden ser llevados a cabo abiertamente y con libertad virtualmente en todos los países de la región. El **Barómetro de las Américas** es un esfuerzo realizado por LAPOP para medir los valores y el comportamiento democráticos en el continente, utilizando muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar. En el año 2004 se llevó a cabo la primera ronda de encuestas, en la cual participaron 11 países; la segunda ronda se efectuó en el 2006 e incorporó a 22 países en el hemisferio. En el año 2008 se realizó la tercera ronda, que también abarcó a 22 países a lo largo del continente americano. Finalmente, en el año 2010 el número de países se incrementó a 26. Todos los informes nacionales y las bases de datos respectivas están disponibles en el sitio web de LAPOP: www.LapopSurveys.org. La Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) ha sido la fuente principal de financiamiento para estos estudios. Otros donantes en el año 2010 incluyen el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), York University y Université Laval en Canadá, y las universidades de Princeton, Notre Dame y Vanderbilt en Estados Unidos.

Nos embarcamos en el estudio del 2010 del **Barómetro de las Américas** con la esperanza de que los resultados sean de interés y relevancia en materia de política pública para los ciudadanos, las ONGs, los académicos y los gobiernos de los distintos países, así como para la comunidad de donantes internacionales. Confiamos en que el estudio pueda ser utilizado no sólo para ayudar al avance de la

agenda de democratización, sino que también sirva a la comunidad académica que ha estado involucrada en la tarea de determinar cuáles valores pueden promover una democracia estable. Por dicha razón se acordó incluir un núcleo común de preguntas en las encuestas realizadas en todos los países. El BID proporcionó el financiamiento necesario para realizar un taller de trabajo en enero de 2009, al cual fueron invitados académicos destacados de todo el mundo, quienes discutieron la posible influencia de la crisis económica en la democracia en América Latina y El Caribe. Los académicos que asistieron a dicho taller propusieron módulos de preguntas a ser incluidos en la ronda de encuestas de 2010. Dichas propuestas están disponibles en el sitio web de LAPOP.

El equipo central de LAPOP consideró dichas propuestas y también buscó insumos de los equipos nacionales de investigadores y de la comunidad de donantes internacionales. La versión inicial del borrador del cuestionario fue preparada a principios de 2009 y de allí en adelante se inició el arduo trabajo de determinar cuáles preguntas de las encuestas del Barómetro de las Américas en años anteriores, deberían ser eliminadas para poder incluir las nuevas preguntas propuestas para el 2010. Afortunadamente fue posible mantener un fuerte núcleo de preguntas comunes, pero se tuvo que eliminar ítems y módulos que ya habían sido extensamente investigados en años anteriores, y acerca de los cuales consideramos que ya se tenía un conocimiento adecuado.

Luego se distribuyó el borrador del cuestionario a los equipos nacionales participantes en el proyecto y a las organizaciones donantes y se construyó un Wiki, en el cual se colocó el borrador para que pudieran hacerse comentarios y sugerencias. Se iniciaron las pruebas piloto del instrumento en el campus de Vanderbilt University, luego en la comunidad hispana de Nashville, y posteriormente en los diversos países del hemisferio. En un proceso lento, que llevó varios meses de pruebas piloto, se perfeccionó el cuestionario, mejorando algunas preguntas y eliminando módulos que no funcionaban bien. Enviamos diversas versiones a los equipos nacionales y recibimos insumos muy valiosos. Para finales de octubre de 2009 ya contábamos con una versión de trabajo del núcleo del cuestionario.

Fue entonces que se reunió a todos los equipos de trabajo y a varios miembros de la comunidad de donantes internacionales en San Salvador, El Salvador, en noviembre de 2009. Con base en la experiencia de las rondas de encuestas de 2004, 2006 y 2008, fue relativamente fácil llegar a un acuerdo de cuestionario final para todos los países en esta reunión. El núcleo de preguntas comunes nos permite examinar, para cada país y en perspectiva comparada, temas como la legitimidad política, la tolerancia política, el apoyo a la democracia estable, la participación de la sociedad civil y el capital social, el estado de derecho, las evaluaciones del gobierno local y la participación ciudadana en los mismos, la victimización por delincuencia, la victimización por corrupción y el comportamiento electoral. Para el año 2010, sin embargo, nos enfocamos en nuevas áreas, en particular la crisis económica y en cómo la misma estaba afectando a los ciudadanos. El informe de cada país contiene análisis de éste y otros temas importantes relacionados con los valores y el comportamiento democráticos.

Un diseño muestral común ha sido crucial para el éxito de este esfuerzo comparativo. Usamos un diseño común para la construcción de una muestra probabilística (con cuotas a nivel del hogar) multi-etápica y estratificada de un tamaño aproximado de 1,500 individuos por país.¹ En un anexo del informe de cada país está incluida la descripción detallada de cada muestra.

La reunión realizada en El Salvador también sirvió para ponerse de acuerdo en un esquema común para el análisis. Los informes del año 2010 enfatizan el impacto de la crisis económica. La Parte I

¹ Con excepción de Bolivia (N = 3,000), Brasil (N = 2,500), Chile (N = 1,965) y Ecuador (N = 3,000).

contiene extensa información acerca de los efectos de los problemas económicos en los ciudadanos, y muestra en qué forma los temas económicos impactaron el apoyo clave para las variables de democracia. No obstante, no se quiso imponer rigidez a los equipos de investigación, ya que se reconoce que cada país tiene circunstancias particulares y únicas, y que lo que puede haber sido importante en un país (por ejemplo la delincuencia, la abstención electoral), puede ser irrelevante para otro. Por dicha razón, en la Parte II del informe cada equipo desarrolló su propio análisis y discusión de temas del núcleo común. Este Informe sobre las Américas incluye las Partes I y II contenidas en los informes nacionales, pero con un enfoque en las tendencias generales que se pueden identificar a través de todo el hemisferio. Los informes sobre países individuales también incluyen una tercera parte en la que cada equipo nacional tuvo la libertad de desarrollar temas adicionales relevantes para su país.

También se acordó en El Salvador un formato común para presentar los datos. Se llegó a un acuerdo en cuanto al método para la construcción de índices. Se utilizó como estándar un coeficiente de confiabilidad de Alfa de Crombach mayor a .6, con preferencia por .7 como el mínimo nivel necesario para que un grupo de ítems fuera considerado una escala. La única variación a esta regla ocurrió cuando se utilizaron “variables de conteo” para construir un índice (por oposición a una escala) en el que simplemente queríamos saber, por ejemplo, cuántas veces un individuo participó en cierta forma de actividad. De hecho, la mayoría de nuestros Alfas superaron el .7 y llegaron hasta .8. También, exhortamos a todos los equipos a utilizar un análisis factorial para establecer la dimensionalidad de sus escalas. Otra regla común, aplicada a todo el conjunto de datos, fue en el tratamiento de los datos perdidos. Con el fin de maximizar los N de las muestras sin distorsionar irracionalmente los patrones de respuesta, sustituimos el puntaje promedio de la elección individual del encuestado por cualquier escala o índice en el que hubiera datos perdidos, pero sólo cuando los datos perdidos comprendieran menos de la mitad de todas las respuestas de ese individuo. Para una escala de cinco ítems, por ejemplo, si el encuestado respondió tres o más de los ítems, asignamos la media de esos tres a esa persona para esa escala. Si menos de tres de los cinco ítems tuvieron respuesta, el caso completo fue considerado como perdido

La meta de LAPOP es que los estudios sean accesibles al lector no técnico. Para esto, se decidió la utilización de gráficas bivariadas. Pero también consideramos que esas gráficas siempre deben surgir de un análisis multivariado (regresión lineal o regresión logística), de tal forma que el lector técnicamente informado pudiera asegurarse de que las variables individuales en las gráficas fueran realmente predictores significativos de la variable dependiente estudiada.

También acordamos un formato común para las gráficas usando STATA 10. El Analista Principal del proyecto, Dominique Zéphyr, creó diversos programas utilizando STATA para la generación de gráficos que muestran intervalos de confianza que toman en cuenta el “efecto de diseño” de la muestra. Esto representa un gran avance en la presentación de resultados de nuestras encuestas, ya que permite tener un nivel aún mayor de precisión en el análisis de los datos.² De hecho, tanto en el análisis bivariado

² La importancia del efecto de diseño surge por el uso de estratificación, conglomerados, y ponderación en muestras complejas. El efecto de diseño puede incrementar o disminuir el error estándar de una variable, y por lo tanto esto puede conllevar a intervalos de confianza más grandes o pequeños. Es por ello que se hace necesario tomar en cuenta la naturaleza compleja de nuestras encuestas para tener una mayor precisión, y no asumir, como se hace generalmente, que los datos han sido recolectados usando una muestra aleatoria simple. Si bien la estratificación de la muestra tiende a disminuir el error estándar, el grado de homogeneidad dentro de los conglomerados y el uso de ponderación tienden a incrementarlo. Aunque se ha demostrado la importancia de tomar en cuenta el efecto de diseño, esta práctica no se ha generalizado en los estudios de opinión pública, principalmente por los requerimientos técnicos que esto implica. En este sentido, LAPOP está a la vanguardia, habiendo dado un paso más en su misión de producir investigación de alta calidad al incorporar el efecto de diseño en el análisis de los resultados de sus encuestas.

como en el multivariado o de regresión se ha tomado en cuenta el efecto de diseño de la muestra. La implementación de esta metodología nos permite afirmar con un grado mayor de certeza si las diferencias entre promedios y coeficientes de variables son estadísticamente significativas.³ Más aún, los coeficientes de regresión se presentan en forma gráfica con sus respectivos intervalos de confianza. En el 2010 se han perfeccionado estos programas aún más, esperando que esto ayude a facilitar la comprensión de los resultados.

Finalmente, un formulario de “consentimiento informado” común fue preparado, y la aprobación para la investigación con sujetos humanos fue concedida por el Comité de Revisión Institucional (IRB, por sus siglas en inglés) de Vanderbilt University. Todos los investigadores involucrados en este proyecto estudiaron los materiales sobre protección a sujetos humanos utilizados por Vanderbilt y pasaron el examen correspondiente y fueron certificados. Todos los datos de este proyecto protegen el anonimato de los entrevistados. El formulario de consentimiento informado aparece como anexo del cuestionario en cada estudio.

Desde un inicio, una de nuestras preocupaciones fue la minimización del error y la maximización de la calidad de la base de datos. Esto se hizo a través de diversos mecanismos. Primero, se acordó un esquema común de codificación para todas las respuestas cerradas. Segundo, todas las bases de datos fueron construidas en los países respectivos, y verificadas por LAPOP después de que los archivos fueran enviados a Vanderbilt para su revisión. En ese punto, para los pocos países que todavía utilizan cuestionarios en papel, una lista aleatoria de 50 números de identificación de cuestionarios fue regresada a cada equipo, pidiéndoles que enviaran esas 50 encuestas a través de correo certificado a LAPOP para su auditoría. Esta auditoría consistió de dos pasos: el primero implicó comparar las respuestas escritas en el cuestionario durante la entrevista con las respuestas ingresadas por los equipos codificadores. El segundo paso implicó una comparación de las respuestas codificadas con la base de datos. Si se encontraba un número significativo de errores a lo largo de ese proceso, la base de datos completa debía ser reingresada y el proceso de auditoría repetido sobre la nueva base de datos. Afortunadamente, esto sólo ocurrió en un caso durante la ronda de 2010 del Barómetro de las Américas. El problema en ese país fue rápidamente resuelto luego de que los datos fueron reingresados. Finalmente, las bases de datos fueron combinadas por nuestro experto, Dominique Zéphyr, en un archivo único para los todos los países, el cual se envió a todos los equipos para que pudieran llevar a cabo los análisis comparativos con la base de datos completa.

Una adición tecnológica para la ronda del 2010 fue la expansión del uso de Asistentes Digitales Personales (PDAs) para la recolección de datos en 17 de los países y el uso de una plataforma móvil de Windows para computadoras de mano. Nuestros socios en la Universidad de Costa Rica desarrollaron un programa llamado EQCollector y lo formatearon para su uso en la ronda de encuestas del 2010. Se ha encontrado que este nuevo método de recolección de datos es extremadamente eficiente, ya que mejora la calidad de los datos debido a la minimización de errores, en comparación con el método de lápiz y papel. Adicionalmente, el tiempo y el costo del ingreso de datos fueron completamente eliminados. Otro beneficio de las PDAs es que se pueden cambiar los idiomas utilizados en los cuestionarios en los países que usan cuestionarios en más de un idioma. Nuestro plan es expandir el uso de PDAs en futuras rondas de encuestas de LAPOP, esperando que sea universal en la próxima ronda.

³ Todas las muestras del Barómetro de las Américas son autoponderadas, con excepción de Bolivia, Ecuador, Brasil, Trinidad & Tobago, Surinam y los Estados Unidos. Los usuarios de las bases de datos encontrarán una variable denominada “WT” que pondera los datos de cada país, lo cual en el caso de las bases de datos o archivos autoponderados significa que la ponderación de cada entrevistado es igual a 1. Los archivos también contienen una variable llamada “WEIGHT1500” que pondera el archivo de cada país a un tamaño de 1,500, para que ningún país tenga más peso que el otro en el análisis comparativo.

En el caso de países con porcentajes altos de población indígena, los cuestionarios fueron traducidos a diversos idiomas (por ejemplo, quechua y aimara en Bolivia). También se prepararon versiones en idioma inglés para los países de habla inglesa del Caribe y la costa Atlántica del continente, así como una versión en francés creole para su uso en Haití, una versión en portugués para Brasil. En Surinam se prepararon versiones en holandés y sranan tongo, además del inglés caribeño estándar. En total, se utilizaron versiones en 15 idiomas diferentes. Todos los cuestionarios pueden ser consultados en el sitio web de LAPOP: www.LapopSurveys.org, o en el apéndice de cada informe nacional respectivo.

La última fase fue la elaboración de los informes. Los equipos de cada país procedieron a escribir sus reportes siguiendo los lineamientos señalados arriba. Los borradores de los informes fueron leídos por el equipo de LAPOP en Vanderbilt y fueron después enviados a los autores para correcciones. Los informes revisados fueron entregados nuevamente a LAPOP, habiendo sido leídos y editados por LAPOP Central. Estos borradores retornaron a sus países de origen, donde fueron editados y corregidos y posteriormente enviados a la misión local de USAID para sus comentarios. El informe es por tanto, producto de un intenso trabajo de investigadores altamente motivados, expertos en diseño muestral, supervisores de campo, entrevistadores, digitadores, y, por supuesto de más 40,000 entrevistados. Nuestros esfuerzos no serán en vano si los resultados son utilizados por formuladores de políticas públicas, ciudadanos y académicos para ayudar a fortalecer la democracia en América Latina.

Las siguientes tablas presentan las instituciones académicas que han contribuido con el proyecto en los diversos países.

País	Instituciones	
México y Centroamérica		
Costa Rica		
El Salvador		
Guatemala		
Honduras	 FOPRIDEH Federación de Organizaciones para el Desarrollo de Honduras	
México	 Opinión Pública y Mercados	 INSTITUTO TECNOLÓGICO AUTÓNOMO DE MÉXICO
Nicaragua		 Borge y Asociados
Panamá	 Instituto para la Consolidación de la Democracia	

Andes/Cono Sur		
Argentina		
Bolivia		
Brasil		
Chile		
Colombia		
Ecuador		
Paraguay		
Perú	<i>IEP Instituto de Estudios Peruanos</i>	
Uruguay		
Venezuela		

El Caribe

República Dominicana		
Guyana		
Haití		
Jamaica		THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT MONA, JAMAICA
Surinam		 THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT ST. AUGUSTINE, TRINIDAD AND TOBAGO
Trinidad & Tobago		 THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT ST. AUGUSTINE, TRINIDAD AND TOBAGO

Canadá y Estados Unidos

Canadá	
EE. UU.	

Agradecimientos

Este estudio fue posible gracias al generoso apoyo de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Vanessa Reilly y Eric Kite colaboraron en todos los aspectos del proyecto. Margaret Sarles, anteriormente vinculada a USAID, fue una de las personas que ayudó a lanzar el proyecto en sus fases iniciales, y nos ayudó nuevamente en esta ronda en el caso de la encuesta en Haití. En el PNUD le agradecemos a Rebecca Grynspan, Luis Felipe López Calva y Juan Pablo Corlazzoli por su importante apoyo. En el BID, les estamos especialmente agradecidos a Eduardo Lora y Suzanne Duryea por darnos su valioso apoyo y orientación intelectual. El profesor Ed Telles en Princeton University nos ayudó con el complejo tema de la etnicidad y nos dio apoyo importante proveniente de una donación que le fue otorgada por la Fundación Ford para mejorar esta parte de nuestro proyecto. También le estamos agradecidos a François Gélineau de la Université Laval en Canadá por brindarnos apoyo de SSHRC Canadá para un módulo sobre federalismo. Simone Bohn de York University pudo encontrar apoyos financieros para la versión canadiense de la encuesta, y Nat Stone nos ayudó con la traducción al francés que se utilizó en Canadá. Lucio Renno nos brindó generoso apoyo de una donación de CNPq en Brasil para expandir la encuesta en ese país. Scott Mainwaring en Notre Dame University pudo conseguir apoyo para el componente del proyecto en Uruguay.

En Vanderbilt University el estudio de 2010 no hubiera sido posible sin la generosidad, colaboración y trabajo arduo de muchas personas. La Facultad de Artes y Ciencia nos dio apoyo fundamental, y la Oficina del Provost nos brindó espacio físico indispensable. Neal Tate, Jefe del Departamento de Ciencia Política en Vanderbilt, fue siempre un apoyo fundamental cuando el proyecto se inició en esa Universidad, y facilitó su integración en el ocupado horario del Departamento. Trágicamente Neal falleció durante el desarrollo de la ronda 2010 y no pudo ver la culminación de la misma. Su sustituto en el Departamento, Profesor Bruce Oppenheimer, ha apoyado el proyecto más allá de las tareas asignadas a su nombramiento provisional. Los profesores Jon Hiskey, Zeynep Somer-Topcu y Efren Pérez del Departamento de Ciencia Política hicieron muchas sugerencias útiles conforme transcurría el proceso de investigación. Tonya Mills, la Administradora de Donaciones y Patrick D. Green, Subdirector de la División de Investigación Patrocinada, se multiplicaron en el manejo de los múltiples contratos y detalles financieros del proyecto. En un estudio tan complejo como este, literalmente docenas de contratos tuvieron que ser firmados y cientos de facturas tuvieron que ser pagadas. Por tanto, ellos merecen un reconocimiento especial. Tonya Mills, nuestra Administradora de Donaciones y Tina Bembry, nuestra Coordinadora de Programa, le han dado apoyo excepcional al proyecto. Rubí Arana se hizo cargo de la compleja tarea de sincronizar las diversas versiones del cuestionario en cada país y el núcleo común de preguntas. Sin su cuidadosa supervisión, hubiera habido numerosos errores en las traducciones a otros idiomas y en el proceso de estandarización del cuestionario. Fernanda Boidi, quien recibió su Ph.D de Vanderbilt University el año pasado, jugó un papel importante en la realización de pruebas piloto en diversos países, invirtiendo muchas horas perfeccionando el cuestionario y previniendo que cometíramos muchos errores. María Clara Bertini hábilmente nos apoyó desde su posición en Quito, Ecuador, haciéndose cargo de la dirección de nuestra página web, el manejo de las suscripciones a las bases de datos y el formato de muchos de los informes escritos por los equipos de cada país. También queremos agradecer a todos los estudiantes de doctorado en Vanderbilt, quienes coadyuvaron a que esta ronda fuera la mejor que se ha realizado, ellos son: Margarita Corral (España); Arturo Maldonado (Perú); Alejandro Díaz Domínguez (Méjico); Juan Carlos Donoso (Ecuador); Brian Faughnan (Estados Unidos); Matt Layton (Estados Unidos); Trevor Lyons (Estados Unidos); Diana Orcés (Ecuador); Daniel Montalvo (Ecuador); Mason Moseley (Estados Unidos); Scott Revey (Estados Unidos); Mariana Rodríguez (Venezuela), y Daniel Zizumbo-Colunga (Méjico).

Imprescindible para el éxito del proyecto fue la cooperación de muchas personas e instituciones en los países involucrados. Sus nombres, países y afiliaciones aparecen a continuación.

País	Investigadores (Ubicados en el país de estudio a menos que se indique lo contrario)
Vanderbilt University, Nashville, TN, USA	<ul style="list-style-type: none"> •Dr. Mitchell Seligson, Director del Proyecto LAPOP, y <i>Centennial Professor</i> de Ciencia Política •Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP, y Profesora Asociada de Ciencia Política •Dra. Susan Berk-Seligson, Profesora Asociada del Departamento de Español y Portugués •Dominique Zéphyr, Coordinador de Investigación de LAPOP •Dra. Abby Córdova, Postdoctorada, LAPOP Central
Grupo de México y Centroamérica	
México	<ul style="list-style-type: none"> •Pablo Parás García, Presidente de DATA Opinión Pública y Mercados •Dr. Alejandro Moreno, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM)
Guatemala	<ul style="list-style-type: none"> •Dra. Dinorah Azpuru, Asociada de ASIES en Guatemala y Profesora Asistente de Ciencia Política en Wichita State University en Estados Unidos •Diseño de la muestra y coordinación del trabajo de campo: Juan Pablo Pira, ASIES
El Salvador	<ul style="list-style-type: none"> •Dr. José Miguel Cruz, Profesor Visitante, Florida International University, Estados Unidos •Dr. Ricardo Córdova Macías, Director Ejecutivo FUNDAUNGO
Honduras	<ul style="list-style-type: none"> •Dr. José René Argueta, University of Pittsburgh, Estados Unidos •Dr. Orlando Pérez, Profesor y Jefe del Departamento de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos
Nicaragua	•Dr. John Booth, <i>Regents Professor</i> de Ciencia Política, University of North Texas, Estados Unidos
Costa Rica	•Dr. Jorge Vargas, Subdirector del Proyecto Estado de la Nación, Naciones Unidas
Panamá	•Dr. Orlando Pérez, Profesor y Jefe del Departamento de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos
Grupo del Caribe	
República Dominicana	<ul style="list-style-type: none"> •Dra. Jana Morgan, Profesora Asistente de Ciencia Política en University of Tennessee, Estados Unidos •Dra. Rosario Espinal, Profesora de Sociología, Temple University, Estados Unidos
Guyana	<ul style="list-style-type: none"> •Everette Clevel y Marciano Glasgow, Development Policy and Management Consultants •Mark Bynoe, Director, Development Policy and Management Consultants
Haití	•Dominique Zéphyr, Coordinador de Investigación de LAPOP, Vanderbilt University, Estados Unidos
Jamaica	<ul style="list-style-type: none"> •Balford Lewis, Instructor de Métodos de Investigación, Departamento de Sociología, Psicología y Trabajo Social, University of West Indies, Mona •Dr. Lawrence Powell, Profesor de Metodología y Director de Encuestas, Centre for Leadership and Governance, Departmento de Ciencia Política, University of the West Indies, Mona
Surinam	<ul style="list-style-type: none"> •Dr. Mark Kirton, Institute of International Relations, University of the West Indies, St. Augustine, Trinidad & Tobago •Dr. Marlon Anatol, Institute of International Relations, University of the West Indies, St. Augustine, Trinidad & Tobago
Trinidad & Tobago	<ul style="list-style-type: none"> •Dr. Marlon Anatol, Institute of International Relations, University of the West Indies, St. Augustine •Mr. Niki Braithwaite, Institute of International Relations, University of the West Indies, St. Augustine
Grupo de los Andes/Cono Sur	
Colombia	•Prof. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Profesor de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá
Ecuador	<ul style="list-style-type: none"> •Dr. Juan Carlos Donoso, Profesor Asistente, Universidad de San Francisco, Quito •Daniel Montalvo, candidato doctoral, Vanderbilt University, Estados Unidos •Dra. Diana Orcés, Analista de investigación de LAPOP, Vanderbilt University, Estados Unidos
Perú	<ul style="list-style-type: none"> •Dr. Julio Carrión, Profesor en la University of Delaware, Estados Unidos, e Investigador del Instituto de Estudios Peruanos, Lima •Patricia Zárate Ardela, Investigadora, Instituto de Estudios Peruanos, Lima
Bolivia	<ul style="list-style-type: none"> •Dr. Daniel Moreno, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Social, Cochabamba •Vivian Schwarz-Blum, candidata doctoral, Vanderbilt University, Estados Unidos
Paraguay	•Manuel Orrego, CIRD
Chile	•Dr. Juan Pablo Luna, Profesor Asociado de Ciencia Política, Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile

País	Investigadores (Ubicados en el país de estudio a menos que se indique lo contrario)
	● Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University, Estados Unidos
Uruguay	● Dra. María Fernanda Boidi, Profesora Asistente de Ciencia Política, Universidad de Montevideo ● Dra. María del Rosario Queirolo, Profesora Asistente de Ciencia Política, Universidad de Montevideo
Brasil	● Dr. Lucio Renno, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidad de Brasilia
Argentina	● Dr. Germán Lodola, Universidad Torcuato Di Tella
Venezuela	● Dra. Damarys Canache, CISOR y Profesora de Ciencia Política, University of Illinois, Estados Unidos
Grupo de América del Norte	
Estados Unidos	● Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y <i>Centennial Professor</i> de Ciencia Política, Vanderbilt University (Project Director), Estados Unidos ● Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP, y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University, Estados Unidos
Canadá	● Dra. Simone Bohn, Profesora Asistente de Ciencia Política, York University

El informe sobre las Américas es el producto del esfuerzo de varios investigadores. Mientras la lista de autores incluye a quienes han escrito el texto, otros miembros de nuestro equipo contribuyeron con ideas y perspectivas analíticas, incluyendo Abby Córdova, Dominique Zéphyr, Elizabeth Zechmeister, Alejandro Díaz-Domínguez y Diana Orcés (quien además de ser coautora de una serie de capítulos, realizó gran parte del análisis final de este informe). Además, el Resumen ejecutivo fue escrito por Margarita Corral y Amy Erica Smith. El informe fue traducido del inglés al español por Diana Orcés, Margarita Corral y Alejandro Díaz Domínguez y la traducción en español fue editada por Dinorah Azpuru y Margarita Corral.

Finalmente, deseamos agradecer a los más de 40,000 residentes de las Américas que brindaron su tiempo para contestar nuestras preguntas. Sin su cooperación, este estudio habría sido imposible.

Nashville, Tennessee
Noviembre, 2010

Resumen ejecutivo

¿Cómo cambian las actitudes y comportamientos democráticos de los ciudadanos bajo condiciones de crisis? Cuando se realizó el trabajo de campo de la encuesta del año 2010 los países de las Américas estaban experimentando una de las peores crisis económicas mundiales del último siglo. En este informe se trata de comprender el impacto de la crisis en la vida de los ciudadanos y en los valores democráticos en las Américas. Se trata de dar respuesta a preguntas tales como: *¿disminuyeron las actitudes favorables hacia la democracia como consecuencia de la crisis?*, *¿se redujo el apoyo al sistema político?* y *¿quiénes han sido los más afectados por la crisis económica?* Como se podrá ver, existen muchas sorpresas, algunas de ellas agradables para quienes temían que la democracia colapsara bajo el peso de la crisis económica.

En la Parte I de este informe se presenta un panorama descriptivo de la crisis económica a nivel mundial, regional, e individual. También se ofrecen datos descriptivos y una comparación entre países de las principales variables económicas del Barómetro de las Américas 2010. En otras palabras, se intenta evaluar quiénes en las Américas han sido los más afectados por la crisis y en qué forma, si acaso, sus actitudes y comportamientos hacia la democracia pueden haber sido alterados por las condiciones de crisis.

El capítulo introductorio ofrece primeramente una visión general de la crisis económica, analizando su impacto en el crecimiento económico, la pobreza, el empleo, y la recepción de remesas en todo el hemisferio. Seguidamente se describe a nivel regional y mundial la “recesión de la democracia”, y se analiza las razones por las cuales la crisis económica pueda afectar las actitudes y los valores democráticos.

En el Capítulo II se evalúa las experiencias y percepciones económicas a lo largo de las Américas en 2010. Los resultados indican que la gran mayoría de los ciudadanos, el 90%, percibía una crisis económica en el año 2010, estando divididos equitativamente entre aquellos que la consideraban no es muy grave y quienes la consideraban como muy grave. Las percepciones son más altas en países como Jamaica, Honduras, Nicaragua y los Estados Unidos, donde casi todos los encuestados reportaron que sus países habían enfrentado una crisis económica. Curiosamente, cuando se les preguntó a los entrevistados quién es el responsable de la crisis económica, el 40% de los ciudadanos de todo el continente americano señaló a la anterior o la actual administración de gobierno de su país como responsable. A pesar que la mayoría de los economistas sostienen que la crisis comenzó con el grave descalabro de los sistemas financieros de los países industrializados, los ciudadanos de América Latina y el Caribe no necesariamente ven a esos países como los causantes de la crisis. De hecho pocos ciudadanos de las Américas culpan a los países industrializados por la crisis, aunque quienes tienen mayor acceso a la información política son los más propensos a hacerlo.

En cuanto al impacto individual de la crisis económica, en el 27% de los hogares en las Américas al menos uno de sus miembros perdió su puesto de trabajo; el desempleo ha afectado especialmente a países como México y Colombia, donde casi el 40% de los encuestados informó de que alguien en su hogar perdió su trabajo en los últimos dos años. Al mismo tiempo, un poco más de la cuarta parte de los hogares en las Américas reportó una caída en sus ingresos en los últimos dos años, mientras que un poco menos de la cuarta parte indicó que hubo un aumento en sus ingresos. Alrededor de la mitad de todos los encuestados indicó que no hubo un cambio real en sus ingresos, ello implica que tres de cada cuatro

ciudadanos indicó a nuestros entrevistadores que su ingreso se mantuvo estable durante este período de declive económico. Por eso, no es de extrañar que muchos ciudadanos de las Américas tengan más optimismo sobre la economía nacional y personal en 2010 que en el año 2008. No obstante, cabe destacar que la crisis económica no ha afectado a todos los ciudadanos por igual. La reducción de los ingresos ha sido más generalizada entre los ciudadanos que viven en zonas rurales y especialmente entre quienes se encuentran en los niveles socioeconómicos más bajos.

En el tercer capítulo se examina la satisfacción con la vida y el estado de los valores democráticos de los encuestados en el contexto del declive económico. Por un lado, los datos de la encuesta sugieren que aquellos que reportaron que su situación económica personal se ha deteriorado en los dos últimos años, que han tenido una caída de los ingresos familiares, que perciben una crisis económica nacional y que alguien en su hogar ha perdido su trabajo, son los más propensos a indicar que están menos satisfechos con su vida, en comparación con dos años atrás. Por otra parte, el hallazgo más notorio en esta ronda de encuestas es que los ciudadanos que perciben que su gobierno ha estado realizando un buen trabajo son los más propensos a reportar un aumento en los niveles de satisfacción con la vida y, son también quienes muestran mayor apoyo a los valores democráticos. En otras palabras, el *buen gobierno* importa; en tiempos de crisis, una buena gestión gubernamental puede ayudar a que los ciudadanos mantengan su confianza en la democracia y en otros valores fundamentales.

Seguidamente se examina más a fondo los valores democráticos en el contexto de la crisis económica global. En esta sección se descubrió un enigma. A nivel individual, se encuentra evidencia contundente de que la percepción positiva del desempeño económico del gobierno y de la economía nacional son predictores importantes de apoyo a la democracia y al sistema político. Además, las variables económicas tales como la percepción de una crisis grave y la experiencia con el desempleo están negativamente relacionadas con el apoyo a la democracia y al sistema político, y positivamente relacionadas con el apoyo a golpes militares en las Américas. Sin embargo, los resultados también muestran que en las Américas, en conjunto, el apoyo a la democracia, el apoyo al sistema político y la satisfacción con la democracia no han disminuido sustancialmente en los últimos dos años como consecuencia de la crisis (aunque hay algunas variaciones entre países). Este enigma fue resuelto al demostrar que los cambios en las actitudes democráticas están fuertemente ligados a los cambios en las percepciones tanto de la economía nacional como del desempeño económico del gobierno en el período 2008-2010. El hecho de que en muchos países las percepciones acerca de ambos *mejoraron* durante este período, terminó por fortalecer los valores políticos en las Américas, a pesar de los tiempos difíciles. Muchos gobiernos en las Américas han enfrentado esta crisis económica más hábilmente que muchas crisis anteriores, lo que lleva a pensar que hay un mejor desempeño gubernamental (*governance*) en varios países. De esta manera se concluye la primera parte del estudio, señalando que los niveles sin precedentes de estabilidad macroeconómica, en combinación con políticas públicas orientadas a favor de los sectores más pobres—que ayudaron a mitigar la crisis entre quienes resultaron más afectados por la misma—pueden haber evitado no sólo un declive económico más profundo, sino también las amenazas a la democracia en sí.

La Parte II del estudio deja de enfocarse en la crisis económica y examina temas relacionados con el Estado de Derecho, la delincuencia, la corrupción, y la sociedad civil. En el Capítulo IV se investiga la asociación entre la delincuencia y la corrupción y los valores democráticos en la región, demostrándose que la corrupción y la delincuencia afectan el apoyo hacia el sistema político y el Estado de Derecho. Los resultados del Barómetro de las Américas 2010 muestran altos niveles de percepción de inseguridad en las Américas, con Perú encabezando la lista. Por otra parte, casi el 20% de los encuestados de la región ha sido víctima de la delincuencia en el último año. Perú y Ecuador son los países que reportaron los más

altos niveles de victimización. Existe variación importante en el tipo de delitos sufridos (violentos vs. no-violentos), así como variación entre países y regiones. Un patrón encontrado en el estudio es que los hombres, los ciudadanos con más ingresos, y los más educados son los más propensos a ser víctimas de la delincuencia en los países del Barómetro de las Américas.

Luego se investiga la experiencia y las percepciones ciudadanas con la corrupción entre los funcionarios públicos. Se encuentra que en todos los países de la región, la *percepción* ciudadana de corrupción pública es bastante alta. Sin embargo, la magnitud de percepción de corrupción no coincide con la victimización por corrupción reportada por los encuestados. Esta última es una mejor medida del nivel de corrupción real existente. La serie de corrupción cuidadosamente desarrollada por LAPOP mide la victimización por corrupción al nivel del ciudadano común y por lo tanto no tiene la pretensión de medir la corrupción existente al nivel de las élites; no obstante, hay razones de peso para creer que un alto nivel de corrupción en la vida cotidiana está estrechamente vinculado con la corrupción existente entre los funcionarios públicos de más alto nivel. En comparación con la percepción de corrupción, la cual es extensa en todos los países, la victimización por corrupción presenta un patrón más diverso. Por ejemplo, en Haití, la mitad de los encuestados reportó que había sido víctima de un soborno en el último año, mientras que en Canadá sólo el 4% reportó haber sido victimizado. Se considera que esta variación es un reflejo válido de los niveles de corrupción existentes en estos dos países, dado que los ciudadanos haitianos y canadienses difieren poco en la percepción de los niveles de corrupción existentes entre los funcionarios públicos de su respectivo país. En todo caso es positivo encontrar que mientras que la percepción de la corrupción se ha mantenido alta a través del tiempo, la victimización por corrupción en la región ha disminuido desde 2004, al menos para los once países para los que se tienen datos de ese año. Por último, en forma similar a la victimización por delincuencia, se encontró que los hombres y los ciudadanos con mayores niveles socioeconómicos y educación son los más propensos a ser víctimas de la corrupción. Esto parece indicar que quienes exigen sobornos se dirigen a aquellos que tienen el dinero para pagar (los ciudadanos con más ingresos) y a aquellos con que con más frecuencia realizan trámites en instituciones públicas (los hombres).

El Capítulo V examina los niveles de apoyo al sistema político y la tolerancia política en las Américas, así como los niveles de confianza en las principales instituciones públicas y el apoyo y la satisfacción con la democracia. La evidencia muestra que el porcentaje de ciudadanos con actitudes favorables hacia la democracia estable, es decir, aquellos que denotan altos niveles de apoyo al sistema político y alta tolerancia política, varía de país a país en las Américas. Por ejemplo, mientras que la mitad de los uruguayos posee una combinación idónea de actitudes favorables para la democracia estable, sólo un 3.7% de los haitianos la tiene. Los datos de la encuesta también revelan que los niveles de apoyo a la democracia estable se ven negativamente afectados por las percepciones y experiencias con la delincuencia y la corrupción y las evaluaciones de la gestión del presidente de turno en cada país, siendo esta última una de las variables que emerge como predictor a lo largo de este informe.

También se miden en este capítulo los niveles de confianza en las principales instituciones políticas en cada país, contrastándolas con ciertas instituciones sociales. Se encuentra que a lo largo de las Américas los encuestados confían más en la Iglesia Católica y el Ejército, mientras que instituciones políticas como el congreso y los partidos políticos generan poca confianza entre los ciudadanos. Por último, se observa que el apoyo a la idea de que la democracia es la mejor forma de gobierno es relativamente alto y estable a través del tiempo. A la vez, en las Américas en su conjunto, casi el 60% de los encuestados está satisfecho o muy satisfecho con la forma en que funciona la democracia en sus respectivos países.

El Capítulo VI se enfoca en los temas de sociedad civil y participación política. En primer lugar, se examina los niveles de confianza interpersonal existentes, encontrándose que la mayoría de los encuestados en las Américas considera que las personas en sus comunidades son algo o muy confiables. Sin embargo, existe un fuerte contraste entre países. Los costarricenses, quienes viven en una de las democracias más consolidadas en las Américas, expresan los niveles más altos de confianza interpersonal (con un promedio de 70.2 en una escala de 100 puntos), mientras que los haitianos tienen los niveles más bajos (32.7 puntos en la misma escala). Diversos estudios confirman que el capital social, medido en términos de confianza interpersonal, es importante para la democracia. Los datos también revelan que los niveles de confianza interpersonal se ven afectados por la percepción de inseguridad, la victimización por delincuencia y la percepción que tengan los entrevistados acerca de la economía.

En este capítulo se evalúa también la participación en organizaciones de la sociedad civil. Se muestra que los ciudadanos de las Américas participan en reuniones de organizaciones religiosas más que en cualquier otro tipo de organizaciones. En términos de participación en protestas y de participación electoral, por otro lado, existe una amplia variación entre países. Por ejemplo, Haití es el país con los niveles más altos de participación en protestas y Chile es el país con el mayor nivel de participación electoral, mientras que los jamaiquinos tienen los niveles más bajos de participación en estos dos tipos de actividades. Los niveles de protesta, sin embargo, varían según las circunstancias, por lo que el terremoto ocurrido en enero de 2010 en Haití probablemente tiene mucho que ver con los altos niveles de protesta actuales en ese país. Por otra parte, también se muestra que la mayoría de los ciudadanos de las Américas reporta poco o ningún interés en la política, aunque éste es un fenómeno común a nivel mundial. Sin embargo, se encuentra gran variación en el interés en la política en las Américas, con un promedio nacional que va desde los 28 puntos en Haití, Chile y Guyana hasta los 73 en los Estados Unidos.

Finalmente, el Capítulo VII analiza las percepciones ciudadanas y sus experiencias relacionadas con el gobierno local. En general se observa un bajo nivel de asistencia a reuniones municipales en la mayoría de los países. La República Dominicana tiene los niveles más altos de asistencia, mientras que Panamá y Chile tienen los niveles más bajos. Los datos de la encuesta revelan que el 13% de los encuestados ha hecho peticiones o solicitudes a los gobiernos locales en el último año, pero la mayoría de éstos reportó que a pesar de sus peticiones, sus problemas no han sido resueltos. Se encontró que las personas que asisten a las reuniones municipales y quienes perciben su situación económica familiar como negativa son más propensas a presentar dichas solicitudes. Por último, se encontró que los niveles de satisfacción con los servicios prestados por el gobierno local son generalmente bajos. Colombia y Canadá tienen los niveles más altos de satisfacción con los servicios locales, mientras que los haitianos se encuentran entre los más insatisfechos, lo cual no es sorprendente en vista de la devastación ocurrida como consecuencia del terremoto que precedió a la encuesta.

El objetivo en este informe es presentar la visión de los ciudadanos de las Américas acerca de la calidad y las perspectivas de la democracia en la región al final de la primera década del siglo XXI. En particular, se intenta aclarar inquietudes sobre el posible impacto negativo de la crisis económica que tuvo lugar en todo el hemisferio durante los últimos dos años, y por los potenciales efectos negativos de la intensificación de la delincuencia y los altos niveles de corrupción en la región. Diversos hallazgos empíricos, basados en más de 40,000 entrevistas en 26 países, pueden calmar muchas de esas inquietudes, aunque otros hallazgos muestran que existen áreas en los que la democracia sigue estando en riesgo en términos del apoyo ciudadano a la misma. En el lado positivo del balance democrático regional se encuentra que la crisis económica no se correlaciona con una disminución en las actitudes democráticas, que el apoyo y la satisfacción con la democracia siguen siendo altos, y que ha habido pocos cambios en el apoyo al sistema político durante los últimos seis años.

Sin embargo, por otro lado, también se encuentra que las experiencias y percepciones económicas *sí afectan* las actitudes democráticas, por lo que no puede descartarse que una crisis económica más severa pudiera tener un impacto más perjudicial en la democracia en la región. Además, la delincuencia y la corrupción siguen constituyendo obstáculos para la consolidación de la democracia a nivel del apoyo ciudadano. Y, dentro de todo, los ciudadanos que poseen tanto niveles altos de apoyo al sistema como alta tolerancia política—la combinación más propicia de actitudes conducentes a crear una cultura política de apoyo a la democracia estable—siguen siendo una minoría en la región. Si bien el apoyo a la democracia como sistema de gobierno es alto, los niveles de participación en diversas organizaciones de la sociedad civil y la participación política son bajos en la mayoría de los países, lo que hace pensar que la mayoría de los ciudadanos en las Américas apoya a la democracia en teoría, pero que en la práctica no están vinculados a las actividades y comportamientos que pueden contribuir a una democracia más sólida. Más importante aún, este informe revela que existe una gran variación entre los países del hemisferio en su conjunto, como dentro de los de América Latina y el Caribe, ya que en algunos las actitudes y comportamientos democráticos están muy consolidados, mientras que en otros se denotan debilidades preocupantes.

Ficha técnica

El estudio del Barómetro de las Américas 2010 se basa en entrevistas con 43,990 personas en 26 países. Se realizaron encuestas nacionales representativas en todos los idiomas principales, utilizando entrevistas de cara a cara en América Latina y el Caribe y encuestas vía Internet en Estados Unidos y Canadá. En todos los países se diseñó una muestra probabilística (con cuotas a nivel del hogar) multi-etápica y estratificada por la región principal del país y por área urbana y rural. Para más información acerca de la muestra en cada país, favor consultar los informes por país y las hojas con información técnica en el sitio web del Barómetro de las Américas, <http://www.AmericasBarometer.org>

País	Tamaño de la muestra	Error de muestreo
México y América Central		
México	1,562	±2.5%
Guatemala	1,504	±2.5%
El Salvador	1,550	±2.5%
Honduras	1,596	±2.5%
Nicaragua	1,540	±2.5%
Costa Rica	1,500	±2.5%
Panamá	1,536	±2.5%
Región Andina/Cono Sur		
Colombia	1,506	±2.5%
Ecuador	3,000	±1.8%
Perú	1,500	±2.5%
Bolivia	3,018	±1.8%
Paraguay	1,502	±2.9%
Chile	1,965	±2.5%
Uruguay	1,500	±2.5%
Brasil	2,482	±1.8%
Venezuela	1,500	±2.5%
Argentina	1,410	±2.5%
El Caribe		
Belice	1,504	±2.5%
República Dominicana	1,500	±2.5%
Guyana	1,540	±2.5%
Haití	1,752 (+4,248)	
Jamaica	1,504	±2.5%
Surinam	1,500	±2.5%
Trinidad & Tobago	1,516	±2.0%
Estados Unidos y Canadá		
Canadá	1,500	±2.2%
Estados Unidos	1,500	±2.0%

Tabla FT.1. Tamaños de las muestras y errores de muestreo en el Barómetro de las Américas 2010

Explicación de los gráficos que aparecen en el estudio

Los datos del Barómetro de las Américas se basan en una muestra representativa de ciudadanos obtenida en cada país; naturalmente, todas las muestras producen resultados que contienen un margen de error. Es importante que el lector comprenda que cada estimación puntual de algún valor de interés (por ejemplo, la confianza promedio de un país en sus partidos políticos) tiene un *intervalo de confianza*, expresado en términos de un rango alrededor de dicha estimación. La mayoría de gráficos en este estudio muestran un intervalo de confianza de 95% que toma en cuenta el hecho que las muestras utilizadas en este estudio son “complejas” (es decir, son *estratificadas y por conglomerados*). En los gráficos de barras este intervalo de confianza aparece como un bloque gris y en los gráficos que presentan los resultados de modelos de regresión aparece como una línea horizontal corta. El punto que aparece en el centro de los intervalos de confianza representa el promedio estimado (en los gráficos de barras) o el coeficiente (en los gráficos de regresión).

En el primer caso, los números que aparecen junto a cada barra en los gráficos de barras, representan los valores de dichos puntos. Cuando dos estimaciones tienen intervalos de confianza que se traslanan, esto significa que la diferencia entre los dos valores no es estadísticamente significativa (es decir, no son distinguibles entre sí) y que el lector debe ignorar dicha diferencia.

En el caso de los gráficos que muestran los resultados de una regresión se incluye una línea vertical en el “0.” Cuando el coeficiente estimado de una variable se ubica a la izquierda de esta línea vertical, ello indica que la variable correspondiente tiene un impacto negativo sobre la variable dependiente; cuando se ubica a la derecha, significa que tiene un impacto positivo. Sin embargo, sólo cuando el intervalo de confianza de un coeficiente tiene sus dos límites a la izquierda o a la derecha (cuando el intervalo de confianza no atraviesa la línea vertical, es decir, cuando no incluye el cero) puede tenerse un 95% de certeza de que tal impacto es estadísticamente significativo.

Parte I: Tiempos difíciles y sus efectos sobre la democracia

Capítulo I. Tiempos difíciles en las Américas: Contexto económico

Introducción

Luego de la última ronda del Barómetro de las Américas en 2008, tuvo lugar una de las recesiones económicas más severas a escala mundial desde la Gran Depresión. Esta crisis ocurrió en el contexto de lo que organizaciones como Freedom House denominan una “recesión democrática” mundial. La crisis económica reciente afectó a muchos países en el mundo y los países de las Américas no fueron la excepción. No obstante, varios países en América Latina y el Caribe parecen haber manejado la crisis inusualmente bien, sin duda mitigando su impacto potencial en la democracia. En este estudio, primero se examina brevemente la información agregada acerca la crisis económica, y después se analizan los datos provenientes de encuestas levantadas por el Barómetro de las Américas, que es la encuesta de opinión pública más extensa realizada en el hemisferio occidental. Se contrastan los resultados obtenidos en la ronda de 2008, la cual se llevó a cabo antes de que la crisis hiciera sentir todos sus efectos, con los datos recabados en la ronda de 2010, cuando muchos países estaban en fase de recuperación. Influenciado por un cúmulo de dificultades financieras en los Estados Unidos, el problema alcanzó proporciones de crisis en septiembre de 2008, varios meses después de que el trabajo de campo de la ronda 2008 del Barómetro de las Américas había concluido. El resultado fue la disminución prácticamente global del crecimiento económico, el desempleo creciente y el incremento en los niveles de pobreza que aún se sienten, aunque de manera desigual, alrededor del mundo.

En el informe previo de esta serie de informes de opinión pública en las Américas se examinó el impacto de la gobernabilidad en el apoyo a una democracia estable. En esta ronda del Barómetro de las Américas 2010 se analizan las características de quienes fueron afectados por la crisis económica, especialmente aquellos que perdieron sus trabajos y aquellos que señalaron que su economía personal se deterioró. Se intenta dar respuesta a preguntas tales como ¿está la crisis vinculada con el apoyo de los ciudadanos a la democracia y a los principios democráticos? y ¿amenaza la crisis económica el apoyo hacia la democracia?

En este capítulo, se presenta primeramente una visión global de la crisis económica en términos de crecimiento económico, desempleo y niveles de pobreza. Seguidamente se analiza la “recesión democrática” a nivel global y también a nivel regional. Se concluye identificando las relaciones más importantes que los académicos han teorizado y encontrado entre el declive económico y el declive democrático.

Visión global de la crisis económica

La encuesta del Barómetro de las Américas de 2010 tuvo lugar en el contexto de la crisis económica global más importante de los últimos 80 años. En términos de expansión económica, el crecimiento del PIB mundial a precios constantes cayó sistemáticamente de 3.9 a 3 por ciento para finales de 2008, y en 2009 cayó a -1.4 por ciento (ver Gráfico I.1). Pese a todo, conforme la encuesta 2010 iniciaba, hubo proyecciones que estimaban que la recuperación estaba por llegar.¹ Más aún, aunque

¹ IMF, *World Economic Outlook 2009: Crisis and Recovery* (Washington, DC: International Monetary Fund, 2009).

algunos países fueron seriamente afectados por la crisis, otros no fueron afectados e incluso pudieron mantener un nivel aceptable de crecimiento económico en el contexto del deterioro económico mundial. De hecho, pareciera que en contraste con las graves crisis del pasado que dañaron severamente las economías de América Latina y el Caribe, un manejo cuidadoso de políticas contra-cíclicas previno varias de las peores consecuencias en esta región del mundo.

Si bien cuando empezó la ronda de encuestas de 2010 la economía mundial mostraba algunos signos de recuperación económica en diversos países, los efectos de la crisis aún estaban sufriéndose alrededor del mundo. Cuarenta y tres países pobres sufrieron serias consecuencias debido a la crisis económica en 2009, con bajos rendimientos en áreas vitales tales como la educación, la salud, y la infraestructura. Para finales de 2010, aun con la recuperación, se cree que alrededor de 64 millones de personas más que en el año 2009 vivirán en pobreza extrema, es decir, con menos de \$1.25 dólares por día. Más aún, las predicciones iniciales indicaban que más de mil millones de personas enfrentarían hambruna, revirtiendo muchos de los beneficios y logros que se habían obtenido como resultado de exitosos programas anti-pobreza desarrollados en la década anterior.² Una vez más, esas predicciones y proyecciones no tomaron en cuenta el éxito de las políticas anti-cíclicas y las políticas de beneficio para los sectores pobres que muchas naciones implementaron, por lo que la cifra final de afectados tendrá que esperar a los estudios que se realicen en el futuro.

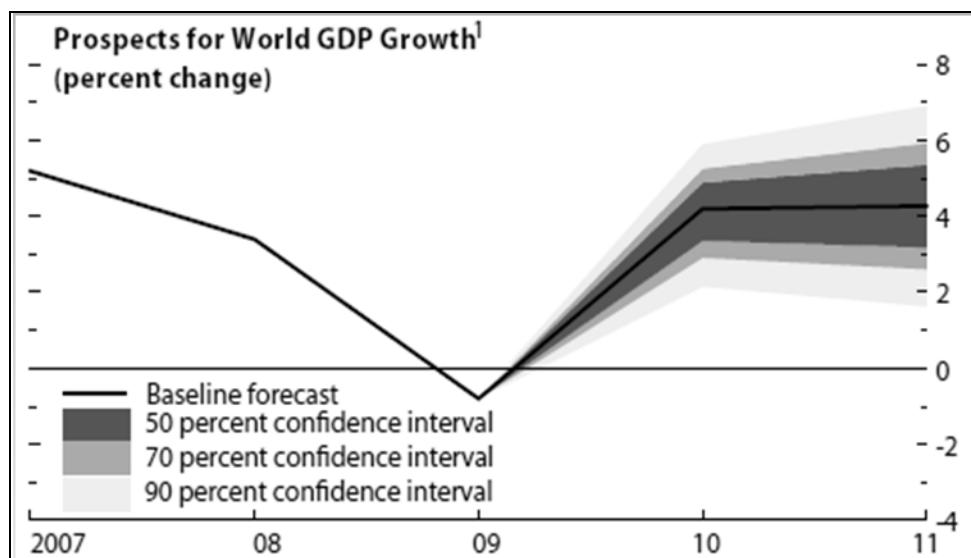


Gráfico I.1. Crecimiento real del PIB mundial, estimados y proyecciones
(Fuente: IMF, World Economic Outlook 2010)³

El aumento en el desempleo relacionado con la crisis fue substancial y ampliamente sentido. De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo, la tasa de desempleo mundial para 2009 se estimó en 6.6 por ciento, correspondiendo a alrededor de 212 millones de personas. Esto significa un incremento de casi 34 millones de personas en relación con el número de desempleados en 2007, y gran parte de este incremento ocurrió en 2009. Adicionalmente, muchos trabajadores tuvieron que aceptar trabajos mucho más vulnerables, lo cual ha reducido los beneficios laborales, ha expandido las precarias condiciones de

² Véase, [/www.worldbank.org/financialcrisis/bankinitiatives.htm](http://www.worldbank.org/financialcrisis/bankinitiatives.htm) y <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/NEWS/0,,contentMDK:22152813~pagePK:64257043~piPK:437376~theSitePK:4607,00.html>

³ IMF, *World Economic Outlook 2010: Rebalancing Growth* (Washington, DC: International Monetary Fund, 2010).

empleo y ha elevado el número de trabajadores pobres. Se estima que el desempleo vulnerable aumentó en más de 100 millones de trabajadores entre 2008 y 2009.⁴ Además, a pesar de que el número de “trabajadores extremadamente pobres,” es decir individuos viviendo con menos de 1.25 dólares por día, se redujo en 16.3 puntos porcentuales entre 1998 y 2008, para finales de 2008, el número de trabajadores extremadamente pobres se mantuvo en 21.2 por ciento de todos los individuos con empleo, lo que implica que alrededor de 633 millones de trabajadores y sus familias vivieron con menos de 1.25 dólares por día en el mundo.⁵ Se estima que la tasa de desempleo aumentó hasta un 8.5 por ciento en el primer trimestre de 2009 en comparación con el 7.8 por ciento en el mismo período en 2008, lo cual implica que más de un millón de trabajadores latinoamericanos no pudieron encontrar trabajo.⁶ Asimismo, aunque los trabajadores pobres (es decir, aquellos que viven con menos de 2 dólares diarios) disminuyeron en 6.2 puntos porcentuales entre 2003 y 2008, se estima que ocurrió un retroceso en 2009.⁷ Además, los trabajadores extremadamente pobres (es decir, aquellos que viven con menos de 1.25 dólares diarios) aumentaron de 7 a 9.9 por ciento en 2009.⁸ Éstos son sólo algunos ejemplos de las graves consecuencias que la crisis financiera ha tenido en América Latina.

Todas estas cifras muestran la gravedad de los efectos de la recesión económica alrededor del mundo. Pero la crisis no impactó todas las regiones o países uniformemente. Aunque algunas regiones y países como los Estados Unidos, la Unión Europea y Japón por mencionar algunos, experimentaron pronunciados retrocesos económicos, el impacto en América Latina y el Caribe como región fue más desigual y no tan grave.⁹ Datos recientes del Banco Mundial indican que casi después de una década de buen desempeño, el crecimiento del PIB en América Latina y el Caribe disminuyó de un promedio de 5.5 a un 3.9 por ciento entre 2007 y 2008, y cayó aún más en 2009 (a 2.6%).¹⁰ Según las proyecciones disponibles al momento de escribir este informe, la recuperación económica parece estar por llegar y el crecimiento del PIB real puede aumentar a 3.1 y 3.6 por ciento para 2010 y 2011 respectivamente.¹¹ Sin embargo, otras proyecciones del Banco Interamericano de Desarrollo sugieren que es probable que las exportaciones de América Latina disminuyan de manera significativa hasta que la demanda mundial se restablezca. Asimismo, probablemente las relaciones comerciales entre América Latina y los países industrializados se deteriorarán al desplomarse los precios de las materias primas.¹²

La crisis económica en los Estados Unidos y otras naciones industrializadas también afectó el nivel de remesas (es decir, el dinero enviado por familiares que trabajan en el exterior) de las que dependen muchas familias en América Latina. Por ejemplo, algunas estimaciones indican que las remesas representan más de la mitad del ingreso de alrededor del 30% de las familias receptoras, ayudando a mantener a estas familias fuera de la pobreza.¹³ Las remesas representan un porcentaje importante de recursos de muchas economías locales. Siete de las naciones de la región reciben un 12% o más de su PIB

⁴ ILO, *Global Employment Trends: January 2010* (Geneva: International Labor Organization, 2010), 42.

⁵ Ibid., 22.

⁶ United Nations, *World Economic Situation and Prospects 2010: Global Outlook* (New York: United Nations, 2009).

⁷ World Bank, *Global Economic Prospects: Crisis, Finance, and Growth 2010* (Washington, DC: The World Bank, 2010).

⁸ ILO, *Global Employment Trends: January 2010*, 30.

⁹ Seguido de una caída estimada del crecimiento económico de 2.5% en 2009, se espera que los Estados Unidos crezcan un 2.1% en 2010. Japón, por otro lado, el país que más ha sentido las consecuencias de la crisis (-5.4%) comparado con otras naciones industrializadas, se espera que crezca sólo marginalmente en 2010 (0.9%).

Véase <http://www.un.org/esa/policy/wess/wesp2010files/wesp2010pr.pdf>

¹⁰ World Bank, *Global Economic Prospects: Crisis, Finance, and Growth 2010* (Washington, DC: The World Bank, 2010).

¹¹ Ibid.

¹² Eduardo Fernández-Arias y Peter Montiel, "Crisis Response in Latin America: Is the "Rainy Day" at Hand?" (Inter-American Development Bank, 2009).

¹³ Véase <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=1910986>

<http://www.ifad.org/events/remittances/maps/latin.htm>

de las remesas enviadas por familias del exterior: Haití, Guyana, Jamaica, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Guatemala. En muchos de estos países, las remesas se han convertido en la primera o segunda fuente de ingresos, algunas veces rebasando a las exportaciones, el turismo y la inversión extranjera.¹⁴ Desde 2008 la tasa de crecimiento de las remesas disminuyó considerablemente en toda América Latina, llegando a ser incluso negativa en algunos países (véase Gráfico I.2).

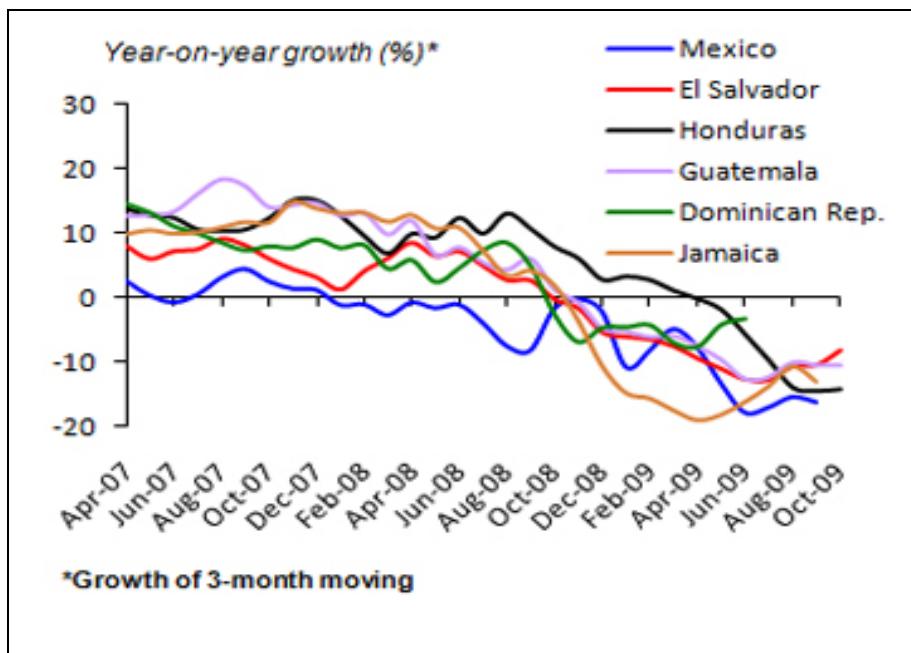


Gráfico I.2. Disminución en las remesas enviadas a América Latina, 2007-2009, según reporte del Banco Mundial

El Gráfico I.2 muestra que durante el año 2009, la tasa de crecimiento de las remesas disminuyó y pasó a ser negativa en México, El Salvador, Honduras, Guatemala, República Dominicana y Jamaica. Por ejemplo, las remesas en México disminuyeron en un 13.4% en los primeros nueve meses de 2009, luego de una tasa de crecimiento de más de 25 por ciento en 2006. Disminuciones en las remesas también fueron registradas en países sudamericanos como Ecuador, Bolivia, Colombia, y Perú.¹⁵

Los datos disponibles al momento de escribir este informe muestran que aunque la crisis fue la peor de las vividas en la región en las dos últimas décadas, para 2010 la recuperación estaba por llegar.¹⁶ El Gráfico I.3, obtenido de un estudio reciente del BID basado en datos de las siete economías más grandes de la región (que en conjunto suman el 91% del PIB regional), muestra que la caída del crecimiento en 2009 fue de -2.0%, pero la recuperación para 2010 se pronostica en una tasa de crecimiento positiva de 3.7%.

¹⁴ UNDP, *Human Development Report 2009: Overcoming Barriers: Human Mobility and Development* (New York: United Nations Development Program, 2009).

¹⁵ Véase, <http://siteresources.worldbank.org/INTPROSPECTS/Resources/334934-1110315015165/MigrationAndDevelopmentBrief11.pdf>

¹⁶ Alejandro Izquierdo y Ernesto Talvi, *The Aftermath of the Global Crisis: Policy Lessons and Challenges Ahead for Latin America and the Caribbean* (Washington, D. C.: Inter-American Development Bank, 2010).

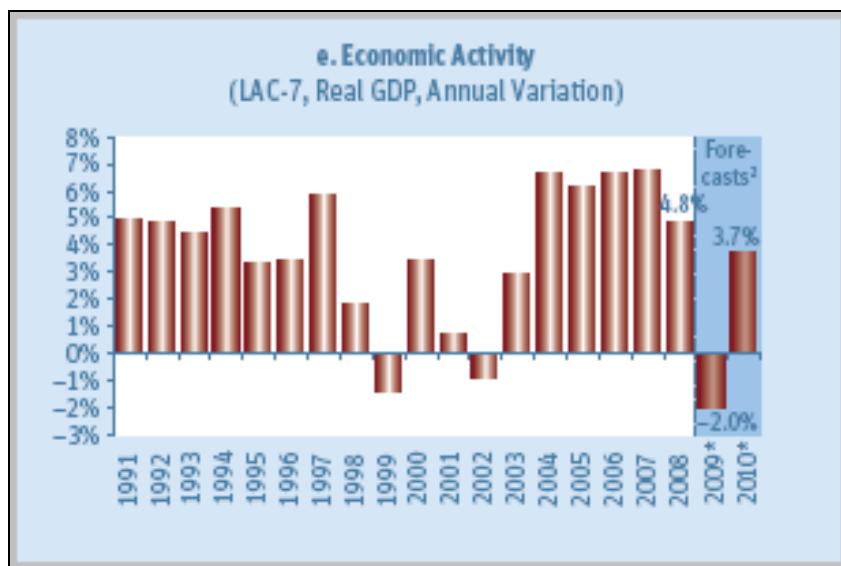


Gráfico I.3. Cambio anual el PIB real de América Latina, 1991-2010

(Fuente: Izquierdo y Talvi, 2010, p. 25)

La economía mexicana, por ejemplo, experimentó la contracción más profunda en comparación con otros países de la región, cayendo de una tasa de crecimiento de 3.4 por ciento en 2007 a -6.5 por ciento en 2009. Los problemas económicos sentidos alrededor del mundo fueron exacerbados en México en parte por el brote del virus AH1N1 que produjo una disminución en una industria tan importante como el turismo. Brasil, por el contrario, uno de los países relativamente menos afectados en la región, experimentó una reducción en su crecimiento de un 5.7 a -0.2 por ciento entre 2007 y 2009. Proyecciones para ambos países indican que se espera la recuperación del crecimiento económico entre un 3.5 y 3.9 por ciento en 2010-2011. El cambio entre 2008 y 2009 en el PIB real se muestra en el Gráfico I.4. Como puede verse, casi todos, excepto once de los países incluidos en el Barómetro de las Américas, sufrieron disminuciones del PIB.¹⁷

¹⁷ Los datos sobre el crecimiento económico provienen de diferentes fuentes y no siempre son consistentes a lo largo del tiempo o entre las mismas fuentes; conforme diversas partes de este informe se iban escribiendo, se utilizaron los datos más confiables disponibles en ese momento.

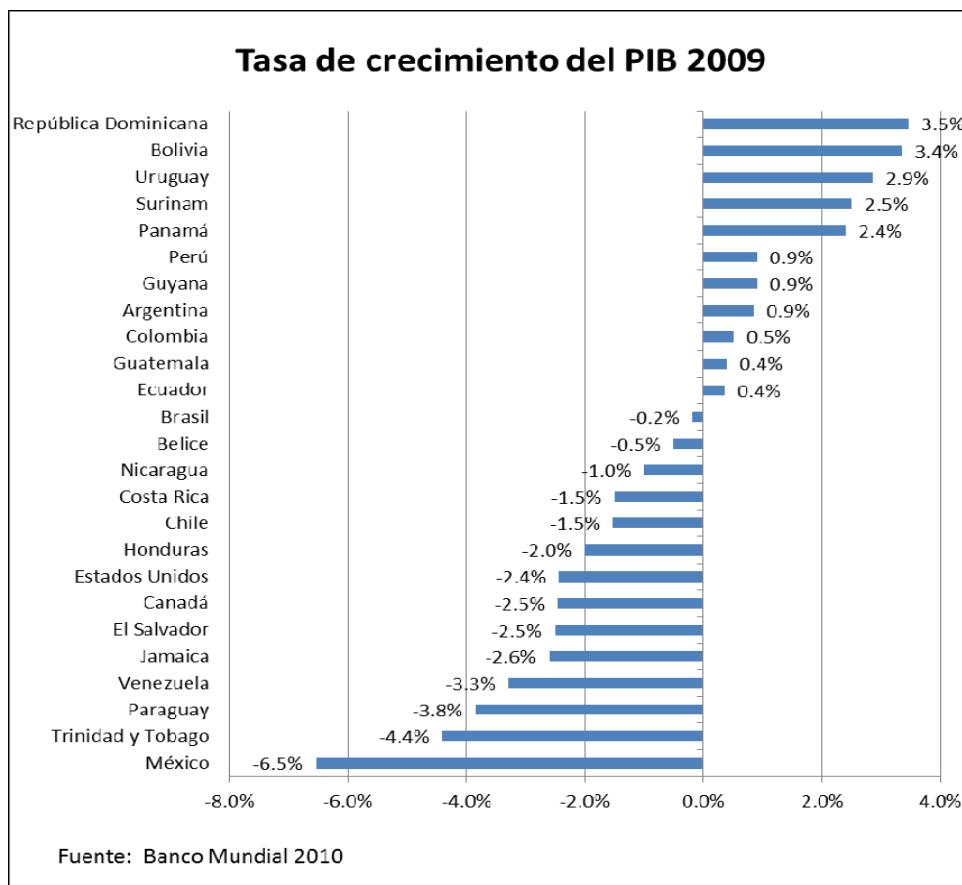


Gráfico I.4. Cambio en el PIB real, 2008-2009

Afortunadamente, el impacto potencial de la crisis en la región fue aminorado debido a diversos factores, tal como afirma uno de los últimos análisis del BID:

“...aún en el clímax de la crisis, sin que se viera con claridad ninguna salida, los mercados emergentes en general y los de América Latina en particular, en general se desempeñaron sorprendentemente bien. Ciertamente, después de la debacle de Lehman Brothers, los precios de valores y bonos cayeron, los tipos de cambio se depreciaron abruptamente y el crecimiento se estancó cuando la región entró en recesión durante 2009. Sin embargo, la región evitó crisis relacionadas con deudas y tipos de cambio y quiebra de la banca que fueron tan típicas en episodios previos de turbulencia financiera global (1982, 1998 y 2001). La habilidad de la región para soportar un choque extremadamente severo sin una crisis financiera mayor fue verdaderamente notable.¹⁸

De acuerdo con el BID, existe consenso en cuanto a que fue la combinación de baja inflación, disponibilidad de excedentes fiscales y reservas internacionales, un tipo de cambio flexible y sistemas bancarios fuertes, la que hizo que el impacto de la crisis fuera mucho menos grave que en el pasado.

¹⁸ Izquierdo y Talvi, *The Aftermath of the Global Crisis: Policy Lessons and Challenges Ahead for Latin America and the Caribbean*, 1.

Tendencias en el desarrollo democrático

Aunque la recesión económica fue el evento más importante en diversos países en 2009, políticamente ha ido acompañada de un retroceso en el desarrollo democrático en muchas partes del mundo en desarrollo.¹⁹ De acuerdo con el Informe de Freedom House 2010 titulado “Erosión global de la libertad” (*Global Erosion of Freedom*), en 2009 por cuarto año consecutivo, la disminución de la libertad fue mayor que los avances (Gráfico I.5). Este es el período más largo ininterrumpido de disminución democrática en los 40 años de historia de la serie de Freedom House.²⁰ Muchos países alrededor del mundo sufrieron un incremento en las violaciones a los derechos humanos, al mismo tiempo que naciones no democráticas restringieron aún más las libertades civiles. Incluso países que habían experimentado mayores libertades en años recientes, ahora han sufrido un deterioro en materia de derechos políticos y libertades civiles (como Bahrein, Jordania y Kenia).

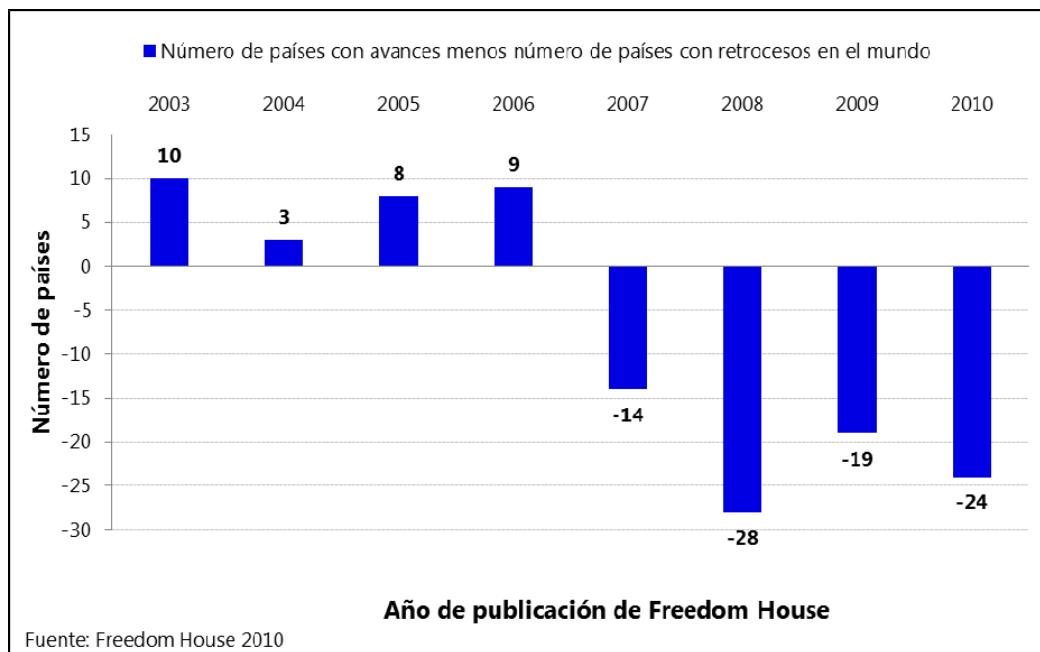


Gráfico I.5. La libertad en el mundo: Avances y retrocesos 2003-2010, por año reportado

Según la clasificación por país de Freedom House (Tabla I.1) en el año 2009 un total de 89 países se ubicó en la categoría “libre”, representando el 46 por ciento de los 194 países del mundo así como el 46 por ciento de la población mundial. El número de países considerados “parcialmente libres” disminuyó de 62 a 58 entre 2008 y 2009, pero el número de naciones “no libres” creció de 42 a 47 durante el mismo período, correspondiendo al 20 y 24 por ciento de la población mundial respectivamente. Con relación a la categoría “no libre”, más de 2 mil 300 millones de personas residen en países donde sus derechos políticos y libertades civiles son violados en una u otra forma. Una nación, China, representa el 50% de esta cifra. Las llamadas democracias electorales también disminuyeron de 123 en 2006 a 116 en 2009.

¹⁹ Arch Puddington, "The Freedom House Survey for 2009: The Erosion Accelerates," *Journal of Democracy* 21, No. 2 (2010).

²⁰ Freedom House incluye dos medidas de democracia: *derechos políticos* y *libertades civiles*. Ambas medidas tienen puntajes entre 1 y 7 para cada país, 1 indica el “más libre” y 7 el “menos libre.”

Entre las naciones consideradas no libres, nueve de los 47 países en esta categoría reciben el peor puntaje posible en los indicadores de libertades civiles y derechos políticos.²¹

Tabla I.1. Tendencias globales de libertad, 1979 - 2009

Año	TOTAL DE PAÍSES	LIBRE		PARCIALMENTE LIBRE		NO LIBRE	
		Número	%	Número	%	Número	%
1979	161	51	32	54	33	56	35
1989	167	61	37	44	26	62	37
1999	192	85	44	60	31	47	25
2006	193	90	47	58	30	45	23
2007	193	90	47	60	31	43	22
2008	193	89	46	62	32	42	22
2009	194	89	46	58	30	47	24

Fuente: Freedom House 2010

En el caso específico de América Latina y el Caribe, de acuerdo a Freedom House América Central experimentó el mayor retroceso en términos de desarrollo democrático en el período 2008-2010. En esa región destaca el golpe de estado en Honduras en 2009, el cual resultó en la remoción de ese país de la categoría “democracia electoral”. Disminuciones a la libertad fueron también registradas en Nicaragua, Guatemala y Venezuela.²² Los resultados de Freedom House no cambiaron entre 2008 y 2009 en los 22 países restantes de la región. El Gráfico I.6 muestra que entre los 35 países en las Américas hay nueve que no son considerados totalmente “libres”. Es decir, que el 26% de las naciones latinoamericanas son clasificadas como “parcialmente libres”, lo cual implica que presentan deficiencias en su democracia en términos de derechos políticos y libertades civiles. Estas cifras muestran que existe en la actualidad una “recesión democrática” en las Américas, así como hay “recesión democrática” en el mundo entero.

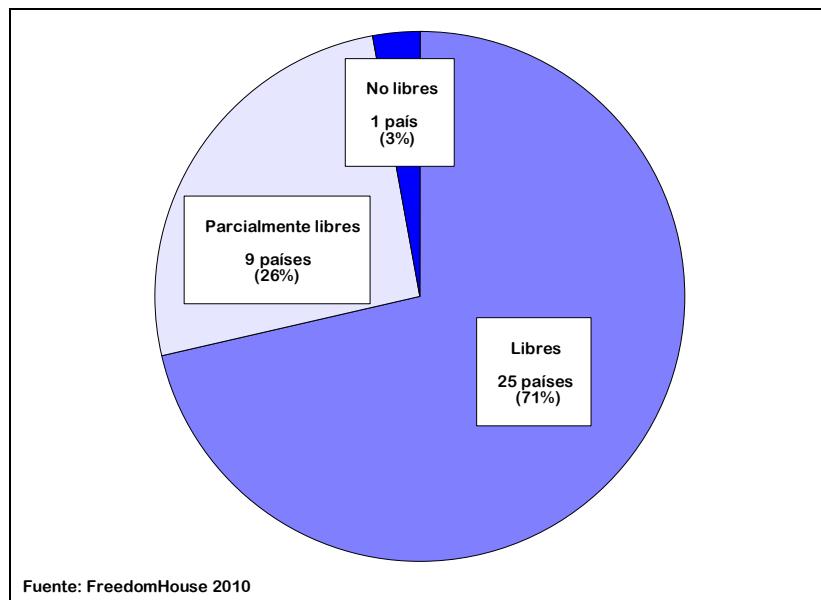


Gráfico I.6 . Países libres, parcialmente libres y no libres en las Américas

²¹ Véase, <<http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=70&release=1120>>

²² *Ibid*

Aunque Freedom House registra un descenso en las libertades en el mundo y en América Latina, esto no significa que los ciudadanos han perdido la fe en la democracia. Las medidas de Freedom House se enfocan en las instituciones, no en la cultura política ciudadana, que es el objeto de análisis del presente estudio. Para la teoría de la cultura política es fundamental que en el largo plazo la cultura política y el desarrollo institucional sean congruentes entre sí, pero en el corto plazo pueden surgir incongruencias significativas.²³ Por ejemplo, en los años previos al surgimiento de la democracia competitiva en México, la cultura política había mostrado un sólido apoyo a la democracia.²⁴ Por tanto, también podría ocurrir que la recesión democrática que está afectando a las instituciones en la región pueda ser “corregida” en el largo plazo por efecto del apoyo ciudadano a la democracia.

La relación entre tiempos difíciles y democracia

¿Deberíamos estar preocupados de que la crisis económica pueda ir más allá y afectar la democracia, y de que las disminuciones de libertad identificadas por Freedom House en 2009 sean en parte resultado de los problemas económicos, o podemos hallar evidencia en el Barómetro de las Américas de una cultura democrática robusta que ha resistido los embates causados por los tiempos difíciles? A lo largo de los años muchos académicos han examinado la conexión aparente entre crisis económica e inestabilidad democrática, habiendo surgido dos escuelas de pensamiento. La primera se ha centrado en el individuo, analizando el impacto de la crisis económica en la democracia a través de la perspectiva del ciudadano común—es decir ¿cómo reaccionan los individuos cuando perciben que hay declive económico? Gran parte de la literatura menciona que ciertos segmentos de la sociedad son más vulnerables que otros a la hora de apoyar alternativas antidemocráticas. En particular los pobres parecen formar parte de este grupo de “amigos volubles de la democracia”²⁵ dado que han encabezado movimientos contra gobiernos democráticos durante tiempos de crisis económica. La crisis económica actual ha producido, como se señaló, más ciudadanos latinoamericanos empobrecidos, creando así condiciones potencialmente problemáticas para la democracia en la región.

Otras investigaciones han abordado los efectos de las condiciones económicas nacionales en la democracia, enfocándose específicamente en cómo el subdesarrollo, el crecimiento económico lento, y las graves desigualdades en la distribución del ingreso afectan la consolidación democrática. En su frecuentemente citando análisis de la relación entre desarrollo económico y democracia, Przeworski *et al.*²⁶ hallaron que ninguna democracia ha colapsado cuando el ingreso *per capita* del país rebasa los \$6,055 dólares. En América Latina, sin embargo, sólo Chile y Argentina están arriba de ese umbral en la actualidad, lo que significa que la mayoría de los países latinoamericanos entraron en la crisis económica sin la debida “protección” histórica de niveles adecuados de desarrollo económico.²⁷

²³ Gabriel A. Almond y Sidney Verba, *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations* (Princeton: Princeton University Press, 1963).

²⁴ John A. Booth y Mitchell A. Seligson, “Political Culture and Democratization: Evidence from Mexico, Nicaragua and Costa Rica,” in *Political Culture and Democracy in Developing Countries*, ed. Larry Diamond (Boulder: Lynne Rienner, 1994), Mitchell A. Seligson y John A. Booth, “Political Culture and Regime Type: Evidence from Nicaragua and Costa Rica,” *Journal of Politics* 55, no. 3 (1993).

²⁵ Nancy Gina Bermeo, *Ordinary People in Extraordinary Times: The Citizenry and the Breakdown of Democracy* (Princeton, N.J.: Princeton University Press, 2003). Bermeo disputa esta aseveración en su libro, indicando que la ruptura es generalmente iniciada por las élites.

²⁶ Adam Przeworski et al., “What Makes Democracies Endure?” *Journal of Democracy* 7, No. 1 (1996).

²⁷ Abby Córdova y Mitchell Seligson, “Economic Shocks and Democratic Vulnerabilities in Latin America and the Caribbean,” *Latin American Politics and Society* 52, No. 2 (2010).

En términos de crecimiento económico, Przeworski *et al.*²⁸ también encontraron que “las democracias en los países más pobres son más propensas a perecer cuando experimentan crisis económicas que cuando sus economías crecen.” Como se señaló antes, el crecimiento económico en América Latina se ha contraído en muchos países, lo que los coloca en la zona de peligro indicada por Przeworski *et al.* Finalmente, algunos académicos han demostrado que el descontento provocado por altos niveles de desigualdad económica puede producir formas violentas de participación política y potencialmente desestabilizar las democracias.²⁹ Históricamente, América Latina ha sido la región del mundo con los niveles más altos de desigualdad en la distribución del ingreso.³⁰

Aunque una ruptura generalizada de la democracia parece inconcebible en América Latina después de tantos años de estabilidad democrática, lo ocurrido en Honduras y el deterioro político continuo en Venezuela muestran que la democracia sigue siendo frágil en algunos países. ¿Podría la crisis económica minar el apoyo ciudadano a elementos clave de la democracia liberal y debilitar la estabilidad democrática?³¹ En esta ronda de encuestas del Barómetro de las Américas, la cual incluye más de 40,000 entrevistas en 26 países, se cuenta con los datos para explorar esta pregunta.

Luego de la discusión del impacto de la crisis económica en la región, el presente capítulo analizó cómo le ha ido a la democracia durante la crisis económica en Latinoamérica y el Caribe. También se analizaron las tendencias de los últimos años en el desarrollo democrático y se concluyó con una breve discusión de la relación teórica entre crisis económica y democracia. El capítulo siguiente se enfocará en las percepciones ciudadanas de la recesión económica medidas por el Barómetro de las Américas 2010. En el Capítulo III de este estudio se examinará cómo ha sido afectada la cultura política de la democracia en estos tiempos económicamente difíciles. Para el efecto se analizarán, entre otras, tres variables principales: el apoyo a la democracia, el apoyo al sistema político, y la satisfacción con la vida. El análisis de las mismas ayudará a entender el impacto de la crisis en la democracia en la región en su conjunto.

²⁸ Adam Przeworski et al., *Democracy and Development: Political Institutions and Well-being in the World, 1950-1990* (Cambridge: Cambridge University Press, 2000), 117.

²⁹ Edward N. Muller y Mitchell A. Seligson, "Insurgency and Inequality," *American Political Science Review* 81 (1987).

³⁰ UNDP, *Informe regional sobre desarrollo humano en América Latina y el Caribe* (New York: UNDP, 2010).

³¹ Abby Córdova y Mitchell A. Seligson, "Economic Crisis and Democracy in Latin America," *PS: Political Science and Politics* (2009), Abby Córdova y Mitchell A. Seligson, "Economic Shocks and Democratic Vulnerabilities in Latin America and the Caribbean," *Latin American Politics and Society* 52, No. 2 (2010).

Capítulo II. Percepciones y experiencias ciudadanas durante tiempos difíciles en las Américas

Introducción

En el capítulo previo se presentó una perspectiva general de la crisis económica en el mundo y en las Américas, seguida de un resumen de las tendencias en el desarrollo democrático desde la última encuesta del Barómetro de las Américas en 2008. Este capítulo se concentra en las percepciones y experiencias de los ciudadanos durante tiempos difíciles, intentando responder las siguientes preguntas: 1) ¿cómo percibieron los ciudadanos la crisis? 2) ¿a quién responsabilizaron de la misma? y 3) ¿cómo experimentaron los ciudadanos la crisis en las Américas? Primero se presenta una evaluación regional comparada de las percepciones de los ciudadanos sobre la crisis. Seguidamente se examinan las experiencias de los ciudadanos con relación a la inestabilidad económica en los países incluidos en las encuestas del Barómetro de las Américas en 2010.

Percepciones de la magnitud de la crisis económica

Con objeto de analizar específicamente la crisis económica, el Proyecto Latinoamericano de Opinión Pública desarrolló dos nuevas preguntas. Esta es la primera vez que estas preguntas han sido utilizadas en el Barómetro de las Américas. Las preguntas fueron desarrolladas especialmente para la ronda de encuestas de 2010 y fueron hechas en todos los países, excepto Haití. Las dos preguntas representan una secuencia. Primero se preguntó a los entrevistados si percibieron una crisis económica. Seguidamente, a aquellos que respondieron que sí había crisis se les preguntó quién era responsable de la misma. El texto de dichas preguntas es el siguiente:

CRISIS1. Algunos dicen que nuestro país está sufriendo una crisis económica muy grave, otros dicen que estamos sufriendo una crisis económica pero que no es muy grave, mientras otros dicen que no hay crisis económica. ¿Qué piensa usted? [Leer alternativas]

- (1) Estamos sufriendo una crisis económica muy grave
- (2) Estamos sufriendo una crisis económica pero no es muy grave, o
- (3) No hay crisis económica

CRISIS2. ¿Quién de los siguientes es el principal culpable de la crisis económica actual en nuestro país? [LEER LISTA, MARCAR SOLO UNA RESPUESTA]

- (01) El gobierno anterior
- (02) El gobierno actual
- (03) Nosotros, los [gentilicio del país]
- (04) Los ricos de nuestro país
- (05) Los problemas de la democracia
- (06) Los países ricos [Acepte también: Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania y Japón]
- (07) El sistema económico del país, o
- (08) Nunca ha pensado en esto
- (77) [NO LEER] Otro

Debido a que las preguntas sobre la crisis económica no se hicieron en Haití (dado que el cuestionario se enfocó en el terremoto), el análisis presentado en este capítulo se basa únicamente en los 25 países donde sí se efectuaron dichas preguntas. Teniendo en cuenta a las Américas en conjunto, puede

observarse en el Gráfico II.1 que la mayoría de los ciudadanos en las Américas percibe que existe una crisis económica, ya sea ésta grave o no muy grave.

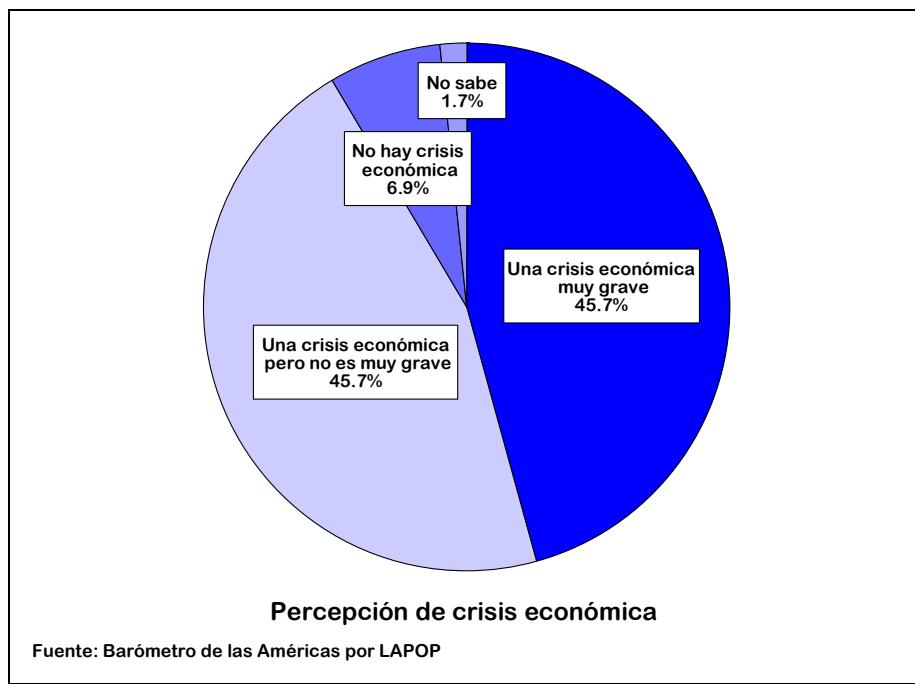


Gráfico II.1. Percepción de crisis económica en las Américas
(porcentaje total de la población)

En el Gráfico II.2 se observa que el porcentaje de ciudadanos que perciben una crisis es el más alto en Jamaica, Honduras, Nicaragua, los Estados Unidos y El Salvador. Sin embargo, en todos los países el porcentaje de ciudadanos que percibe una crisis es sumamente alto.

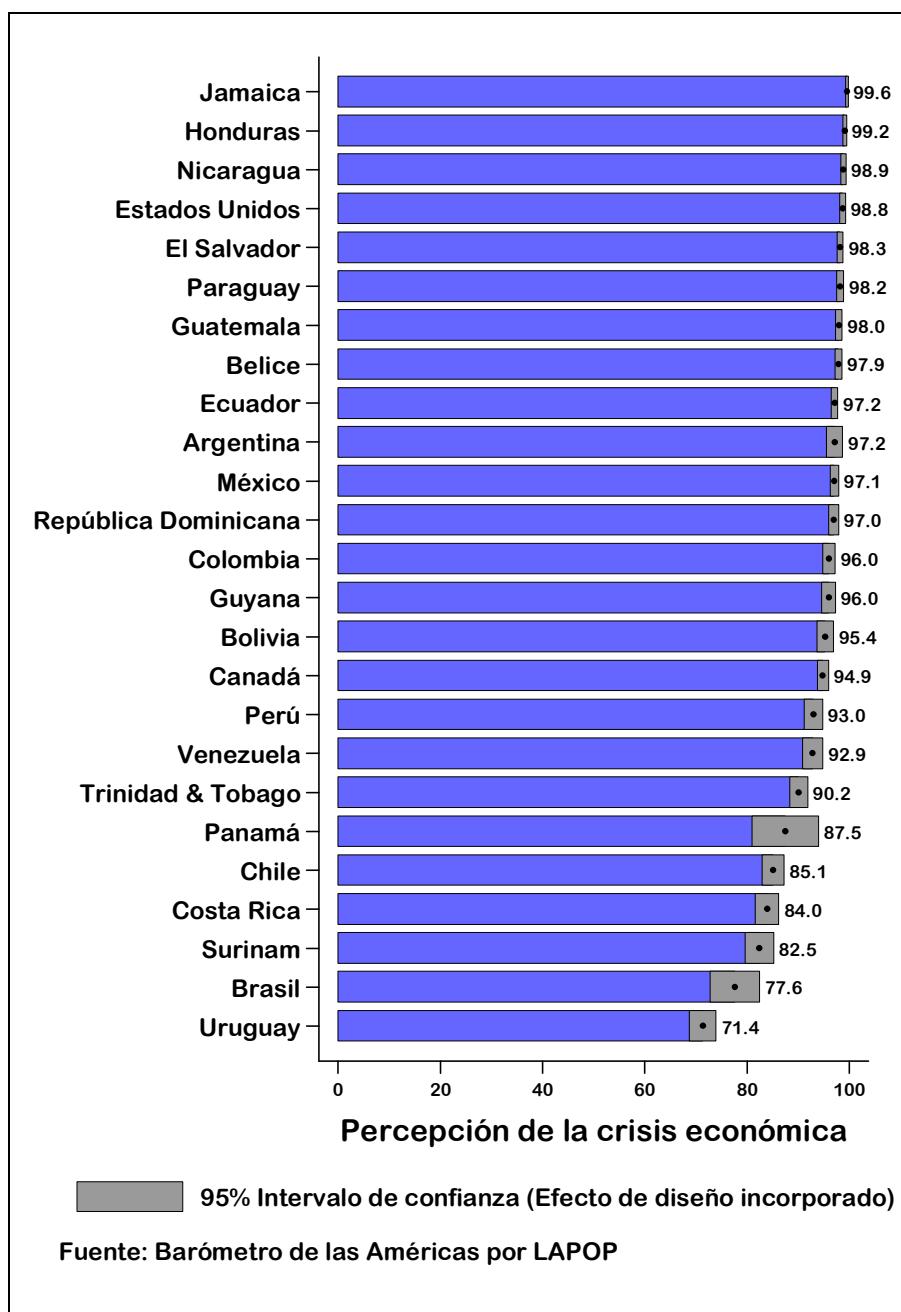


Gráfico II.2. Porcentaje de población que percibe que existe una crisis económica

¿Quién es responsable de la crisis económica?

En esta sección se examina a quién le atribuyen los ciudadanos la responsabilidad por la crisis económica. En primer lugar se ofrecen los resultados para las Américas en su conjunto.

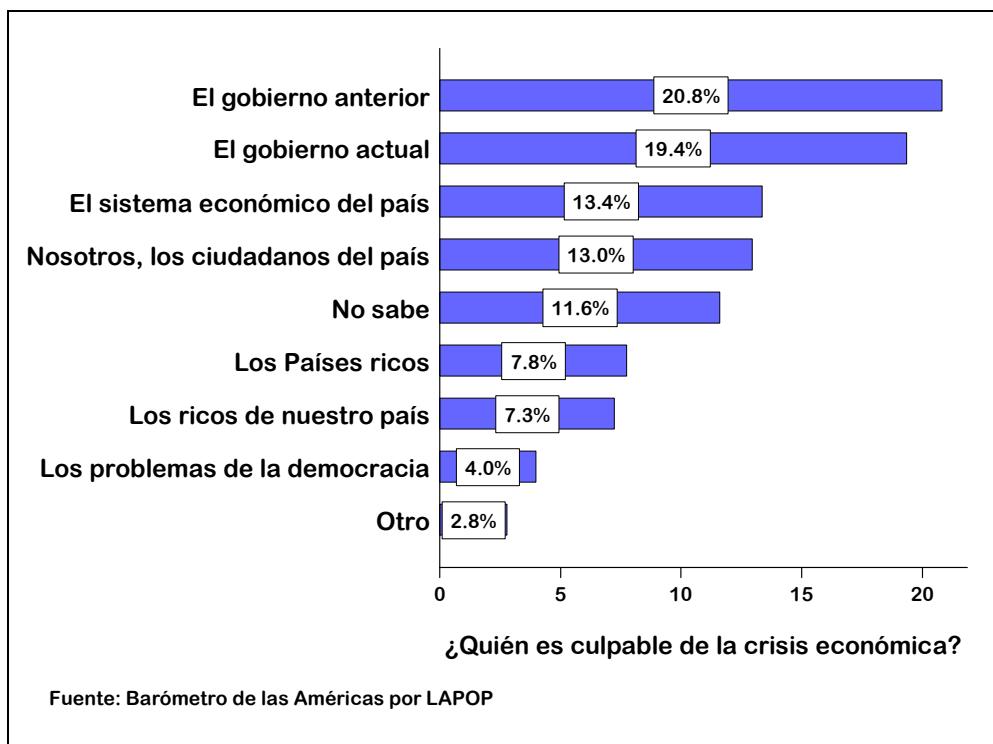


Gráfico II.3. ¿Quién es culpable de la crisis económica? (solo ciudadanos que perciben que existe una crisis)

La mayoría de los ciudadanos en las Américas que perciben que existe una crisis económica responsabilizan de la misma tanto a su gobierno actual como al gobierno anterior de (Gráfico II.3). Menos del 10 por ciento de los ciudadanos que perciben que existe crisis responsabilizan a los países ricos o los países industrializados, contrario a lo que se podría haber esperado, especialmente en el contexto latinoamericano. Muchas personas en estos países más bien se responsabilizan a sí mismos por la crisis económica. Sin embargo, los ciudadanos con mayor conocimiento político son más propensos a responsabilizar a los “países ricos”.

En el Gráfico II.4 se examinan estos resultados para las principales regiones de las Américas. En todas las regiones se observa que hay cuatro sujetos que resultan frecuentemente responsabilizados, siendo éstos los gobiernos de turno, el gobierno el anterior, el sistema económico del país, y los ciudadanos del país. En todas las regiones salvo en el Caribe, la gente tiende a responsabilizar a la administración de gobierno de turno o la anterior, mientras que en el Caribe, los ciudadanos son más propensos a culparse a sí mismos... En ninguna parte de América Latina y el Caribe el porcentaje de ciudadanos que responsabiliza a los países ricos supera una décima parte de los encuestados.¹ Estos resultados confirman que los ciudadanos perciben la crisis económica en términos políticos, y que se concentran en asignar responsabilidades hacia dentro del país, en términos de política interna, en lugar de hacia el exterior.

¹ El alto porcentaje de encuestados en los Estados Unidos y Canadá que culpan al gobierno, al sistema económico de su país, o a sus conciudadanos hace pensar que la mayoría de los ciudadanos en estos dos países implícitamente culpan a los “países ricos”.

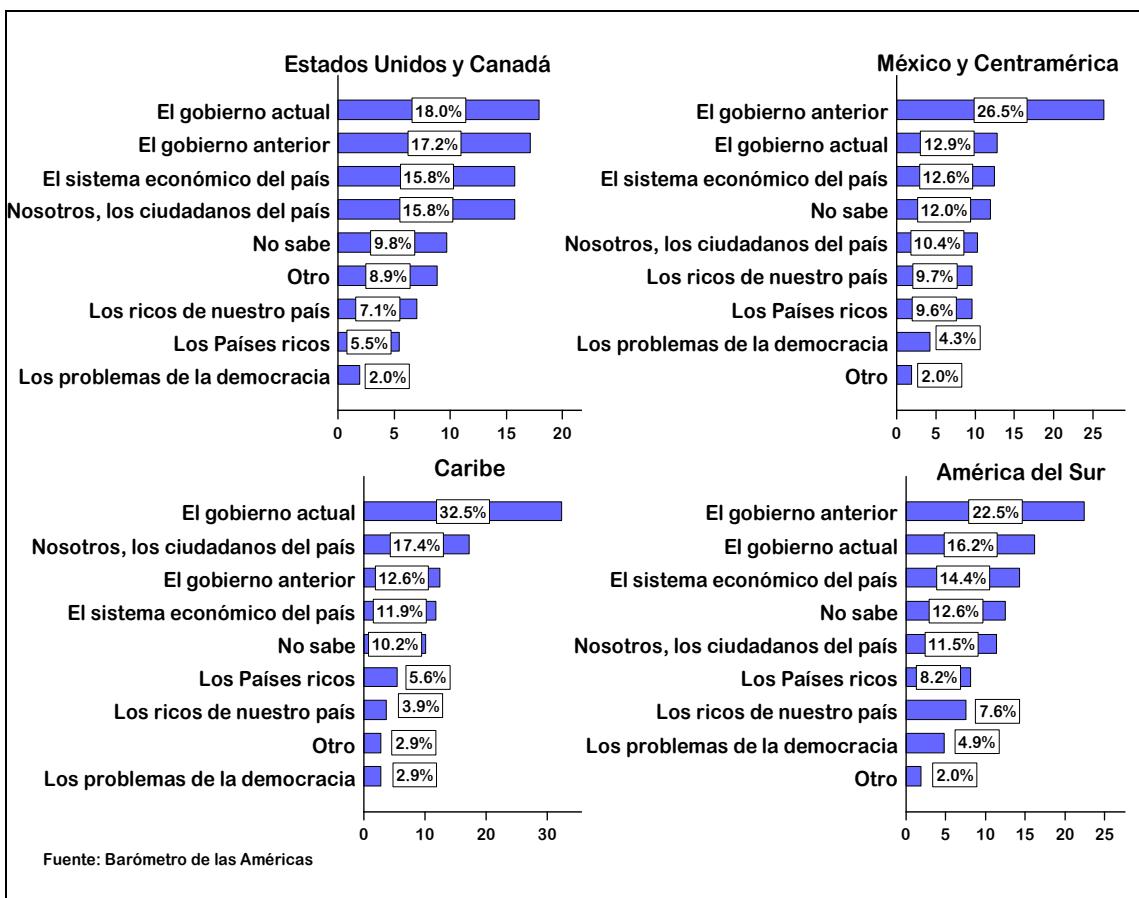


Gráfico II.4. ¿Quién es responsable de la crisis económica? Perspectiva por regiones en las Américas

Experiencias personales con la inestabilidad económica

En la sección previa, se analizó la magnitud de la crisis económica y a quién se responsabiliza de la misma. A continuación se explora cómo los ciudadanos viven la crisis.

Pérdida del trabajo

Las preguntas utilizadas en esta sección son las siguientes:

OCUP1B1. ¿Ha perdido usted su trabajo en los últimos dos años? [Leer alternativas]

- (1) Sí, usted perdió su trabajo pero ha encontrado uno nuevo.
- (2) Sí, usted perdió su trabajo y no ha encontrado uno nuevo.
- (3) No, no perdió su trabajo
- (4) Por decisión propia o incapacidad no ha tenido trabajo

OCUP1B2. ¿Además de usted, alguien que vive en este hogar ha perdido su trabajo en los últimos dos años?

- (1) Sí
- (2) No

Los resultados obtenidos en las Américas en general se muestran en el Gráfico II.5. Aunque tres cuartos de la población no reportaron haber perdido su trabajo, cerca del 7% reportó que lo había perdido

pero que encontró uno nuevo, mientras que el 8% de los entrevistados dijo haber perdido su trabajo sin haber encontrado uno nuevo. Los restantes reportaron no haber perdido un puesto de trabajo por razones personales. Más del 16% de los entrevistados reportó que por lo menos otro miembro de su hogar había perdido su trabajo.

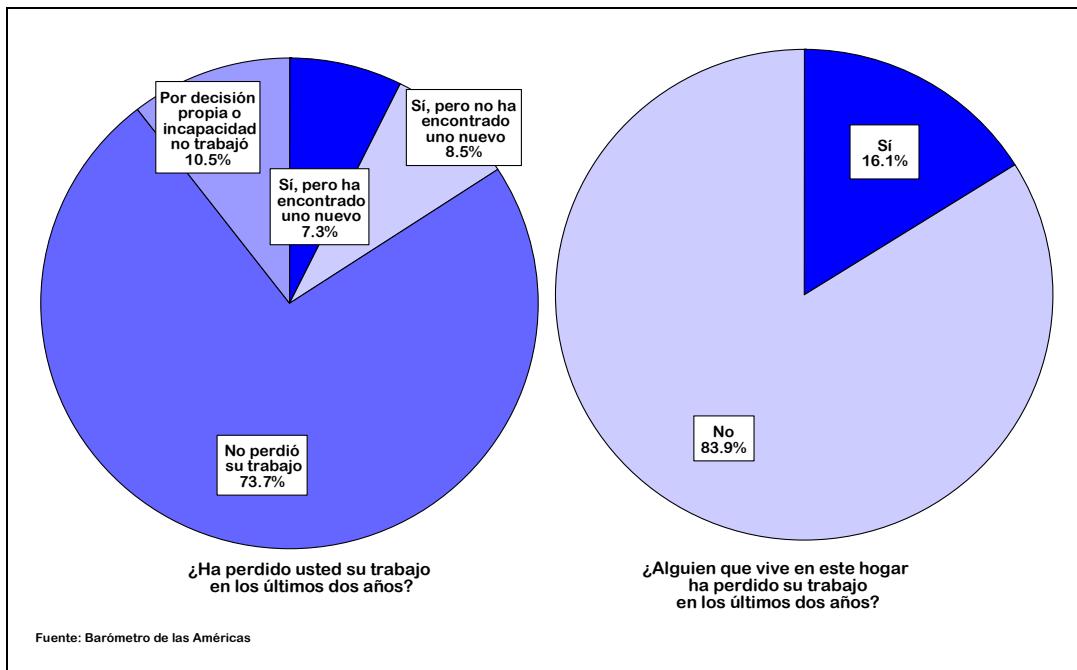


Gráfico II.5. Pérdida de trabajos en las Américas, 2010

Para tener una idea más completa de los trabajos perdidos, se elaboró un indicador compuesto con base en las dos preguntas anteriores, el que permite analizar si al menos uno de los miembros del hogar perdió su trabajo en los últimos dos años (ver Gráfico II.6).

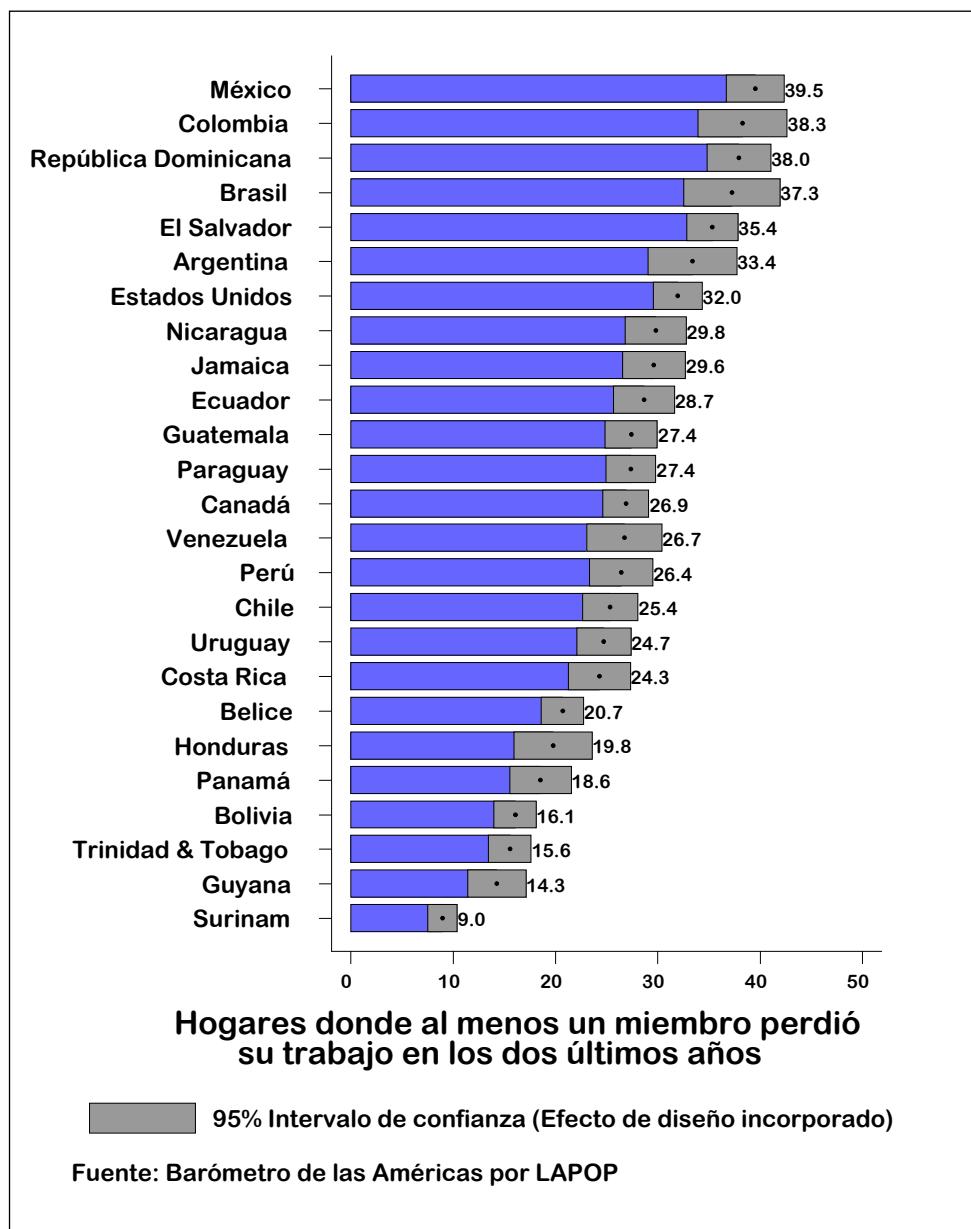


Gráfico II.6. Porcentaje de hogares donde al menos un miembro perdió su trabajo en los dos últimos años

Como muestra el Gráfico II.6, México, Colombia, República Dominicana y Brasil son los países con el mayor porcentaje de hogares donde al menos un miembro de la familia perdió su trabajo en los últimos dos años en las Américas. Los porcentajes en estos cuatro países se ubican por encima de 36%. En el otro extremo, menos del 16% de los hogares fue afectado por este problema en Trinidad y Tobago, Guyana y Surinam. En la región en conjunto, el 27% de los hogares en las Américas tiene al menos un miembro que ha perdido un puesto de trabajo en los últimos dos años.

Disminución de ingresos reportados en los hogares

Ahora se examina las respuestas de los entrevistados acerca de los cambios que ocurrieron en el ingreso de sus hogares. La pregunta específica fue la siguiente:

- Q10E.** En los últimos dos años, el ingreso de su hogar: **[Leer opciones]**
- (1) ¿Aumentó? **[Pase a Q11]**
 - (2) ¿Permaneció igual? **[Pase a Q11]**
 - (3) ¿Disminuyó? **[Pase a Q10F]**

Los resultados para las Américas en su conjunto (véase Gráfico II.7) muestran que cerca de la mitad de los entrevistados reporta que sus ingresos han permanecido igual, con casi el 30% que reporta que sus ingresos disminuyeron, y una quinta parte que indicó que se han incrementado.



El Gráfico II.8 muestra estos resultados por país, ordenados por el porcentaje de quienes dicen que sus ingresos han disminuido. Como puede verse, existe una amplia variación en las Américas, dado que casi la mitad de los entrevistados en algunos países reportó una disminución en el ingreso, mientras que en otros países la situación es la opuesta, ya que casi la mitad de los entrevistados reportó un incremento en el ingreso. Estos hallazgos refuerzan el argumento de que el declive económico ha afectado a los países del continente americano de maneras muy distintas.

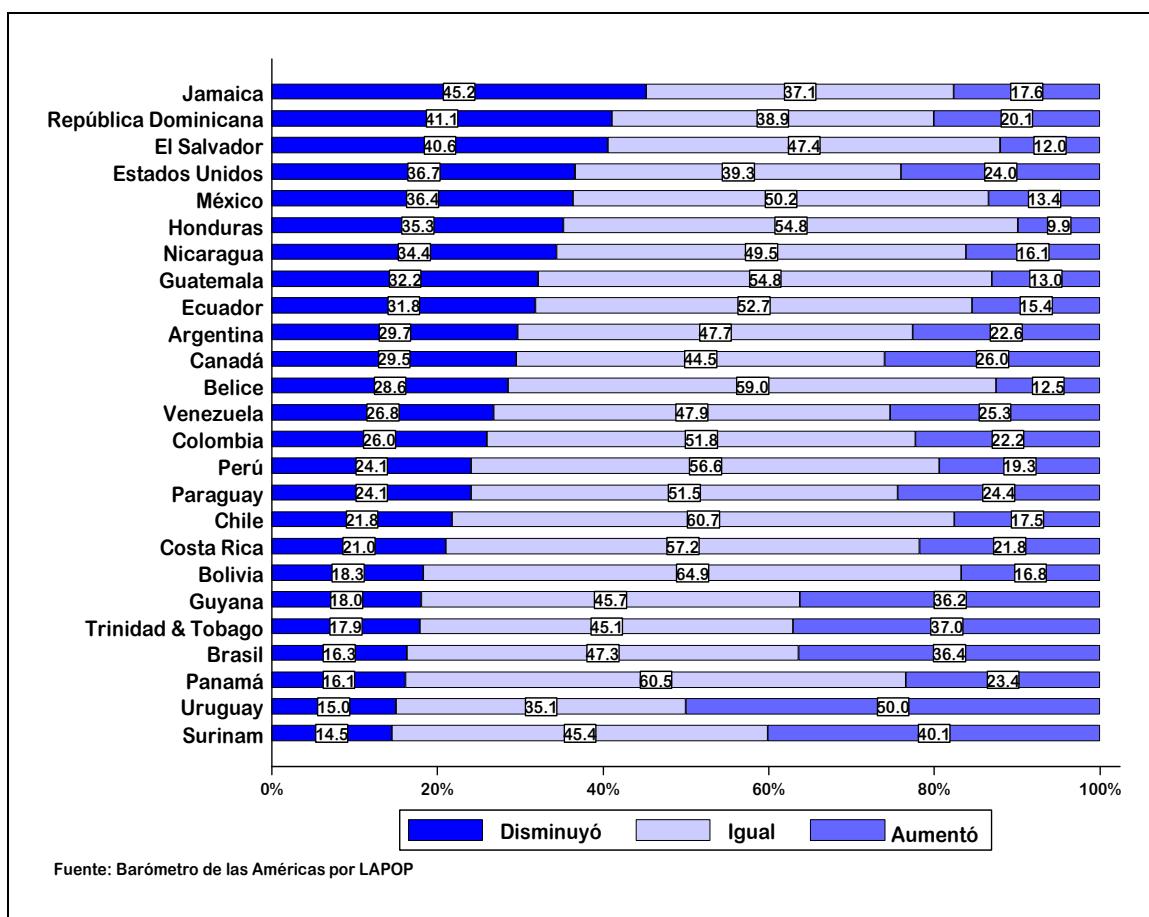


Gráfico II.8. ¿El ingreso de su hogar ha disminuido, permanecido igual o aumentado en los últimos dos años? (Porcentaje de la población total)

¿Quiénes fueron los más afectados por la crisis económica?

Como se muestra en el Gráfico II.9, en las Américas en conjunto un porcentaje mayor de habitantes en zonas rurales reportó que sus ingresos disminuyeron en los últimos dos años.

Más aún, el mismo gráfico muestra que conforme la riqueza familiar disminuye, el porcentaje de personas que reportan una disminución en su ingreso aumenta; los más pobres en la región (aquellos en el primer quintil de riqueza mostrado en el gráfico) son los más proclives a reportar que sufrieron una disminución en el ingreso de sus hogares. Aunque en estudios previos de LAPOP se ha utilizado un indicador de riqueza basado en un índice no ponderado de propiedad de bienes del hogar, en este estudio se instrumentó un nuevo indicador utilizando las mismas variables, pero basándose en una metodología diferente para medir riqueza relativa, basada en un Análisis de Componentes Principales. Esta metodología permite clasificar a las personas desde pobre hasta rico tomando en cuenta las condiciones económicas locales.²

² Para más información sobre cómo este indicador fue calculado y su fiabilidad, véase: Córdova, Abby B. 2009 “Methodological Note: Measuring Relative Wealth using Household Asset Indicators.” En AmericasBarometer Insights Series. (<http://sitemason.vanderbilt.edu/lapop/AmericasBarometerInsightsSeries>).

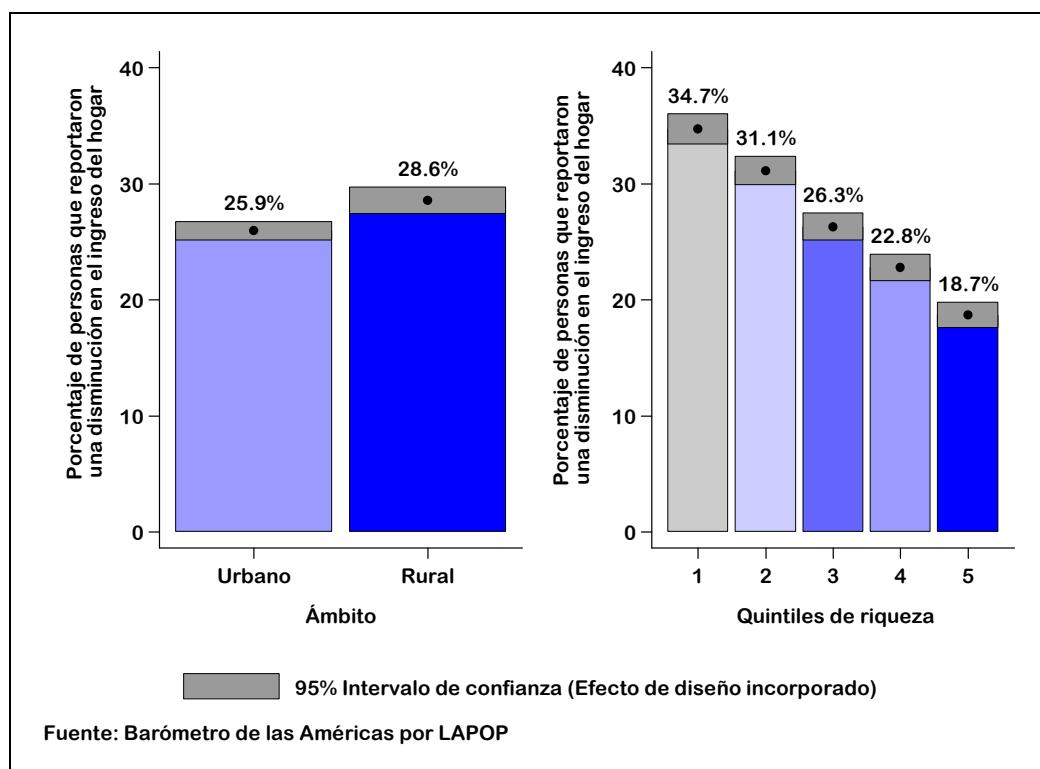


Gráfico II.9. Porcentaje de individuos en las Américas que reportó una disminución en su ingreso familiar, por área de residencia y nivel de riqueza.

Percepciones sobre la situación económica personal y nacional

El Barómetro de las Américas usualmente reporta las percepciones de los entrevistados sobre su situación económica personal y la situación económica nacional. Se preguntó a los entrevistados que evaluaran su situación económica personal y la nacional actual en comparación con el año anterior. A continuación se presentan las preguntas utilizadas en la encuesta:

SOCT1. Ahora, hablando de la economía... ¿Cómo calificaría la situación económica del país ? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (péssima)
SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica actual del país es mejor, igual o peor que hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor
IDIO1. ¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (péssima)
IDIO2. ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor

Ahora unimos estas preguntas a las analizadas anteriormente y que preguntaban sobre la disminución de los ingresos en el hogar. Como puede verse en el Gráfico II.10, quienes perciben su situación económica personal como muy mala tienen una mayor probabilidad de haber experimentado

una pérdida de ingresos en el hogar en comparación con aquellos que manifiestan que su situación económica personal es muy buena. Resultados similares, aunque menos pronunciados, se obtienen con relación a la percepción de la economía nacional, y también son válidos en relación a la percepción de la situación económica personal y nacional en comparación con el año anterior.

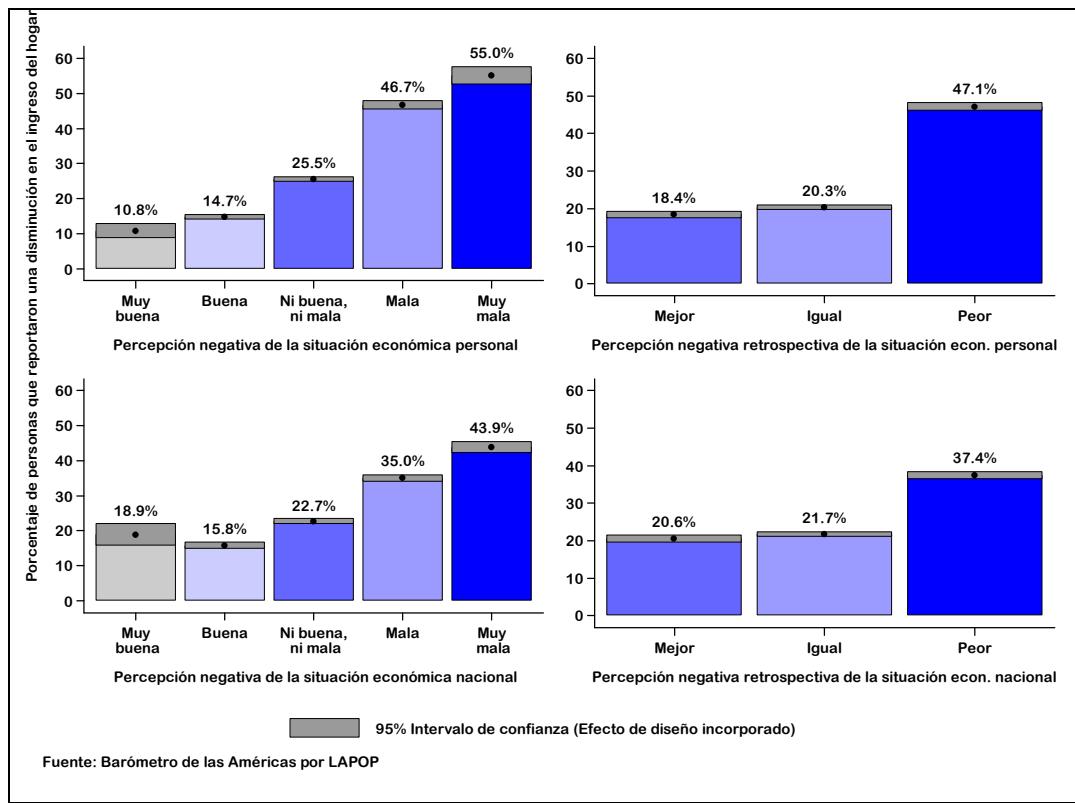


Gráfico II.10. Relación entre experiencias de los ciudadanos y sus percepciones de la economía durante tiempos difíciles en las Américas

También se evalúa la relación entre la percepción de la situación económica nacional y la percepción de crisis económica en 2010. Como muestra el Gráfico II.11, existe una relación muy fuerte entre ambas variables, de manera que los ciudadanos que perciben una crisis económica grave califican negativamente a la economía nacional en comparación con quienes no perciben que existe una crisis. Esto hace pensar que la percepción de la economía nacional es una variable que puede servir como equivalente de actitudes hacia la crisis económica en años en los cuales no se ha preguntado directamente acerca de la crisis en sí.

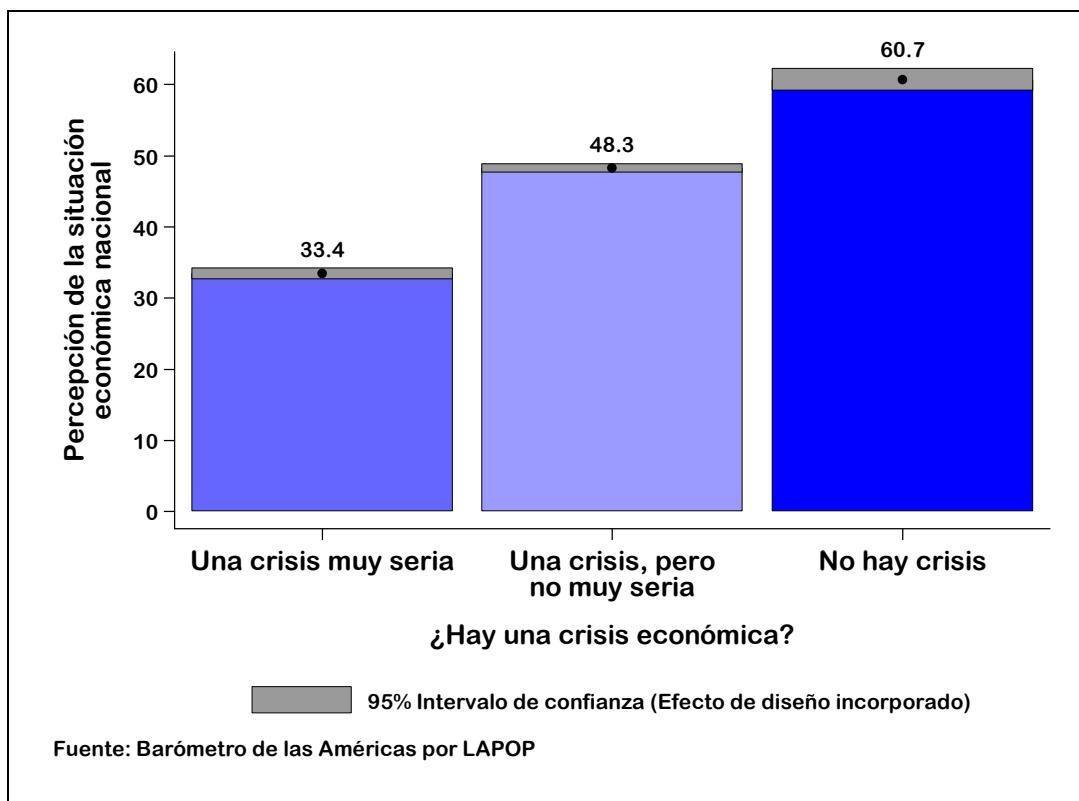


Gráfico II.11. Relación entre las percepciones de la crisis y la economía nacional

Tendencias en las percepciones económicas

¿Cómo han cambiado las percepciones de la economía nacional con el tiempo? Dado que la batería de preguntas sobre la crisis económica se incluyó por primera vez en el cuestionario de 2010, es imposible saber si la opinión pública y las experiencias sobre estos temas en particular han o no cambiado. Sin embargo, durante muchos años el Barómetro de las Américas ha incluido las preguntas planteadas en la sección anterior. Siguiendo la metodología utilizada por LAPOP, las respuestas a estas preguntas fueron recodificadas a una escala de 0 a 100, en la cual una puntuación de “0” representa una percepción negativa (muy mala) de la economía, ya sea nacional o personal, (y una puntuación de “100” representa la percepción más positiva (muy buena) acerca de la economía, ya sea nacional o personal).

A continuación se analiza el promedio de la percepción sobre la economía nacional, tal en respuesta a la pregunta SOCT1, en todos los países en los que se administró esta pregunta en 2008 o 2010 (véase el Gráfico II.12).³ Sorprendentemente, el porcentaje de encuestados que declaró que la economía era buena o muy buena en realidad aumentó entre 2008 y 2010, mientras que el porcentaje que indicó que la economía era mala o muy mala disminuyó durante el mismo período.

³ Esta pregunta no se administró en Canadá en 2008. Además, los datos de 2010 incluyen Surinam y Trinidad y Tobago, países que se agregaron a la encuesta en ese año.

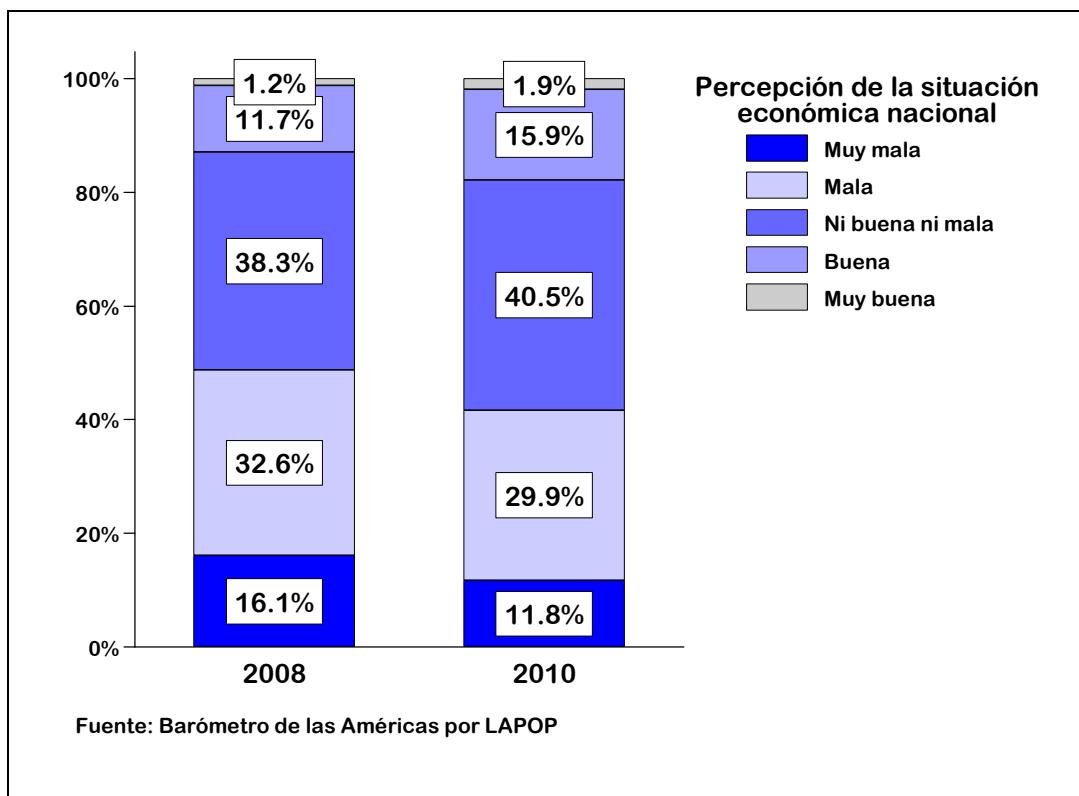


Gráfico II.12. La percepción de la economía nacional a través del tiempo

¿Cómo varían los cambios en la percepción de la economía nacional de un país a otro? El patrón de resultados que se observa en el Gráfico II.12 sugiere que las percepciones de la economía nacional pueden variar mucho dependiendo del país.

El Gráfico II.13 muestra los cambios en el promedio de percepción de la economía nacional entre 2008 y 2010 en las Américas.⁴ Se observa que los cambios en las percepciones de la economía nacional varían en la región. Los ciudadanos de trece de los veintitrés países para los que tenemos datos en ambos años reportaron niveles más altos de satisfacción con la economía nacional en 2010 en comparación con 2008. La diferencia entre años es estadísticamente significativa. Estos países incluyen a Uruguay, Brasil, Bolivia, Ecuador, Paraguay, El Salvador, Costa Rica, Perú, Nicaragua, Panamá, Chile, Guyana y Haití; en el caso de Haití este hallazgo es sorprendente, sobretodo porque la encuesta de 2010 se realizó luego del terremoto, pero cabe notar que la percepción de la economía ya era extremadamente baja aún antes del terremoto. Por otro lado, en cinco países el promedio de percepción de la economía nacional disminuyó en forma estadísticamente significativa en este período, siendo éstos países Colombia, Argentina, República Dominicana, Jamaica y México. En general, sin embargo, se observa una mejora en la percepción ciudadana de la economía nacional en la mayoría de los países.

⁴ Este es el único análisis en este capítulo que incluye Haití.

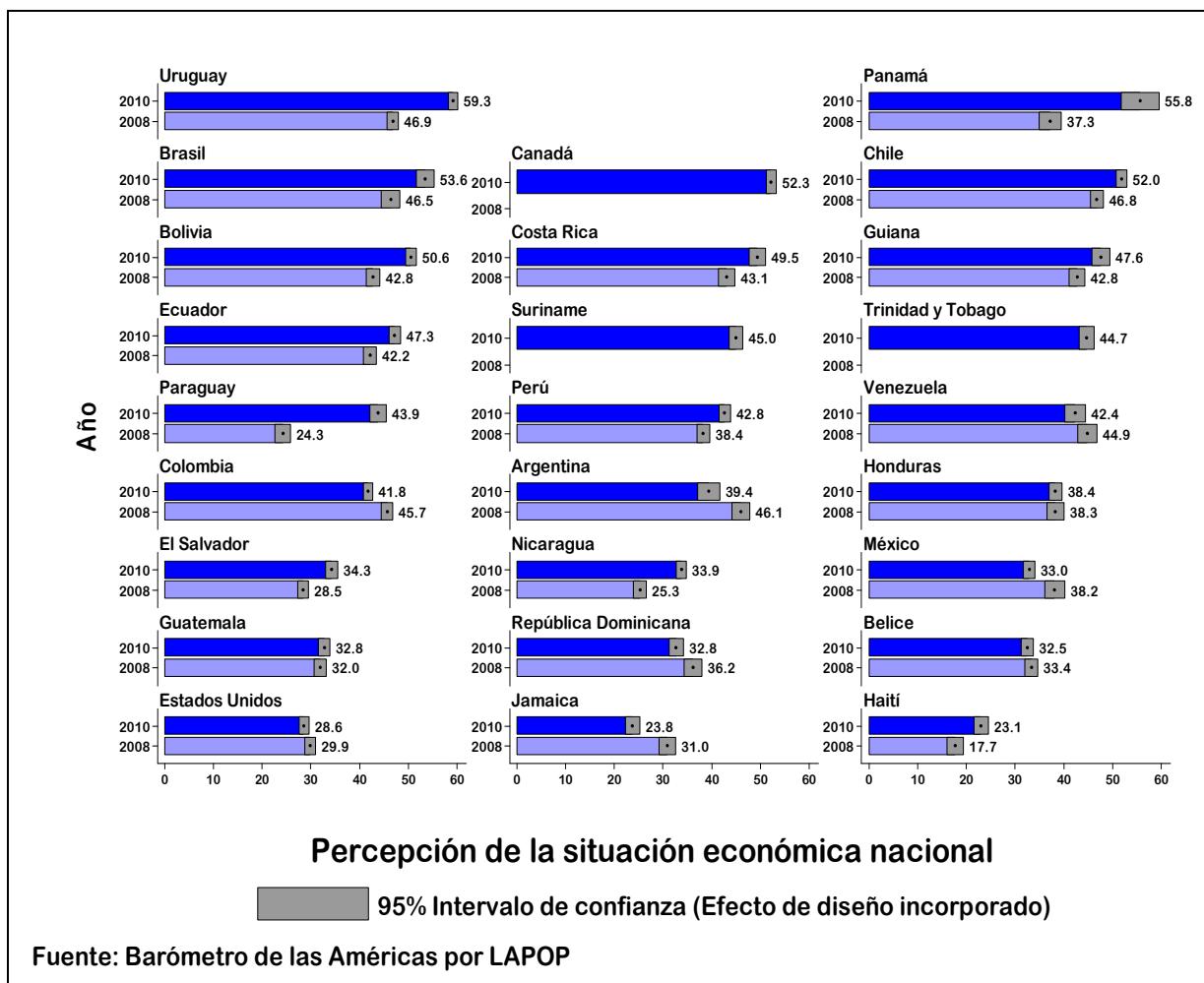


Gráfico II.13. Percepción de la economía nacional por país, 2008-2010

La mejora en las percepciones de la economía nacional a través del tiempo puede parecer sorprendente, especialmente teniendo en cuenta el alto porcentaje de los ciudadanos que en el 2010 consideran que en su país hay una crisis económica. Lo que revelan estos datos es que, *a pesar de que la crisis era evidente para la mayoría de la gente*, muchos gobiernos lograron convencer a los ciudadanos de que la economía nacional estaba sólida, aun y cuando algunos individuos enfrentaban penurias económicas. Además, dado que muchas economías se estaban recuperando al momento que las encuestas se llevaron a cabo en 2010, los ciudadanos que percibieron dicha recuperación la reportaron en sus respuestas a la pregunta de la encuesta.

Las tendencias en las experiencias personales con la economía, a las cuales los polítólogos se refieren como reacciones “ideotrópicas”, están en línea con las percepciones de la economía nacional. En el Gráfico II.14 se evalúan los cambios en la percepción de la economía personal a través del tiempo.⁵ Se encuentra un patrón similar al de las percepciones de la economía nacional: un aumento en el número de los encuestados en las Américas que reportan que su economía personal es buena, y una disminución en el número de entrevistados que declaran que es mala.

⁵ Una vez más los datos de 2008 excluyen Canadá, Surinam, y Trinidad y Tobago.

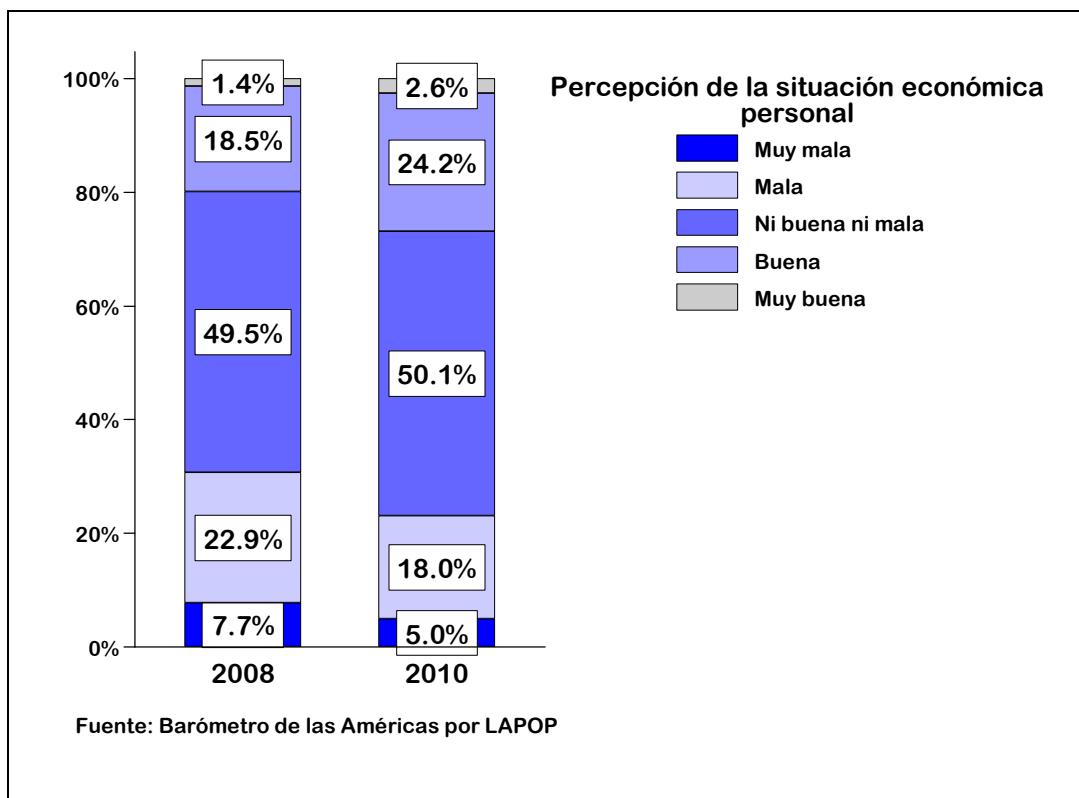


Gráfico II.14. Percepción de la situación económica personal en las Américas, 2008 vs. 2010

Conclusión

Este segundo capítulo analizó las percepciones ciudadanas con relación a la crisis económica en las Américas, así como el grado en que esta crisis afectó a su situación económica personal. Los resultados indican que la gran mayoría de los ciudadanos en el hemisferio occidental percibía una crisis económica en el año 2010, aunque hay algunas diferencias entre países. De manera que una crisis grave se percibía con mayor intensidad en países como Jamaica, Honduras, Nicaragua y los Estados Unidos. A los encuestados también se les preguntó a quienes culpaban de la crisis económica: cuatro de cada diez ciudadanos respondieron que responsabilizan ya sea a la anterior administración de gobierno o a la administración de turno. En una perspectiva a través del tiempo, sin embargo, los resultados se vuelven más matizados, ya que se encontró que la percepción de la economía nacional ha mejorado en la mayoría de los países de las Américas en años recientes.

Aparte de las percepciones sobre la crisis, en este capítulo también se examinó las experiencias personales relacionadas con el declive económico. En este sentido se encontró que en el 27% de los hogares por lo menos un miembro de la familia perdió el trabajo, y en un porcentaje similar de los hogares los ingresos se disminuyeron. Sin embargo, la crisis económica no afectó a todos los ciudadanos por igual. Los ciudadanos que viven en las zonas rurales y los que se ubican en los quintiles más pobres de riqueza son los más propensos a haber experimentado una reducción en sus ingresos.

Capítulo III. Los valores democráticos en tiempos difíciles

Introducción

Hasta ahora se ha visto cómo les ha ido a los ciudadanos latinoamericanos durante la gran recesión económica que comenzó en 2008, en particular con relación a sus experiencias con el desempleo, los ingresos del hogar, y sus percepciones sobre la economía personal y nacional. El objetivo de este capítulo es ir un paso más allá y ver cómo se han desarrollado las actitudes claves hacia la democracia durante estos tiempos difíciles.

Los malos tiempos económicos han sido frecuentemente vinculados en la literatura académica y periodística con desafíos para la democracia. Por ejemplo, algunas investigaciones sugieren que las personas pobres, quienes como hemos visto anteriormente fueron las más afectadas por las disminuciones de ingreso en la crisis actual que afecta a amplias zonas de la región, son particularmente proclives a apoyar alternativas anti-democráticas durante tiempos económicos difíciles.¹ Otros consideran que el subdesarrollo económico nacional y las bajas tasas de crecimiento económico también afectan a la democracia, mientras que otros muestran cómo los malos indicadores económicos nacionales pueden afectar el apoyo de los ciudadanos a componentes clave de la democracia.²

Dada la gravedad del impacto de la reciente recesión económica en muchas regiones del mundo, y en menor medida en América Latina y el Caribe, se busca saber cómo se han desarrollado los valores democráticos de los ciudadanos durante este difícil período. ¿Ha estado la crisis asociada con una disminución en el apoyo a la democracia como sistema de gobierno y con una menor satisfacción con la democracia? Además, ¿se redujo el apoyo al sistema político (es decir, la legitimidad política) cuando los tiempos se pusieron difíciles, o más bien apoyaron los ciudadanos a sus respectivos gobiernos si estos manejaron eficazmente la crisis? Y lo más importante, ¿expresan los ciudadanos latinoamericanos mayores preferencias autoritarias en situaciones de crisis? Se vio en el capítulo anterior que la recesión económica tuvo distintos efectos en diferentes regiones de las Américas. Utilizando el Barómetro de las Américas 2010 se explora estas interrogantes en forma detallada mediante el análisis de los resultados por región.

Bajo las difíciles condiciones económicas mundiales, se busca saber cómo percibieron la crisis los ciudadanos de las Américas. Se comienza analizando la más general de todas las medidas, es decir, el bienestar subjetivo, al que comúnmente se le denomina "satisfacción con la vida", medida también conocida como "felicidad." Se hace esto porque otras investigaciones han indicado que las condiciones económicas están vinculadas a los sentimientos que tienen los ciudadanos acerca de su vida en general; los individuos que experimentan tiempos económicos difíciles expresan presumiblemente niveles más bajos de bienestar subjetivo, mientras que los individuos que gozan de mejores condiciones económicas

¹Veáse sin embargo el trabajo de Bermeo, quien revisa esta tesis y termina rechazándola: Bermeo, *Ordinary People in Extraordinary Times: The Citizenry and the Breakdown of Democracy*.

² Córdova y Seligson, "Economic Shocks and Democratic Vulnerabilities in Latin America and the Caribbean," Ethan B. Kapstein y Nathan Converse, *The Fate of Young Democracies* (Cambridge, New York: Cambridge University Press, 2008), Przeworski et al., *Democracy and Development: Political Institutions and Well-being in the World, 1950-1990*.

expresan una mayor felicidad.³ Por otro lado, esas mismas investigaciones toman nota de las contradicciones que existen entre las condiciones económicas y la satisfacción con la vida o la felicidad.⁴

Con relación a las Américas, ¿qué tan satisfechos están ahora con su vida los ciudadanos de las Américas tras las secuelas de la recesión económica en comparación con dos años atrás? Para responder a esta cuestión se debe examinar dos preguntas de la encuesta, una que pregunta a la gente acerca de su nivel de felicidad actual y otra sobre su nivel de felicidad en 2008, es decir el período anterior a la crisis. En este estudio se resta del nivel de felicidad actual el nivel declarado de felicidad en el año 2008 y se calcula los promedios nacionales para cada uno de los países de las Américas. Las preguntas concretas se muestran a continuación:

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “A”]

LS6. En esta tarjeta hay una escalera con gradas numeradas del cero al diez. El cero es la grada más baja y representa la peor vida posible para usted. El diez es la grada más alta y representa la mejor vida posible para usted.

¿En qué grada de la escalera se siente usted en estos momentos? **Por favor escoja la grada que mejor represente su opinión.** [Señale en la tarjeta el número que representa la “peor vida posible” y el que representa “la mejor vida posible”. Indíquele a la persona entrevistada que puede seleccionar un número intermedio en la escala].

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88	98	
La peor vida posible							La mejor vida posible						
NS NR													

LS6A. ¿En qué grada diría usted que se encontraba hace dos años, es decir, en el 2008?

El Gráfico III.1 muestra que, en promedio, existe una distribución equitativa en las Américas, ya que en cerca de la mitad de los países los ciudadanos afirman, en promedio, que son más felices hoy que en 2008, mientras que aproximadamente en la otra mitad de los países, los ciudadanos señalan que son menos felices en 2010 que en el año 2008. Examinando el Gráfico III.1 se observa que los uruguayos, guyaneses, brasileños, y paraguayos son, en promedio, quienes reportan el mayor aumento en la satisfacción con la vida en 2010 en comparación con 2008. En marcado contraste, los jamaiquinos reportan que su felicidad en el año 2010 es considerablemente inferior a la que sentían en 2008. Otros países en los que la felicidad promedio declarada para el 2010 es menor que la que expresada en 2008 son Belice, Haití, Estados Unidos, El Salvador, México, Nicaragua y Honduras.⁵ Por lo tanto, se tiene un primer indicio de que a pesar de que la crisis económica ha afectado las Américas de muchas maneras, ésta no ha sido asociada con una disminución generalizada en la satisfacción con la vida/felicidad en el hemisferio. Sin embargo, este es un hallazgo muy general, por lo cual en la siguiente sección se examina

³ Frey S. Bruno y Alois Stutzer, *Happiness and Economics* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2002), Ronald Inglehart y Hans-Dieter Klingemann, "Genes, Culture, Democracy, and Happiness," en *Culture and Subjective Well-Being*, ed. Ed Diener y Eunkook M. Suh (Cambridge, Mass MIT Press, 2000).

⁴ Carol Graham, *Happiness Around the World : The Paradox of Happy Peasants and Miserable Millionaires* (Oxford, New York: Oxford University Press, 2009), Carol Graham, Eduardo Lora, e Inter-American Development Bank., *Paradox and Perception: Measuring Quality of Life in Latin America* (Washington, D.C.: Inter-American Development Bank : Brookings Institution Press, 2009), Carol Graham y Stefano Pettinato, *Happiness and Hardship : Opportunity and Insecurity in New Market Economies* (Washington, D.C.: Brookings Institution Press, 2001).

⁵ Para clarificar, no se está comparando aquí la encuesta de 2008 con la de 2010, sino dos preguntas de la encuesta de 2010 que indagan sobre la felicidad actual (2010) y la pasada (2008). No se tiene un diseño de panel en esta encuesta sino series de corte transversal, por lo que no se sabe los niveles reales de felicidad reportados en 2008 para aquellos que fueron entrevistados en 2010.

una serie de preguntas específicamente diseñadas para medir más concretamente las percepciones de los ciudadanos acerca de la recesión económica.

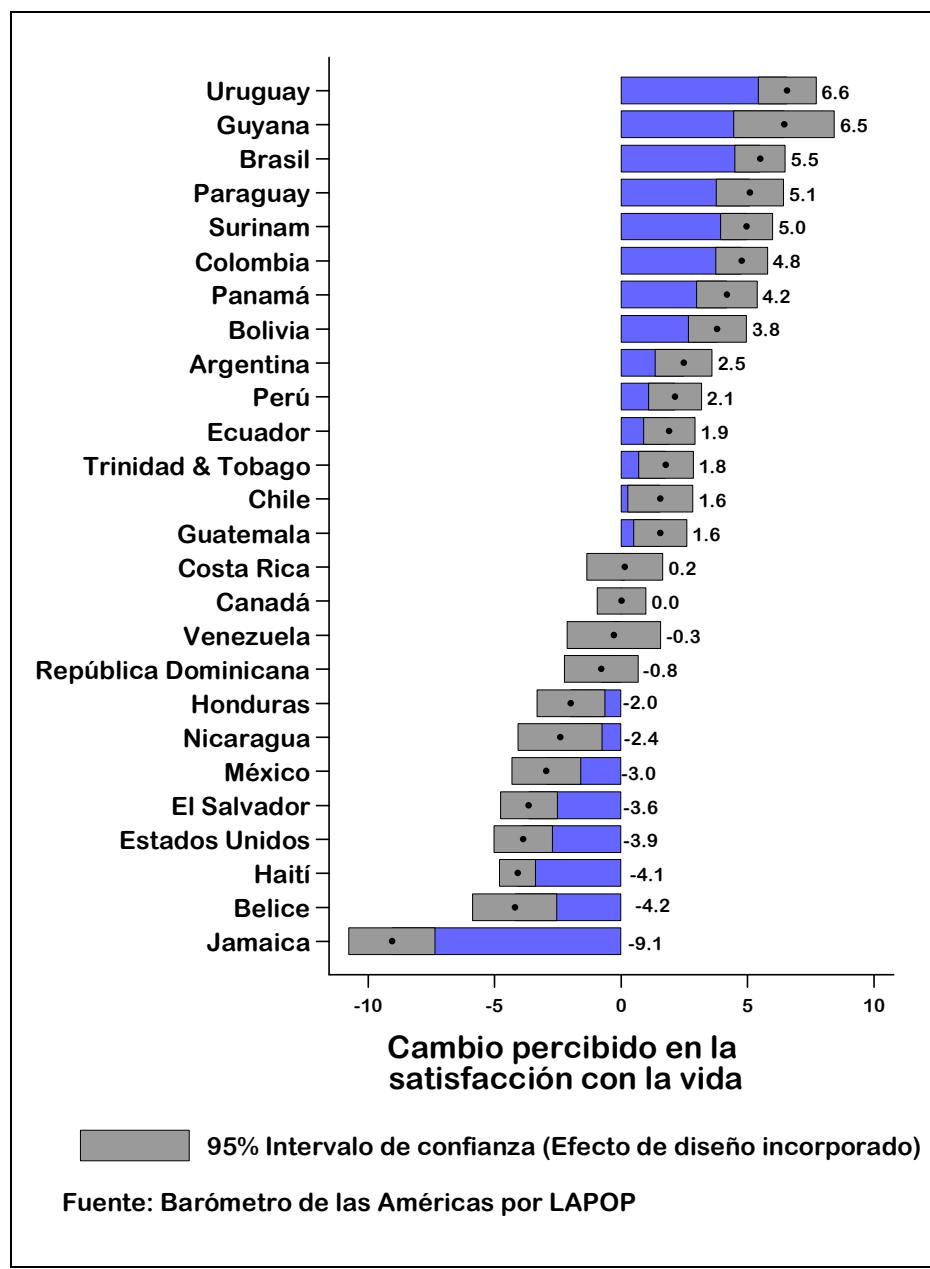
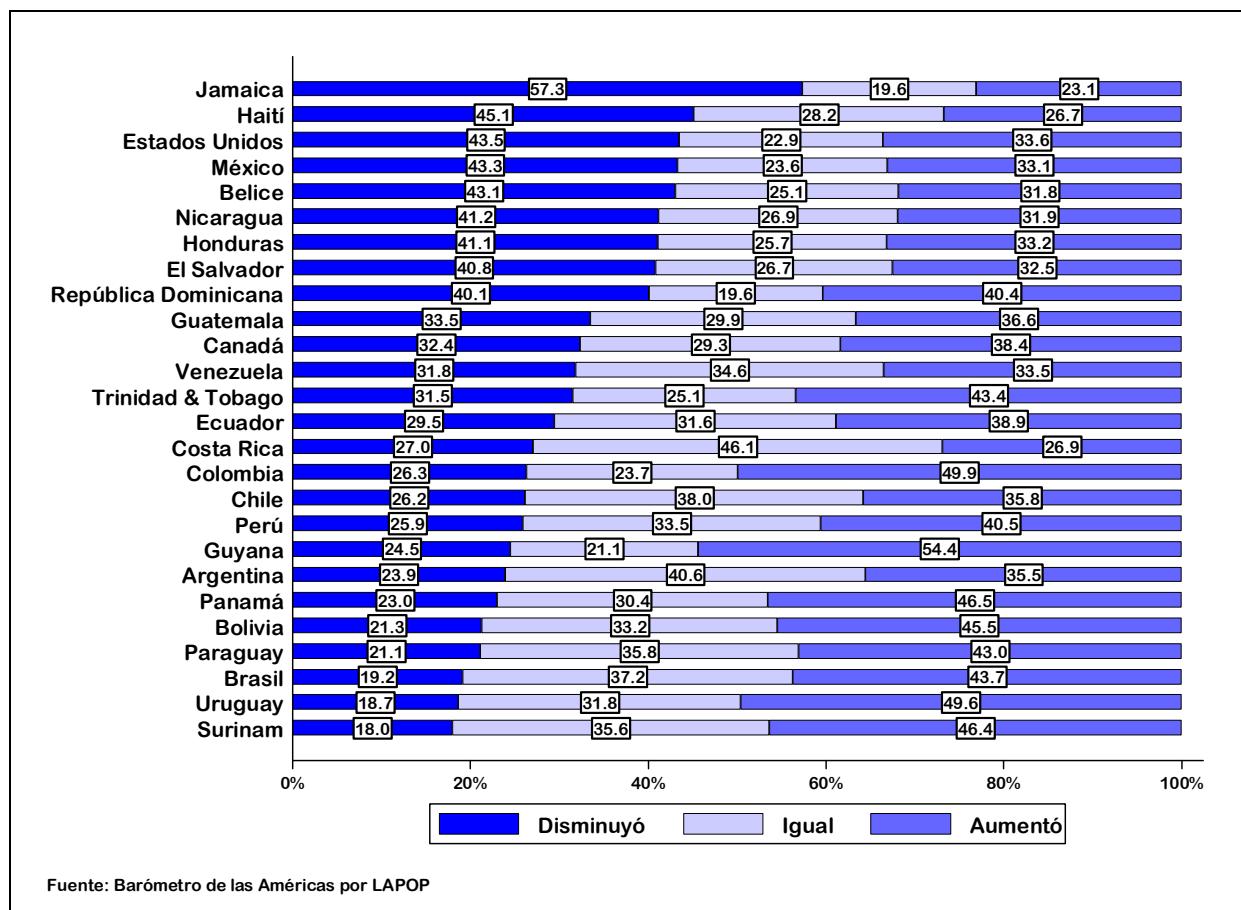


Gráfico III.1. Aumento y disminución en la satisfacción con la vida reportada en 2010 vs. 2008

Una perspectiva diferente de estos datos examina un poco más cuidadosamente cada segmento de la población encuestada para mostrar los porcentajes de las personas que expresaron un declive o un aumento, o que no mostraron ninguna diferencia entre los años 2008 y 2010 en términos de satisfacción con la vida. Los resultados aparecen en el Gráfico III.2. En un extremo, en Jamaica más de la mitad de su población expresó una disminución en la satisfacción con la vida. En el otro extremo, en Brasil, Uruguay, y Surinam, menos de una quinta parte de la población reportó una disminución, y poco menos de la mitad expresó un aumento.



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico III.2. Percepciones de cambio en la satisfacción con la vida en 2008 vs. 2010 (porcentaje de la población total)

A continuación se examina si los cambios en la satisfacción con la vida se relacionan con la evaluación de los encuestados de su situación económica personal en retrospectiva. En el capítulo anterior se examinó cómo evaluaban los encuestados su propia situación económica y la situación económica nacional al momento de la entrevista, y también un año antes. Teniendo en cuenta ahora sólo a los que expresaron una disminución en la satisfacción con la vida tal y como se muestra en este capítulo, puede verse en el Gráfico III.3 que existe un vínculo sistemático con la percepción del encuestado sobre su situación económica personal en retrospectiva. Los que reportan un deterioro en su situación económica personal también son mucho más propensos a reportar una disminución en su satisfacción con la vida, en comparación con quienes reportan mejoras en su situación económica personal. El Gráfico III.3 muestra que ello ocurre en casi todos los países incluidos en este estudio excepto Haití. La conclusión general es que en casi todas partes, la satisfacción con la vida disminuye cuando los individuos afirman que sus condiciones económicas personales se han deteriorado, lo cual denota un vínculo fuerte entre las dos variables.

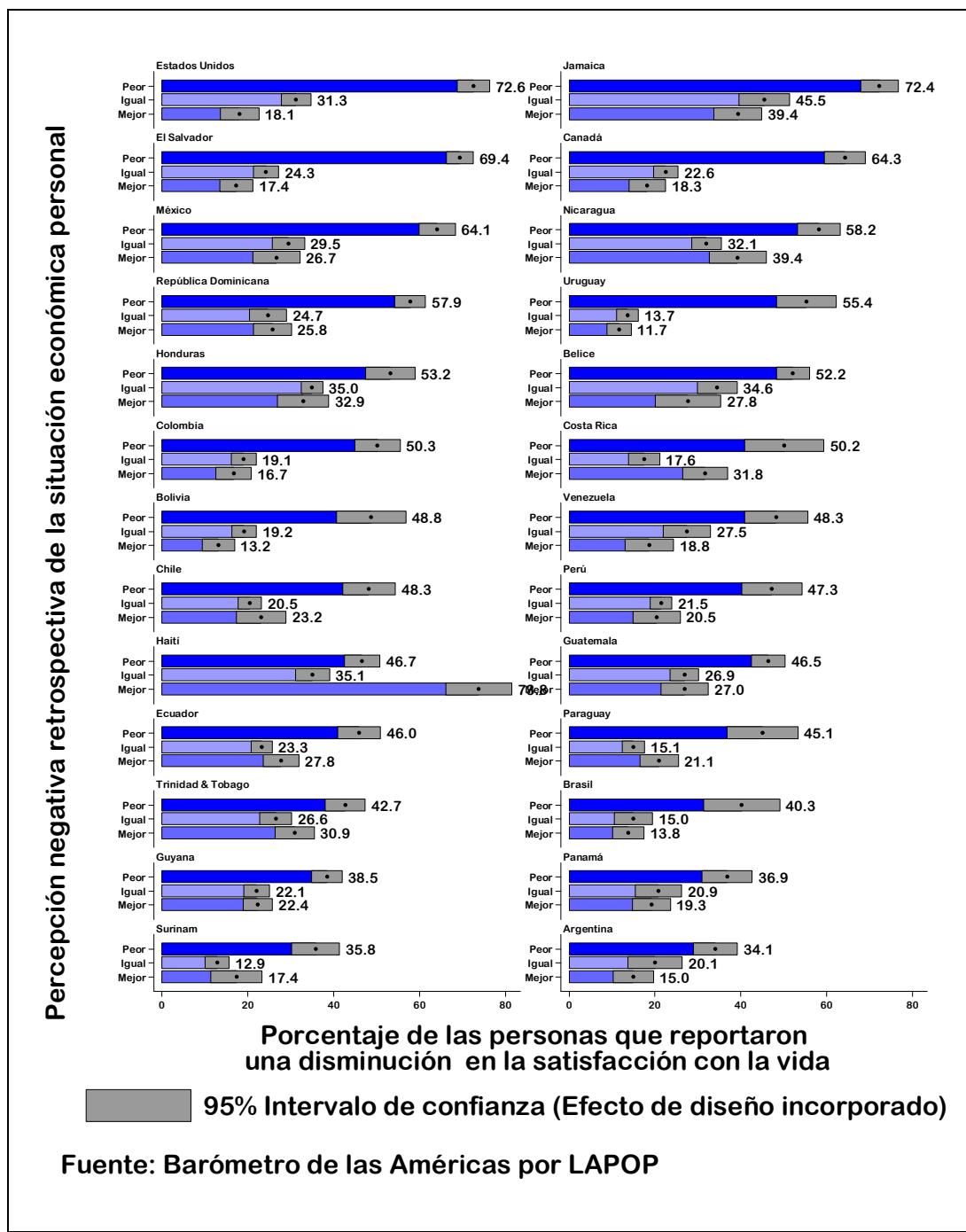


Gráfico III.3. Porcentaje de la población que percibió una disminución en su satisfacción de vida en relación con la percepción retrospectiva de su situación económica personal

Poniendo este hallazgo en un contexto más amplio, se pueden examinar múltiples determinantes de los cambios en los niveles de satisfacción con la vida. Estos resultados se muestran en la regresión del Gráfico III.4.⁶ Es necesario enfatizar que no se está explicando los niveles de satisfacción con la vida, sino los *cambios* en la satisfacción con la vida reportados por los encuestados cuando se les pidió que compararan su nivel de satisfacción de vida al momento de la entrevista con el que sentían dos años

⁶ Dado que las preguntas acerca de la crisis económica no fueron realizadas en Haití, este modelo excluye a los entrevistados de dicho país.

antes.⁷ A esta ecuación de regresión, se agregaron las variables socioeconómicas y demográficas de control usuales, incluyendo edad, sexo, educación, área de residencia (urbana o rural) y quintiles de riqueza. Mientras que en anteriores estudios de LAPOP, se ha utilizado un indicador de riqueza basado en un índice no ponderado sobre la propiedad de determinados bienes en el hogar, en este estudio se instrumentó un nuevo indicador con las mismas variables, pero basadas en la riqueza relativa.⁸ También se incluyen en la regresión variables que miden las evaluaciones económicas que hacen los entrevistados y su percepción acerca del desempeño económico del gobierno.

Los resultados mostrados en el gráfico de regresión (III.4) están controlados por la variación por país (los “efectos fijos de país”), la cual se muestra en los Gráficos III.1 y III.2 de este capítulo. Cada variable incluida en el análisis se especifica en el eje vertical (y) del gráfico. El impacto de cada una de esas variables en el cambio en la satisfacción con la vida se muestra gráficamente con un punto, el cual, si está situado a la derecha de la línea vertical “0” indica una contribución positiva, y si aparece a la izquierda de la línea “0”, una contribución negativa. Las variables estadísticamente significativas se muestran con líneas de intervalo de confianza que se extienden a la izquierda y a la derecha de cada punto; sólo cuando los intervalos de confianza no se cruzan con la línea vertical “0” se trata de un factor estadísticamente significativo (a un nivel de 0.05 o mejor). La importancia relativa de cada variable se indica mediante coeficientes estandarizados (es decir “pesos beta”).

Los resultados muestran que las características socio-económicas básicas tales como la educación y la riqueza no tienen ningún efecto significativo sobre el cambio en la satisfacción con la vida. Se observa que las características demográficas de edad y el sexo sí importan en cierta medida: las mujeres son más propensas a reportar un cambio positivo en el período 2008-2010, mientras que los encuestados de mayor edad indican todo lo contrario, es decir, más cambios negativos en la satisfacción con su vida. Este resultado, sin embargo, puede estar influido por el proceso normal de envejecimiento, de manera que las personas mayores en promedio sufren más limitaciones de salud, y por lo tanto tienen más motivos para manifestar una disminución en su satisfacción con la vida.

El conjunto de variables económicas, sin embargo, tiene un impacto más consistente y en la mayoría de los casos mucho más fuerte sobre la satisfacción con la vida. El impacto más fuerte, y con gran diferencia, ya fue mostrado en el Gráfico III.3: los encuestados que tienen una percepción retrospectiva negativa de su propia situación económica personal, tienen un sentido mucho menor de satisfacción con la vida. La percepción del entrevistado de que su país está experimentando una crisis económica grave también resulta estar relacionada con la disminución en su satisfacción con la vida, e. No sólo la percepción sobre la propia situación económica importa, sino que también la información objetiva (extraída de la información proporcionada en la encuesta) de un declive en los ingresos del hogar durante el mismo período de tiempo (2008-2010) se asocia con menores niveles de satisfacción con la vida. En forma similar, los encuestados en hogares en los cuales por lo menos un miembro ha perdido su puesto de trabajo durante este período son más propensos a reportar descensos en la satisfacción con la vida.

⁷ Debe enfatizarse que no se trata de un diseño de panel y por lo tanto no tenemos datos sobre el mismo entrevistado en 2008 y 2010. Estamos basándonos en los niveles autodeclarados de satisfacción con la vida actuales y pasados.

⁸ Para más información sobre este indicador, véase: Córdova, Abby B. 2009 “Methodological Note: Measuring Relative Wealth using Household Asset Indicators.” En AmericasBarometer Insights Series. (<http://sitemason.vanderbilt.edu/lapop/AmericasBarometerInsightsSeries>).

Finalmente, se encuentra que hay un fuerte impacto positivo de *la percepción sobre el desempeño económico del gobierno*.⁹ Dado que la satisfacción con el desempeño general del jefe del ejecutivo actual también se incluye en la ecuación de regresión (y que el efecto de esta variable también es positivo), esto significa que a pesar de que las personas pueden percibir que no están tan bien económicamente, y de que también pueden haber vivido en un hogar que ha sufrido el desempleo, cuando se percibe que el gobierno está gestionando bien la economía, la satisfacción con su vida es mayor. Este hallazgo muestra la importancia de la política gubernamental en la gestión de la economía en tiempos difíciles.

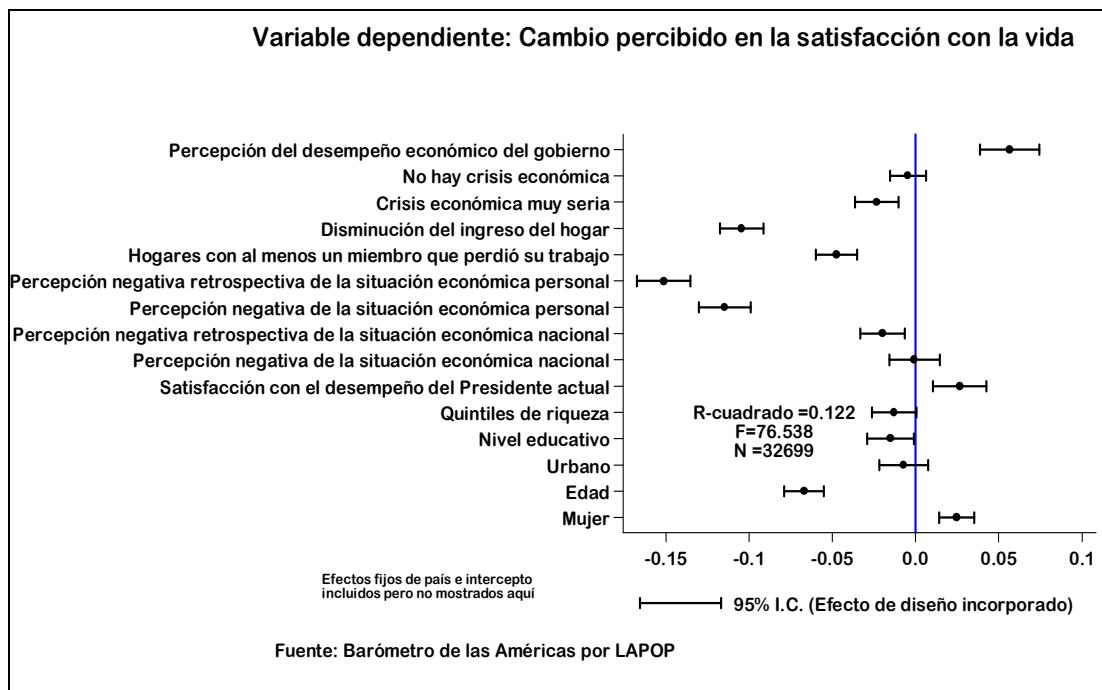


Gráfico III.4. Determinantes de cambio percibido en la satisfacción con la vida en el Barómetro de las Américas, 2010 (excluye Haití)

El apoyo a la democracia

Esta ronda del Barómetro de las Américas proporciona evidencia de que, a pesar de la crisis económica, el apoyo a la democracia en la región no ha disminuido. Los resultados que comparan el apoyo a la democracia en 2008 y 2010 se muestran en el Gráfico III.5.¹⁰ Las barras de color azul oscuro en esta gráfica muestran los niveles promedio de apoyo a la democracia en 2010, mientras que la barra azul claro muestra los niveles promedio de apoyo en 2008.¹¹ El lector debe tener en cuenta que cada vez que las dos zonas grises se superponen, no hay diferencias estadísticamente significativas entre los dos años. Por ejemplo, el apoyo a la democracia en México se redujo desde 68.5 hasta 66.8, pero esta

⁹ Esto se midió a partir de dos preguntas en la encuesta, N1 y N12, las cuales miden la evaluación que realizan los entrevistados de la eficacia del gobierno en la lucha contra la pobreza y el desempleo.

¹⁰ El apoyo a la democracia se midió a través de la siguiente pregunta: ING4. Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? (En una escala de 1 a 7). Esta pregunta, como la mayoría de preguntas utilizadas en los informes LAPOP, fue recodificada en una escala de 0 a 100 para facilitar las comparaciones y la comprensión.

¹¹ Hay que tener en cuenta que para algunos países (Trinidad y Tobago y Surinam) no tenemos datos de 2008, por lo tanto solo aparece una barra.

disminución no es estadísticamente significativa. De hecho, lo que se encuentra es que en muchos países el cambio entre los dos años no es significativo. Los únicos países que experimentaron un descenso significativo en el apoyo a la democracia en 2010 en comparación con 2008 son Argentina, Canadá, El Salvador, Perú, Venezuela y la República Dominicana. El declive en Venezuela fue el más abrupto. Por el contrario sólo en Chile aumentó el apoyo a la democracia significativamente entre 2008 y 2010, al menos el apoyo medido con la pregunta "Churchilleana", ampliamente utilizada en los estudios comparados de democracia. En la región en conjunto, el apoyo a la democracia experimentó una disminución muy pequeña pero estadísticamente significativa, pasando de un puntaje promedio de 72.5 en 2008 a 71.4 en 2010, medido en una escala de 0-100 puntos.

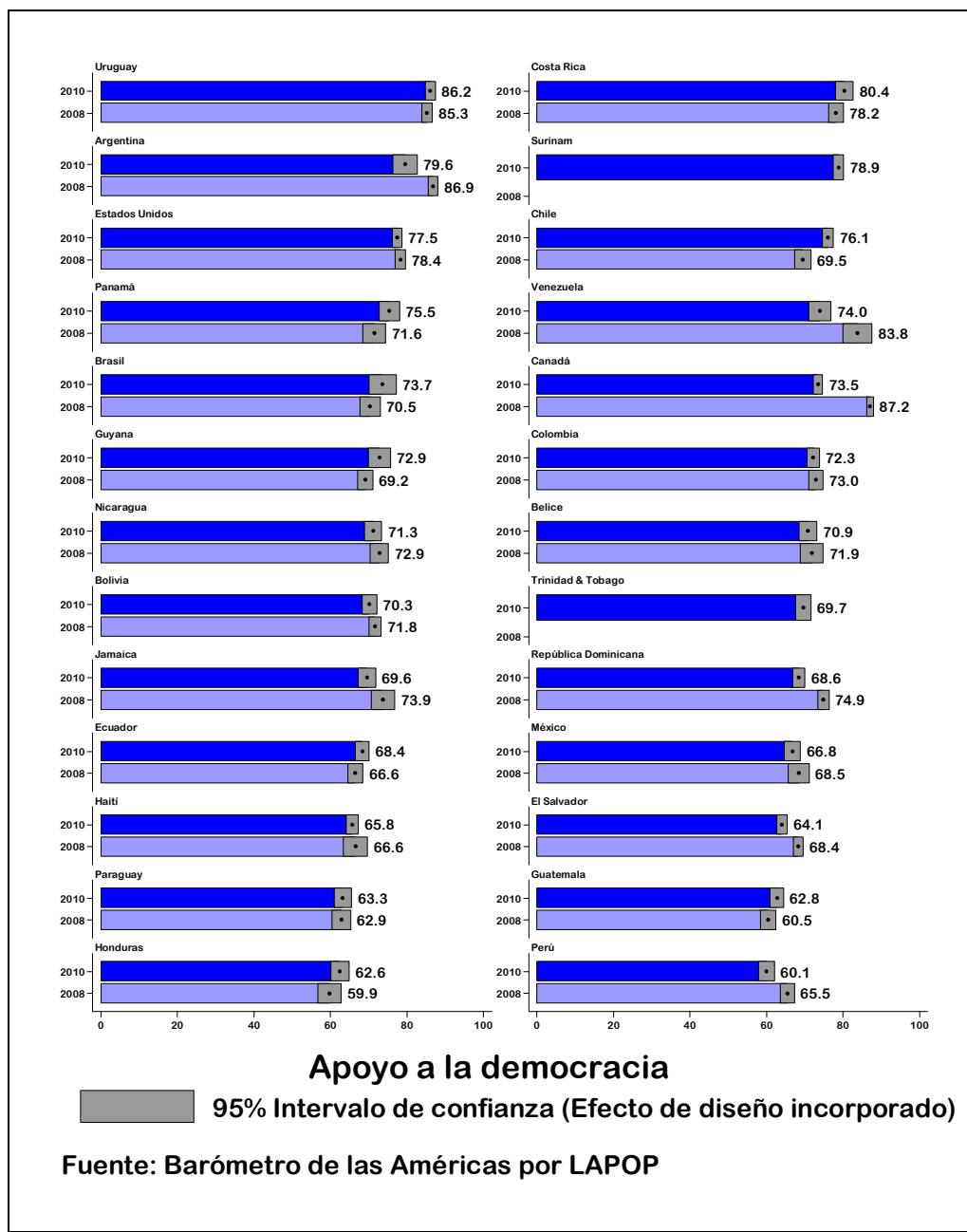


Gráfico III.5. Apoyo promedio a la democracia en las Américas, 2008 vs. 2010

Si bien los promedios nacionales del apoyo a la democracia sólo disminuyeron significativamente en pocos países, esto no quiere decir que la crisis en sí no tuvo efecto. El apoyo a la democracia, como todas las actitudes, se ve afectada por una gran variedad de factores, siendo la crisis económica sólo uno de ellos. Un país puede haber sido seriamente golpeado por la recesión económica, pero si la crisis fue bien manejada por el gobierno, es probable que los ciudadanos no hayan perdido la fe en su sistema político. Para tener una mejor idea de la magnitud del impacto de los tiempos difíciles en las *actitudes individuales hacia la democracia*, se explora a continuación las relaciones entre el apoyo a la democracia, la percepción de la economía nacional, y la satisfacción con el desempeño económico del gobierno (Gráfico III.6). El apoyo a la democracia varía considerablemente en ambas variables económicas, pero la satisfacción con el desempeño económico del gobierno tiene un impacto más grande.

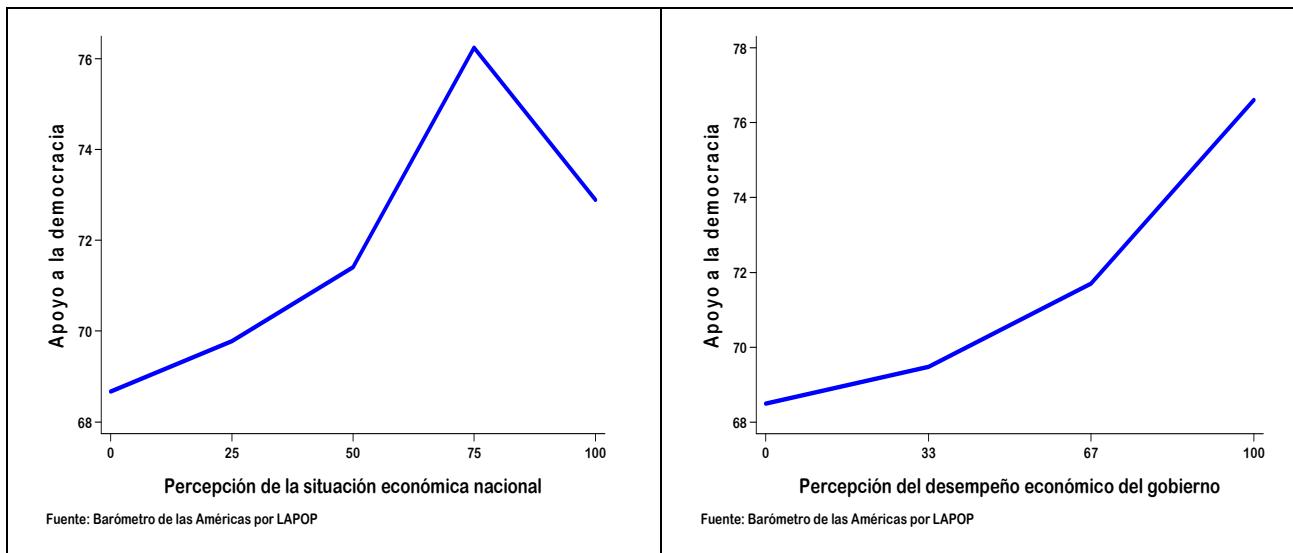


Gráfico III.6. El impacto de las actitudes económicas sobre el apoyo a la democracia en las Américas

Para explorar estas relaciones aún más, se efectuó un análisis de regresión multivariada (Ver Gráfico III.7)¹²

¹² Dado que las preguntas acerca de la crisis económica no fueron hechas en Haití, este modelo excluye a los entrevistados de dicho país.

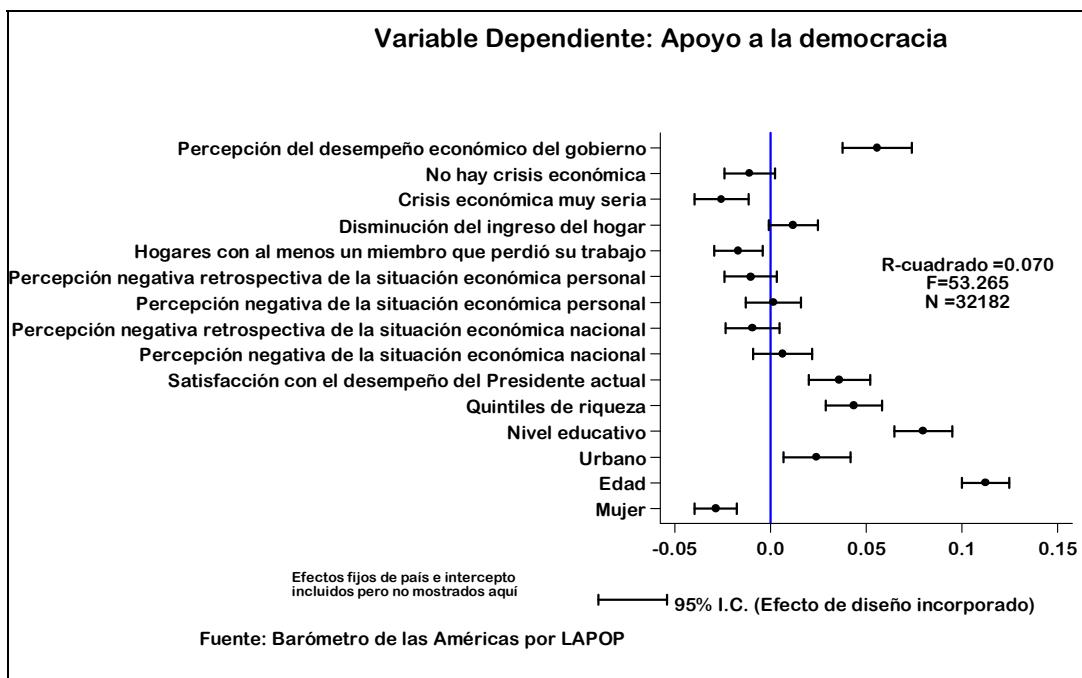


Gráfico III.7. Determinantes de apoyo a la democracia en las Américas, 2010 (excluye Haití)

El Gráfico III.7 muestra que la educación y la edad son los dos determinantes más importantes de apoyo a la democracia. Este hallazgo es consistente con los estudios anteriores de LAPOP acerca de la democracia en las Américas, y una vez más refuerza la idea de que la educación es una de las maneras más eficaces de construir una cultura política de apoyo a la democracia. En otras partes de este informe se hace referencia al poder de la educación para aumentar la tolerancia política, otro elemento clave de una cultura política democrática. También se encontró que aquellos que viven en zonas urbanas son más partidarios de la democracia que quienes viven en las zonas rurales, un resultado que también ha sido encontrado en estudios anteriores. Las mujeres con frecuencia suelen tener menos apoyo hacia la democracia, y eso se corrobora aquí, aún controlando por educación y otras variables. Si bien existen controversias en cuanto al impacto teórico de la riqueza en el apoyo a la democracia, en el Barómetro de las Américas 2010, considerando la región en su conjunto (pero controlando por el impacto de país de residencia, los “efectos fijos de país”) se encontró que el aumento de los ingresos está asociado positivamente con un mayor apoyo a la democracia.¹³

Lo sorprendente de los resultados que aparecen en el Gráfico III.7 y que muestran los resultados del análisis multivariado, es que las percepciones económicas sólo tienen un impacto limitado en el apoyo a la democracia. Entre los encuestados que viven en hogares donde un miembro ha perdido su empleo y entre aquellos que perciben una crisis económica grave, hay una pequeña reducción en el apoyo a la democracia, pero otras percepciones de índole económica no desempeñan un papel importante ni positiva ni negativamente. Sin embargo, una vez más, se encontró que la percepción positiva de la gestión gubernamental en la economía tiene un efecto muy fuerte. Al igual que en el caso de la satisfacción con la vida, cuando los ciudadanos perciben que su gobierno está manejando bien la economía, se muestran más partidarios de la democracia.

¹³ John A. Booth y Mitchell A. Seligson, "Inequality and Democracy in Latin America: Individual and Contextual Effects of Wealth on Political Participation," in *Poverty, Participation, and Democracy*, ed. Anirudh Krishna (Cambridge: Cambridge University Press, 2008).

La conclusión es que en cuanto al apoyo a la democracia, no existe una tendencia de disminución en la región. Éstas son, sin duda, noticias alentadoras, que llevan a pensar que la democracia en las Américas tiene mayor capacidad de resistencia de la que muchos analistas habían pronosticado y temido. Los resultados también sugieren que la recesión democrática observada por *Freedom House* no parece haber afectado el compromiso público con la democracia en la mayor parte de la región.

Apoyo al sistema político

La creencia en la legitimidad del gobierno del país (es decir, el apoyo al sistema del país donde vive un individuo) es un requisito clave para la estabilidad política. En una amplia investigación basada en los datos de encuesta de LAPOP John A. Booth y Mitchell A. Seligson encontraron que la legitimidad proviene de múltiples fuentes, pero que el desempeño del gobierno a la hora de satisfacer las necesidades y las demandas del ciudadano es fundamental.¹⁴ Algunas investigaciones sugieren que ha habido una disminución constante en el apoyo al sistema político durante los últimos 30 años, aún en muchas de las democracias industriales avanzadas.¹⁵ ¿Significa esto que los bajos niveles de apoyo al sistema ponen en riesgo a la democracia? Hasta el momento, no hay ningún indicio de ello en el caso de las democracias industriales avanzadas. Pero ¿qué sucede en el caso de las democracias en proceso de consolidación en América Latina y el Caribe? Este tema fue tratado a profundidad en los informes nacionales de la ronda de encuestas de 2006 del Barómetro de las Américas, sin embargo ahora se en este informe en el contexto de una grave crisis económica.

Durante muchos años LAPOP ha utilizado un índice de apoyo al sistema basado en cinco variables, cada una de ellas medida en una escala de 1 a 7, pero convertida a la escala tradicional de LAPOP de 0 a 100 para mejor comprensión de los resultados:

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de (país) garantizan un juicio justo? (Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)

B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de (país)?

B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político (país)?

B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso(a) de vivir bajo el sistema político (país)?

B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político (país)?

Para entender la dinámica del apoyo al sistema se compara aquí los niveles de apoyo obtenidos en 2008 con los obtenidos en 2010. Como se muestra en el Gráfico III.8 algunos países experimentaron cambios importantes en el apoyo al sistema. Por ejemplo, en Honduras, después del golpe de Estado y de las elecciones que restauraron la democracia en ese país, el apoyo se disparó desde un nivel bajo de 46.4 (antes del golpe) a 60.4 puntos. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que la encuesta en Honduras fue realizada sólo un mes después de la inauguración de la nueva administración de gobierno, y que por lo tanto el nivel de apoyo pudiera ser elevado por el efecto de la bien conocida “luna de miel” que los

¹⁴ El apoyo político es un índice compuesto por cinco preguntas. Una explicación más detallada de cómo fue creado este índice puede verse en el Capítulo V, en la Parte II de este estudio. Véase John A. Booth y Mitchell A. Seligson, *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*. Cambridge: Cambridge University Press, 2009.

¹⁵ Russell J. Dalton, *Democratic Challenges, Democratic Choices: The Erosion of Political Support in Advanced Industrial Democracies* (Oxford: Oxford University Press, 2004), Pippa Norris, ed., *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government* (Oxford: Oxford University Press, 1999).

nuevos gobiernos generalmente obtienen. Ecuador, Uruguay, Paraguay, Brasil, Panamá, El Salvador y Nicaragua también experimentaron un aumento estadísticamente significativo en el apoyo al sistema político, a pesar de la crisis económica. Por otra parte, Haití, Jamaica, Canadá, Belice y la República Dominicana sufrieron un descenso estadísticamente significativo en el apoyo al sistema entre 2008 y 2010. Los otros países se mantuvieron estadísticamente sin cambios. A lo largo de las Américas durante este período, el apoyo al sistema experimentó un pequeño incremento, estadísticamente significativo, pasando de un promedio de 51.5 a un promedio de 53.2 en la escala de 0-100 puntos utilizada.

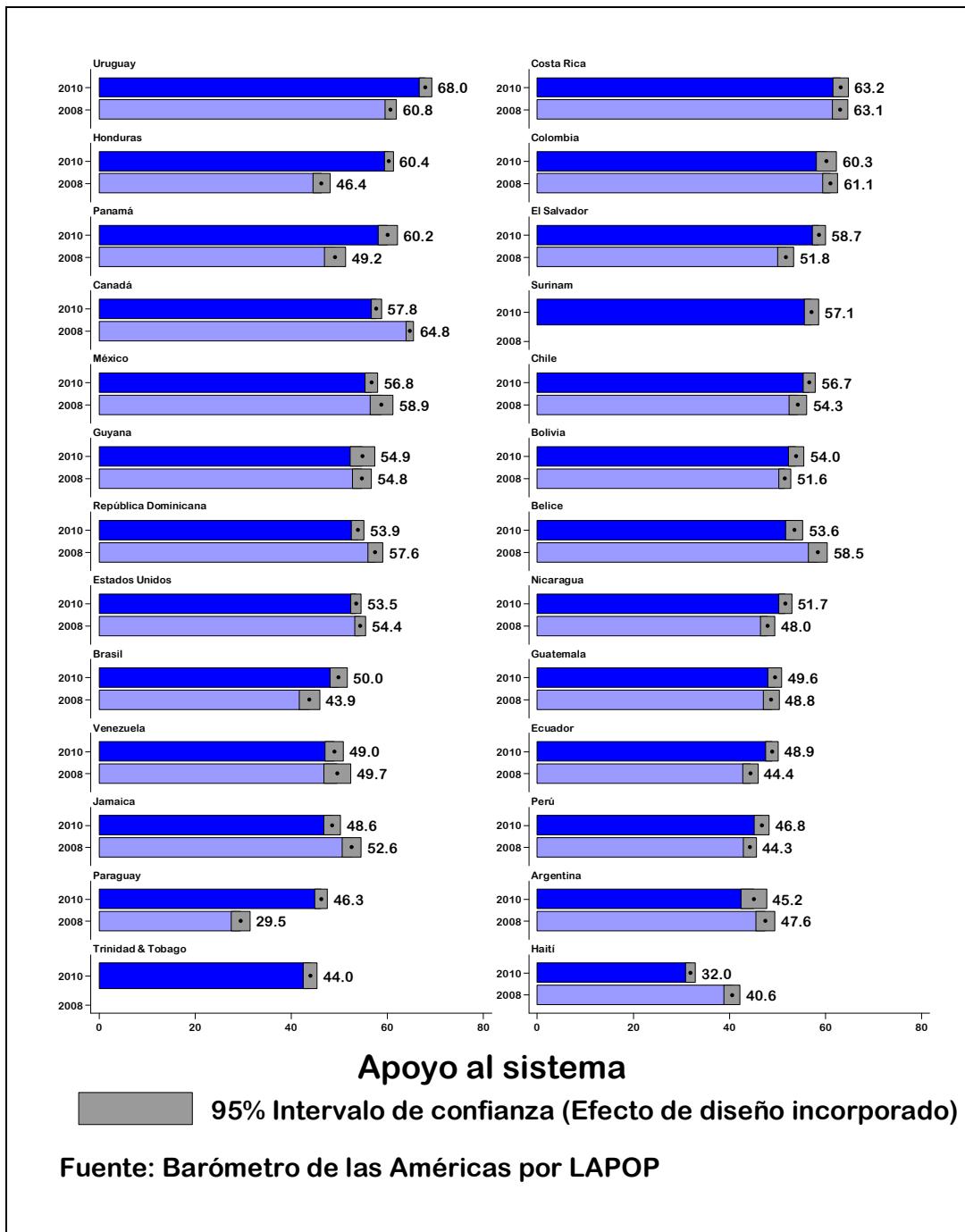


Gráfico III.8. Apoyo promedio al sistema político en las Américas, 2008 vs. 2010

Pasando ahora a los determinantes de apoyo al sistema, el análisis bivariado presentado en el Gráfico III.9 muestra que el apoyo al sistema es mucho mayor entre aquellos que perciben una economía nacional fuerte y un buen desempeño económico del gobierno de turno.

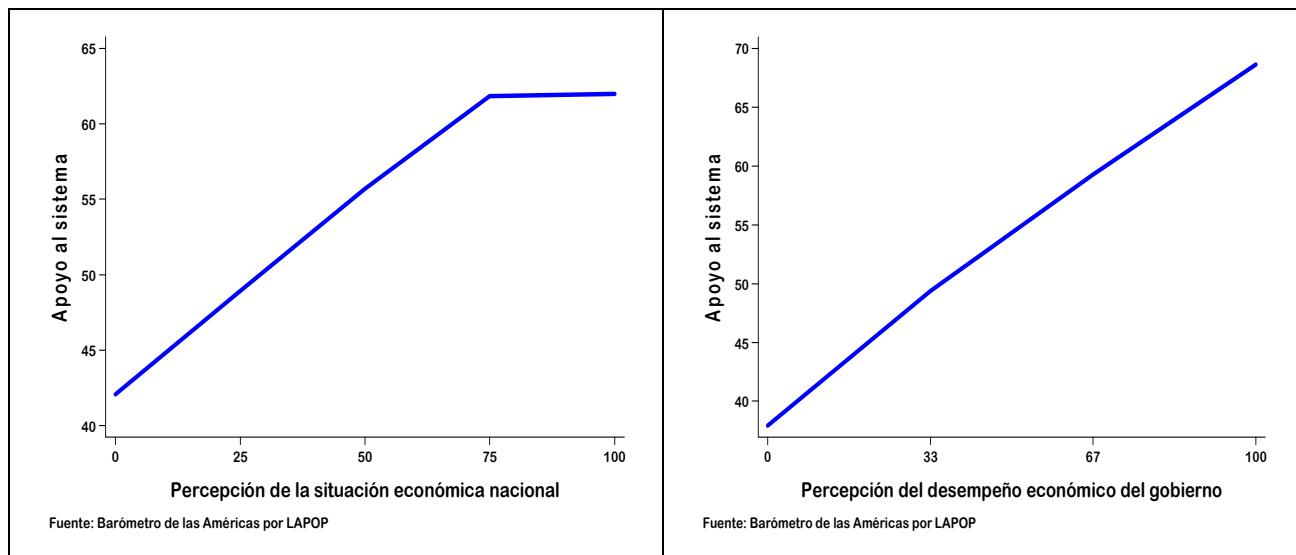


Gráfico III.9. El impacto de las actitudes económicas sobre el apoyo al sistema en las Américas

El análisis de regresión muestra que la percepción de una crisis económica muy grave se correlaciona negativamente con el apoyo al sistema, tal y como se muestra en el Gráfico III.10.¹⁶ Además, en forma similar a lo encontrado con relación al apoyo hacia la democracia, el bajo apoyo al sistema está presente entre aquellos que tienen una visión pesimista del ingreso familiar y de la situación económica nacional y entre quienes viven en hogares donde por lo menos un miembro perdió su empleo. Las personas mayores y las mujeres muestran un apoyo al sistema mayor, pero el efecto es bastante pequeño. El *mayor impacto sobre el apoyo al sistema político, al igual que en el caso del apoyo a la democracia, proviene de la percepción del desempeño económico del gobierno* que tenga el encuestado. Una vez más se observa que las personas en las Américas se ven fuertemente afectadas por sus percepciones sobre el rendimiento del gobierno de su respectivo país. Claramente se ve también que la satisfacción con el desempeño del Presidente es relevante, pero lo que más importa es la percepción sobre el desempeño del gobierno de turno. Este hallazgo sugiere de nuevo que el impacto de la crisis económica se vio mitigado por los gobiernos que son percibidos como eficaces a la hora de responder a este reto.

¹⁶ Dado que las preguntas acerca de la crisis económica no fueron realizadas en Haití, este modelo excluye a los entrevistados de dicho país.

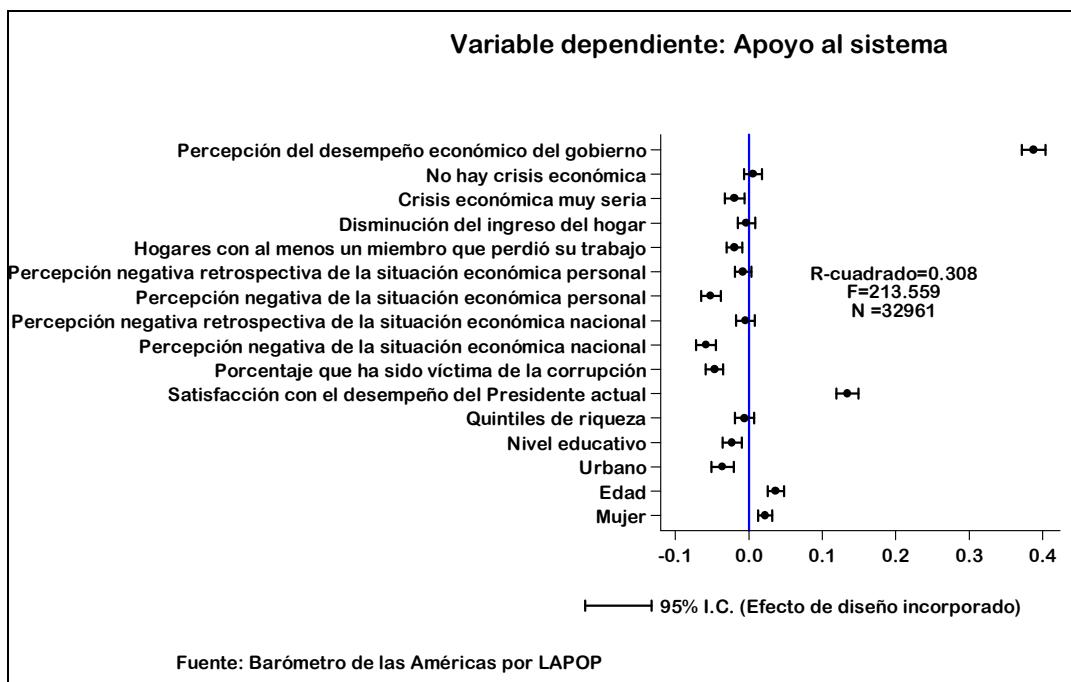


Gráfico III.10 Determinantes de apoyo al sistema en las Américas, 2010 (excluye Haití)

Ahora se traslada el análisis a otra dimensión, la de la satisfacción con la forma en que funciona la democracia.

Satisfacción con la democracia

Si bien el apoyo a la democracia como sistema de gobierno sigue siendo muy alto en las Américas a pesar de la crisis económica, ¿qué sucede con la satisfacción con la democracia, otra variable de uso común en el análisis de la consolidación democrática en todo el mundo? Investigaciones en democracias industriales avanzadas han encontrado que en el largo plazo ha existido un declive en la satisfacción con la democracia, un proceso que comenzó hace varias décadas y que aún continúa, lo que indica que se trata de un proceso que no está directamente vinculado con las crisis económicas.¹⁷ Durante los períodos de crisis económica en las Américas, ¿es más probable que los ciudadanos expresen niveles más bajos de satisfacción con la democracia? Ciertamente eso es lo que las hipótesis clásicas encontradas en mucha de la literatura de las ciencias sociales sugieren, tal y como ya se señaló en el Capítulo I. Dicho de otra manera, los ciudadanos pueden seguir apoyando como principio a la democracia como la mejor forma de gobierno, pero en la práctica, pueden sentir que la democracia no ha cumplido. La pregunta entonces se convierte en: ¿Están los ciudadanos menos inclinados a expresar satisfacción con la democracia cuando viven en condiciones económicas difíciles? La evidencia al nivel nacional del Barómetro de las Américas ofrece resultados mixtos.

El examen del Gráfico III.11 muestra que en varios países el promedio de satisfacción con la democracia disminuyó entre 2008 y 2010. En México, por ejemplo, un país especialmente afectado por la crisis económica, la satisfacción se redujo de 50.4 en la escala de 0 a 100 a 44.6, un descenso que es estadísticamente significativo. Venezuela sufrió, por mucho, la mayor reducción, pasando de 58.8 a 46.3

¹⁷ Dalton, *Democratic Challenges, Democratic Choices: The Erosion of Political Support in Advanced Industrial Democracies*, Norris, ed., *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government*.

puntos. Otras disminuciones estadísticamente significativas ocurrieron en República Dominicana, Guatemala y Canadá. Del mismo modo, en Estados Unidos, donde los efectos de la crisis fueron fuertemente sentidos por la mayoría de los ciudadanos, hubo un descenso estadísticamente significativo en los niveles de satisfacción con la democracia, de 57.3 a 50.6 durante este período. Por otro lado, hubo algunos países en los que la satisfacción con la democracia aumentó de forma pronunciada. Tal es el caso de Honduras, un país que experimentó un golpe de estado en 2009.¹⁸ En ese país, la satisfacción creció de 44.8 a 57.8. El mayor cambio ocurrió en Paraguay, un país que aparecía en la parte inferior de la satisfacción con la democracia en el año 2008, con una puntuación de 30.2, y que subió a 49.9 en 2010. La encuesta de 2008 se llevó a cabo justo antes de la elección de abril de 2008 que puso fin al dominio por décadas de un partido en ese país; sin duda este fue un factor que influyó en el fuerte incremento de la satisfacción democrática obtenido en la encuesta de 2010. Otro aumento significativo se produjo en El Salvador, donde, como en el caso de Paraguay, la oposición (en este caso el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional) ganó el poder por primera vez en las elecciones presidenciales realizadas poco antes de la encuesta del Barómetro de las Américas. Uruguay, Panamá, Bolivia y Chile también experimentaron aumentos estadísticamente significativos en los niveles de satisfacción. En muchos países, sin embargo, no hubo cambios estadísticamente significativos en la satisfacción con la democracia, a pesar de la grave crisis económica que ha dejado su impronta en todo el mundo. En la región en su conjunto, durante este período la satisfacción con la democracia experimentó un aumento insignificante de 50.8 a 51.3, el cual no es estadísticamente significativo.

¹⁸ Mitchell A. Seligson y John A. Booth, "Trouble in Central America: Crime, Hard Times and Discontent," *Journal of Democracy* 21, no. 2 (2010).

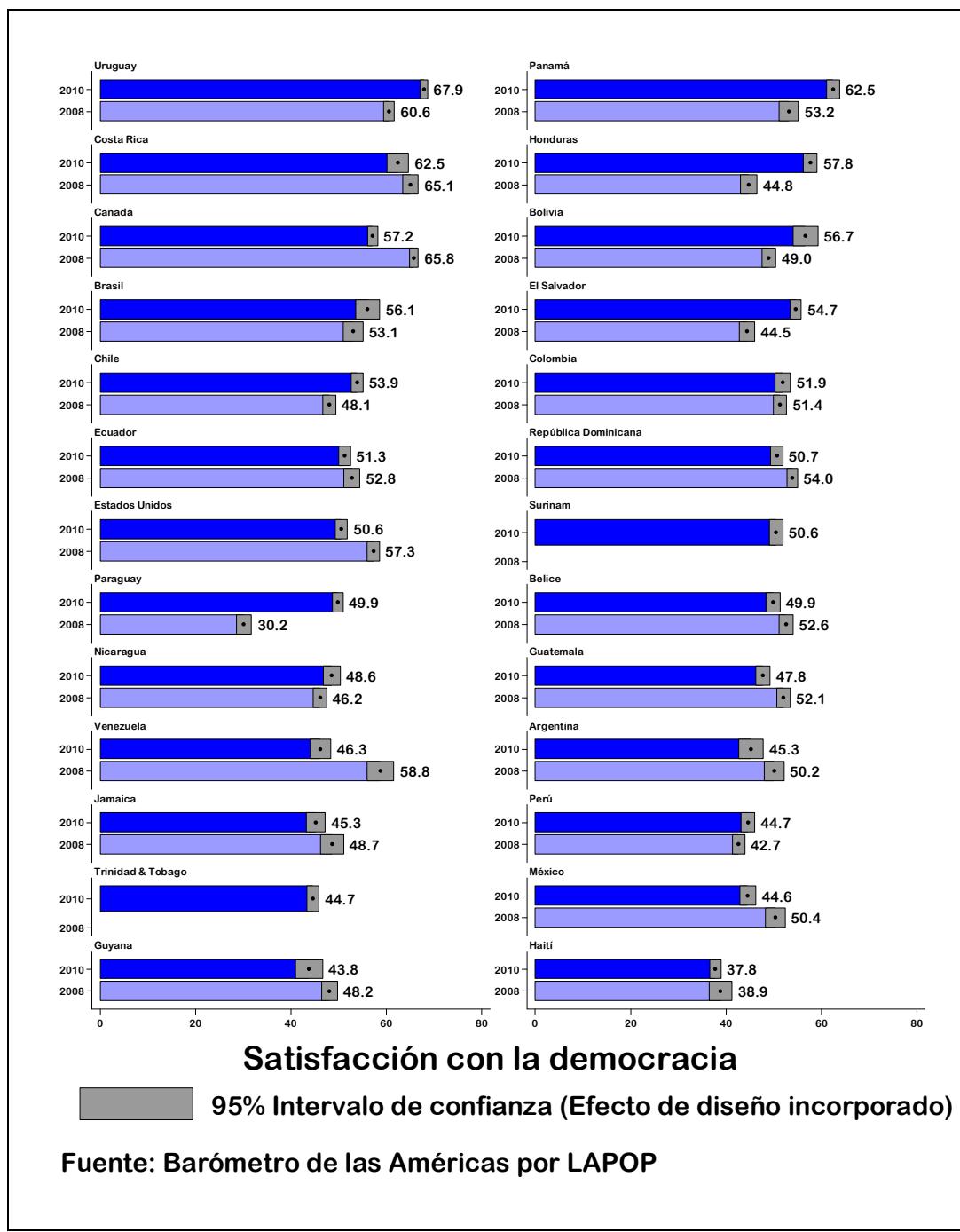
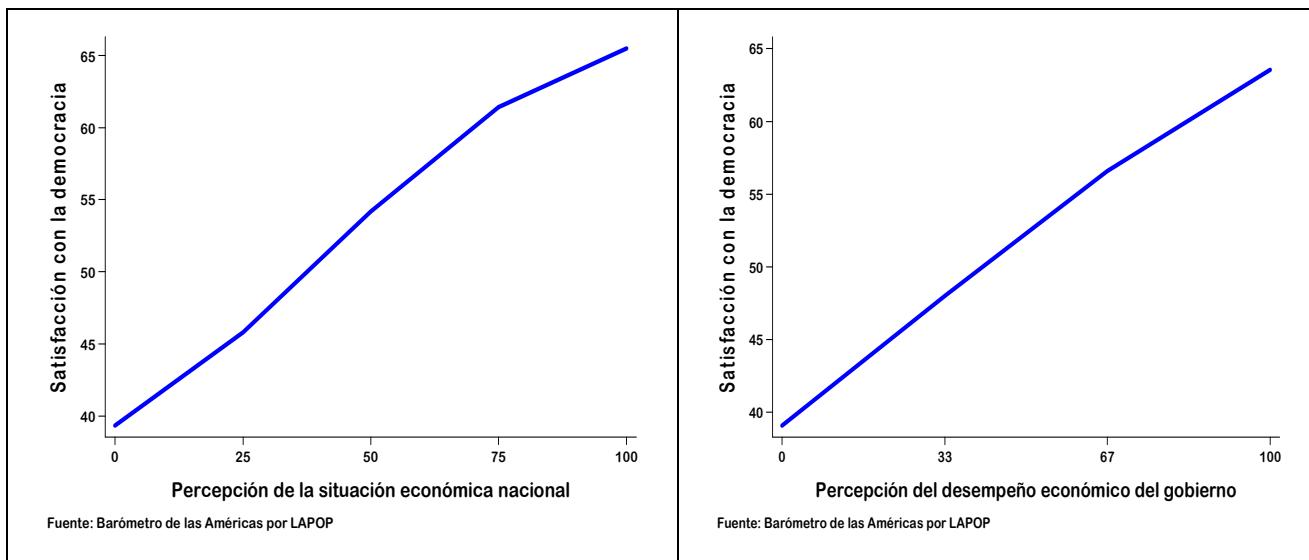


Gráfico III.11. Satisfacción con la democracia en las Américas, 2008 vs. 2010

Pasando a los factores determinantes de la satisfacción con la democracia, en el análisis bivariado se observa que la percepción de la situación económica nacional y la satisfacción con el desempeño económico del gobierno tienen un gran impacto en la misma (Ver Gráfico III.12).



A través del análisis de regresión multivariada se encuentra que, de hecho, la percepción de una crisis económica muy grave se correlaciona negativamente con la satisfacción con la democracia entre los ciudadanos del hemisferio occidental, como se muestra en el Gráfico III.13.¹⁹ También se observa que la disminución en los ingresos del hogar así como la percepción negativa retrospectiva de la situación económica personal y nacional se asocian con niveles más bajos de satisfacción con la forma en que funciona la democracia. Además, las personas mayores tienen una satisfacción con la democracia significativamente superior, mientras que los individuos con más ingresos y con mayor educación y los que viven en zonas urbanas muestran niveles más bajos de satisfacción. Sin embargo, estos efectos son bastante pequeños. Lo más interesante es que tal y como se encontró en el caso del apoyo a la democracia y el apoyo al sistema político, la principal influencia en términos de la satisfacción con la democracia proviene de *la percepción sobre el desempeño económico del gobierno de turno y de la satisfacción con el desempeño del Presidente*. Una vez más se corrobora que los ciudadanos de las Américas se ven fuertemente influidos por sus percepciones acerca del desempeño de sus gobiernos. Pero también se ve que la satisfacción con el Presidente de turno importa más cuando se trata de la satisfacción con la democracia (en oposición a su menor impacto en el apoyo a la democracia); esto hace pensar que si bien la percepción sobre cómo está respondiendo el gobierno ante la crisis es importante, la percepción sobre el rendimiento general del Presidente durante tiempos económicos difíciles también es muy importante.

¹⁹ Dado que las preguntas acerca de la crisis económica no fueron realizadas en Haití, este modelo excluye a los entrevistados de dicho país.

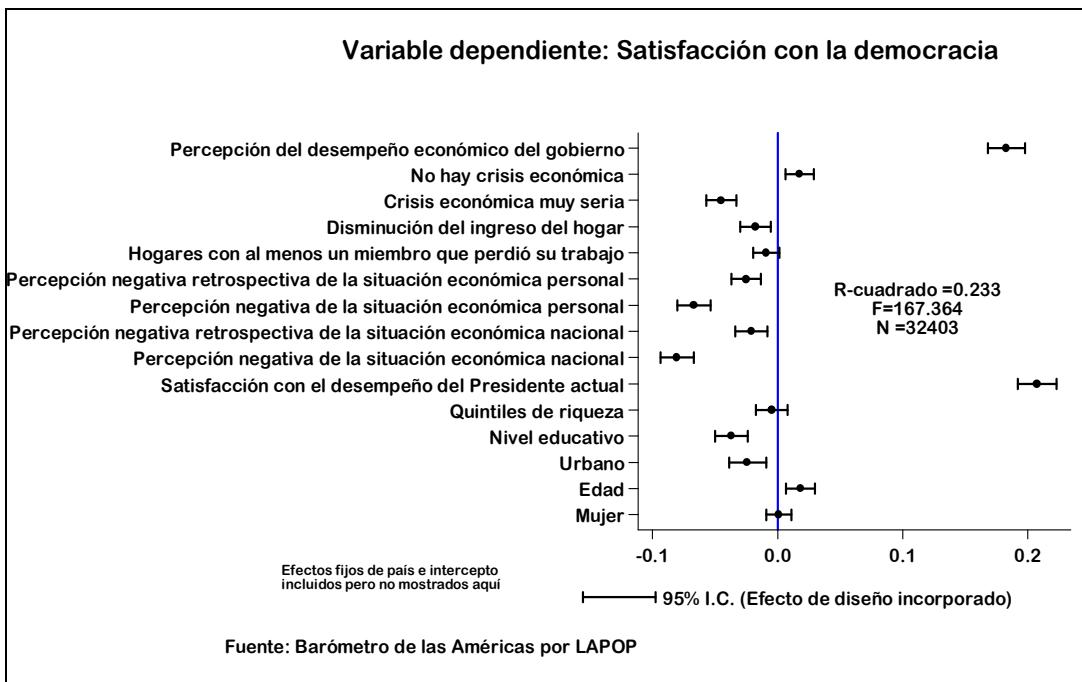


Gráfico III.13. Determinantes de satisfacción con la democracia en las Américas, 2010 (excluye Haití)

Apoyo a los golpes militares

Una reacción extrema en tiempos difíciles es que los militares tomen el poder mediante un golpe de estado. Históricamente en América Latina una serie de golpes de estado han sido atribuidos a las crisis económicas, pero los militares también fueron obligados a abandonar el poder cuando las crisis económicas estallaron durante sus períodos de gobierno autoritario. El golpe de Honduras de 2009 despertó de nuevo el interés por los golpes militares, que muchos pensaban que eran una cosa del pasado oscuro de la historia de América Latina. En el contexto de la actual crisis económica, se busca evaluar el apoyo de los ciudadanos a esta alternativa autoritaria. Se preguntó a los entrevistados si justificarían un golpe de estado bajo tres condiciones distintas: el alto desempleo, la elevada delincuencia y la alta corrupción.²⁰ Las comparaciones entre los años 2008 y 2010 se muestran en el Gráfico III.14. No se tienen datos comparativos de todos los países dado que tres de ellos no cuentan con un ejército (Costa Rica, Panamá y Haití) y no se les hicieron estas preguntas en 2008. En 2010, sin embargo, en Costa Rica y Panamá se preguntó acerca de la toma de poder por sus fuerzas policiales, con el fin de crear algún tipo de hipótesis alternativa. Por otra parte, la pregunta sobre un golpe militar no se realizó en nueve países en 2008.

Los resultados muestran que el apoyo a un golpe de estado es muy bajo en la mayoría de los países, en particular en Panamá y Argentina. En la escala de 0 a 100 puntos, no hay ningún país que presente puntajes superiores a 50 puntos en 2010. Por otra parte, dicho apoyo fue muy alto en Honduras

²⁰ El índice de apoyo a los golpes militares se creó a partir de tres preguntas que dicen lo siguiente: Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de estado. En su opinión, ¿se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias? JC1. Frente al desempleo muy alto. JC10. Frente a mucha delincuencia JC13. Frente a mucha corrupción. Las opciones de respuesta eran (1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado (2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado. Las respuestas fueron recodificadas a 100 = un golpe militar está justificado, 0 = un golpe militar no está justificado.

en 2008, por lo que tal vez no es sorprendente que ocurriera un golpe de estado en ese país en 2009. Después del golpe sin embargo, el apoyo a tales formas ilegales de toma del poder en un sistema democrático se redujo drásticamente en Honduras. Puede ser que el propio golpe de Estado resolviera los problemas que los hondureños estaban teniendo con el régimen y que ahora no vean ninguna razón para ello; o bien, podría ser que la experiencia con el golpe en sí mismo redujo el apoyo a este tipo de acciones. Se deja la discusión sobre la cuestión del golpe de estado para el informe específico sobre Honduras. En otros dos países, el apoyo a golpes militares se ubicó por encima de la marca de 50 puntos en la escala de 100 en 2008: Perú y Guyana. Sin embargo, para 2010 en Guyana, el apoyo a golpes militares se redujo en 20 puntos. . El apoyo a un golpe de estado sólo aumentó significativamente entre 2008 y 2010 en Guatemala. En 2010 y en comparación con 2008, el apoyo a los golpes se redujo significativamente en Nicaragua y Ecuador. En las Américas en su conjunto, midiendo sólo los países donde las preguntas fueron administradas en ambos años, el apoyo a golpes militares se redujo de 41.3 en 2008 a 37.2 en 2010, una disminución que es estadísticamente significativa.

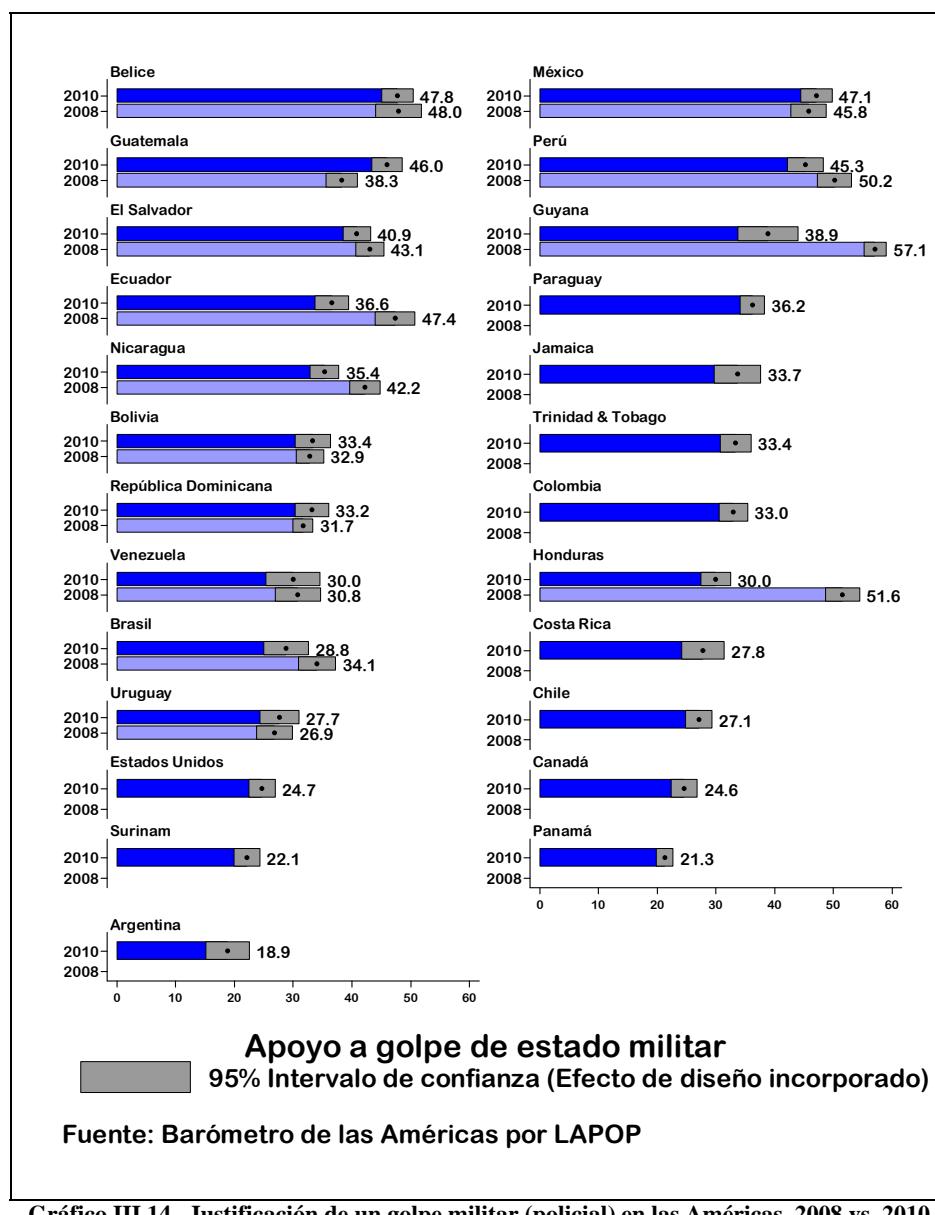


Gráfico III.14. Justificación de un golpe militar (policial) en las Américas, 2008 vs. 2010

Volviendo a la relación entre tiempos económicos difíciles y tendencias autoritarias en los ciudadanos cabe preguntarse lo siguiente: ¿Es el apoyo a los golpes militares más alto entre aquellos que perciben la situación económica nacional o el desempeño económico del gobierno como malo? En el Gráfico III.15 se encuentra que la respuesta es afirmativa, aunque la evidencia es algo más ambigua de lo que se encontró en el caso de otras actitudes democráticas.

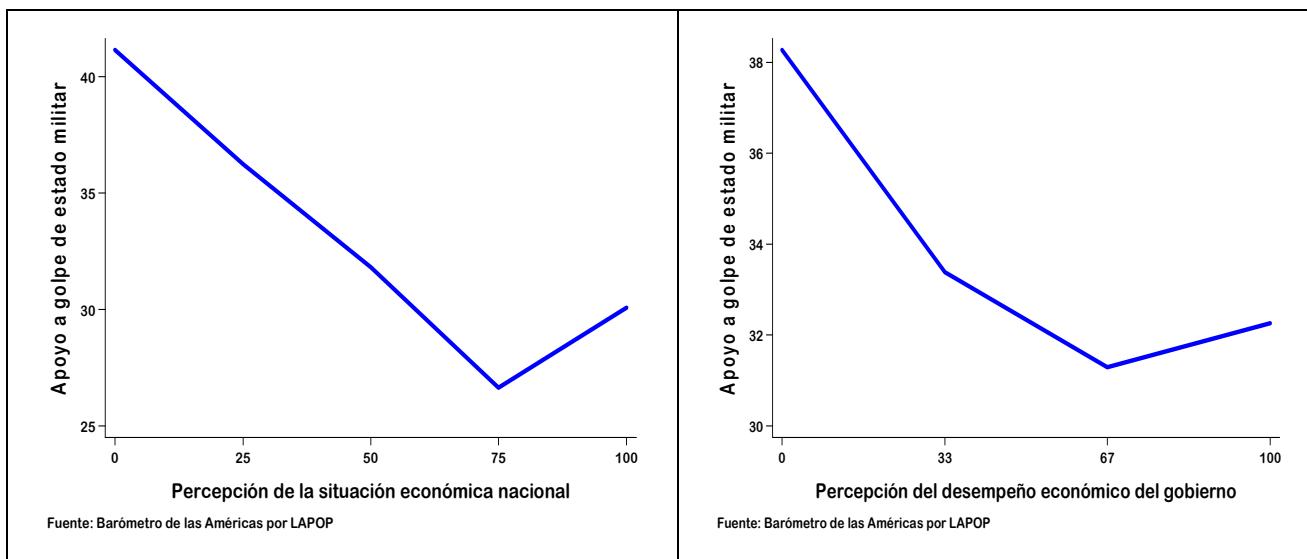


Gráfico III.15. El impacto de las actitudes económicas sobre el apoyo a golpes militares en las Américas, 2008 vs. 2010

En el Gráfico III.16 se evalúa el impacto de todas las actitudes y experiencias económicas juntas a través de un análisis multivariado.²¹ Se encuentra que el desempleo y la percepción de una crisis económica muy grave se asocian con un apoyo mucho mayor a los golpes militares. Además, las personas que tienen una percepción negativa (actual y retrospectiva) de la situación económica nacional también muestran un mayor apoyo a los golpes militares, lo que sugiere que los ciudadanos de las Américas, en condiciones de crisis, tienen en cuenta factores económicos cuando piensan sobre las formas de castigar a aquellos en el poder, incluso si ello puede poner en riesgo la democracia. Extrañamente, no obstante, las percepciones negativas de las condiciones económicas personales reducen el apoyo a golpes militares. También es interesante que las mujeres expresen niveles (ligeramente) más altos de apoyo a golpes militares. Sin embargo, el efecto es muy pequeño y no es estadísticamente significativo. Los individuos de mayor edad, con mayores ingresos, y con mayor educación presentan una menor tendencia a favor de los golpes militares. Un hallazgo interesante y que es congruente con los resultados anteriores es el efecto de la satisfacción con el desempeño del Presidente de turno: quienes evalúan positivamente al Presidente muestran niveles más bajos de apoyo a los golpes, lo que indica el importante papel que juega el Presidente en la reducción del apoyo a las alternativas autoritarias. La percepción sobre la eficacia del gobierno no arrojó resultados significativos con relación al apoyo a golpes militares.

²¹ Dado que las preguntas acerca de la crisis económica no fueron realizadas en Haití, este modelo excluye a los entrevistados de dicho país.

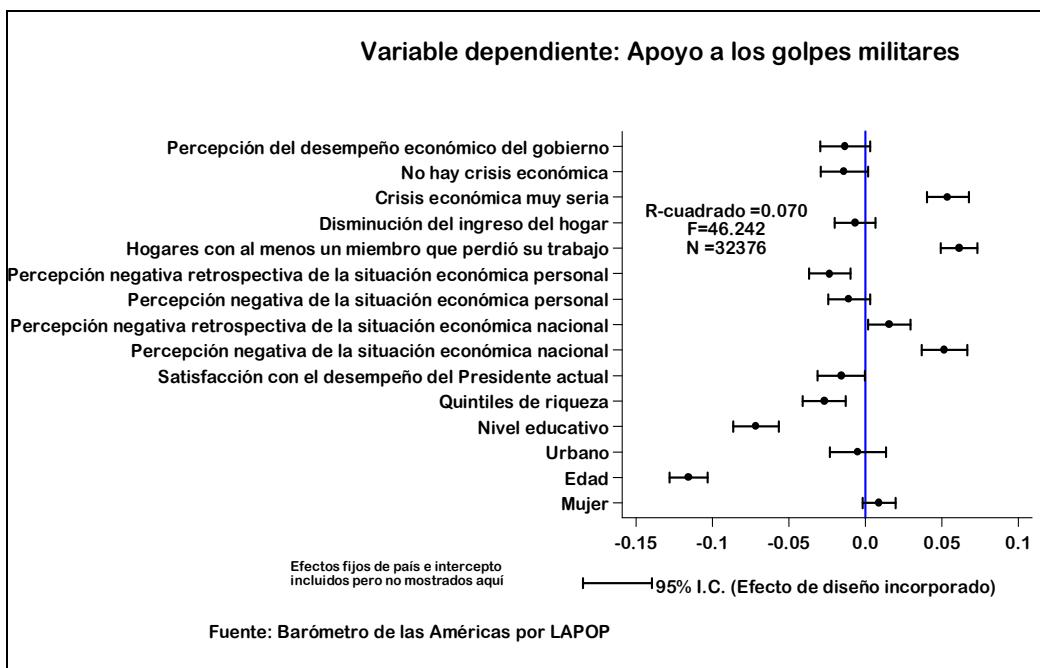


Gráfico III.16. Predictores de apoyo a golpes militares en las Américas, 2010 (excluye Haití)

El rompecabezas: percepciones económicas y actitudes democráticas

En este capítulo y en los dos anteriores se descubrió un enigma: a nivel individual las percepciones y las experiencias económicas tienen efectos importantes en las actitudes hacia la democracia y el sistema político. A lo largo de las Américas, los ciudadanos cuyas familias sufren una crisis financiera, quienes tienen una percepción negativa de la economía nacional, y quienes califican el manejo económico del gobierno como malo son más propensos a tener bajo apoyo hacia el sistema político. A nivel macro, sin embargo, se descubrió que a pesar de la gran crisis económica en todo el mundo, los ciudadanos de las Américas no han modificado, en general, sus actitudes hacia la democracia. ¿Qué podría explicar la diferencia en los efectos de la crisis a nivel individual, pero no a nivel nacional?

Hay dos factores estrechamente relacionados con este patrón: en primer lugar, el hecho de que la crisis no fue sentida como grave en la mayoría de los países de las Américas, como había ocurrido en la mayoría de las instancias históricas anteriores de declive económico; y el segundo, el inusual desempeño económico adecuado de los gobiernos. Con respecto al primer factor, los resultados que se muestran en el capítulo anterior indican que si bien en todas las Américas los ciudadanos percibieron una crisis, sus percepciones de la economía nacional en realidad mejoraron entre 2008 y 2010. Esto hace pensar que al responder al cuestionario de 2010, los ciudadanos en América Latina y el Caribe tenían en mente los períodos de extrema inestabilidad macroeconómica del pasado en sus países, y que si bien consideraban que la economía nacional en 2010 enfrentaba tiempos difíciles, la situación no era tan grave como en el caso de las crisis anteriores. Es probable que los gobiernos hayan tenido algo que ver con estas percepciones, a través de la difusión de noticias económicas mediante las cuales informaron a los ciudadanos que las circunstancias, aunque difíciles, eran mejores que en regímenes anteriores.

Con respecto al segundo factor, en el Gráfico III.17 puede verse que en el año 2010 los ciudadanos de muchos países percibieron de hecho un mejor desempeño económico del gobierno de turno, en comparación con 2008. Se observa que en los Estados Unidos, Uruguay, Chile, Brasil, Ecuador,

Paraguay, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Panamá, Venezuela y Perú hubo un aumento estadísticamente significativo en términos de la percepción positiva del desempeño económico del gobierno. Por otra parte, sólo en Guatemala, Costa Rica, Jamaica, Haití y Belice hubo reducciones significativas en dicha percepción.

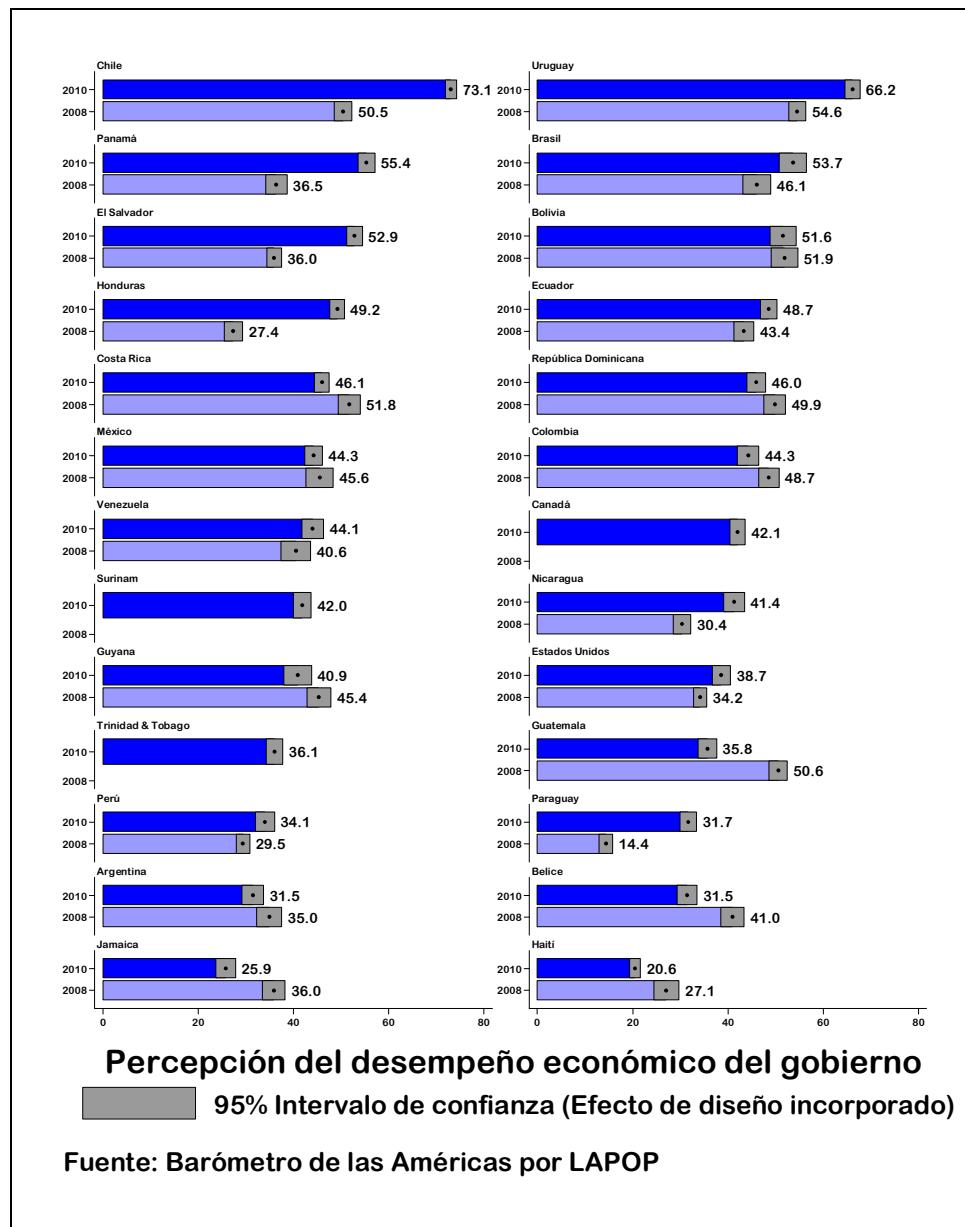


Gráfico III.17. Percepción de desempeño económico del gobierno, 2008 vs. 2010

Es importante resaltar que estos dos factores—la percepción de la economía nacional y del desempeño económico del gobierno—explican gran parte de la variación entre países con respecto al apoyo al sistema, así como el apoyo y la satisfacción con la democracia y el apoyo a golpes militares. Aquí nos enfocamos en el apoyo al sistema y, a seguidamente se evaluarán las otras actitudes democráticas.

La evidencia directa a nivel nacional de que las mejoras en la percepción del desempeño económico del gobierno están afectando los niveles de apoyo al sistema se muestra en el Gráfico III.18. En este gráfico, los promedios de los países se presentan tanto para el cambio promedio en la percepción del desempeño del gobierno como para el cambio en el apoyo al sistema entre 2008 y 2010. Los resultados son muy claros: cuanto mayor es el incremento en la satisfacción con la gestión gubernamental de la economía, mayor es el incremento en el apoyo al sistema. Estos resultados muestran una relación muy fuerte, explicando el 65% de la varianza en el apoyo al sistema al nivel nacional.

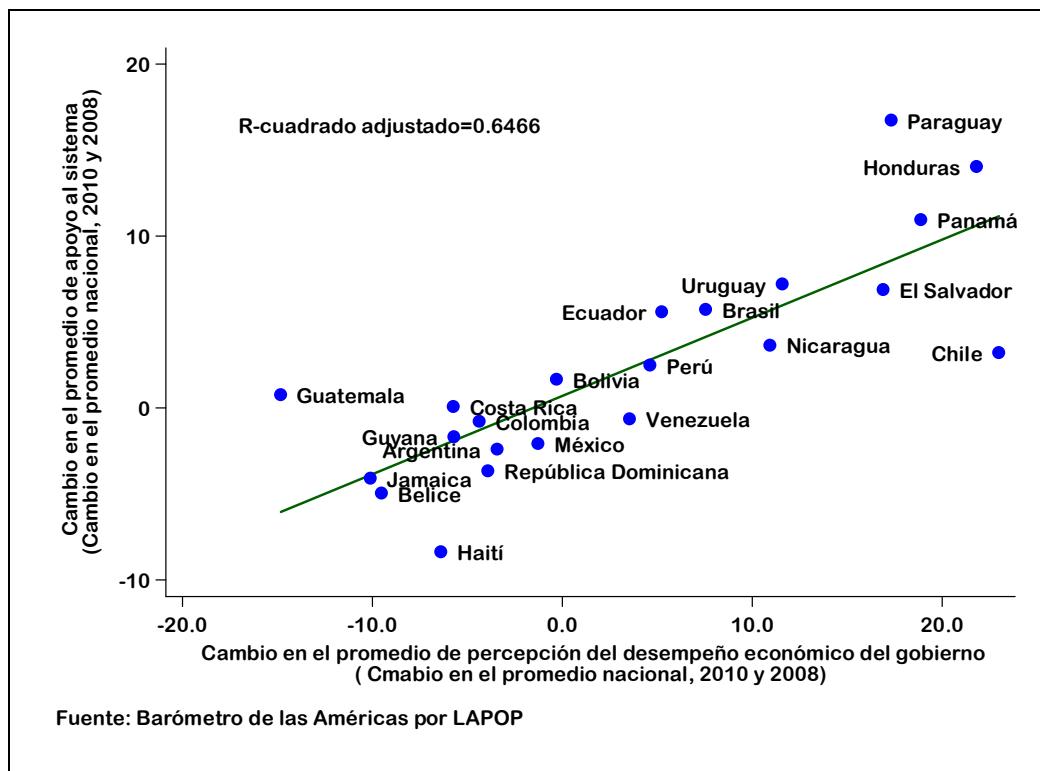


Gráfico III.18. Cambio en la percepción de desempeño económico del gobierno como predictor de cambio en apoyo al sistema político (2008-2010), análisis a nivel de país

Este resultado fue encontrado a nivel nacional, pero también a nivel subnacional. En el Gráfico III.19 se examina la misma relación entre el cambio en la percepción del desempeño del gobierno y el cambio en el apoyo al sistema pero utilizando el estrato subnacional (la variable ESTRATOPRI). Por ejemplo, en Bolivia cada departamento es un estrato de la muestra distinto mientras que en otros países las regiones son usadas como estratos (por ejemplo las regiones de la Costa, la Sierra y la Amazonía en Ecuador). Los detalles del diseño muestral, tomando en cuenta estos estratos pueden encontrarse en el Apéndice de cada informe nacional.²² Lo que se observa es que aún al nivel subnacional, cuando la percepción promedio del desempeño económico del gobierno se orienta en una dirección positiva, aumenta el apoyo promedio al sistema.

²² En El Salvador, en donde el diseño de la muestra está basado en el tamaño de la municipalidad más que en la geografía, los estratos fueron reagregados para formar regiones geográficas.

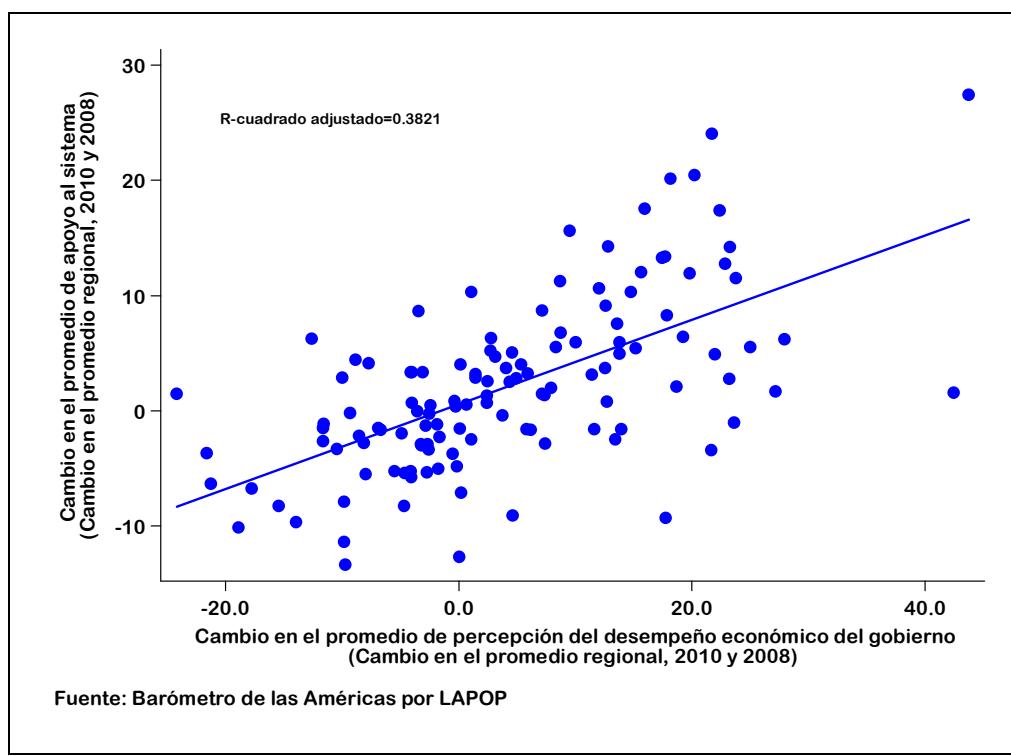


Gráfico III.19. Cambios en la percepción de desempeño económico del gobierno como predictor de cambios en el apoyo al sistema (2008-2010), análisis a nivel subnacional

Pero más allá de la percepción del desempeño del gobierno, la percepción de la economía nacional en general también determina los cambios en el apoyo al sistema. En el Gráfico III.20 se evalúa la relación bivariada entre los cambios en la percepción de la economía nacional y los cambios en el apoyo al sistema. Una vez más se encuentra un cuadro claro: cuanto mayor es la mejora en la percepción promedio de la economía, mayor es el aumento en el apoyo promedio al sistema. La relación es extremadamente fuerte, excepto por unos pocos valores extremos muy interesantes: Honduras, Paraguay y Haití. En Honduras, se sospecha que el golpe militar mencionado anteriormente y la posterior restauración de las elecciones democráticas explican “el aumento” en el apoyo al sistema, más allá de lo que se habría esperado en base a las percepciones de la economía nacional. En Paraguay, se espera que el gran aumento en el apoyo al sistema se deba a las históricas elecciones y al cambio en el gobierno ocurrido en 2008, cuando el partido que había gobernado el país por décadas salió del poder, lo cual ocurrió después que se concluyó la encuesta de 2008. Y en Haití, es muy probable que el devastador terremoto haya llevado el apoyo al sistema más abajo aún de lo que hubiera estado solo por efecto de la economía. Pero incluso teniendo en cuenta esos valores extremos, la relación entre los cambios en las percepciones de la economía nacional y los cambios en el apoyo al sistema es evidente, como se observa en el Gráfico III.20.

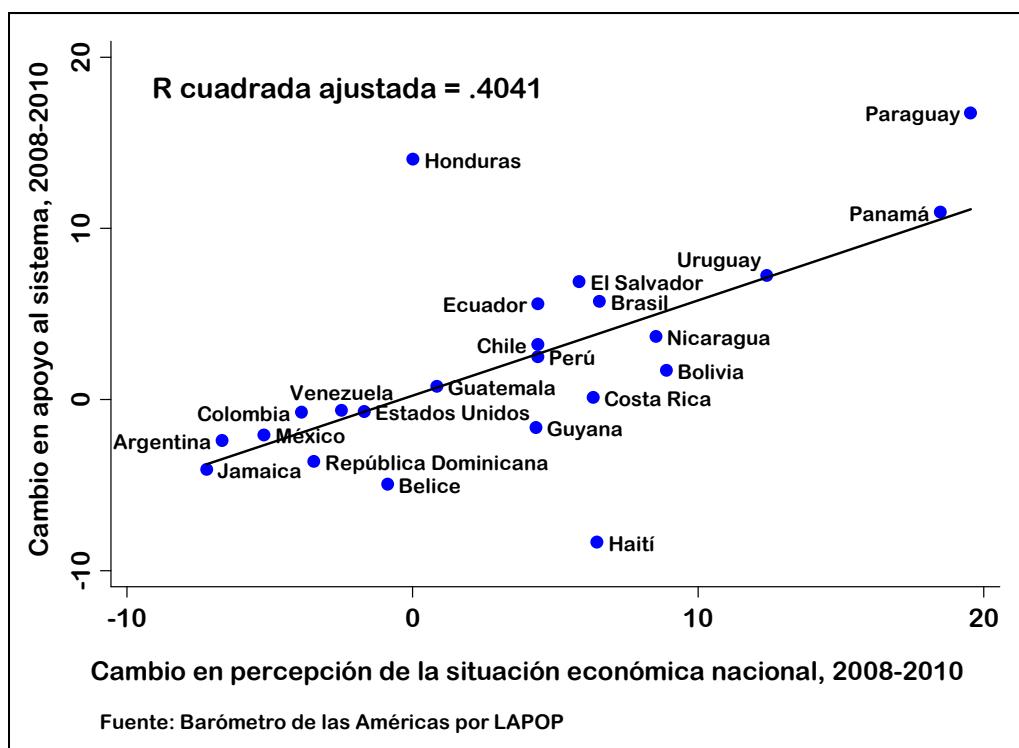


Gráfico III.20. Cambios en la percepción de la economía nacional como predictor de cambios en el apoyo al sistema (2008-2010)

¿Cómo encajan estos dos factores en la explicación de los cambios en el apoyo al sistema? A través de modelos estadísticos multivariados en los cuales se evalúo el impacto de los cambios en las percepciones tanto de la economía nacional como del desempeño económico del gobierno en los cambios en el apoyo al sistema, el apoyo y la satisfacción con la democracia, y el apoyo a los golpes militares. Se encontró que estas dos variables juntas son sólidos predictores de muchas de las actitudes democráticas que se examinan en este estudio. En conjunto explican el 72% de la varianza en los cambios en el apoyo al sistema, el 67% de la varianza en los cambios en la satisfacción con la democracia, el 21% de la varianza en los cambios en el apoyo a la democracia, y el 24% de la varianza en los cambios en el apoyo a golpes militares. En cada caso, los cambios en las percepciones de la economía nacional y del desempeño económico del gobierno son estadísticamente significativos.

Estos hallazgos, por tanto, proporcionan evidencia de que la estabilidad macroeconómica sin precedentes alcanzada en diversos países del continente durante la actual crisis económica puede haber evitado no sólo una crisis económica más grave, sino también un descenso en la legitimidad política en toda la región y las consecuentes amenazas al proceso de consolidación del régimen democrático en la misma. El golpe de Estado en Honduras ocurrió en este período de grave crisis económica, pero la mayoría de observadores no vincularían el golpe con las condiciones económicas existentes en ese país, sino con factores políticos relacionados con las políticas del gobierno en el poder en ese momento. Los interesados en un estudio más detallado de la situación hondureña pueden leer el informe de país que ha sido publicado por LAPOP, así como un artículo de la serie de *Perspectivas*, los cuales están disponibles en línea en la página web de LAPOP, www.LapopSurveys.org.

Conclusión

En este capítulo se ha examinado cómo la crisis económica afectó los valores democráticos y la satisfacción con la vida (felicidad) en las Américas. La evidencia aquí presentada lleva a pensar que la disminución en los niveles reportados de la felicidad está vinculada a la percepción negativa retrospectiva de la economía personal, a la disminución de los ingresos, a la percepción de crisis económica y a haber experimentado alguna pérdida de trabajo entre miembros del hogar. Por el contrario, la percepción de que el gobierno está trabajando bien se asocia con un aumento en los niveles reportados de felicidad.

En cuanto al impacto de la crisis económica mundial en los valores democráticos, los resultados del Barómetro de las Américas indican que el apoyo a la democracia, el apoyo al sistema político y la satisfacción con la democracia, en general, no han disminuido sustancialmente en la mayoría de países de las Américas como consecuencia de la crisis (aunque hay algunas excepciones para un pequeño número de países). La conclusión principal de este capítulo es que la percepción del desempeño económico del gobierno y la percepción de la economía nacional son importantes predictores de una variedad de actitudes democráticas clave. Por último, también es notable que otras variables económicas tales como la percepción de una crisis grave, la experiencia con el desempleo y la pérdida de ingresos sí se correlacionan con un menor apoyo y satisfacción con la democracia, así como niveles reducidos de apoyo al sistema, además de vincularse con mayores niveles de apoyo a golpes militares.

Parte II: Estado de derecho, delincuencia, corrupción y sociedad civil

Introducción

En la Parte I de este estudio se presentó un panorama general de la crisis económica y el desarrollo democrático. También se examinaron las percepciones de los ciudadanos sobre la crisis económica, respondiendo a la pregunta: ¿quiénes son los más propensos a ser afectados por la crisis? Se presentó una evaluación regional comparativa de las percepciones de los ciudadanos sobre las principales variables económicas, seguida de una evaluación del impacto de la crisis en términos de desempleo y la percepción de bienestar económico nacional y personal. Se concluyó la Parte I con una evaluación general de la medida en que las personas que reportan ser afectadas por la crisis expresan menor apoyo democrático. En la Parte II de este estudio, se pretende poner a prueba hipótesis que se refieren al Estado de derecho, la delincuencia y la corrupción, temas que han surgido como importantes predictores de comportamiento democrático en varios estudios anteriores de LAPOP. El objetivo de esta sección es especificar el grado en que la delincuencia y la corrupción influyen en el apoyo a la democracia. Las variables utilizadas en la Parte I y que miden la crisis económica, se utilizan como variables adicionales de control en esta parte pero no son el eje central del análisis.

Capítulo IV. Estado de derecho, delincuencia y corrupción

Marco teórico

La delincuencia y la corrupción se presentan como dos de los principales retos de gobernabilidad que enfrentan las Américas. Con el fin de la Guerra Fría y el surgimiento de nuevas democracias en la mayoría de las regiones del mundo en desarrollo, la corrupción ha emergido como uno de los principales temas de política pública en la agenda política internacional, así como en las agendas nacionales de muchos países.¹ La corrupción, a menudo definida como el uso de los recursos públicos para beneficio privado, fue extensa durante el período largo de gobiernos autoritarios en América Latina. Sin embargo, en ese entonces los medios de comunicación eran censurados y los que informaban sobre la corrupción se ponían en grave riesgo de represalias, por lo que éste no fue un tema ampliamente tratado. Con el surgimiento de la democracia, sin embargo, la información y el debate sobre la corrupción se han generalizado.

Los economistas han tomado nota de los efectos adversos que causa la corrupción sobre el crecimiento y la distribución. La corrupción desvía fondos públicos a manos privadas, y con frecuencia resulta en servicios públicos menos eficientes y de menor calidad. Existe hoy día un creciente reconocimiento de los efectos nocivos de la corrupción en el desarrollo económico y de cómo ésta socava la gobernabilidad democrática.²

En el plano de la opinión pública, existen fuertes indicios de que quienes son víctimas de la corrupción son menos propensos a confiar en las instituciones políticas de su país. El primer estudio explorando este vínculo fue realizado por Mitchell A. Seligson, quien utilizó datos de LAPOP de sólo cuatro países de la región, al tiempo que investigaciones adicionales mostraron que los patrones generales se mantienen.³ Un estudio más amplio de legitimidad muestra que consistentemente la victimización por corrupción erosiona varias dimensiones de la creencia de los ciudadanos en la legitimidad de su sistema político.⁴ La victimización por corrupción también puede erosionar el capital social, al hacer que las víctimas de corrupción confíen menos en otras personas.

La delincuencia y el crimen son también problemas graves y crecientes en muchos países de las Américas. Los países menos violentos en América Latina han reportado oficialmente tasas de homicidios que duplican la tasa encontrada en EE.UU., que a la vez es más del doble de la tasa existente en Canadá;

¹ Schedler, Andreas, Larry Diamond, y Marc F. Plattner. 1999. *The Self-Restraining State: Power and Accountability in New Democracies*. Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers.

² Doig, Alan, y Stephanie McIvor. 1999. Corruption and Its Control in the Developmental Context: An Analysis and Selective Review of the Literature. *Third World Quarterly* 20, 3: 657-76, Doig, Alan, y Robin Theobald, eds. 2000. *Corruption and Democratization*. London: Frank Cass, Pharr, Susan J. 2000. Officials' Misconduct and Public Distrust: Japan and the Trilateral Democracies. En *Dissaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?*, editado por Susan J. Pharr y Robert D. Putnam. Princeton: Princeton University Press, Rose-Ackerman, Susan. 1999. *Corruption and Government: Causes, Consequences, and Reform*. Cambridge: Cambridge University Press, Seligson, Mitchell A. 2002. The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries. *Journal of Politics* 64, 2: 408-33, Seligson, Mitchell A. 2006. The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America. *World Development* 34, 2: 381-404.

³ Seligson, "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries.", Seligson, "The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America."

⁴ Booth, John A., y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Latin American Nations*. Cambridge: Cambridge University Press.

mientras que muchos países de la región tienen tasas de homicidios que son diez y hasta más de veinte veces más altas que la tasa en EE.UU. El contraste de la región latinoamericana con las tasas de homicidios existentes en Europa y Japón, que oscilan alrededor de 1.2 por cada 100.000 personas, es aún más marcado.

En el contexto latinoamericano de delincuencia extremadamente alta, los polítólogos y los políticos por igual necesitan preguntarse si ésta, y el temor que genera, representan una amenaza para la durabilidad de la democracia en América Latina. Es fácil ver cómo el temor y la victimización por delincuencia o violencia podrían afectar el apoyo ciudadano a la democracia. La opinión de la democracia como el mejor sistema podría disminuir si los ciudadanos son blanco de la delincuencia o si tienen temor a la misma. Los ciudadanos también pueden volverse menos tolerantes con los demás o perder la fe en sus conciudadanos si han sido víctimas de un delito o si tienen miedo y se sienten inseguros, con la consecuente erosión del capital social. El temor a la delincuencia puede hacer que los ciudadanos estén menos dispuestos a apoyar el derecho a la oposición pública. Por último, la victimización y el temor al crimen podrían conducir a los ciudadanos a perder la fe en sus instituciones políticas, especialmente la policía, pero también en el poder judicial.

Lo que queda menos claro es si es la delincuencia en sí o el miedo a la misma lo que más importa en términos de apoyo a la democracia. Incluso en países con una tasa alta de asesinatos, la probabilidad de que un individuo sea asesinado o incluso víctima de un delito grave es relativamente baja. Por lo tanto, el impacto de la victimización podría no ser tan grande como el temor a la delincuencia, que es un sentimiento que se puede encontrar en una proporción mucho mayor de la población en comparación con la victimización. Los ciudadanos escuchan a sus vecinos hablar sobre el crimen y la delincuencia, lo leen en los periódicos, y con frecuencia se inundan con imágenes macabras de la delincuencia en el televisor.

En este capítulo se trata de comprender cómo la victimización y la percepción de la delincuencia y la corrupción afectan a las actitudes democráticas en las Américas. También se trata de entender si son las experiencias de victimización o las percepciones las que tienen un impacto mayor.

Percepción de inseguridad y victimización por delincuencia

Percepción de inseguridad

El Barómetro de las Américas mide las percepciones de los ciudadanos sobre su seguridad por medio de la siguiente pregunta

AOJ11. Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?

Siguiendo el estándar de LAPOP, las respuestas fueron recalibradas en una escala de 0-100, donde los valores más altos significan una mayor percepción de inseguridad. El Gráfico IV.1 muestra los resultados de todos los países incluidos en la encuesta.

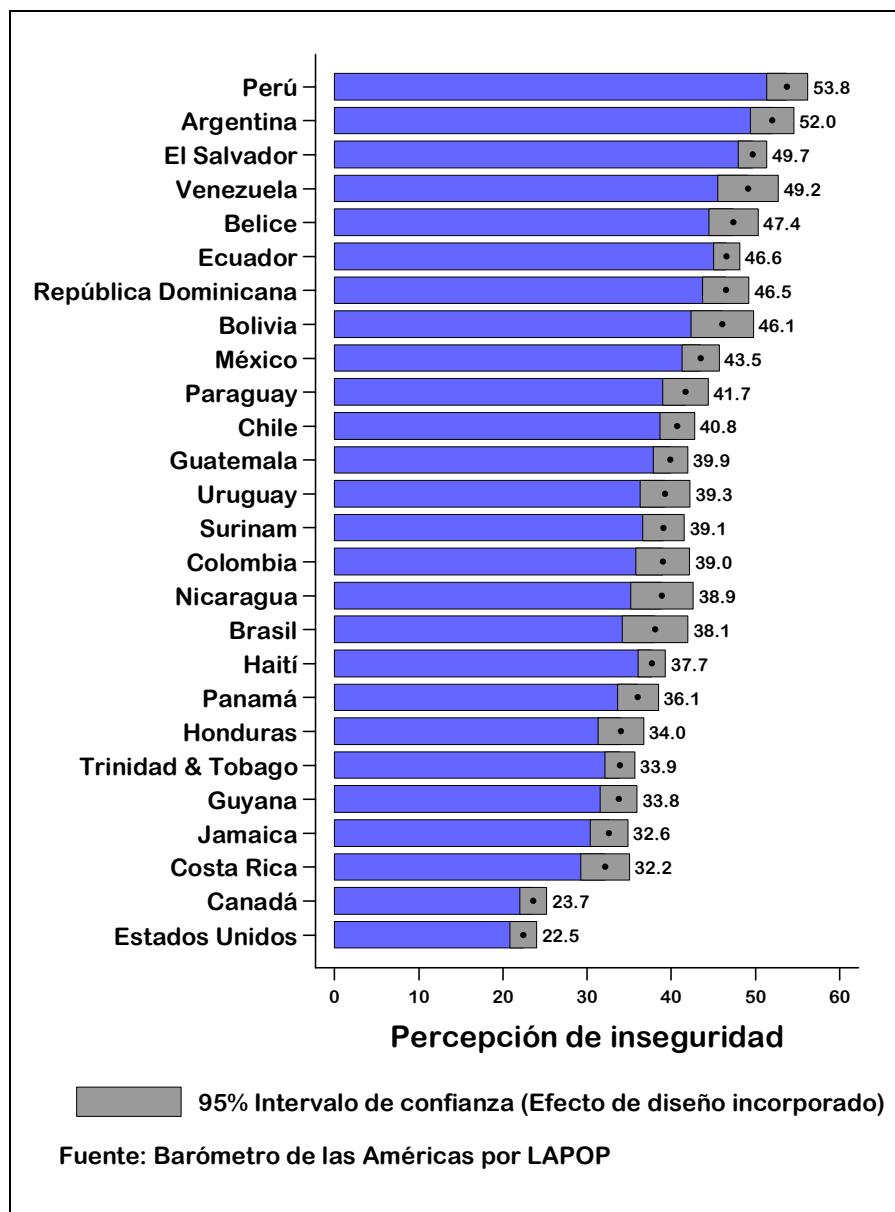
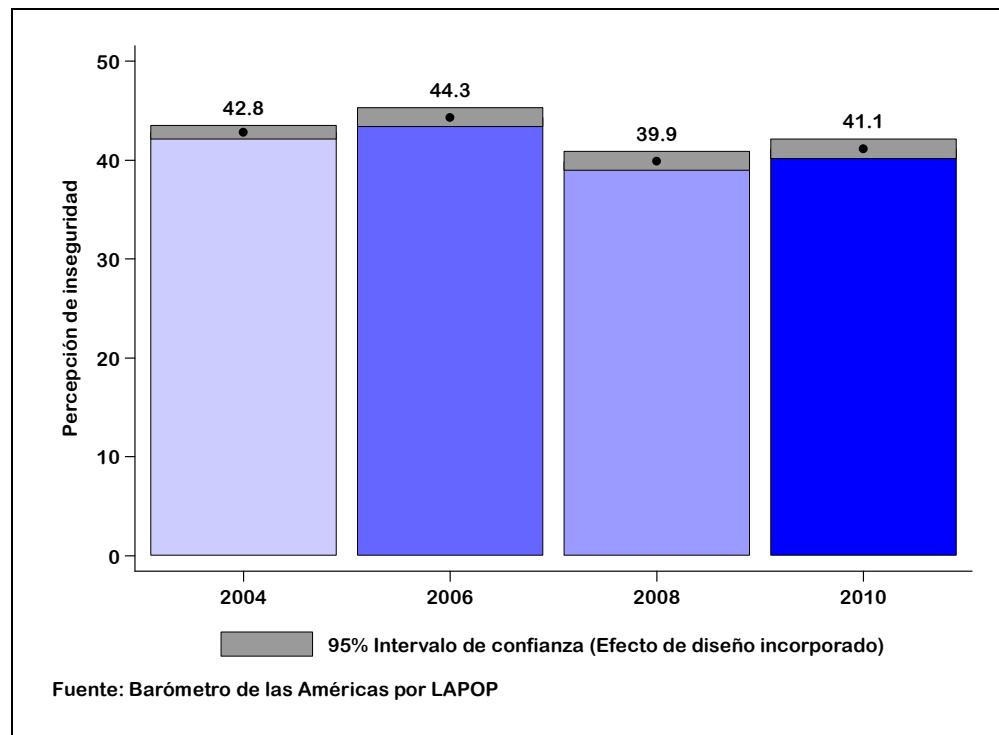


Gráfico IV.1. Percepción de inseguridad en las Américas

Estos resultados muestran que el Perú, Argentina, El Salvador y Venezuela presentan los niveles más altos de percepción de inseguridad, con puntajes alrededor del punto medio de 50 en la escala. En el otro extremo se encuentran los Estados Unidos y Canadá, con valores por debajo de 24 puntos. Entre estos dos extremos, la gran mayoría de los países de las Américas se encuentran entre los 30 y 40 puntos en la escala 0-100.

El Gráfico IV.2 muestra cómo las percepciones de inseguridad en estos once países han sufrido altibajos desde 2004. Este análisis, al igual que todos los análisis a través del tiempo (2004-2010) presentados en el resto de este informe, se basa únicamente en los once países en donde las entrevistas se llevaron a cabo en 2004 (y donde las entrevistas se repitieron en 2006, 2008 y 2010), siendo éstos México, países de América Central, Colombia, Ecuador, Bolivia y la República Dominicana. Por tanto, los resultados de 2010 en esta serie de tiempo incluyen sólo los 11 países y se diferencian de los análisis independientes de 2010 reportados en este estudio.

Se ve que el 2006 fue el año con el promedio más alto de percepción de inseguridad (44.3). En los años restantes, el nivel niveles promedio de inseguridad se han mantenido cerca de los 40 puntos en la escala 0-100. Las únicas diferencias estadísticamente significativas se encuentran entre 2006 y 2008 y entre los resultados de 2006 y 2010.



Victimización por delincuencia

El Proyecto de Opinión Pública de América Latina ha desarrollado un nuevo ítem para medir la victimización por delincuencia con más exactitud y obtener respuestas más precisas. En las encuestas anteriores se preguntó a los entrevistados sobre la victimización por delincuencia utilizando la siguiente pregunta: “*¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?*” En esta ronda, con base en la serie de estudios experimentales efectuados por LAPOP que muestran que la nueva redacción ayudó a incrementar la validez de las respuestas, la pregunta se modificó ligeramente y ahora va acompañada de algunos ejemplos de posibles actos criminales. Además, se añadieron ítems relacionados con el lugar donde ocurrió el delito. Las preguntas son las siguientes:

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencial en los últimos 12 meses?

(1) Sí [Siga] (2) No [Pasar a VIC1HOGAR] (88) NS [Pasar a VIC1HOGAR]
(98) NR [Pasar a VIC1HOGAR]

VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincuencial del cual usted fue víctima? [Leer alternativas]

- (1) En su hogar
 - (2) En este barrio
 - (3) En este municipio
 - (4) En otro municipio
 - (5) En otro país
- (88) NS
(98) NR
(99) INAP

VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencial en los últimos 12 meses?

(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

El Gráfico IV.3 revela que el 19.3% de los encuestados de las Américas reportó haber sido víctima de un delito durante los últimos doce meses anteriores a la encuesta, mientras que casi un tercio dijo que ellos o un miembro de su familia habían sido víctimas. De estos últimos, el 7.4% informó que tanto ellos como otro familiar habían sido víctimas.

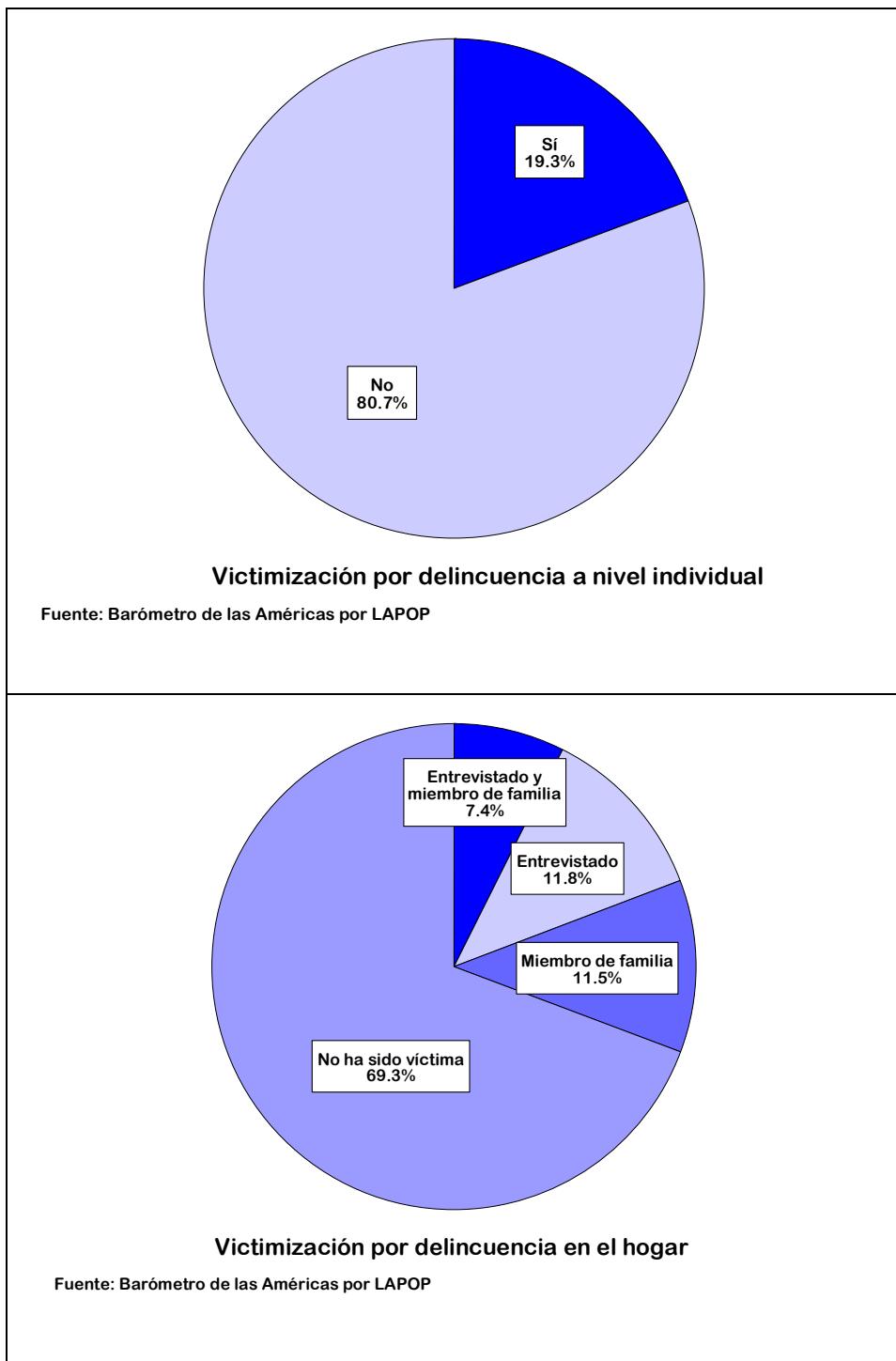


Gráfico IV.3. Victimización por delincuencia a nivel individual y del hogar, 2010

Como se vio anteriormente, la encuesta también preguntó sobre el lugar donde el encuestado fue víctima del delito. El Gráfico IV.4 presenta resultados muy variados: el 28.1% de los delitos ocurrió en el hogar del entrevistado, mientras que un porcentaje similar, el 27.8, informó que tuvo lugar en su municipio. Otro 23.3% situó al lugar del delito en su vecindario, mientras que el 20.5% dijo que ocurrió en otro municipio. Sólo un 0.4% reportó que el delito ocurrió en otro país.

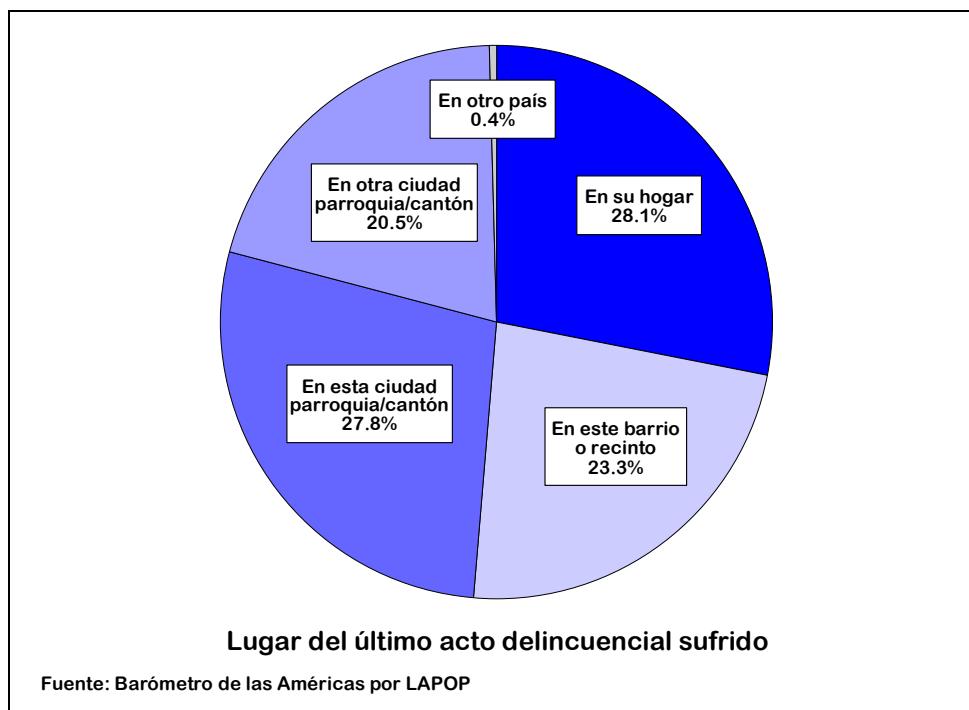


Gráfico IV.4. Lugar de victimización por delincuencia del entrevistado

El Gráfico IV.5 ofrece una perspectiva comparada mostrando los porcentajes de entrevistados que reportaron haber sido víctimas de un delito en todos los países. Los resultados comparativos indican que las tasas de victimización son más altas en Perú (31.1%), Ecuador (29.1%), Venezuela (26.2%), Bolivia (26.2%) y Argentina (26.2%). En el otro extremo, Belice, Panamá, Jamaica y Guyana presentan las menores tasas de victimización, con porcentajes de 11.8%, 11.3%, 10.1% y 9%, respectivamente.

Debe hacerse hincapié en cuatro cosas. En primer lugar, los lectores deben considerar cuidadosamente los intervalos de confianza: varios países tienen tasas de victimización similares y por tanto estadísticamente hablando no difieren unos de otros. Por ejemplo, es imposible decir que el Ecuador tiene una tasa de criminalidad más alta que El Salvador porque las barras de error en el gráfico se superponen. En segundo lugar, las preguntas sobre victimización por delincuencia sólo incluyen a aquellos ciudadanos que son mayores de edad, y por lo tanto excluye a los menores de edad que pudieran haber sido víctimas directas de la delincuencia. No obstante, cuando se pregunta acerca de la victimización de miembros del hogar, ésta sí puede incluir a cualquiera, mayores y menores de edad. En tercer lugar, mientras que estas clasificaciones son consistentes con otras medidas de victimización delincuencial reportadas por otras fuentes, en algunos casos no son coincidentes por diversas razones. En cuarto lugar, las tasas de victimización por delincuencia varían significativamente entre las zonas urbanas y rurales en la mayoría de los países de las Américas, dándose que la victimización en zonas rurales es menor a la existente en zonas urbanas. Los datos mostrados en este informe revelan la tasa de victimización por delincuencia a nivel nacional, la cual se ve influida por la distribución rural y urbana de la población nacional. Por lo tanto, los países que tienen un alto porcentaje de población rural (por ejemplo Guatemala) podrían mostrar tasas relativamente bajas de victimización por delincuencia, aunque la delincuencia en áreas urbanas sea bastante alta.

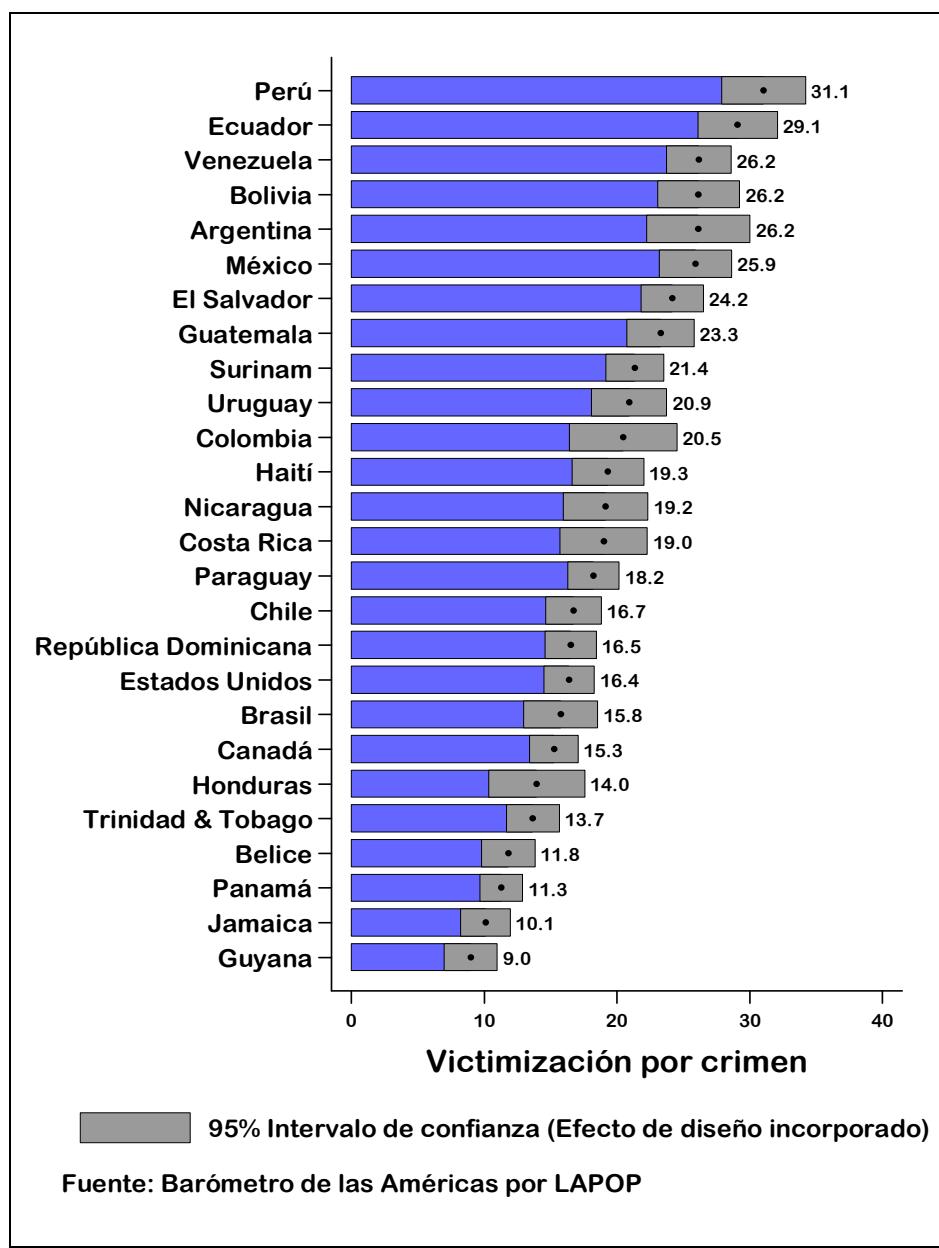


Gráfico IV.5. Porcentaje de personas que fueron víctimas de la delincuencia en las Américas, 2010

Los resultados en el Gráfico IV.6 muestran las tendencias en la victimización por delincuencia en los 11 países en los cuales se realizaron encuestas de 2004 a 2010. Se observa que los niveles de victimización por delincuencia en 2010 (un 21%) son significativamente más altos que los registrados en cualquier otro año. Cabe recordar que los resultados presentados en los gráficos IV.3 y IV.4 incluyen a los 26 países encuestados en 2010 y que el porcentaje de victimización considerando dichos países en conjunto es de 19.3%, es decir un poco menor al porcentaje de victimización de los 11 países para los que se presenta la serie de tiempo. Los niveles más bajos de victimización para los 11 países en cuestión se dieron en 2004, cuando el 14.7% de encuestados declaró haber sido víctima de un delito. Los porcentajes para 2006 y 2008 son ligeramente más altos (16%). Cabe recordar, sin embargo, que en la encuesta de 2010 hubo un cambio en la redacción de la pregunta. Se anticipaba que la nueva redacción produjera reportes más altos de victimización por delincuencia, incluso en ausencia de un cambio real en la

victimización, dado que los ejemplos estimularían a los encuestados a recordar aquellos acontecimientos que quizás no habrían reportado. Por lo tanto es difícil saber con exactitud en qué medida el aumento de la victimización por delincuencia reportada en el año 2010 representa un cambio real o es simplemente producto de la forma en que se planteó la pregunta. . Por consiguiente, se advierte al lector que no asuma que hubo un incremento importante en la delincuencia entre 2008 y 2010.

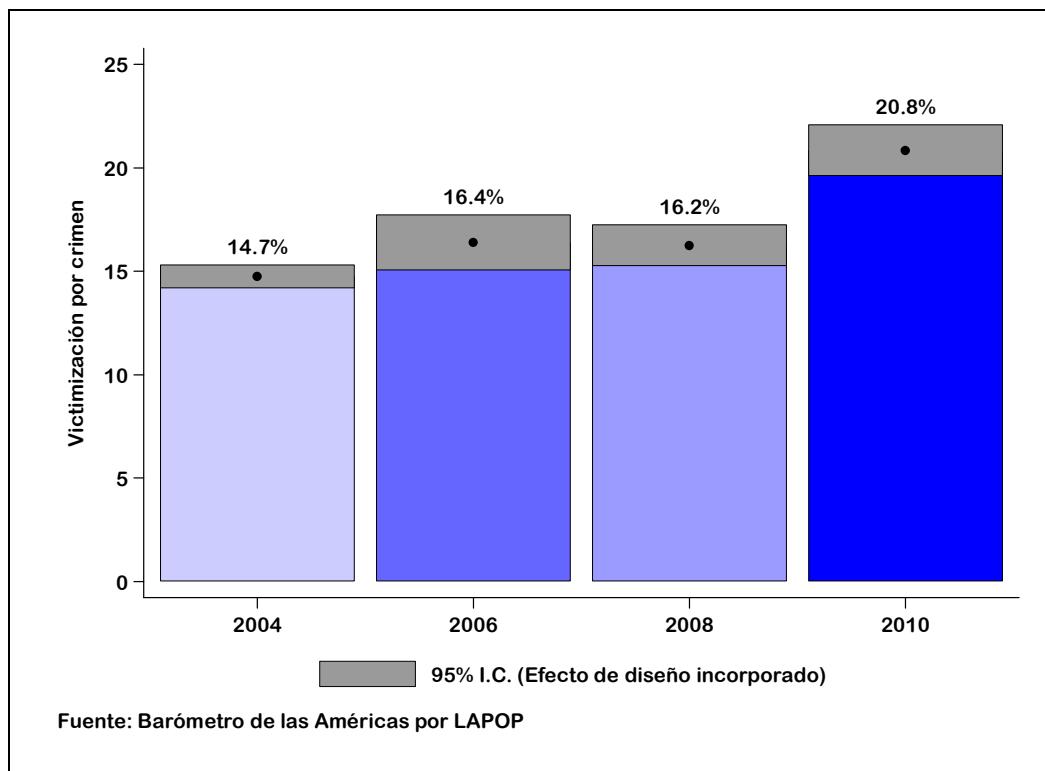


Gráfico IV.6. Victimización por delincuencia en once países de las Américas: 2004-2010

¿Quién es más proclive a ser víctima de la delincuencia?

El Gráfico IV.7 muestra los resultados de un modelo de regresión logística, evaluando quién es más proclive a ser víctima de un delito en las Américas utilizando la base de datos de 2010. En éste y en todos los otros gráficos de regresiones, se estandarizan todas las variables para efectos de comparación. Al igual que en los gráficos anteriores de regresiones en este estudio, los coeficientes que miden el efecto de cada variable se indican con puntos, y los intervalos de confianza con líneas horizontales. Si un intervalo de confianza no se cruza con la línea azul ubicada en el número 0.0, dicha variable tiene un efecto estadísticamente significativo ($p < 0.05$). Un coeficiente con un intervalo de confianza que se ubica por completo a la derecha de la línea cero indica un efecto neto positivo y estadísticamente significativo sobre la variable dependiente. Por el contrario, un coeficiente con un intervalo de confianza a la izquierda de la línea cero indica un efecto neto negativo, también estadísticamente significativo.

Estos resultados revelan que los ciudadanos más educados y con mayor nivel socioeconómico son más proclives a ser víctimas de la delincuencia, como es el caso en el análisis de las variables de corrupción. Se atribuye este resultado al hecho de que quienes tienen más bienes son los más propensos a ser el blanco de actos de delincuencia. . Por el contrario, según muestran los resultados, las mujeres y los

ciudadanos de mayor edad son los menos propensos a ser víctimas de delitos en comparación con los hombres y los ciudadanos más jóvenes en las Américas. La interpretación de este resultado es que las mujeres y las personas mayores tienden a pasar más tiempo en su casa (cabe recordar que anteriormente se encontró que cerca de tres cuartas partes de todos los delitos se producen fuera del hogar), y por lo tanto están un poco más protegidos de la delincuencia que los hombres y los encuestados más jóvenes. El Gráfico IV.7 muestra además, como se señaló antes, que las tasas de victimización por delincuencia son más altas en las zonas urbanas que en las zonas rurales; aquí se evidencia que en cuanto más grande sea la ciudad o pueblo del encuestado, más probable es que sea víctima de la delincuencia.⁵ Por último, aquellos quienes ven su situación económica familiar (definida abajo) como positiva son un tanto menos propensos a ser víctimas de la delincuencia. También se muestra en el gráfico siguiente que, en términos absolutos, esta variable tiene un impacto pequeño.

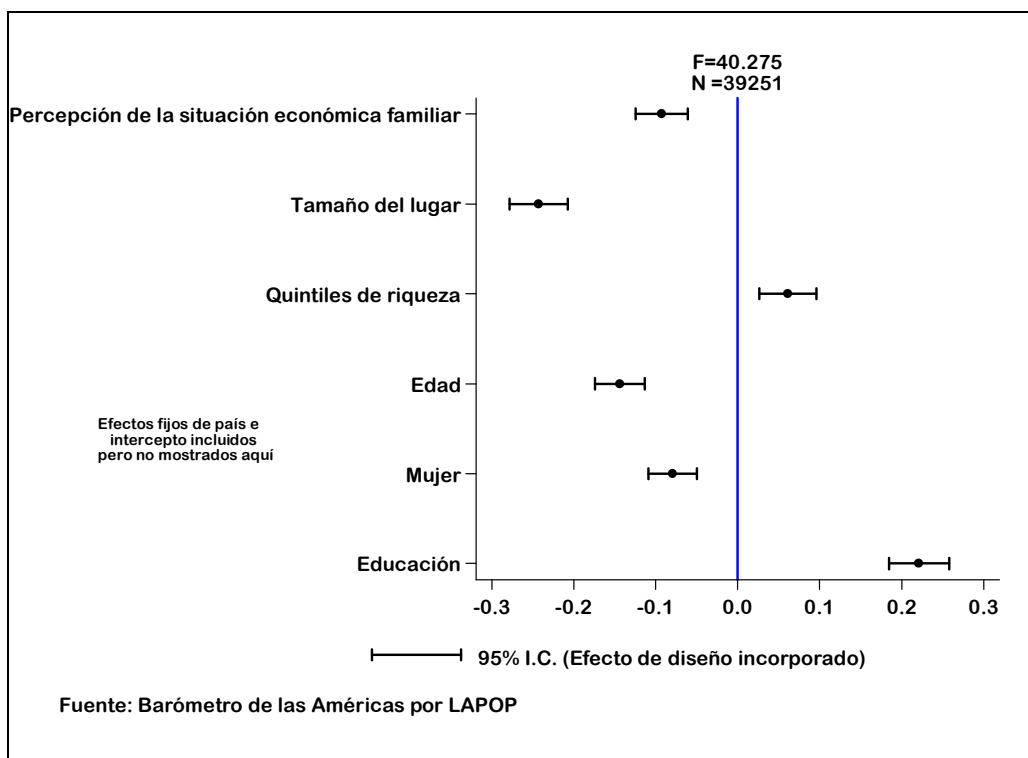


Gráfico IV.7. ¿Quién es más proclive a ser víctima de la delincuencia en América? (2010)

Con el fin de obtener una imagen más clara del impacto de cada variable independiente sobre la victimización por delincuencia en las Américas, el Gráfico IV.8 muestra la relación bivariada. Se observa que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de edad, aunque la edad se relacionó negativamente con la victimización por delincuencia en el modelo multivariado. Esto hace pensar que son otras variables en el modelo, una vez controladas, las que hacen que existan diferencias entre edades. Como se mostró en el modelo multivariado, en comparación con las mujeres, los hombres son significativamente más propensos a ser víctimas. Los entrevistados con educación universitaria tienen el doble de probabilidades de ser víctimas de la delincuencia que los entrevistados con educación primaria o sin educación. La victimización por delincuencia también se incrementa ligeramente en todos los rangos de la riqueza: en los niveles más bajos de la riqueza, la tasa es de 17.1%, mientras que ésta aumenta a 24.3% en los niveles más altos. Por último, el tamaño del lugar de residencia importa. Los

⁵ El tamaño del lugar se codificó con valores más altos asignados a las ciudades más pequeñas y las áreas rurales.

encuestados que viven en áreas grandes o metropolitanas son mucho más vulnerables a la delincuencia que quienes viven en ciudades pequeñas o medianas o en las zonas rurales. Alrededor del 25% de los encuestados en las áreas de mayor tamaño reportó haber sido víctima de la delincuencia en el último año, mientras que sólo el 14.4% de quienes viven en ciudades pequeñas o zonas rurales fueron víctimas.

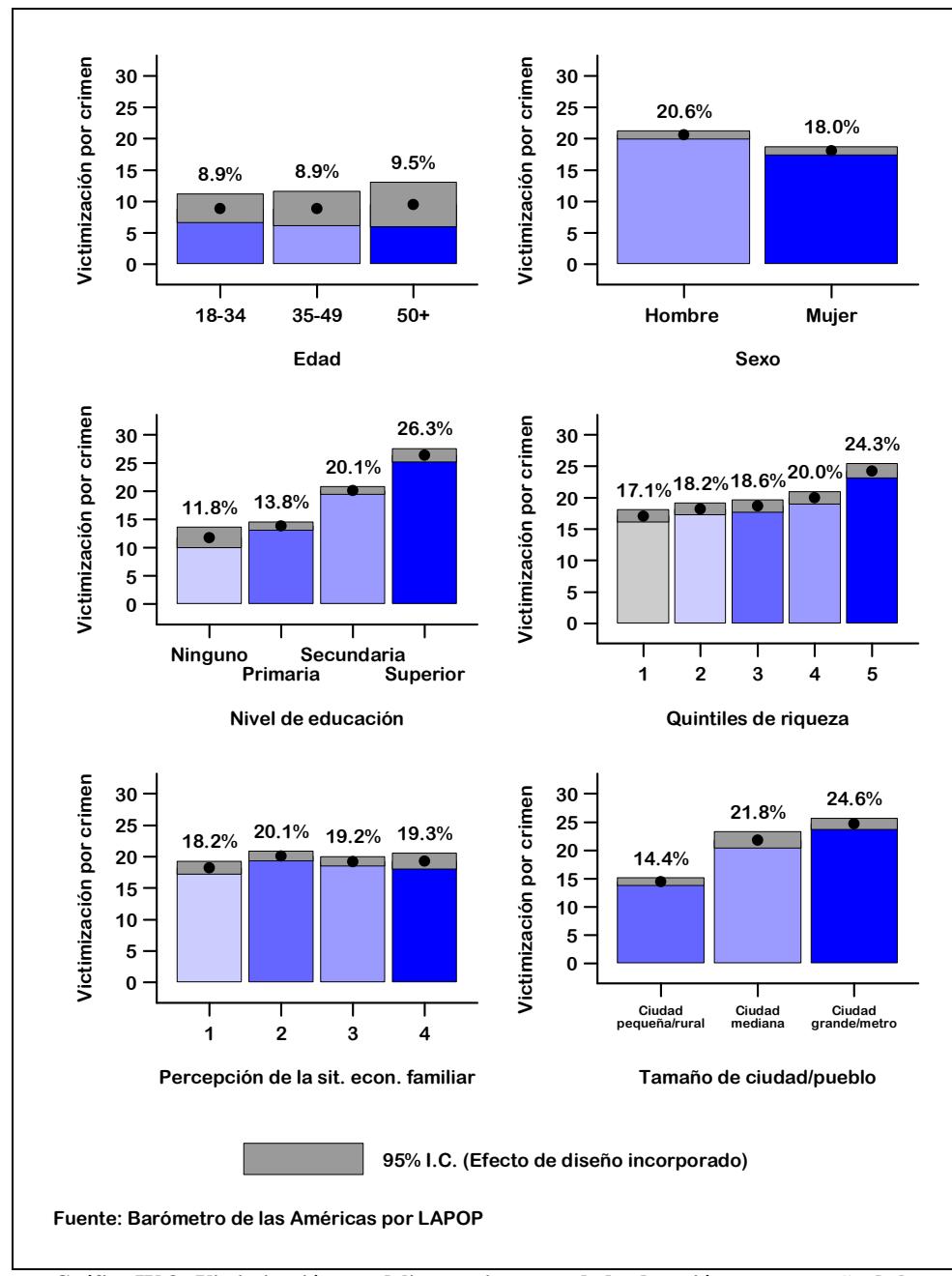


Gráfico IV.8. Victimización por delincuencia por edad, educación, sexo, tamaño de la ciudad, riqueza y percepción de la situación económica familiar en las Américas, 2010⁶

⁶ En este gráfico (IV.8), las categorías de la variable "Percepción de la situación económica familiar" son las siguientes: 4 = Les alcanza bien y pueden ahorrar, 3 = Les alcanza justo y sin grandes dificultades, 2 = No les alcanza y tienen dificultades y 1 = No les alcanza y tienen grandes dificultades.

Corrupción

El Proyecto de Opinión Pública de América Latina ha desarrollado una serie de ítems para medir la victimización por corrupción. Estos ítems fueron originalmente puestos a prueba en Nicaragua en 1996 (Seligson, 1999, Seligson, 1997) y han sido perfeccionados y mejorados en los diversos estudios realizados desde entonces. Dado que las definiciones de corrupción pueden variar de cultura a cultura, para evitar la ambigüedad se definieron las prácticas corruptas haciendo preguntas tales como: "En el último año ¿ha tenido usted que pagar una mordida (soborno) a un funcionario de gobierno?" Se hacen preguntas similares acerca de sobornos a nivel del gobierno local, las escuelas públicas, el trabajo, los tribunales de justicia, los centros de salud y otros lugares. Esta serie brinda dos tipos de información. Por un lado, se puede averiguar dónde es más frecuente la corrupción. Además, se pueden construir escalas de victimización por corrupción que permiten distinguir entre los entrevistados que han enfrentado prácticas corruptas sólo en un ambiente de quienes han sido víctimas de corrupción en múltiples ambientes institucionales. Tal como en los estudios de victimización por delincuencia, se asume que el haber sido víctima una sola vez o haber tenido múltiples experiencias con la corrupción tiene implicaciones distintas.

La serie completa de ítems relacionados con la victimización por corrupción es la siguiente:

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR	
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...						
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida (o soborno) en los últimos 12 meses?		0	1	88	98	
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida (o soborno)?		0	1	88	98	
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el municipio/ delegación en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98	
Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: Para tramitar algo en el municipio/delegación, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?						
EXC13. ¿Usted trabaja?	99	0	1	88	98	
Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida (coima) en los últimos 12 meses?						
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados?	99	0	1	88	98	
Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar una mordida (coima) en los juzgados en este último año?						

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR	
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98	
Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna mordida (o soborno) para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?						
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98	
Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna mordida (o soborno) en la escuela o colegio?						

Una pregunta relacionada con el tema de la corrupción que mide la percepción, en lugar de la victimización, también fue incluida en el cuestionario. Como se mencionó en la Parte I de este estudio, la percepción de corrupción y las experiencias directas con la misma no están estrechamente relacionadas. El ítem de la percepción dice lo siguiente:

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: [LEER]

(1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada (88) NS (98) NR

Esta variable se recodificó a una escala de 0-100, donde 0 representa la percepción de que la corrupción está poco generalizada y 100 representa la percepción de que está muy generalizada.

Percepción de la corrupción

El Gráfico IV.9 muestra que los ciudadanos de las Américas perciben la corrupción entre los funcionarios públicos como un fenómeno generalizado. El promedio en cada país se ubica por encima de 50 puntos en la escala estándar de 0 a 100. Los niveles más elevados de percepción de la corrupción se encuentran en Trinidad y Tobago, Jamaica y Perú, con promedios de 83.1, 81.7 y 79.4, respectivamente. Sólo cuatro países tienen niveles promedios de percepción por corrupción por debajo de 65 puntos: El Salvador (64.6), Uruguay (62.1), Canadá (58.4) y Surinam (50.5). La mayoría de los países tiene niveles promedios de la percepción de corrupción que se sitúan en el rango de los 70 puntos.

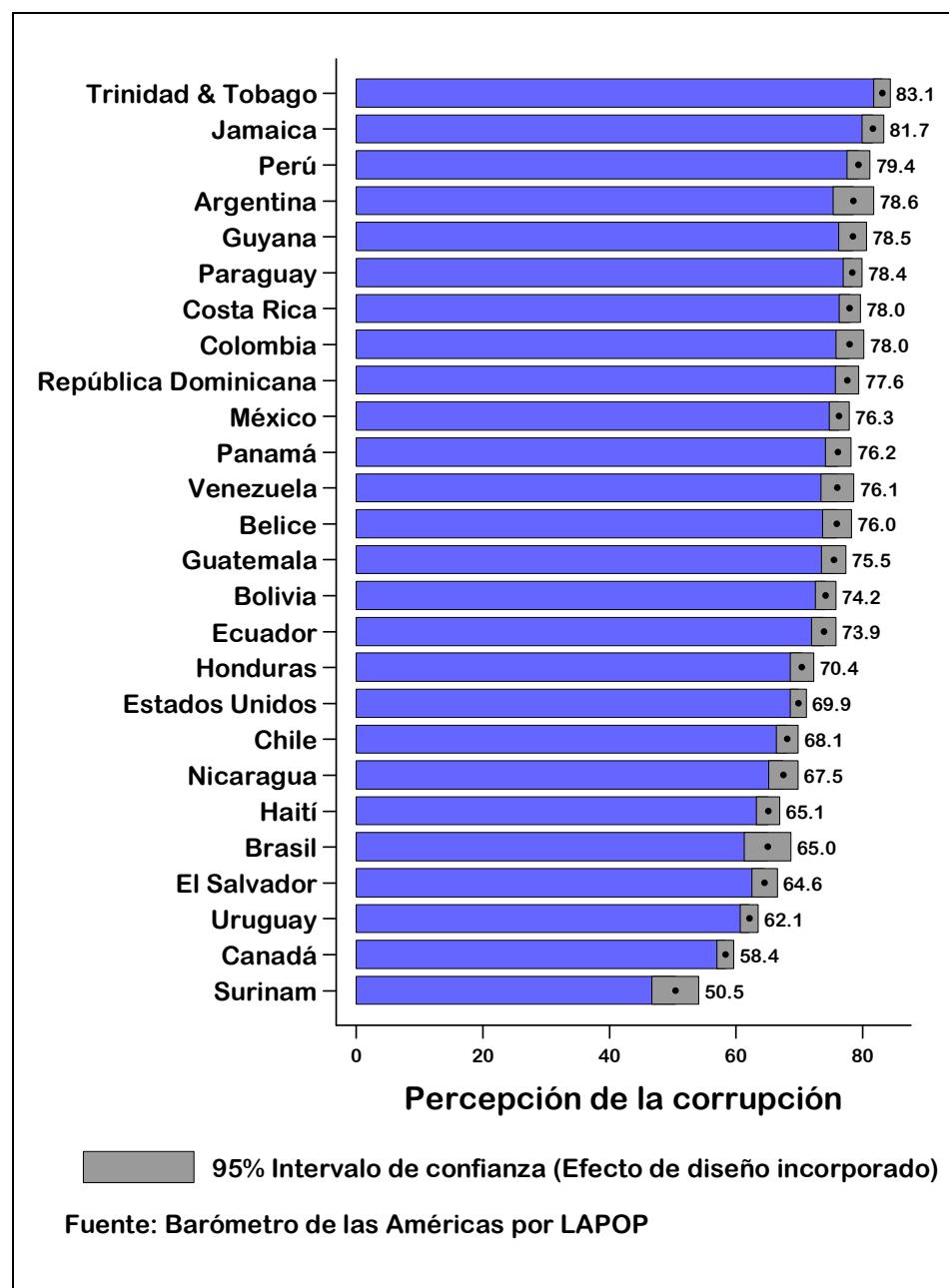


Gráfico IV.9. Percepción de corrupción en América Latina

Como se ha venido haciendo para otros indicadores en este informe, se analiza cómo ha variado la percepción de corrupción en el tiempo desde 2004 hasta 2010. El Gráfico IV.10 muestra las tendencias en la percepción de corrupción en los once países para los que se tienen datos desde 2004, es decir, México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Ecuador, Bolivia y la República Dominicana. En términos generales se observa que después de un aumento estadísticamente significativo de 73 a 76 puntos entre 2004 y 2006, la percepción promedio de corrupción en este conjunto de países se mantuvo cerca de 74 puntos en la escala de 0 a 100 en las últimas dos rondas de encuestas. En resumen, durante los últimos seis años los ciudadanos en estos once países han percibido la corrupción entre los funcionarios públicos como un problema generalizado.

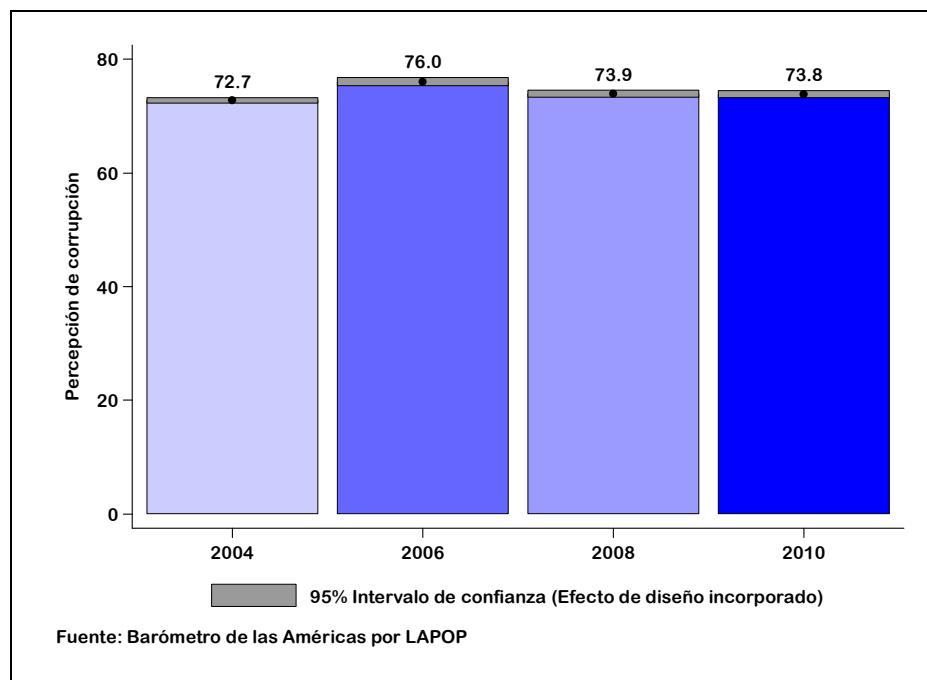


Gráfico IV.10. Percepción de corrupción en once países de América: 2004-2010

Victimización por corrupción

En esta sección se aborda la medida en que los ciudadanos de las Américas son víctimas de la corrupción. En concreto, se presenta el porcentaje de encuestados que ha sido víctima de la corrupción, las formas y los determinantes de la victimización.

Como muestra el Gráfico IV.11, la victimización por corrupción varía ampliamente de país a país en las Américas. Haití tiene el porcentaje más alto de encuestados que declararon haber experimentado la corrupción, y es el único donde ese porcentaje se sitúa por encima del 50%. Esto significa que más de uno de dos haitianos reporta que se le pidió pagar algún tipo de soborno en los años anteriores a la encuesta. Ningún otro país en las Américas se acerca a este nivel extremo. México, Bolivia y Perú también presentan niveles altos de victimización por corrupción, con porcentajes de alrededor del 30%, lo cual denota que alrededor de un tercio de los adultos en edad de votar en esos países enfrentó al menos un episodio de corrupción en el año anterior a la encuesta. En el otro extremo, se observa que los Estados Unidos, Chile y Canadá tienen los niveles más bajos de victimización por corrupción. La mayoría de los países de las Américas muestra porcentajes entre el 10 y el 25%.

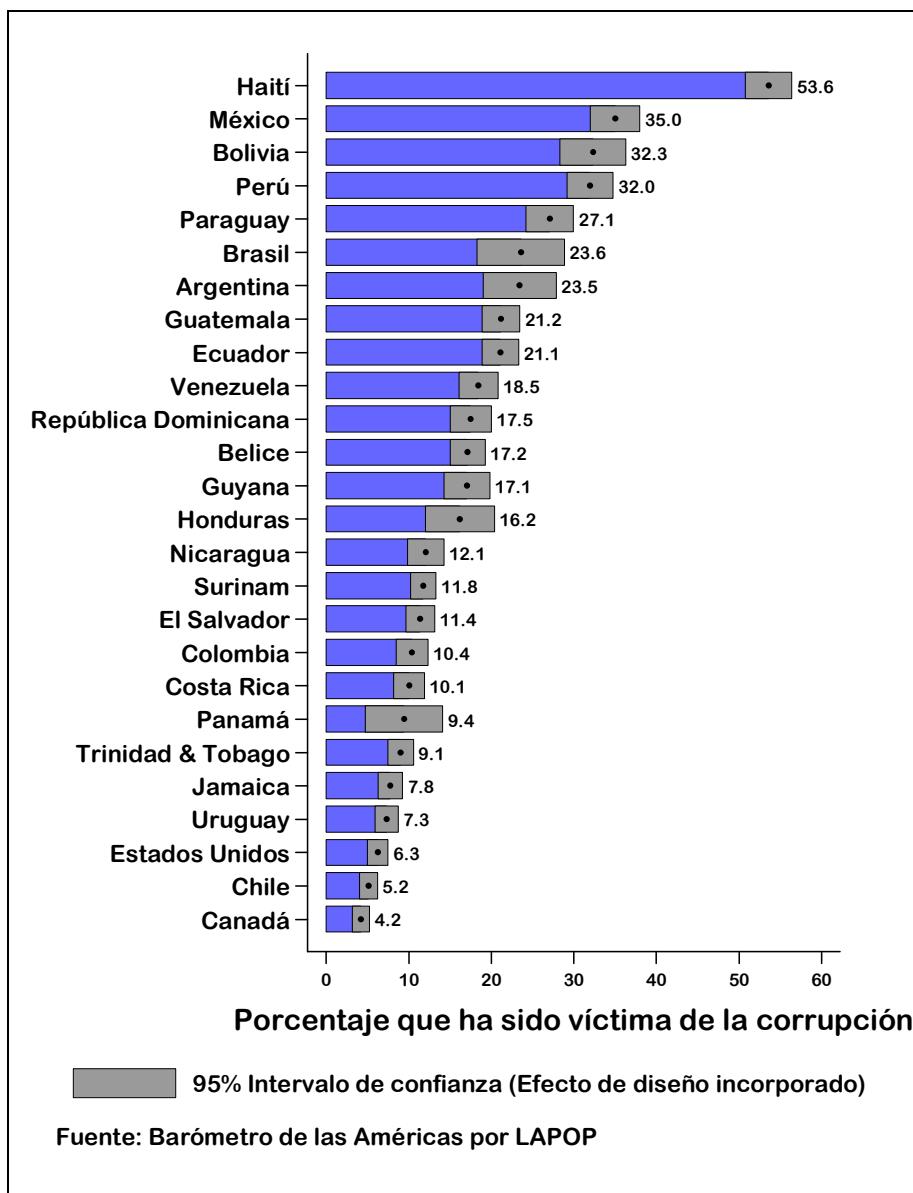


Gráfico IV.11. Victimización por corrupción en perspectiva comparada

Las tendencias en la victimización por corrupción dentro de los once países para los que LAPOP tiene datos desde 2004 muestran una disminución ligera y estable en el tiempo. En 2004, el 21.5% de los encuestados dijo haber sido víctima de la corrupción en este grupo de países, pero ese porcentaje se redujo al 18% en 2010, una diferencia que es estadísticamente significativa. Si se comparan los resultados de victimización con los de la percepción de corrupción, se observa que mientras que la victimización real ha disminuido, la percepción de corrupción se ha mantenido en el mismo alto nivel. Sin embargo, el lector debe tener en cuenta que la variable de la percepción de corrupción no pregunta sobre la experiencia personal, sino sobre la percepción de la conducta de los funcionarios públicos, que como se discutió antes, tiende a referirse a funcionarios de alto nivel. En LAPOP, por lo general, se tiene más confianza en la información de la victimización por corrupción, ya que mide experiencias personales directas. Por esa razón es alentador el hallazgo de que la corrupción parece estar disminuyendo en las Américas.

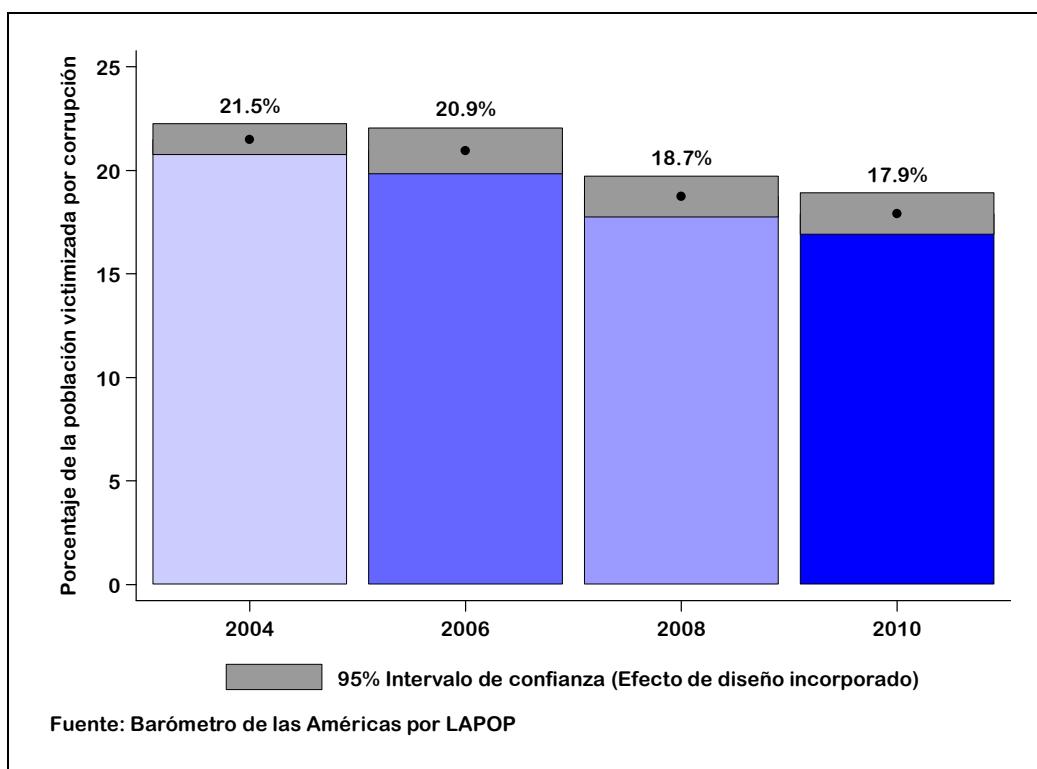


Gráfico IV.12. Porcentaje de la población víctima de la corrupción por año en once países de América: 2004 – 2010

En segundo lugar, se evalúa la frecuencia de la victimización por corrupción entre los ciudadanos de las Américas. El Gráfico IV.13 presenta la distribución del número de incidentes de corrupción sufridos por los encuestados. Se observa que en el conjunto de los 26 países incluidos en la encuesta del Barómetro de las Américas en 2010, el 82% de los encuestados dijo no haber sido víctima de la corrupción en el año anterior, mientras que 10.7% reportó que había experimentado un sólo incidente. Únicamente un 4.4% de los encuestados sufrió dos episodios de corrupción en la región y sólo un 2.6% indicó haber sido víctima en tres o más ocasiones. .

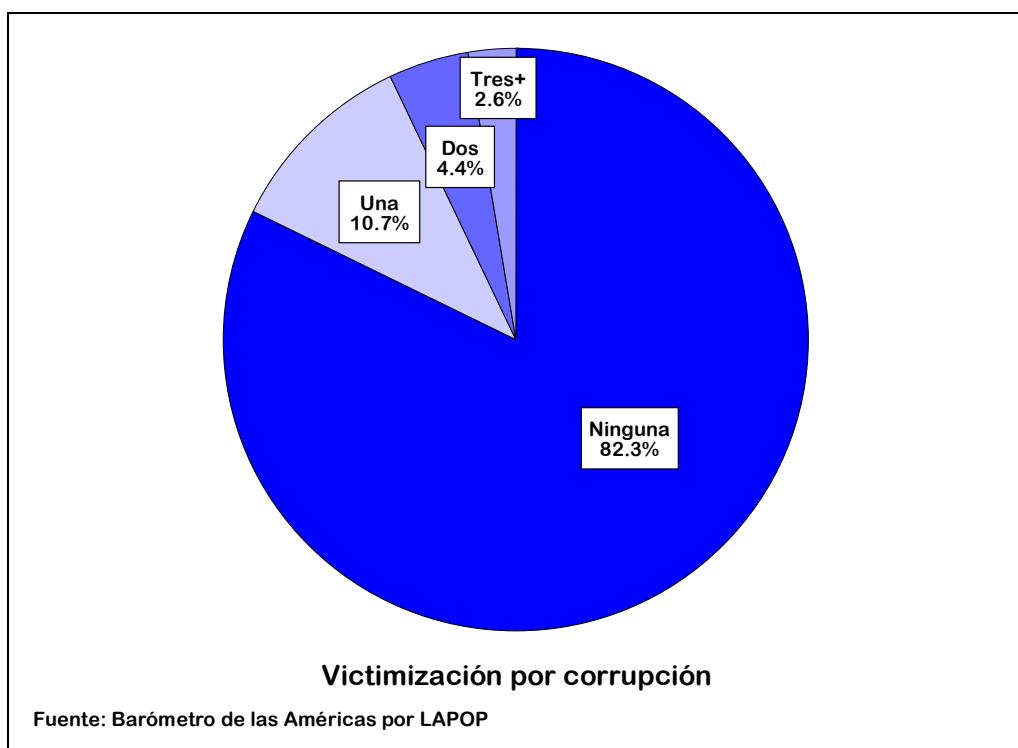


Gráfico IV.13. Índice de victimización total por corrupción en las Américas, 2010

¿Quién es más proclive a ser víctima de la corrupción?

Con el fin de obtener una imagen más completa de la victimización por corrupción se utilizó un modelo de regresión con la intención de identificar las características personales relacionadas con la probabilidad de experimentar la corrupción en las Américas. El Gráfico IV.14 presenta los resultados de dicha regresión logística. En términos generales, se observa que las variables socioeconómicas y demográficas clásicas están estadísticamente correlacionadas con la victimización por corrupción. En concreto, el género presenta los efectos más fuertes: las mujeres en las Américas son mucho menos propensas a ser víctimas de la corrupción que los hombres. Además, la victimización por corrupción es más alta entre aquellos con mayores niveles de educación, entre los ciudadanos de mayor nivel socioeconómico y entre los que tienen hijos. La asociación de educación con corrupción puede ser debida en parte a los fuertes vínculos entre educación e ingresos, pero también puede ser debida a que los más educados son abiertos a reportar incidentes de corrupción a los entrevistadores. El tener hijos expone al encuestado a mayor corrupción en las escuelas, pero también aumenta la exposición a la corrupción municipal en el contexto de la obtención de certificados de nacimiento y otros documentos relacionados con la familia. Por último, los ciudadanos mayores y los que viven en ciudades pequeñas o zonas rurales tienen menos probabilidades de experimentar la corrupción.⁷ Una vez más, estos resultados tienen sentido. Los ciudadanos mayores tienen menos trato con los funcionarios públicos en comparación con los más ciudadanos de menor edad, y la presencia del gobierno es menor fuera de las grandes ciudades.

⁷ El tamaño del lugar se codificó dando valores más altos a las ciudades más pequeñas y a las áreas rurales.

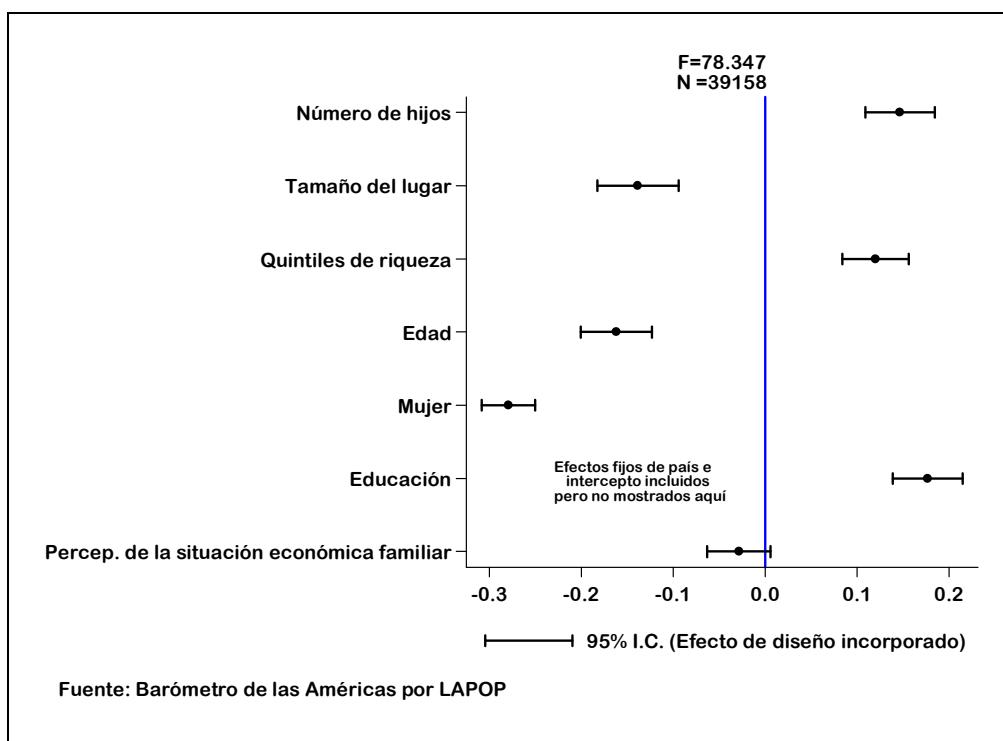


Gráfico IV.14. ¿Quién es más proclive a ser víctima de la corrupción en las Américas? (2010)

Para entender el impacto de cada una de las variables sociodemográficas, el Gráfico IV.15 muestra su relación individual con la victimización por corrupción. A medida que la educación aumenta, la probabilidad de ser víctimas también aumenta; mientras que 21.1% de aquellos con educación superior ha sido víctima de la corrupción, sólo el 13.3% de las personas sin educación ha experimentado esa situación. La diferencia por género es una de los más evidentes, ya que un 21.5% de los hombres informó que le han solicitado un soborno, en comparación con 14.1% de las mujeres. La victimización por corrupción se mantiene constante a través de grupos de edad, a pesar de la importancia de la edad en el modelo multivariado, lo cual indica que las otras variables en el modelo causan que ésta emerja como significativa. La relación entre la nivel socioeconómico y victimización por corrupción es evidente, especialmente cuando se comparan los quintiles de más ingresos (23.9%) y los quintiles más pobres (17.9%). También se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre los porcentajes de los encuestados victimizados por corrupción que viven en ciudades pequeñas (17.6%) y quienes viven en grandes ciudades (20.4%). Por último, y sorprendentemente, no hay diferencias contundentes entre el número de niños en el análisis bivariado. Una vez más, los controles en el modelo multivariado permitieron que emergiera el hallazgo real.

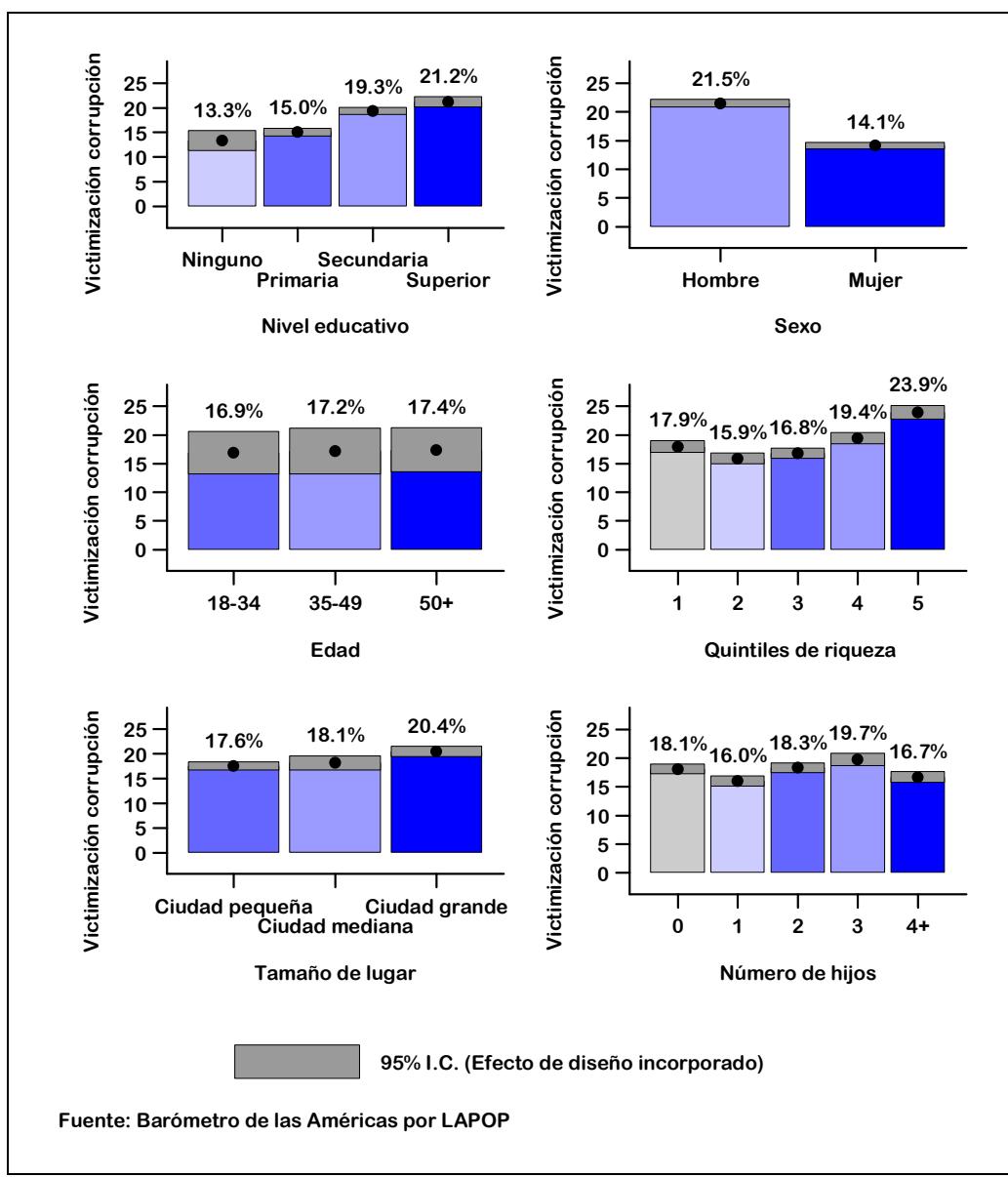
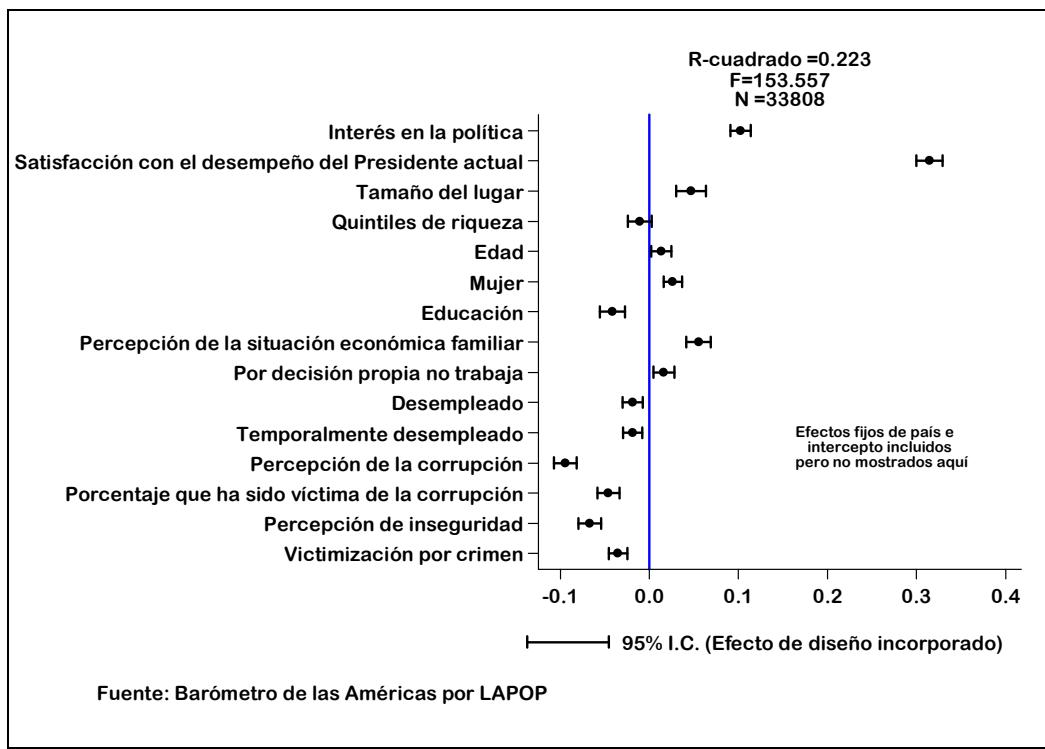


Gráfico IV.15. Victimización por corrupción por educación, sexo, edad, nivel socioeconómico, tamaño del lugar y número de hijos en las Américas, 2010

El impacto de la delincuencia, la inseguridad y la corrupción en el apoyo al sistema político

¿Cómo se ve afectado el apoyo al sistema político en las Américas por la victimización por delincuencia, la percepción de inseguridad y la percepción y victimización por corrupción? El Gráfico IV.16 muestra los resultados de una regresión multivariada que incluye estas cuatro variables, junto con un grupo de variables socio-demográficas y algunas que miden percepciones políticas y económicas. Vemos que todas las variables de interés en esta sección tienen un efecto negativo y estadísticamente significativo sobre el apoyo al sistema. Los encuestados que perciben niveles altos de inseguridad o corrupción tienden a apoyar al sistema político en menor grado que quienes no los perciben. El mismo efecto se encuentra entre aquellos quienes han sido víctimas de la delincuencia o la corrupción.

Sin embargo, la variable que más influye en este modelo es la satisfacción con el desempeño del presidente de turno: cuanto mayor es la satisfacción, mayor es el apoyo al sistema político. Un efecto menor pero positivo se encuentra entre las personas con altos niveles de interés político y quienes perciben una situación económica familiar positiva, pero el desempleo (temporal o no) socava el apoyo al sistema. Las mujeres y los ciudadanos que viven en áreas de menor tamaño son los más propensos a apoyar al sistema político, mientras quienes tienen un nivel alto de educación tienden a presentar niveles más bajos de apoyo.⁸



El Gráfico IV.17 ilustra los efectos específicos de cuatro de estas variables clave en el apoyo al sistema. En primer lugar, el gráfico de la izquierda en la parte superior muestra un claro impacto del interés político: los encuestados que no están interesados en la política mantienen niveles de apoyo al sistema por debajo del punto medio de 50, mientras que aquellos con los niveles más altos de interés tienen un apoyo promedio cerca de 60 puntos. El gráfico a la derecha muestra el fuerte efecto de la satisfacción con el desempeño del presidente de turno. Los ciudadanos de las Américas que perciben el desempeño de su presidente como muy malo reportan un promedio de 37 puntos de apoyo al sistema en la escala de 0 a 100, mientras que aquellos que lo perciben como muy bueno reportan un promedio de apoyo al sistema político de 65 puntos. Los dos gráficos inferiores muestran el impacto negativo de las percepciones sobre la inseguridad y la corrupción. Los encuestados que perciben sus barrios como muy seguros y quienes ven la corrupción como algo no generalizado tienen niveles similares de apoyo al sistema, con un promedio de alrededor de 57 puntos. Este promedio se reduce a 48 en los dos gráficos cuando los niveles de percepción de inseguridad y la corrupción alcanzan sus valores más altos.

⁸ El tamaño del lugar se codificó asignando valores más altos a las ciudades más pequeñas y las áreas rurales.

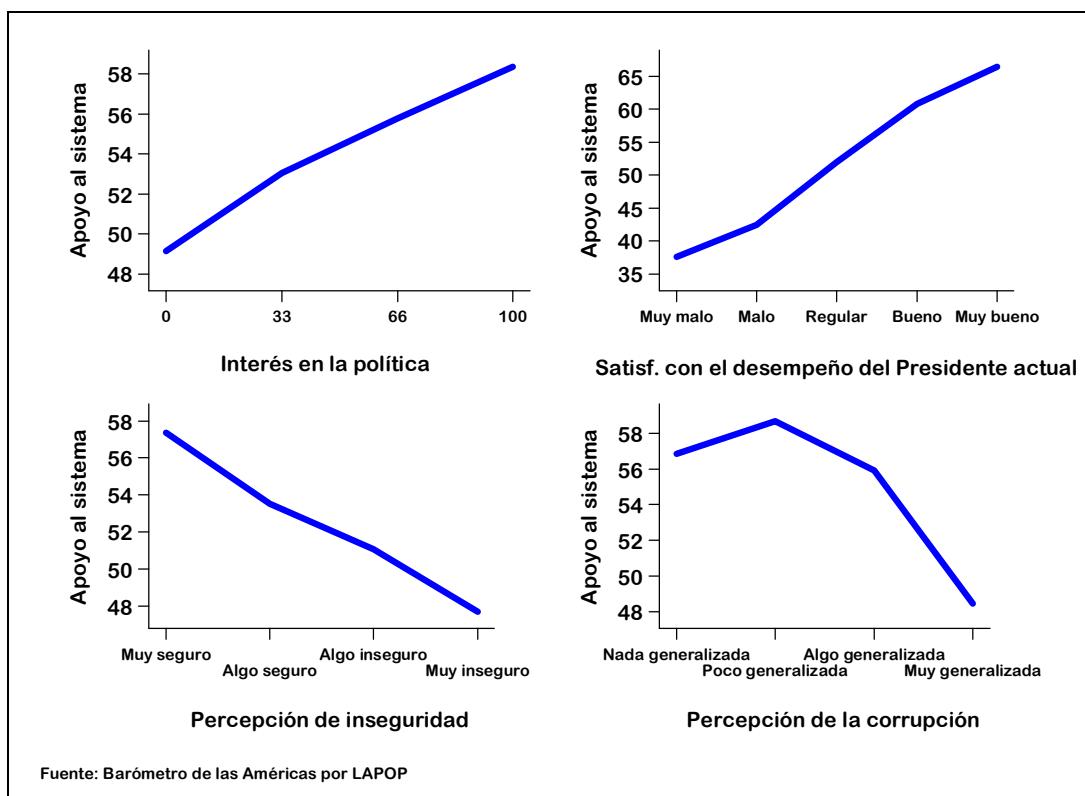


Gráfico IV.17. Impacto del interés en la política, la satisfacción con el desempeño del presidente, la percepción de inseguridad y la percepción de corrupción en el apoyo al sistema en las Américas (2010)

El Gráfico IV.18 muestra en detalle el impacto de las variables clave utilizadas en este capítulo. La parte superior muestra los efectos negativos de la victimización por delincuencia y por corrupción sobre el apoyo al sistema. Quienes experimentaron la delincuencia directamente tienen un nivel promedio de apoyo al sistema de 49.5 puntos en la escala de 0 a 100, mientras que los encuestados que no fueron víctimas de la delincuencia en los últimos doce meses reportan un apoyo promedio de 54.1 en la misma escala. Por otra parte, los ciudadanos que fueron víctimas de incidentes de corrupción tienen un menor nivel de apoyo al sistema (47.3) que quienes no han sido víctimas (54.4). También se observa que los encuestados que trabajan o que optaron por no trabajar tienen niveles más altos de apoyo al sistema que quienes están desempleados. Finalmente, el último gráfico muestra que en el análisis bivariado el tamaño del lugar de residencia del encuestado no tiene un impacto lineal positivo, como se habría esperado de los resultados de la regresión. Los niveles promedio de apoyo al sistema son muy similares en ciudades y pueblos de distinto tamaño, ya que quienes viven en ciudades pequeñas y en zonas rurales reportan un apoyo promedio de 54, frente a 52 puntos de quienes viven en ciudades medianas y grandes.

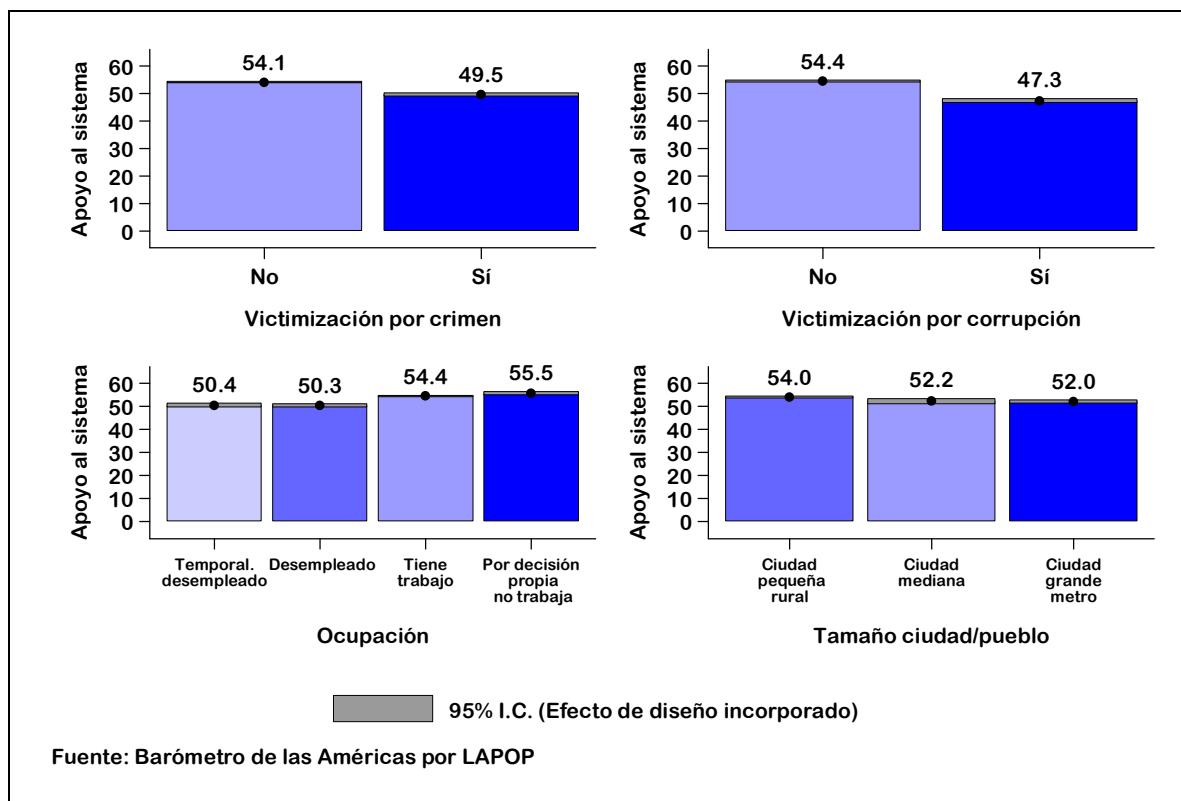


Gráfico IV.18. Impacto de la victimización por delincuencia y por corrupción, la situación laboral y el tamaño del lugar en el apoyo al sistema político en las Américas (2010)

El apoyo hacia el Estado de derecho y el impacto de la delincuencia y la inseguridad

En esta sección se examina el respeto por el Estado de derecho en las Américas. Se mide con una sola pregunta, a través de la cual se pide al encuestado que indique su aceptación hacia la idea de que las autoridades siempre deben respetar la ley.

AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley? (1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen de la ley (88) NS (98) NR

El Gráfico IV.19 muestra el porcentaje de ciudadanos de las Américas que expresa el apoyo al Estado de derecho frente a quienes consideran que las autoridades de vez en cuando podrían actuar al margen de la ley. Los resultados revelan que la mayoría de los ciudadanos (60.9%) están a favor de que las autoridades siempre cumplan con las leyes.

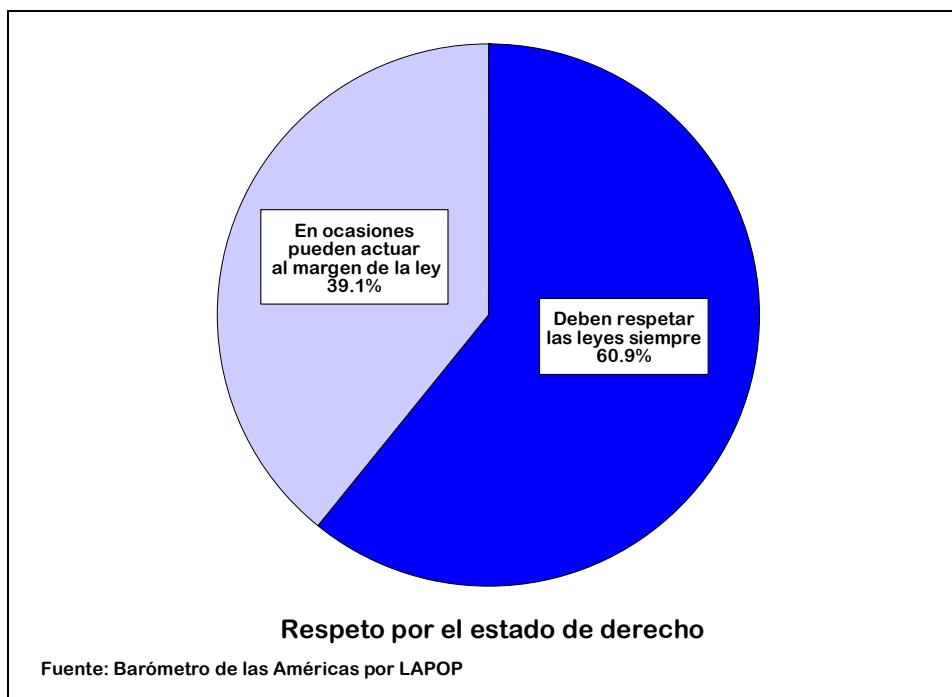


Gráfico IV.19. Apoyo hacia el respeto al Estado de derecho en las Américas (2010)

Cuando observamos la tendencia en el apoyo al Estado de derecho a través del tiempo en los once países para los que LAPOP tiene datos desde 2004 (México, los países de América Central, Colombia, Ecuador, Bolivia y la República Dominicana), se nota que en 2004 se dio el porcentaje más alto de encuestados a favor del Estado de derecho con 67% (ver Gráfico IV.20). A partir de ese año, el apoyo al Estado de derecho ha sufrido una disminución estadísticamente significativa. Después de caer a 54% en 2006, el porcentaje de ciudadanos a favor de que las autoridades siempre cumplan con las leyes se mantuvo cerca al 58% en los últimos cuatro años.

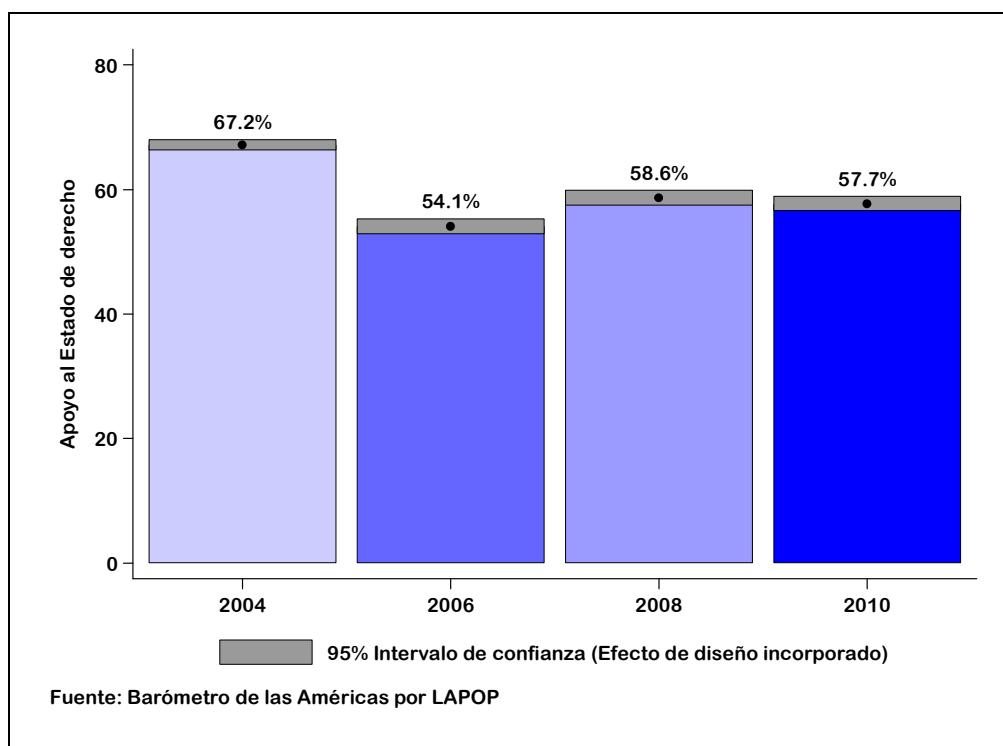


Gráfico IV.20. Apoyo hacia el respeto al Estado de derecho en once países de las Américas: 2004 - 2010

El Gráfico IV.21 muestra los niveles de apoyo al Estado de derecho en las Américas en 2010. Como se observa, Belice, Jamaica, Venezuela y Brasil son los países en donde un mayor porcentaje de encuestados apoya la idea de que para atrapar a los criminales las autoridades siempre deben respetar la ley. Los porcentajes en todos estos cuatro países están por encima de 70%. En el otro extremo, menos del 50% de los ciudadanos apoya al Estado de derecho en el Perú, El Salvador y Ecuador.

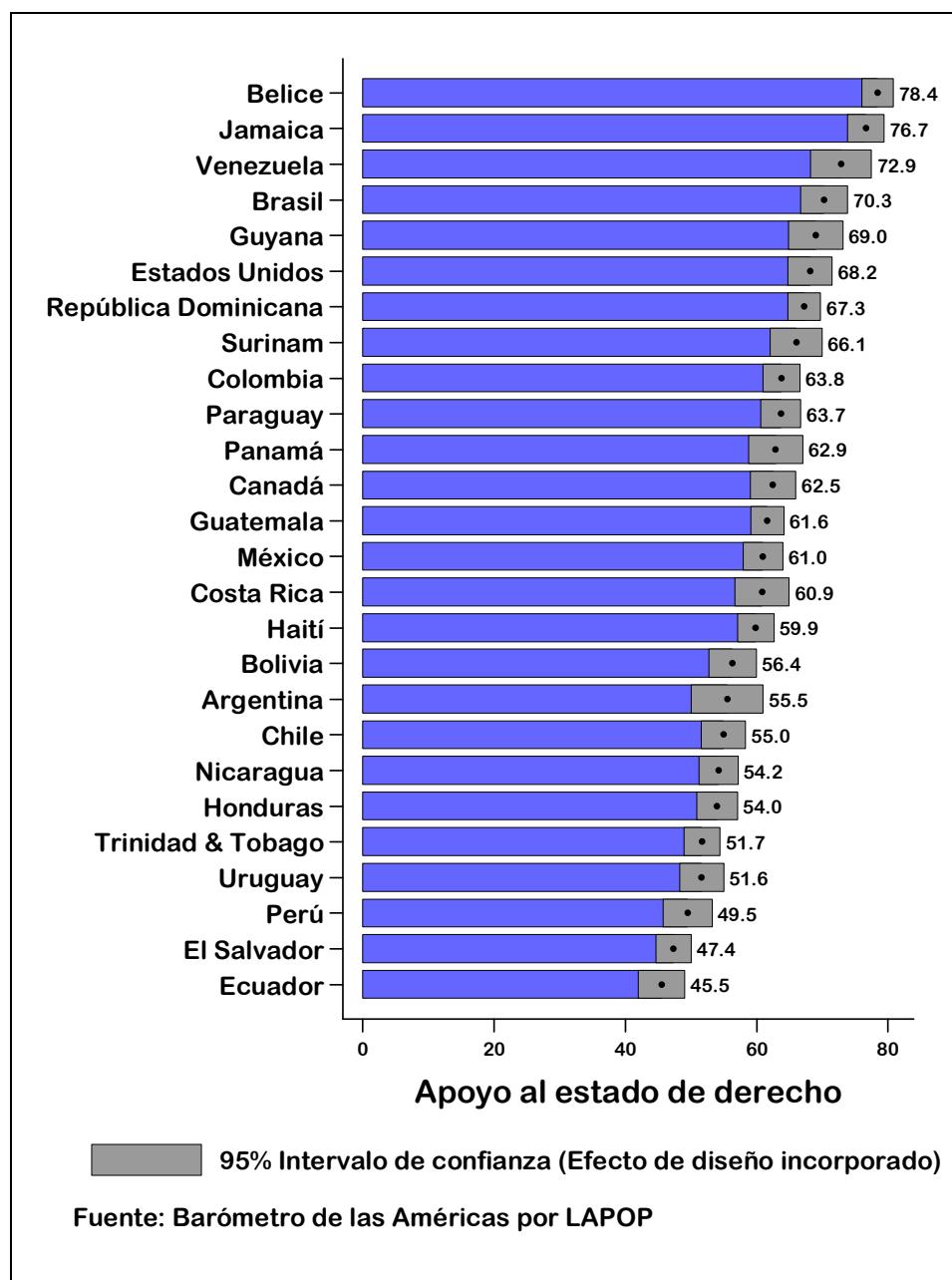


Gráfico IV.21. Apoyo al Estado de derecho en perspectiva comparativa

Finalmente, en esta sección se analiza cuáles son los determinantes del apoyo al Estado de derecho en las Américas. El Gráfico IV.22 presenta gráficamente los resultados de un modelo de regresión utilizados para identificar esos factores.⁹ Los resultados revelan que sólo dos características socio-demográficas tienen un impacto estadísticamente significativo: los encuestados mayores de edad apoyan más al Estado de derecho en comparación con los más jóvenes, y manteniendo las demás variables constantes, las mujeres son más proclives a apoyar el Estado de derecho que los hombres. Además, la confianza en el sistema de justicia tiene un impacto positivo en la dependiente, es decir el apoyo al Estado de derecho. Los que confían en el sistema de justicia son más proclives a estar de acuerdo con la idea de que las autoridades deben siempre respetar la ley. Por último, la percepción de

⁹ El tamaño del lugar se codificó asignando valores más altos a las ciudades más pequeñas y las áreas rurales.

inseguridad reduce significativamente el apoyo de los ciudadanos hacia el Estado del Derecho, al igual que la victimización por corrupción.

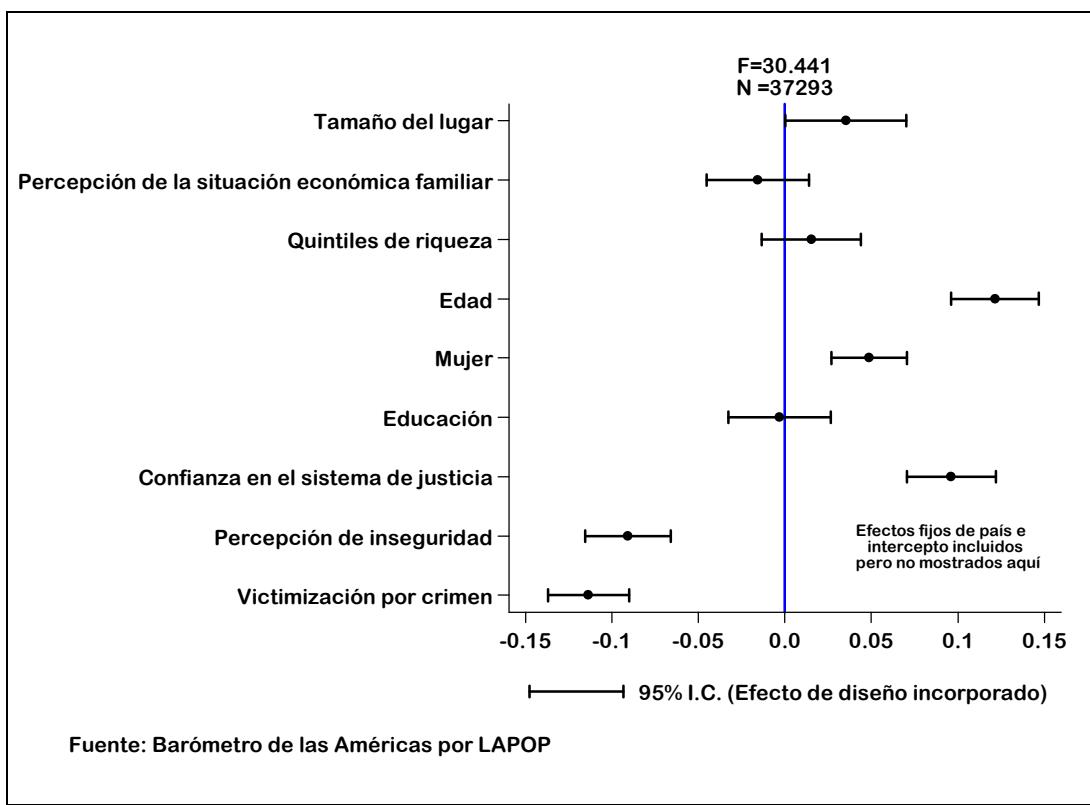


Gráfico IV.22. Determinantes de apoyo hacia el respeto por el Estado de derecho en las Américas, 2010

El Gráfico IV.23 ilustra algunos de los factores más importantes en el apoyo al Estado de derecho. El gráfico superior en la parte izquierda muestra el impacto significativo de la victimización por delincuencia: sólo el 52% de las víctimas de delitos apoya al Estado de derecho, mientras que el 62% de los que no ha experimentado la delincuencia lo apoya. Esto hace pensar que la victimización por la delincuencia reduce el apoyo al Estado de derecho dado que fomenta la tolerancia al incumplimiento de la ley por parte de la policía. Por lo tanto se crea un círculo vicioso entre la victimización por delincuencia y los bajos niveles de apoyo al Estado de derecho, que a la vez puede resultar en más conductas delictivas. La percepción de inseguridad también tienen un impacto negativo: conforme se percibe mayor inseguridad, disminuye el apoyo al Estado de derecho. También se observa cómo las opiniones sobre el sistema de justicia afectan el apoyo al Estado de derecho en las Américas. Sólo un 58% de quienes no confían en el poder judicial apoya la idea de que las autoridades siempre deben respetar la ley, pero este porcentaje sube a casi 70% cuando los ciudadanos confían plenamente en el sistema judicial. Por último, se encuentra una pequeña relación bivariada entre la edad y el apoyo al Estado de derecho; alrededor de 69% de los encuestados en todos los grupos de edad apoya al Estado de derecho, aunque el grupo de más edad en el gráfico, aquellos ciudadanos mayores de 50 años, lo apoyan más. El modelo multivariado, que introduce los controles, permite que el verdadero efecto de la edad emerja.

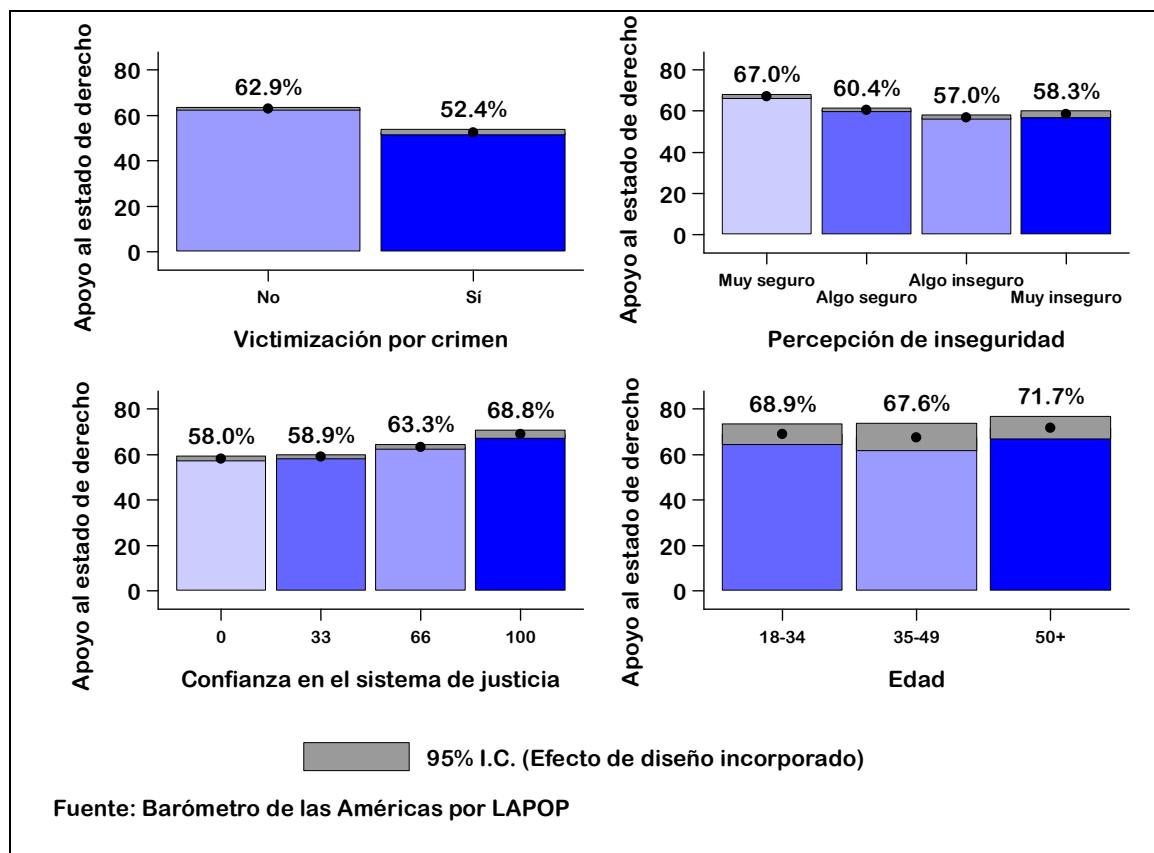


Gráfico IV.23. Apoyo hacia el respeto al Estado de derecho por victimización por crimen, percepción de inseguridad, confianza en el sistema de justicia y edad en las Américas, 2010

Conclusión

En este capítulo se ha evaluado la relación entre la delincuencia y la corrupción y los valores democráticos en las Américas. En cuanto a la delincuencia, los resultados de la encuesta del Barómetro de las Américas muestran niveles moderados de percepción de inseguridad y niveles más bajos de victimización. En la región en conjunto, el 19.3% de los encuestados reportó haber sido víctima de la delincuencia, siendo Perú y Ecuador los países con los mayores índices de victimización, y Guyana y Jamaica los países con los índices más bajos. Los hombres, los ciudadanos de mayor nivel socioeconómico y los más educados tienen más probabilidades de ser víctimas de la delincuencia.

Este capítulo también muestra que la percepción de la corrupción entre los funcionarios públicos está muy generalizada en las Américas, con promedios por encima de 50 puntos en todos los países. Si bien la percepción de la corrupción se ha mantenido elevada a través del tiempo, el porcentaje de ciudadanos que han sido víctimas de la corrupción ha disminuido desde 2004, al menos en los once países para los que se tiene datos para comparar a través del tiempo. Al igual que con la delincuencia, los hombres, los más ciudadanos con más ingresos y los más educados son los más propensos a ser víctimas de la corrupción.

Por último, este capítulo muestra que tanto las percepciones como las experiencias con la corrupción y la delincuencia tienen un impacto negativo en el apoyo al sistema político y en el apoyo al Estado de derecho en la región.

Capítulo V. Legitimidad, apoyo al sistema y tolerancia política

Antecedentes teóricos

La legitimidad del sistema político ha sido vista durante mucho tiempo como un elemento crucial de la estabilidad democrática.¹ Nuevas investigaciones han enfatizado la importancia de la legitimidad para muchas áreas de la democracia.² En el capítulo anterior se examinó la legitimidad política como un elemento importante para la estabilidad democrática, pero el enfoque ha sido limitado, ya que se estaban examinando a la vez otras variables que pueden tener incidencia en dicha estabilidad. En este capítulo se profundiza en el estudio de la legitimidad política, primero viendo en retrospectiva estudios anteriores publicados por LAPOP, específicamente aquellos que analizan el efecto conjunto de la legitimidad política y la tolerancia política como predictores de la estabilidad democrática. En segundo lugar, se examina un conjunto mucho más amplio de instituciones políticas que se emplean en el análisis de la legitimidad política.

La ecuación de la legitimidad y la tolerancia

En los estudios del Barómetro de las Américas de años anteriores, la legitimidad política, definida en términos de apoyo al sistema y tolerancia hacia la oposición política, ha sido utilizada para crear una especie de señal de alerta que podría ser útil para señalar qué democracias en la región pueden ser especialmente frágiles. La teoría señala que ambas actitudes (apoyo al sistema y tolerancia política) son necesarias para la estabilidad democrática en el largo plazo. Los ciudadanos deben creer en *ambas*, en la legitimidad de su sistema político y también deben estar dispuestos a tolerar los derechos políticos de otras personas. En tal sistema, puede existir un gobierno de mayoría acompañado de derechos para las minorías, una combinación de atributos considerada esencial en la definición de democracia.³ El esquema mostrado en la Tabla V.1 representa todas las posibles combinaciones teóricas de apoyo al sistema y tolerancia, cuando las dos variables se dividen en nivel alto y nivel bajo.

¹ A las dictaduras les gusta tener popularidad y recibir el apoyo de amplios sectores de la población, pero cuando no lo logran, tienen el recurso de la coerción. En una democracia, los gobiernos que tratan de emplear la coerción normalmente caen con mayor rapidez.

² James L. Gibson, Gregory A. Caldeira, y Lester Kenyatta Spence. "Why Do People Accept Public Policies They Oppose? Testing Legitimacy Theory with a Survey-Based Experiment." *Political Research Quarterly* 58, no. 2, 2005: 187-201; John A. Booth, y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Democracy and Political Support in Eight Nations*. Cambridge: Cambridge University Press; Bruce Gilley, 2009. *The Right to Rule: How States Win and Lose Legitimacy*. New York: Columbia University Press

³ Mitchell A. Seligson, 2000. Toward a Model of Democratic Stability: Political Culture in Central America. *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11 (2).

Tabla V.1. Relación teórica entre apoyo al sistema y tolerancia política

Apoyo al sistema (legitimidad)	Tolerancia	
	Alta	Baja
Alto	Democracia estable	Estabilidad autoritaria
Bajo	Democracia inestable	Democracia en riesgo

A continuación se analiza celda por celda. Los sistemas políticos en los que sus ciudadanos que tienen altos niveles de apoyo al sistema y de tolerancia política son aquellos que podrían producir mayor estabilidad. Esta predicción se basa en la lógica de que un alto nivel de apoyo es necesario para la estabilidad en un contexto no coercitivo. Si los ciudadanos no apoyan a su sistema político y tienen la libertad de actuar, un cambio en el sistema podría aparecer como un resultado eventual inevitable. Los sistemas que son estables, sin embargo, no son necesariamente democráticos, a menos que los derechos de las minorías sean respetados. Tal respeto puede derivarse, por supuesto, de garantías constitucionales, pero a menos que los ciudadanos estén dispuestos a tolerar las libertades civiles de las minorías, habrá escasas oportunidades para que dichas minorías puedan competir por cargos públicos y asumir un puesto público mediante una elección. Bajo dichas condiciones, por supuesto, las mayorías siempre pueden suprimir el derecho de las minorías. Los sistemas que son políticamente legítimos, lo cual se manifiesta por un apoyo positivo hacia el sistema, y que tienen ciudadanos que son razonablemente tolerantes con los derechos de las minorías, son los que con mayor probabilidad disfrutarán de una democracia estable.⁴

Cuando el apoyo al sistema es alto, pero hay baja tolerancia política, el sistema puede permanecer estable (dado que el sistema goza de un alto apoyo), pero la democracia puede en última instancia peligrar. Tales sistemas pueden moverse hacia un tipo de gobierno autoritario (oligárquico) en el cual los derechos democráticos pueden verse restringidos.

Las dos celdas inferiores de la tabla muestran una situación hipotética en la cual existe bajo apoyo hacia el sistema político la cual puede vincularse directamente con situaciones de inestabilidad. Dicha inestabilidad, sin embargo, no necesariamente implica una reducción de libertades civiles, dado que la inestabilidad puede forzar al sistema a profundizar su democracia, especialmente cuando existen valores de tolerancia política. Por tanto, en aquellas situaciones de bajo apoyo al sistema y alta tolerancia, es difícil predecir si la inestabilidad terminará en una mayor democratización o en un período prolongado de inestabilidad, caracterizado quizás por una violencia considerable. Por otro lado, en situaciones de bajo apoyo al sistema y baja tolerancia, puede ocurrir una ruptura de la democracia. Evidentemente, no podemos predecir la ruptura democrática únicamente a partir de datos de opinión pública, dado que existen muchos otros factores cruciales que pueden desencadenar tal evento, tales como el papel de las élites, la posición de los militares y el apoyo u oposición de los actores internacionales. Pero lo que sí es cierto es que aquellos sistemas políticos en los cuales la mayoría de la población ni apoya a las instituciones básicas de la nación, ni los derechos de las minorías, son más vulnerables a una ruptura democrática, ya que crean un entorno en el que las élites reconocen que un golpe militar puede ser o bien tolerado y apoyado, o rechazado por el público.

⁴ Robert A. Dahl, 1971. *Polyarchy: Participation and Opposition*. New Haven, CT: Yale University Press.

Es importante tener en cuenta dos limitaciones en este esquema. En primer lugar, debe observarse que las relaciones aquí discutidas únicamente se aplican a sistemas políticos que ya son democracias institucionalizadas. En otras palabras, son sistemas en los cuales hay elecciones regulares y competitivas y en los cuales se permite una amplia participación. Estas mismas actitudes en un sistema autoritario tendrían consecuencias totalmente distintas. Por ejemplo, un bajo nivel de apoyo al sistema y un alto nivel de tolerancia podrían producir la caída de un régimen autoritario y su sustitución por un gobierno democrático. En segundo lugar, se asume que en el largo plazo, las actitudes de las élites, así como las de las masas, tienen un impacto en el tipo de régimen. Las actitudes y el tipo de sistema pueden permanecer incongruentes durante muchos años. Tal y como Seligson y Booth han mostrado para el caso de Nicaragua, dicha incongruencia pudo haber ayudado a la caída del gobierno de Somoza. Sin embargo, el caso de Nicaragua era el de un gobierno autoritario en el cual la represión se había empleado durante mucho tiempo para mantener al régimen, quizás a pesar de las actitudes tolerantes de sus ciudadanos.⁵

Apoyo al sistema político

Las preguntas utilizadas para crear el índice de “apoyo al sistema” son las siguientes:

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de (país) garantizan un juicio justo? (*Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio*)

B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de (país)?

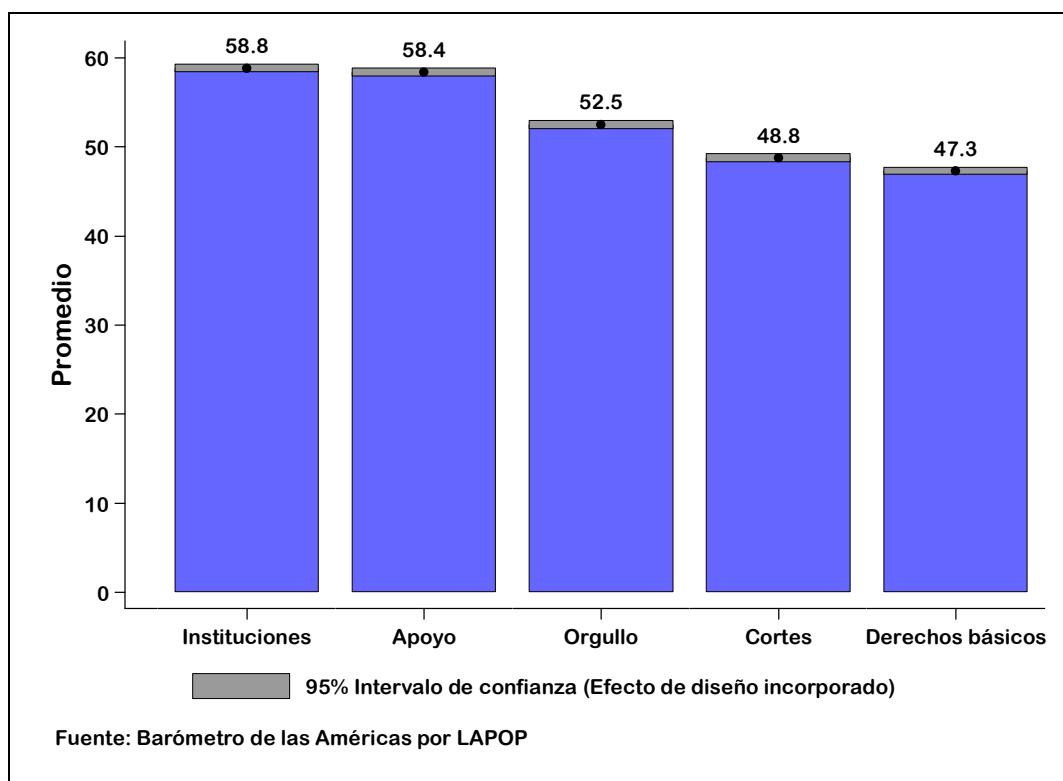
B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político (país)?

B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político (país)?

B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político (país)?

El Gráfico V.1 muestra el promedio para cada uno de los cinco componentes del índice de apoyo al sistema tradicionalmente utilizado por LAPOP. El componente con el promedio más alto en las Américas en su conjunto es el apoyo a las instituciones políticas, con un puntaje de 58.8 en la escala 0-100. El componente que captura la idea de que se debe apoyar al sistema tiene un puntaje similar (58.4), y la diferencia entre estas dos variables no es estadísticamente significativa. El orgullo en el sistema político alcanza un promedio por encima del punto medio de la escala (52.8), la diferencia entre éste y las variables anteriores es estadísticamente significativa. Por último, tanto la confianza en los tribunales como la afirmación de que los derechos fundamentales están protegidos por los sistemas políticos, se ubican por debajo del punto medio, con un promedio de alrededor de 48 puntos en la escala 0-100.

⁵ John A Booth, y Mitchell A. Seligson. 1991. "Cultura política y democratización: vías alternas en Nicaragua y Costa Rica." En *Transiciones a la democracia en Europa y América Latina*, eds. Carlos E. Barba Solano, José Luis Barros Horcasitas y Javier Hurtado. México: FLACSO - Universidad de Guadalajara. 628-81; John A. Booth y Mitchell A. Seligson. 1994. "Political Culture and Democratization: Evidence from Mexico, Nicaragua and Costa Rica." En *Political Culture and Democracy in Developing Countries*, ed. Larry Diamond. Boulder: Lynne Rienner. 107-38; Mitchell A. Seligson, y John A. Booth. 1993. Political Culture and Regime Type: Evidence from Nicaragua and Costa Rica. *Journal of Politics* 55 (3): 777-92



Cuando se consideran todos estos cinco componentes en un índice, se pueden comparar los niveles de apoyo al sistema en todos los países de las Américas. Como muestra el Gráfico V.2, los uruguayos presentan el promedio más alto de apoyo al sistema (68.0), seguido de los costarricenses con un 63.2, y los hondureños con 60.4 puntos en la escala de 0-100. Por el contrario, en el extremo inferior se encuentran Haití (32.0), Trinidad y Tobago (44.0) y Argentina (45.2). Por lo tanto, podría decirse que los niveles de apoyo al sistema son moderados en las Américas en su conjunto.

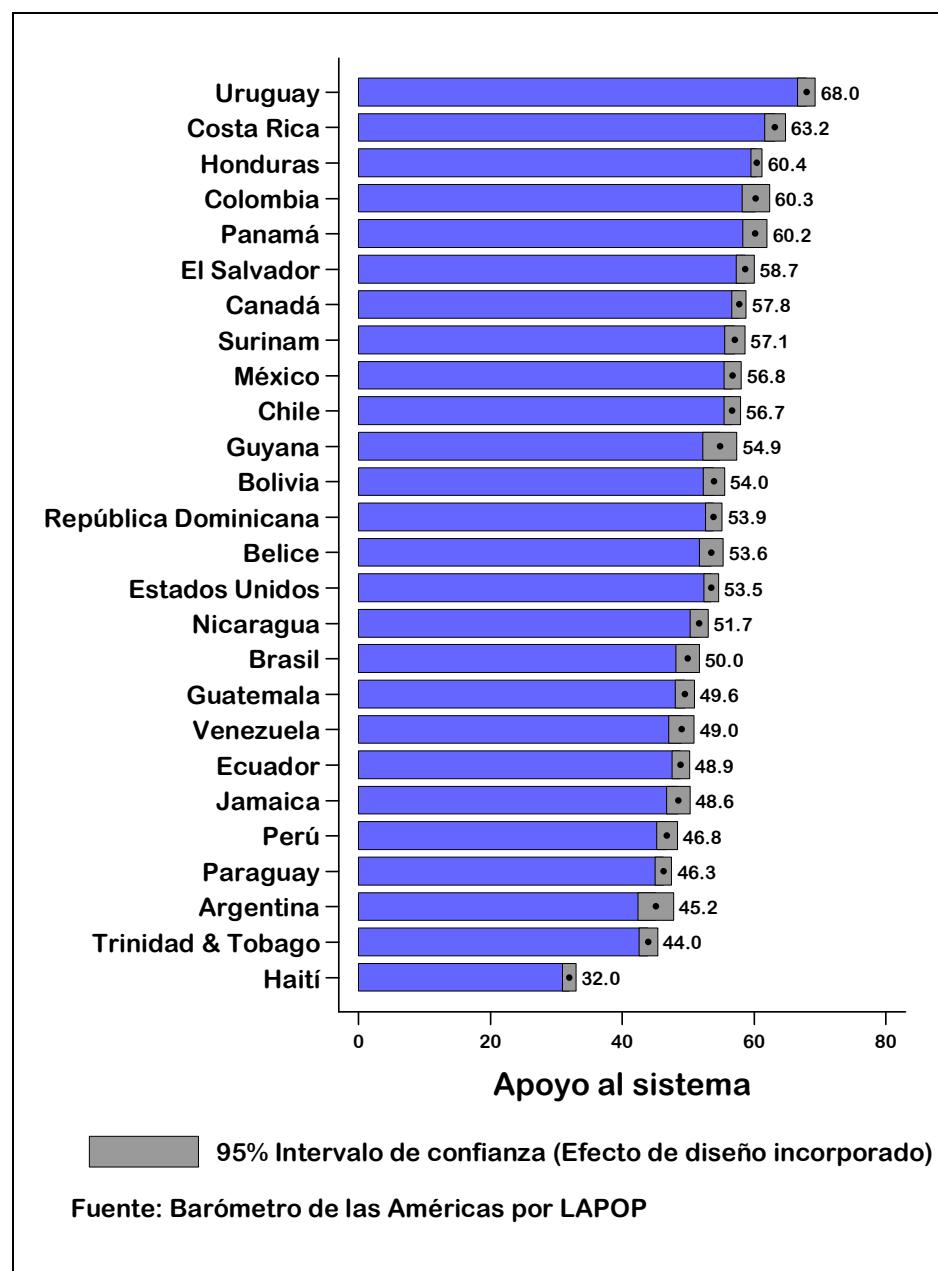


Gráfico V.2. Apoyo al sistema político en las Américas, 2010

Con el fin de obtener una idea clara de la evolución del apoyo al sistema a través del tiempo, el Gráfico V.3 muestra la evolución de este índice para las últimas cuatro rondas de encuestas, al menos para los once países para los que existen datos. Se puede observar una tendencia constante al alza durante este período, aunque el aumento fue mínimo entre 2004 y 2008, y sólo entre 2008 y 2010 el aumento es estadísticamente significativo. Este aumento es probablemente consecuencia del impacto del buen gobierno, el cual se analizó en la Parte I de este estudio.

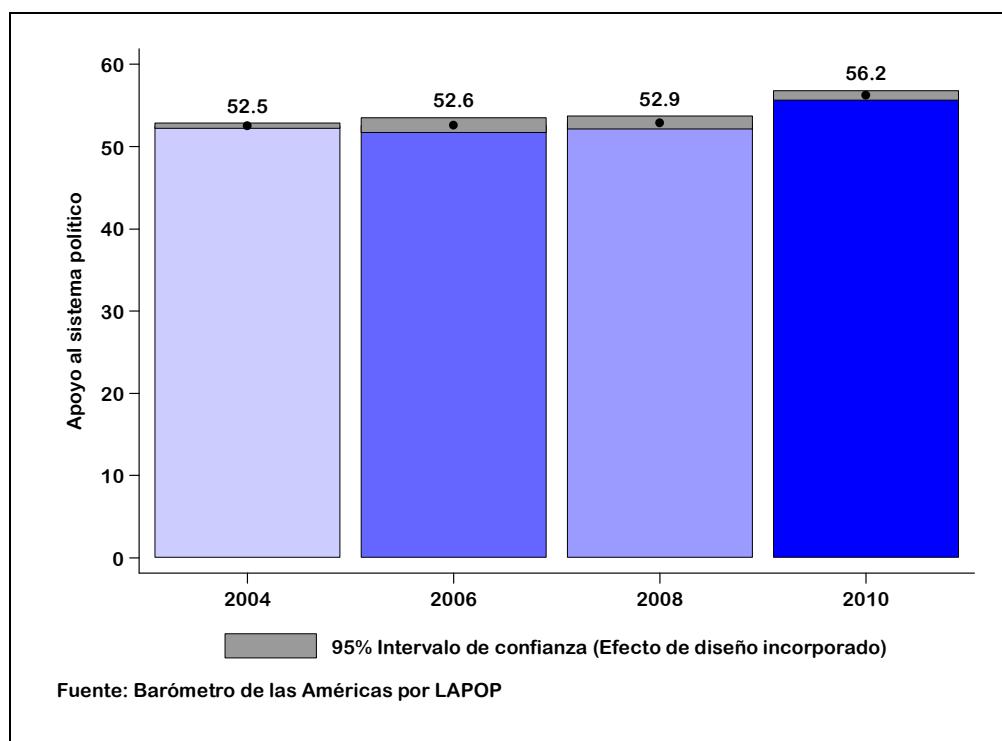


Gráfico V.3. Apoyo al sistema político en once países de las Américas por año, 2004 – 2010

Tolerancia política

El segundo componente que LAPOP utiliza para medir el apoyo a la democracia estable es la tolerancia política. Este índice se compone de las siguientes cuatro preguntas del cuestionario:

- D1.** Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de (país), no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala: [Sondee: ¿Hasta qué punto?]
- D2.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.
- D3.** Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de (país). ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos?
- D4.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso?

El Gráfico V.4 presenta los promedios para cada componente del índice de tolerancia política en las Américas, el cual generalmente se mide en una escala de 0-100, donde valores más altos significan mayores niveles de tolerancia política. En primer lugar, se puede observar que existen diferencias estadísticamente significativas entre los componentes. El componente con el apoyo promedio más alto es la tolerancia hacia las personas que llevan a cabo manifestaciones pacíficas (63.3). Por detrás, con un promedio de 59.1, se encuentra el apoyo al derecho al voto. Muy por debajo de estos dos componentes se encuentran el apoyo al derecho, de quienes critican la forma de gobierno, a realizar un discurso en la televisión (51.5) y a postularse para un cargo público (50.2).

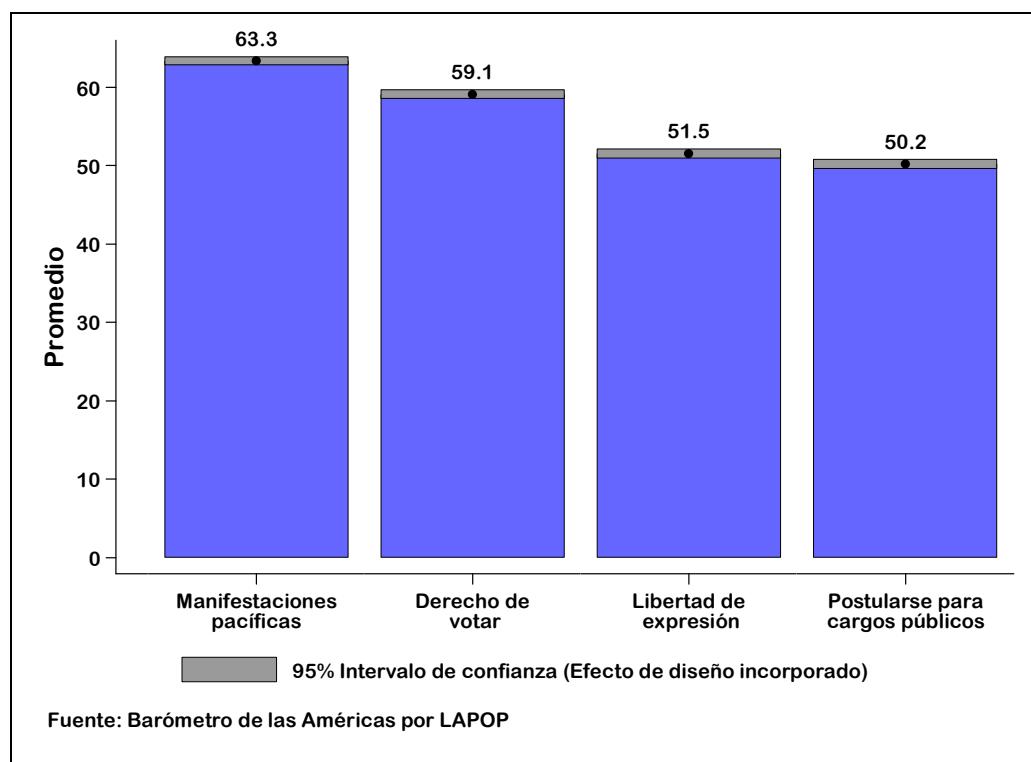


Gráfico V.4. Componentes de tolerancia política en las Américas, 2010

El Gráfico V.5 presenta una imagen diversa de la tolerancia política en las Américas en 2010. La tolerancia política oscila de un máximo de 70.4 en los Estados Unidos a un mínimo de 43.4 en Haití. Diez de los 26 países de la encuesta no superan el punto medio en la escala 0-100. Los demás países de la región se sitúan en los 50 y 60 puntos en esa escala.

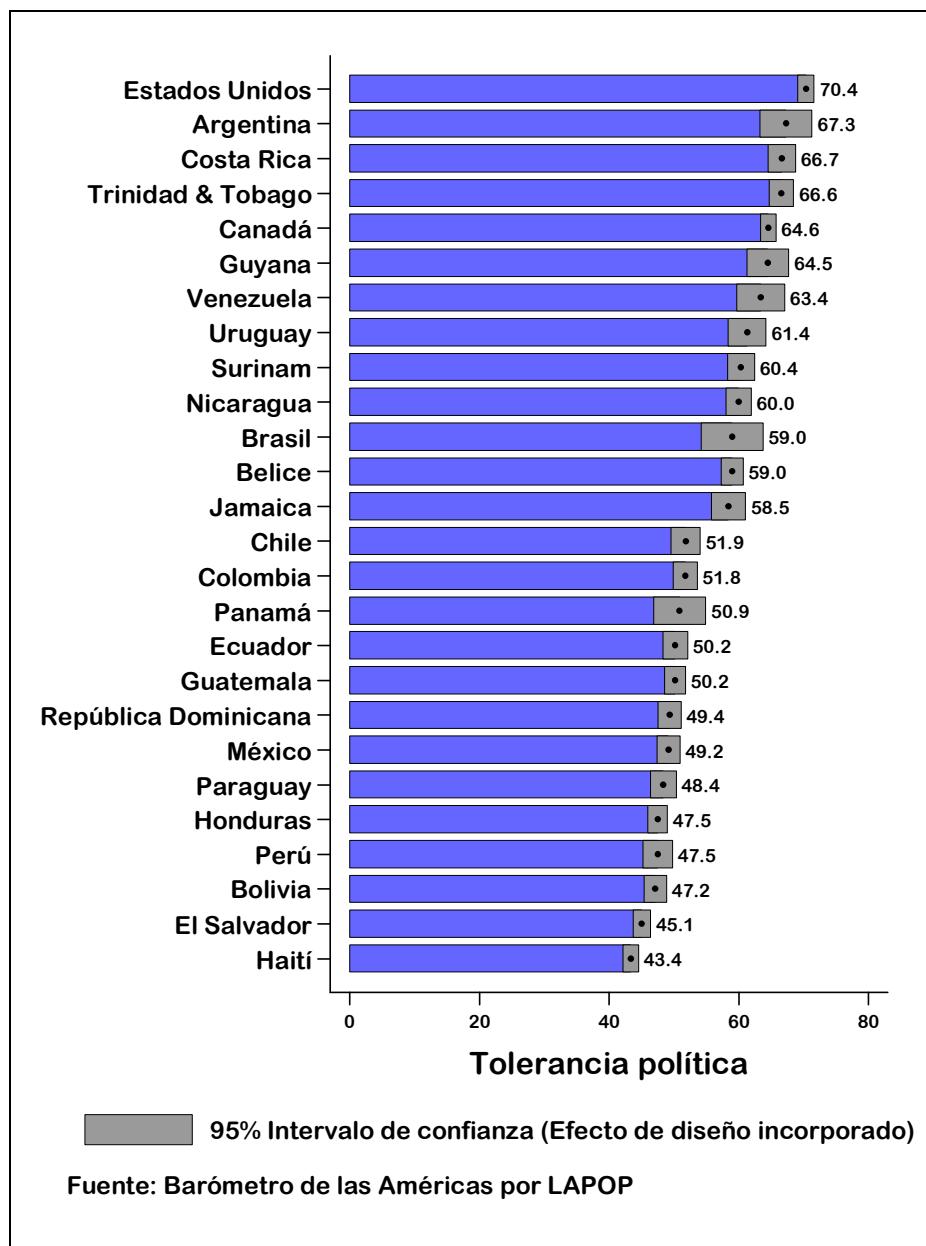
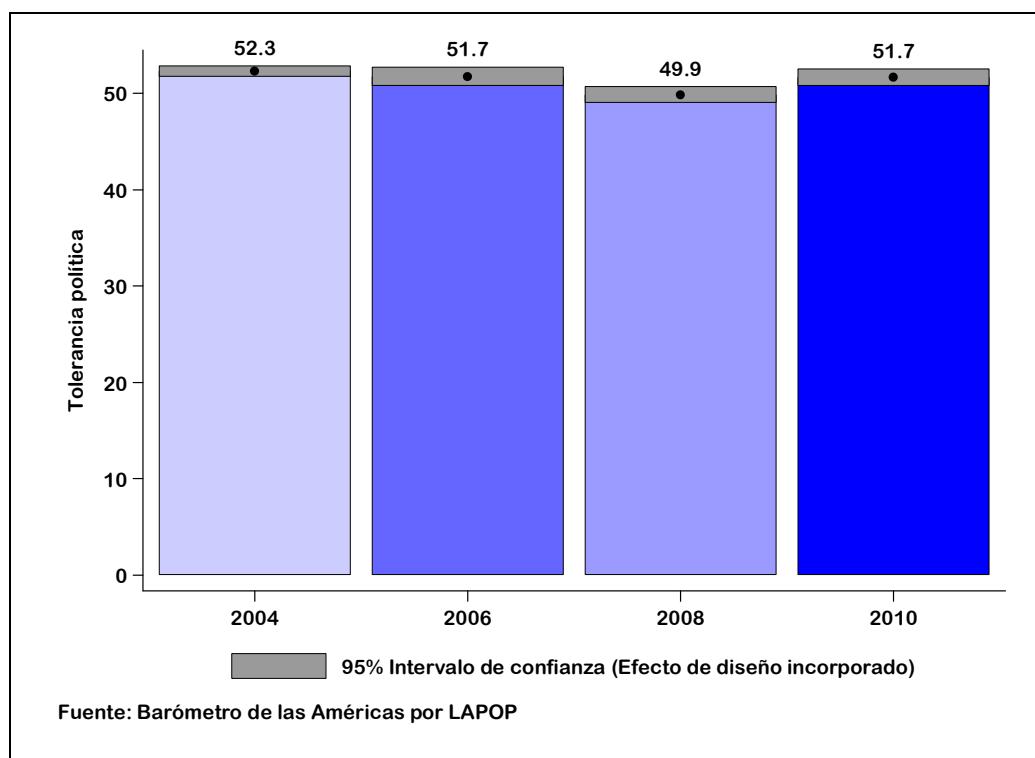


Gráfico V.5. Tolerancia política en las Américas, 2010

En cuanto a su variación a través del tiempo, se puede observar que la tolerancia política se ha mantenido bastante estable desde 2004 hasta 2010, al menos en los once países que aparecen en el Gráfico V.6, es decir, México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Ecuador, Bolivia y la República Dominicana. Con la excepción de 2008, cuando el promedio bajó ligeramente a 49.9, los niveles de la tolerancia política se han mantenido por encima del punto medio de 50 en la escala 0-100 en cada ronda de las encuestas.



Apoyo a la democracia estable

Como se ha mencionado anteriormente, tanto el apoyo al sistema como la tolerancia política son necesarios para una democracia estable. La Tabla V.2 muestra los porcentajes de ciudadanos en cada una de las categorías que resultan de la combinación de ambas variables. Cabe señalar que la distribución de los encuestados en las cuatro categorías es bastante equilibrada. Se observa que el 29% de los ciudadanos en las Américas en su conjunto se sitúa en la categoría de “democracia estable”, la cual se corresponde con altos niveles de tolerancia y apoyo al sistema. A continuación, el 26% se encuentra en la categoría de “estabilidad autoritaria”, que combina un alto apoyo al sistema con una baja tolerancia. En tercer lugar, la categoría de “democracia inestable” (alta tolerancia política, pero bajo apoyo al sistema), contiene al 23% de los encuestados. Por último, el 22% de los encuestados se encuentra en la categoría de “democracia en riesgo”, la combinación de baja tolerancia y bajo apoyo al sistema.

Tabla V.2. Relación empírica entre apoyo al sistema y tolerancia política en las Américas, 2010

Apoyo al sistema (legitimidad)	Tolerancia	
	Alta	Baja
Alto	Democracia estable 29.1%	Estabilidad autoritaria 25.8%
Bajo	Democracia inestable 23.2%	Democracia en riesgo 21.9%

Sin embargo, cuando se analiza cada país, el panorama es mucho más diverso que lo que podría esperarse teniendo en cuenta la Tabla V.2. El Gráfico V.7 muestra que el porcentaje de ciudadanos con altos niveles de tolerancia política y apoyo al sistema (es decir, el porcentaje que se ubica en la categoría de democracia estable) oscila entre el 49.1% en Uruguay y el muy bajo 3.7% en Haití. Además de Uruguay, sólo cuatro países superan el 40%, concretamente, Costa Rica, Surinam, Canadá y los Estados Unidos. Países como Ecuador, Perú y Paraguay, tienen porcentajes entre el 16% y 19%, mientras que el resto de países se encuentran entre el 20 y 30 por ciento.

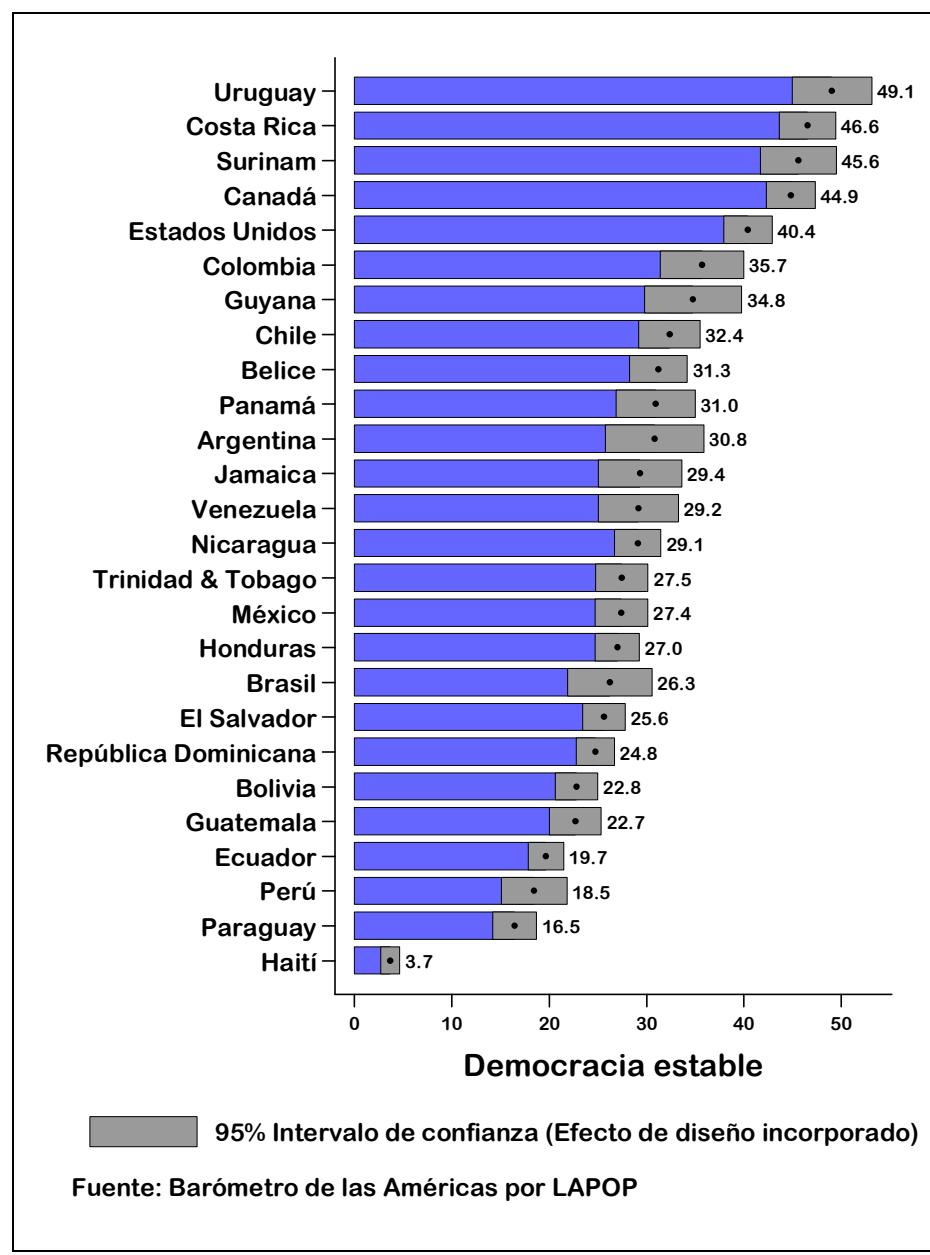


Gráfico V.7. Porcentaje de apoyo a la democracia estable en perspectiva comparada, 2010

Cuando observamos la evolución de los porcentajes de ciudadanos dentro de la categoría de democracia estable a lo largo del tiempo para los once países para los que LAPOP tiene datos de 2004 a 2010, se observa que el porcentaje de encuestados con actitudes favorables hacia la democracia estable se situó consistentemente alrededor del 29% en 2004, 2006 y 2010 (véase el Gráfico V.8). Sólo en 2008 el porcentaje cayó al 25.3% de manera temporal y estadísticamente significativa.

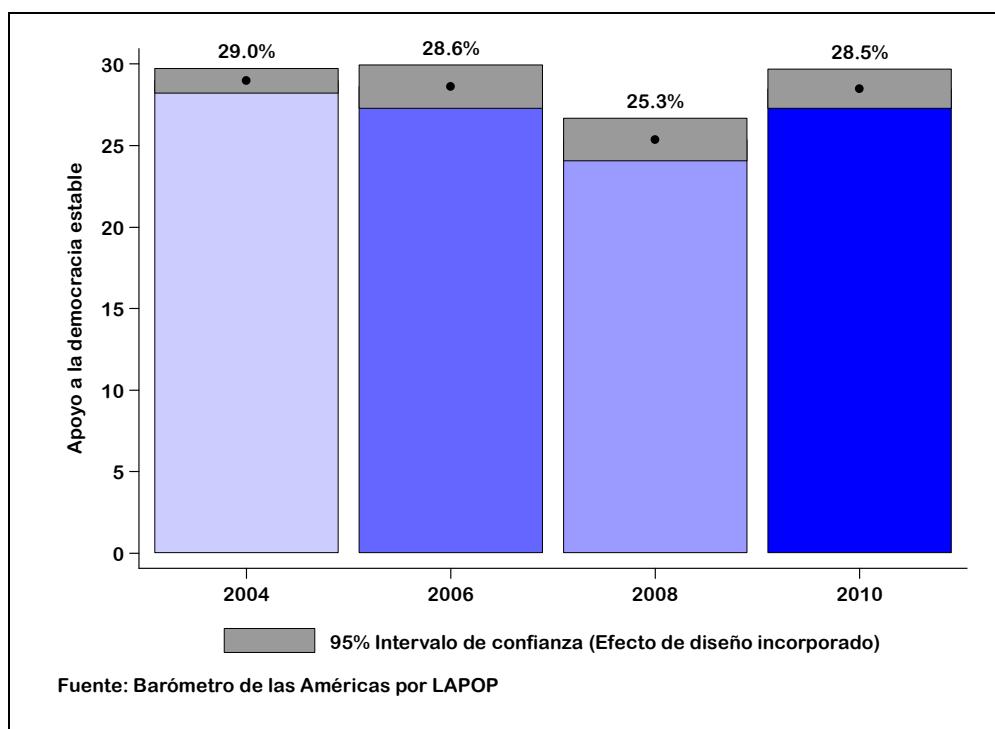


Gráfico V.8. Apoyo a la democracia estable por año en once países de las Américas, 2004-2010

¿Quién es más proclive a apoyar la democracia estable?

Esta sección aborda los determinantes del apoyo a la democracia en las Américas en 2010. El Gráfico V.9 presenta los resultados de un modelo de regresión logística que incluye los factores socio-demográficos y las variables económicas y políticas. Se observa que el factor con el efecto más fuerte es el de la satisfacción con el desempeño del presidente de turno; a mayor satisfacción, mayor es la probabilidad de apoyar a la democracia estable. El interés político y la percepción de una situación económica familiar positiva también aumentan esta probabilidad. Los encuestados que perciben altos niveles de inseguridad y de corrupción, sin embargo, son los menos propensos a adoptar actitudes favorables para la democracia estable, al igual que aquellos que han sido víctimas de la delincuencia o la corrupción. Por último, sólo dos de las variables socioeconómicas, la riqueza y la educación, tienen un efecto estadísticamente significativo sobre la probabilidad de apoyar a la democracia estable. Manteniendo constantes otros factores, los que están en mejor situación económica y quienes tienen un alto nivel de educación son los más propensos a situarse en la categoría de democracia estable.

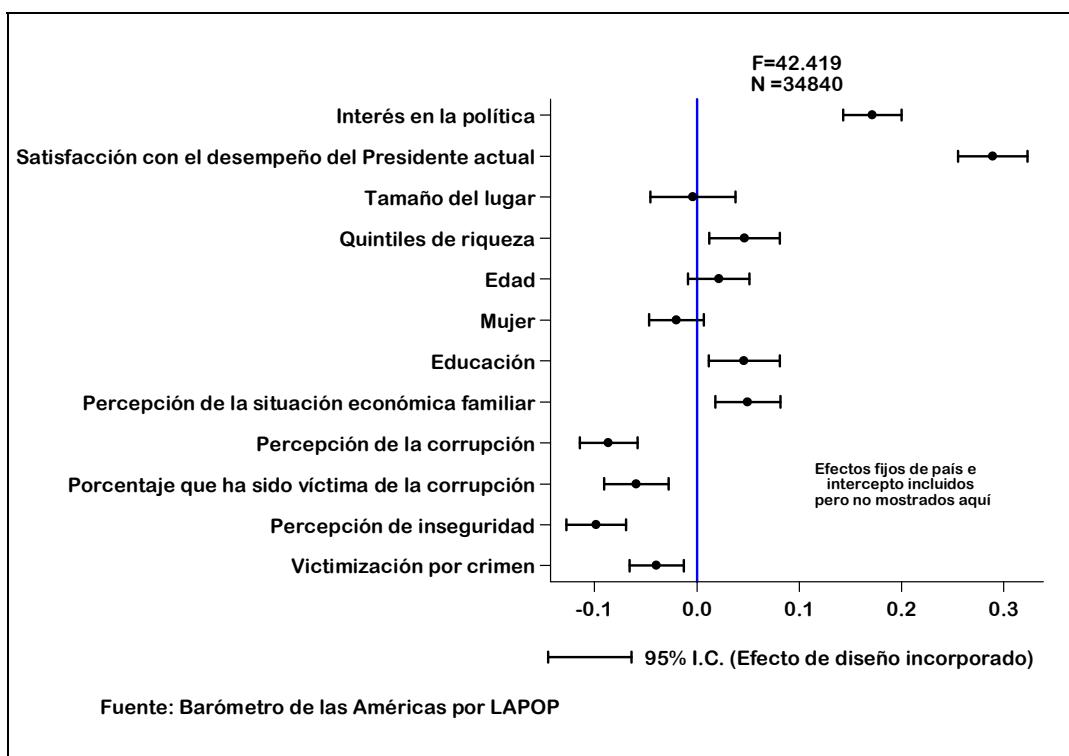


Gráfico V.9. ¿Quién es más proclive a apoyar la democracia estable en las Américas?

El Gráfico V.10 muestra todas las relaciones bivariadas entre los factores estadísticamente significativos en la regresión y el apoyo a la democracia estable. Se observa que el 27% de las víctimas de la delincuencia tiene actitudes que se ubican en la categoría de democracia estable, mientras que el 31% de quienes no han experimentado la delincuencia se ubica en dicha categoría. La percepción de inseguridad también tiene un impacto negativo: cuando pasamos de los niveles más bajos de la percepción de inseguridad a los más altos, el porcentaje de ciudadanos con niveles altos de apoyo al sistema y tolerancia política disminuye. Las mismas tendencias se encuentran para la victimización y la percepción de la corrupción. Por último, también se observa una relación clara entre la satisfacción con el presidente actual y el apoyo a la democracia estable. Sólo el 18% de los encuestados que no aprueba el desempeño del presidente cae dentro de la categoría de democracia estable, mientras que el 41% de quienes clasifican el desempeño del presidente como muy bueno mantienen altos niveles de tolerancia política y el apoyo al sistema. Un patrón similar se puede ver para el interés político. Todos estos resultados sugieren la importancia de la delincuencia, la corrupción, y la inseguridad en la erosión del apoyo al sistema político en las Américas.

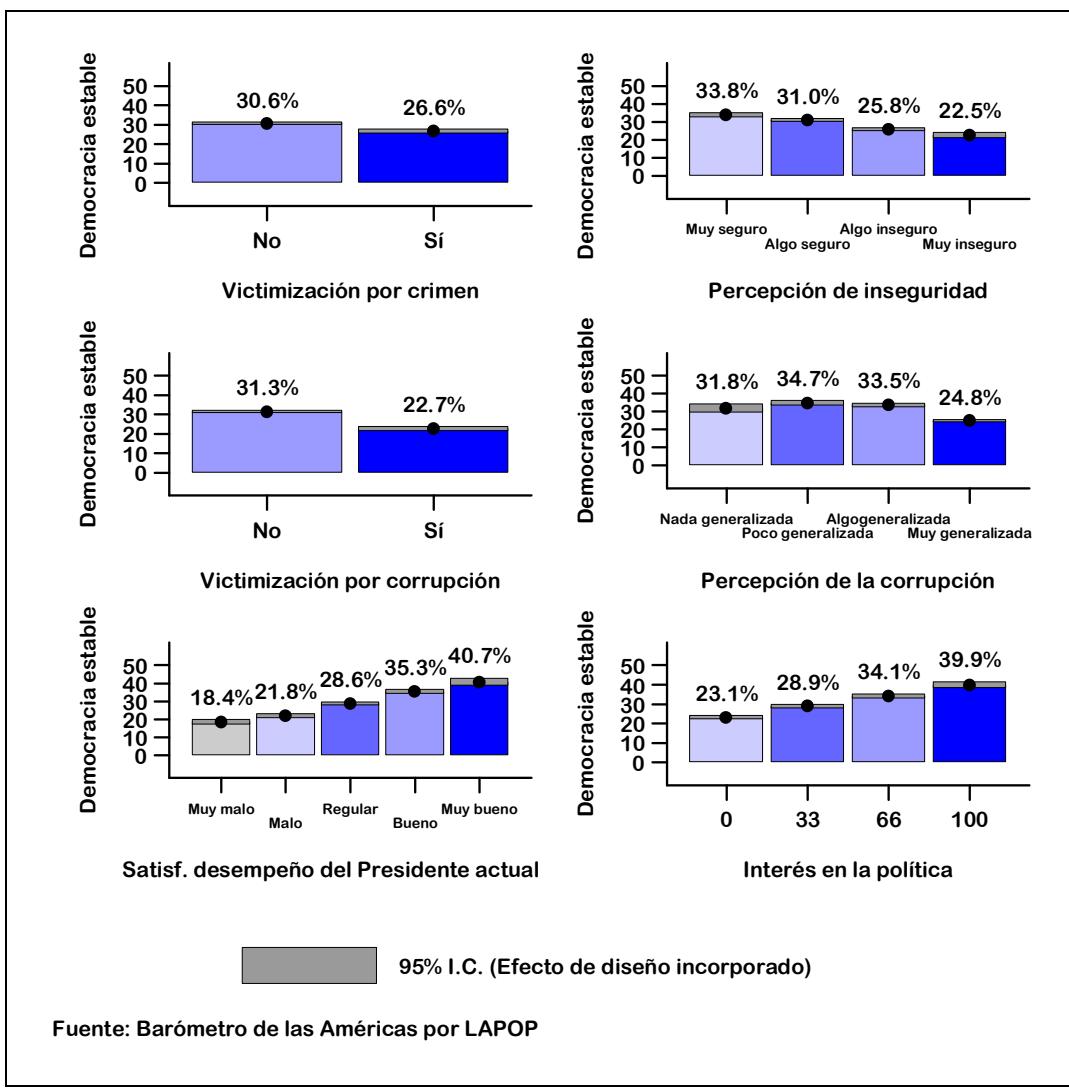


Gráfico V.10. Apoyo a la democracia estable por victimización por crimen y corrupción, percepción de inseguridad y corrupción, satisfacción con el desempeño del presidente e interés en la política en las Américas, 2010

Legitimidad de otras instituciones democráticas

En esta sección se analizan los niveles de confianza que los ciudadanos conceden a las diferentes instituciones políticas y sociales en las Américas. Los niveles de confianza se presentan en una escala de 0-100, donde los niveles más altos significan mayor confianza. Como puede observarse en el Gráfico V.11, siete de las doce instituciones superan el punto medio de 50 puntos en esta escala. Los encuestados en el hemisferio occidental otorgan la mayor confianza a la Iglesia Católica con un promedio de 62.7, seguida por el Ejército (61.7). En los 50 puntos de la escala se encuentran en orden descendente los medios de comunicación (58.8), las elecciones (52), los tribunales electorales (51.9), el presidente (51.4) y el gobierno nacional (50.8). Las demás instituciones se sitúan por debajo del punto medio de la escala. Por encima de los 40 puntos encontramos a la Corte Suprema, la Policía Nacional, el sistema judicial, y el Congreso. Por último, la institución que inspira el nivel más bajo de confianza en las Américas son los partidos políticos, con un promedio de 35.9 en la escala 0-100.

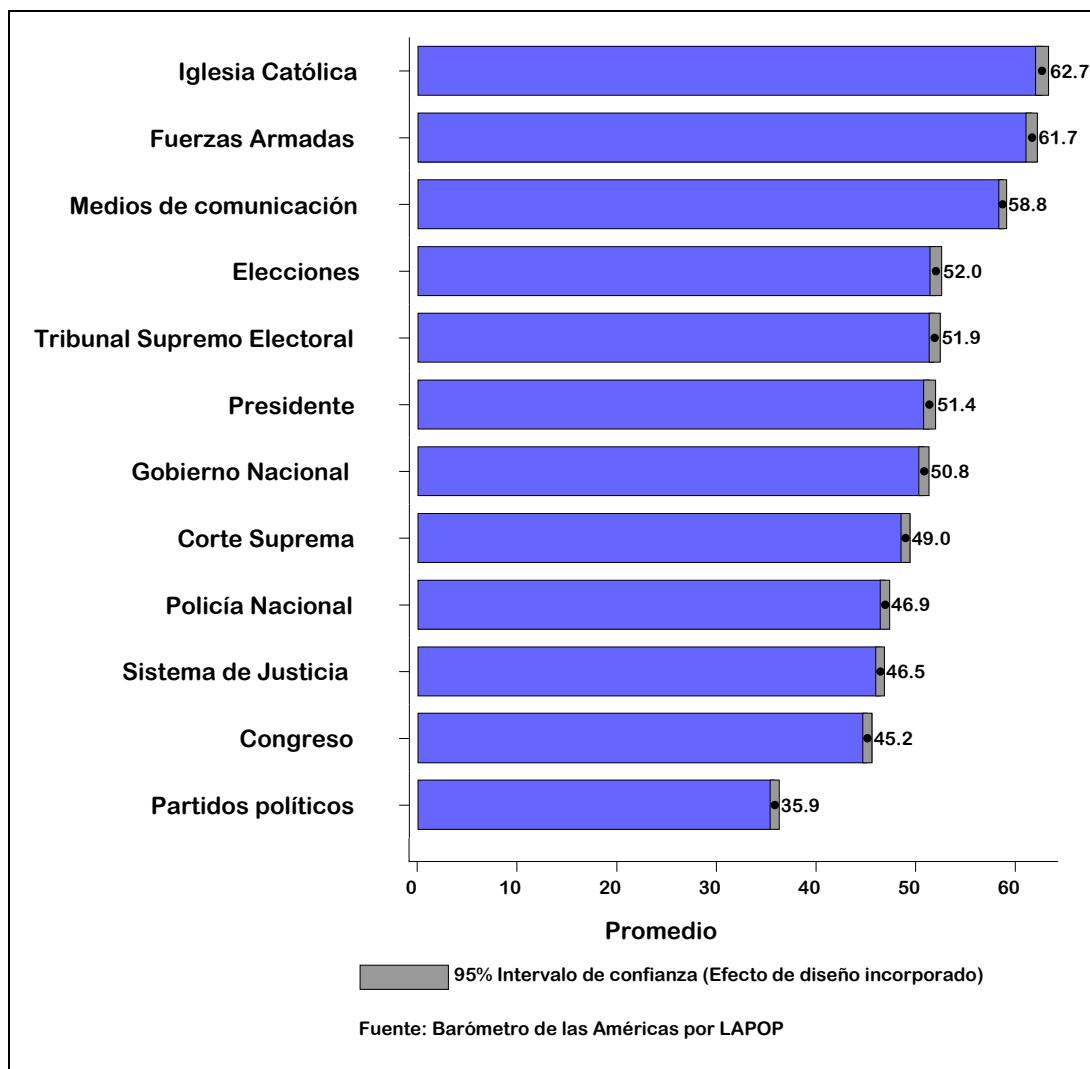


Gráfico V.11. Confianza en las instituciones en las Américas, 2010

Actitudes hacia la democracia

Apoyo a la democracia

Winston Churchill alguna vez afirmó que la democracia era la peor forma de gobierno, con excepción de todas las demás. Siguiendo la afirmación de Churchill, el Barómetro de las Américas preguntó a los ciudadanos de la región el grado con el que estaban de acuerdo con la frase “*la democracia puede tener algunos problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno.*” Las respuestas fueron recodificadas en una escala de 0 a 100 donde las puntuaciones más altas significan mayor nivel de acuerdo con esta afirmación.

El Gráfico V.12 presenta los puntajes promedio del apoyo a la democracia en las Américas en 2010. El apoyo promedio varía desde los 86.2 puntos en Uruguay a los 60.1 en el Perú, lo que refleja un grado de acuerdo relativamente alto en todo el hemisferio con la idea de que la democracia es la mejor

forma de gobierno. La mitad de los países se ubican en puntajes de 70 en la escala 0-100. En ningún país de las Américas encontramos promedios debajo de los 50 puntos en esta pregunta.

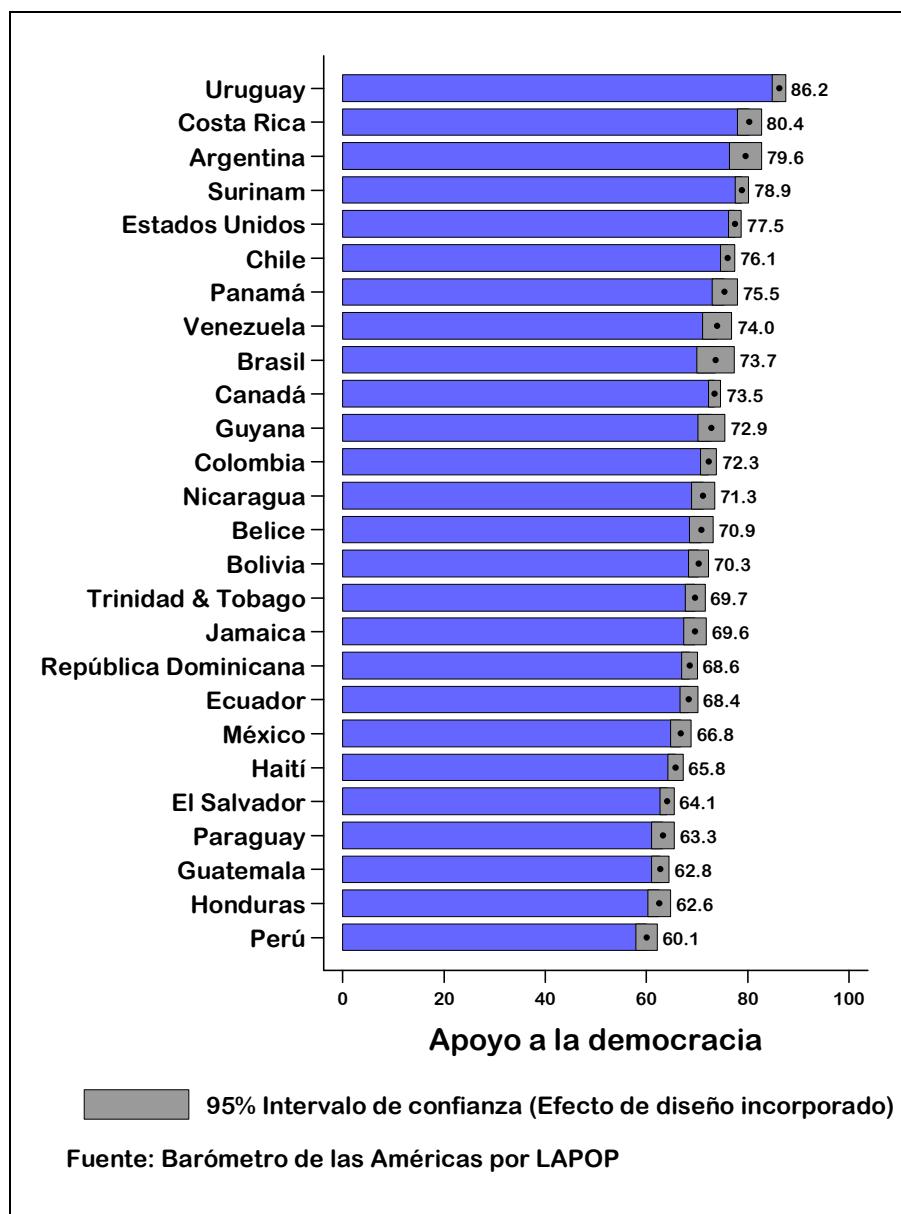


Gráfico V.12. Apoyo a la democracia en perspectiva comparada, 2010

El Gráfico V.13 muestra el apoyo a la democracia a lo largo del tiempo en los once países para los cuales hay datos de 2004 a 2010. Como se puede observar, los niveles de apoyo a la democracia se han mantenido bastante estables desde 2004 hasta 2010. A excepción del 2006, cuando el promedio bajó ligeramente, el apoyo a la democracia se ha mantenido alrededor de 69 puntos en la escala 0-100.

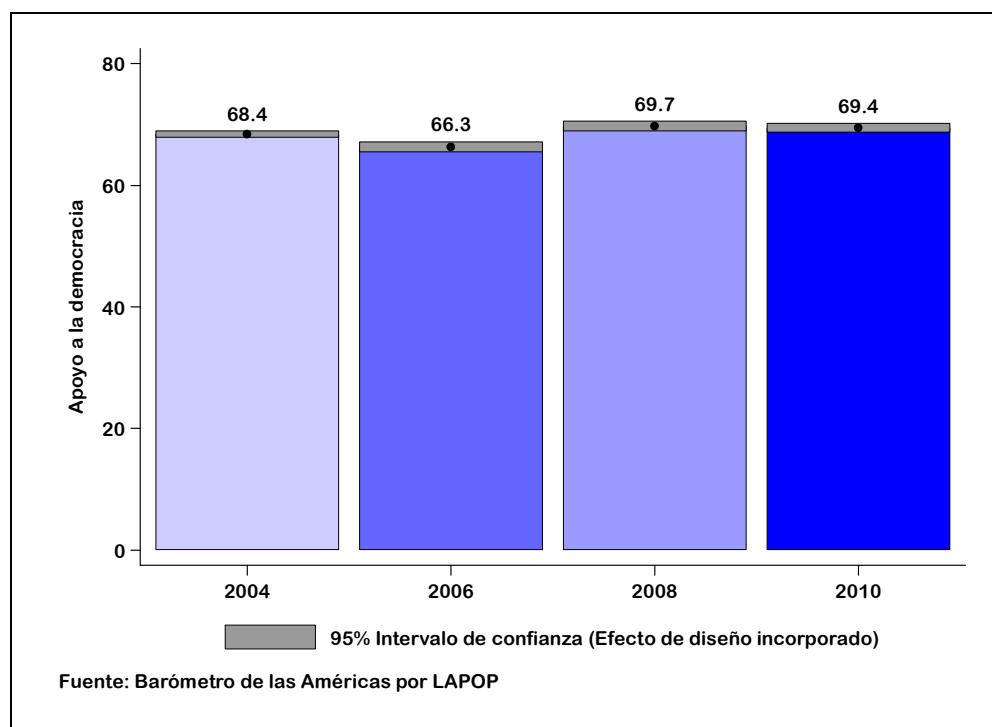


Gráfico V.13. Apoyo a la democracia en once países de las Américas por año, 2004 – 2010

Satisfacción con la democracia

A continuación se evalúa el grado en que los ciudadanos de las Américas están satisfechos con la forma en que funciona la democracia en la región. El Gráfico V.14 muestra los niveles de satisfacción. Se observa que la mayoría de los encuestados está satisfecho (49.3%) o muy satisfecho (6.8%) con la forma en que la democracia funciona en 2010. Mientras que el 36.4% de los encuestados no está satisfecho, sólo el 7.5% está muy insatisfecho con la forma en que funciona la democracia.

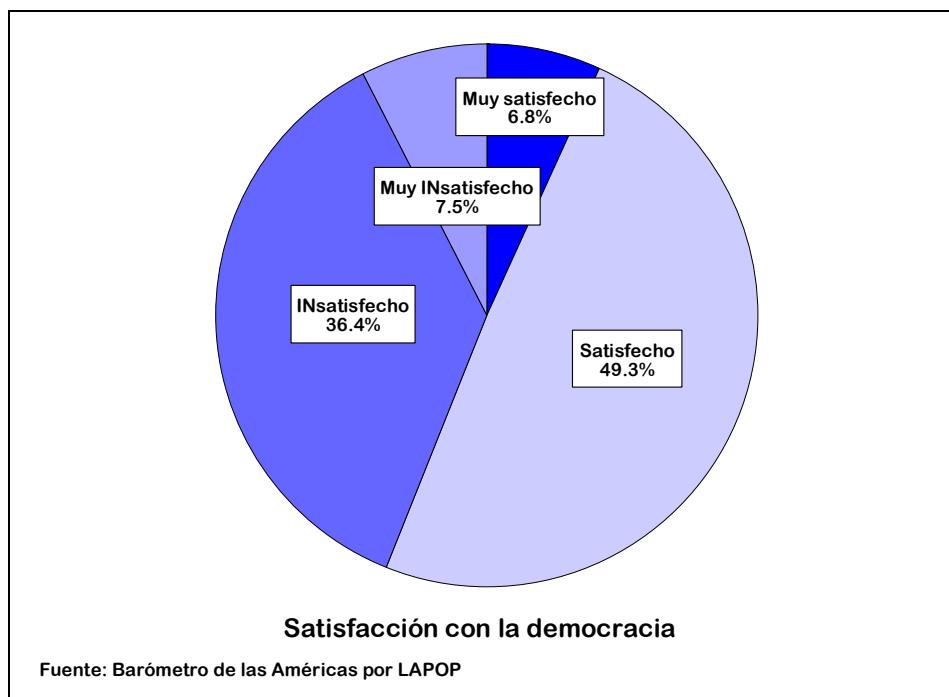


Gráfico V.14. Satisfacción con la democracia en las Américas, 2010

El Gráfico V.15 presenta una perspectiva comparada sobre los niveles de satisfacción con el funcionamiento de la democracia en las Américas en 2010. En general podría decirse que en la mayoría de países, los niveles de satisfacción son moderados. En el extremo superior, la satisfacción supera 60 puntos en Uruguay, Panamá y Costa Rica; en el extremo inferior, la satisfacción es de 37.8 en Haití. Once de los 26 países tienen un promedio de 40 puntos, y el mismo número de países se ubica en los 50 puntos. Así, mientras que los puntajes en la pregunta anterior sobre el apoyo general a la democracia eran bastantes altos, la satisfacción con lo que la democracia realmente ofrece es más tenue.

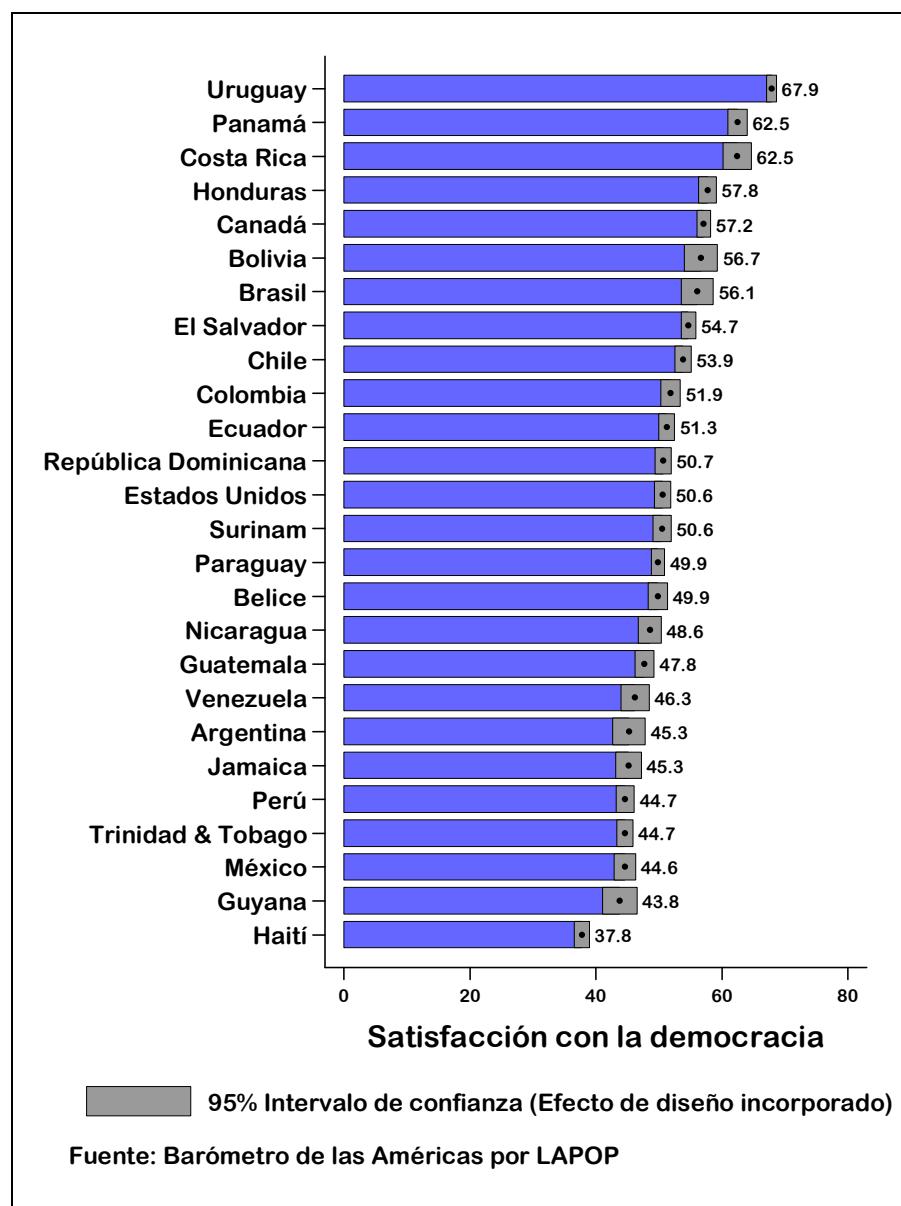


Gráfico V.15. Satisfacción con la democracia en perspectiva comparada, 2010

Finalmente, el Gráfico V.16 muestra las tendencias en la satisfacción con la democracia en los once países que se están comparando de 2004 a 2010. Se observa que los niveles de satisfacción con la forma en que funciona la democracia se han mantenido bastante estables desde 2004 hasta 2010, en torno al punto medio de la escala de 0-100. El nivel más bajo de satisfacción se produjo en 2006, cuando el promedio bajó a 47.6, mientras que el nivel más alto se encuentra en 2010, cuando el promedio se elevó a 53.6 puntos.

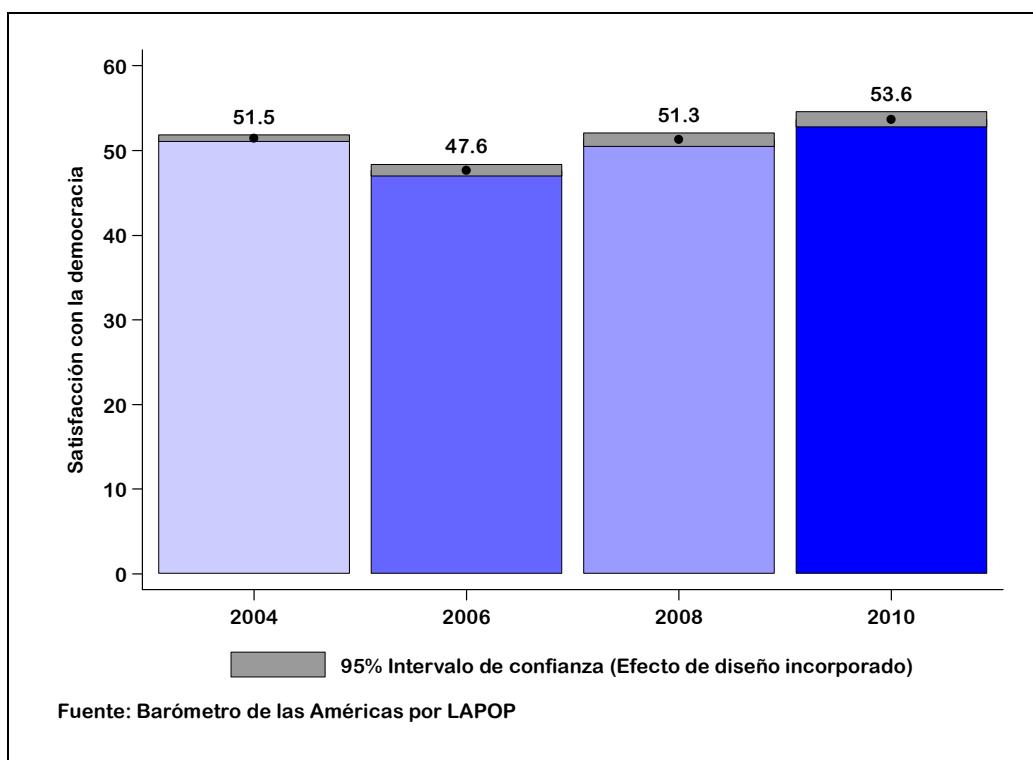


Gráfico V.16. Satisfacción con la democracia en once países de las Américas por año, 2004 – 2010

Conclusión

En este capítulo se han examinado las actitudes y valores democráticos en las Américas, centrándose en los niveles de apoyo al sistema y tolerancia política, así como en la confianza en las principales instituciones y el apoyo y la satisfacción con la democracia. Una democracia estable necesita construir una cultura política en la cual los ciudadanos tengan altos niveles de apoyo al sistema y de tolerancia política. La evidencia presentada aquí ha mostrado que los porcentajes de ciudadanos con actitudes favorables a la democracia estable varían de país a país en las Américas. Por ejemplo, mientras casi la mitad de los uruguayos tiene estas actitudes, sólo el 3.7% de los haitianos se ubica en la categoría de apoyo a la democracia estable. Los niveles de apoyo a la democracia se ven afectados por las percepciones y experiencias con la delincuencia y la corrupción y por las evaluaciones del desempeño económico del presidente actual.

En cuanto a los niveles de confianza en las instituciones, los ciudadanos de las Américas tienen gran confianza en la Iglesia Católica y el Ejército, mientras que las instituciones de representación política, tales como los congresos y los partidos políticos reciben los niveles más bajos de confianza. Por último, los datos presentados en este capítulo muestran que el apoyo a la idea de democracia como la mejor forma de gobierno es alta y estable a lo largo del tiempo, mientras que más de la mitad de los encuestados está satisfecho o muy satisfecho con la forma en que funciona la democracia (aunque existen diferencias entre los países).

Capítulo VI. Sociedad civil y participación ciudadana

Marco teórico

La participación ciudadana es la piedra angular de los sistemas de gobierno democráticos. Sin la participación activa y vigorosa de amplios segmentos de la ciudadanía, la democracia electoral pierde rápidamente su vitalidad y las élites electas podrían llegar a representar segmentos limitados de la sociedad. Los teóricos indican que diversas formas de participación ciudadana fortalecen la democracia. En primer lugar, por supuesto, la participación en política a través de las urnas es una condición *sine qua non* de la democracia representativa; cuanto más alto es el nivel de participación electoral en un país, más representativas son sus elecciones. En segundo lugar, los ciudadanos que participan en campañas, tratando de persuadir a los demás o incluso trabajando para los candidatos, democratizan el proceso electoral y pueden promover decisiones de voto más deliberativas y mejor informadas entre sus conciudadanos.¹ En tercer lugar, para algunos ciudadanos, formas poco convencionales de participación como los movimientos sociales o protestas se han convertido en parte del “repertorio” de los métodos legítimos de influencia en el sistema político.² Los movimientos sociales pueden desempeñar un papel importante en los procesos de democratización y de consolidación democrática.³ En cuarto lugar, los teóricos que estudian la sociedad civil argumentan que no sólo las formas explícitas de participación política, sino también el involucramiento de la ciudadanía en grupos cívicos son fundamentales para la calidad democrática. Uno de los más conocidos, Robert Putnam, en su obra clásica sobre Italia, sostiene que la participación cívica fomenta el capital social, el conjunto de elementos formado por “confianza, normas y redes sociales” es necesario en la cooperación ciudadana para resolver los problemas de la comunidad.⁴

La teoría señala a la confianza interpersonal como un elemento que es a la vez consecuencia de una sociedad civil fuerte y requisito de la misma. Putnam indica que los ciudadanos que participan en la sociedad civil aprenden a trabajar juntos y a confiar en los demás.⁵ Al mismo tiempo, los ciudadanos con altos niveles de confianza interpersonal pueden ser más propensos a participar en muchos tipos de interacciones públicas, que van desde la participación en la sociedad civil, en protestas, hasta la participación en los intercambios económicos.⁶ De hecho, trabajos recientes muestran una sólida

¹ Barber, Benjamin R. 1999. *The Discourse of Civility*. In *Citizen Competence and Democratic Institutions*, edited by Karol Edward Soltan and Stephen L. Elkin. University Park, PA: Penn State University Press, Gutmann, Amy, and Dennis Thompson. 1996. *Democracy and Disagreement*. Cambridge, Massachusetts: Belknap Press of Harvard University Press.

² Kaase, Max, y Alan Marsh. 1979. Political Action: A Theoretical Perspective. In *Political Action: Mass Participation in Five Western Democracies*, edited by Samuel H. Barnes and Max Kaase. Beverly Hills: Sage Publications.

³ Cohen, Jean L., y Andrew Arato. 1992. *Civil Society and Political Theory*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press, Markoff, John. 1996. *Waves of Democracy: Social Movements and Political Change*. Thousand Oaks, CA: Pine Forge Press, Tilly, Charles. 2004. *Social Movements, 1768-2004*. Boulder, CO: Paradigm Publishers.

⁴ Putnam, Robert D. 1993. *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton: Princeton University Press, p. 63.

⁵ *Ibid.*

⁶ Benson, Michelle, y Thomas R. Rochon. 2004. Interpersonal Trust and the Magnitude of Protest: A Micro and Macro Level Approach. *Comparative Political Studies* 37, 4: 435-57, Neace, M. B. 2004. The Impact of Low Trust on Economic Development: The Case of Latin America. *Review of Policy Research* 21, 5: 699-713, Sullivan, John L., y John E. Transue. 1999. The Psychological Underpinnings of Democracy: A Selective Review of Research on Political Tolerance, Interpersonal Trust, and Social Capital. *Annual Review of Psychology* 50: 625-50.

asociación entre la pertenencia a organizaciones de la sociedad civil y la confianza interpersonal.⁷ Si bien las preguntas acerca de la causalidad se mantienen, la evidencia y la teoría apuntan a una relación recíproca y cíclica en la que la confianza interpersonal genera participación, la cual a su vez genera confianza.

Aunque el estudio pionero sobre cultura política comparada de Almond y Verba llegó a la conclusión de que la sociedad civil era más activa en las democracias industriales avanzadas, las transiciones democráticas y el establecimiento de nuevos gobiernos en América Latina pusieron de manifiesto la participación cívica en todo el hemisferio. En América Latina (y en muchas otras regiones del mundo), los ciudadanos participan activamente en organizaciones de la sociedad civil, tales como asociaciones de padres y maestros y asociaciones de desarrollo comunitario. Este capítulo trata de comprender el alcance de la participación ciudadana en las Américas. Se anticipa que no todas las formas de participación van de la mano -mientras que en algunos sistemas políticos los ciudadanos participan más en la política electoral, los “repertorios” de otros ciudadanos dan mayor importancia a las protestas o la participación en la sociedad civil. El análisis de este capítulo se basa en el supuesto de que la participación ciudadana es fundamental para la democracia. No obstante, quedará para un posterior análisis la cuestión empírica sobre cómo la participación política afecta exactamente a la democracia en las Américas.

Confianza interpersonal

Esta primera sección evalúa los niveles de confianza interpersonal en las Américas. La confianza interpersonal fue medida a partir de una sola pregunta en 2010. Siguiendo la codificación estándar de LAPOP, esta variable fue recodificada en una escala de 0-100.

IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es: [Leer alternativas]
(1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable
(88) NS (98) NR

El Gráfico VI.1 presenta el porcentaje de personas en las Américas que se sitúa en cada categoría de la confianza interpersonal. Como muestra el gráfico, cuando se les preguntó acerca de las personas en su comunidad, el 22% de los encuestados consideró que eran muy confiables, el 42% algo confiables, el 25% poco confiables y el 10% nada confiables.

⁷ Brehm, John, y Wendy Rahn. 1997. Individual-Level Evidence for the Causes and Consequences of Social Capital. *American Journal of Political Science* 41, 3: 999-1023, Paxton, Pamela. 2007. Association Memberships and Generalized Trust: A Multilevel Model across 31 Countries. *Social Forces* 86, 47-76, Stolle, Dietlind. 1998. Bowling Together, Bowling Alone: The Development of Generalized Trust in Voluntary Associations. *Political Psychology* 19, 3: 497-525.

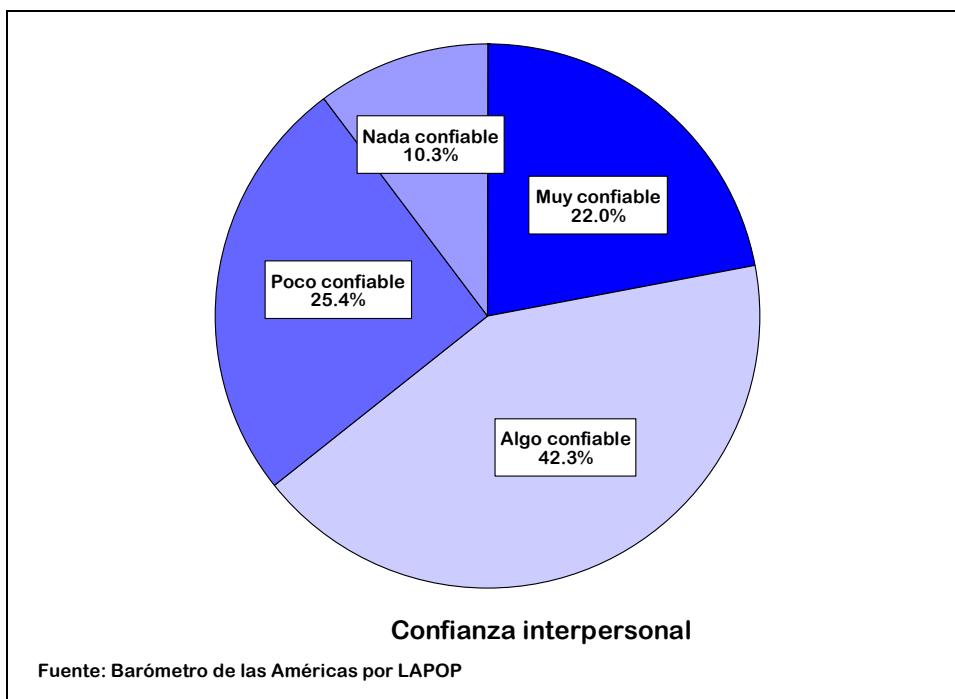


Gráfico VI.1. Confianza interpersonal en las Américas, 2010

El Gráfico V1.2 muestra los diferentes niveles promedio de confianza interpersonal en las Américas. Encontramos una gran variación entre países. El país con los niveles más altos de confianza interpersonal es Costa Rica, con un nivel promedio de 70.2. Le sigue Canadá (69 puntos en la escala de 100 puntos) y los Estados Unidos (68.2). Haití, por su parte, es el país con los niveles más bajos de confianza interpersonal (32.7), seguido por Perú con 46.2 puntos y Belice con 46.6.

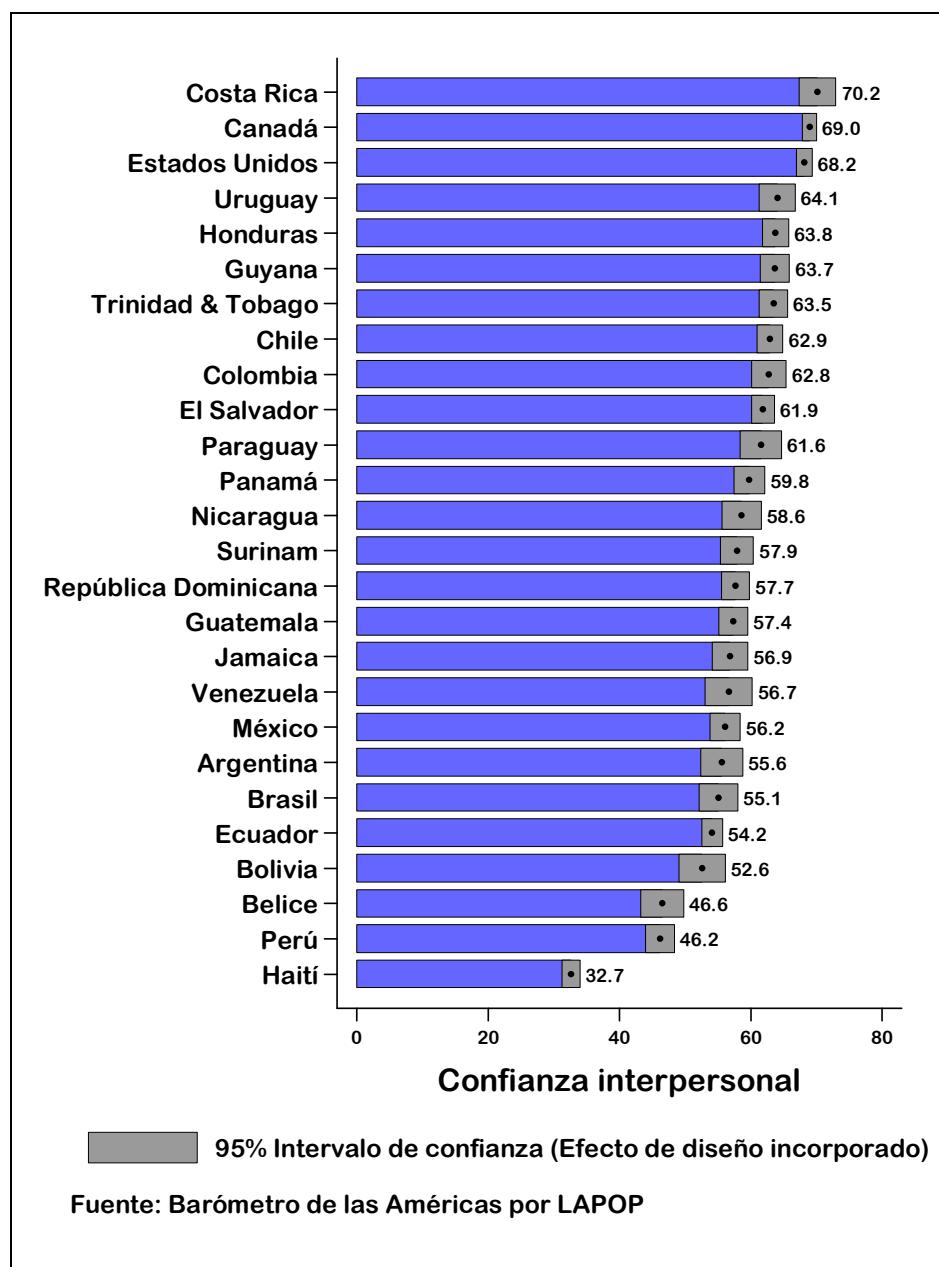


Gráfico VI.2. Confianza interpersonal en las Américas, 2010

A continuación se examinan las tendencias en los niveles de confianza interpersonal de las últimas cuatro rondas de encuestas en los 11 países para los que tenemos datos desde 2004: México, República Dominicana, El Salvador, Honduras, Guatemala, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Ecuador, y Bolivia. Como podría esperarse para una variable fundamental de cultura, los niveles promedio de confianza interpersonal en estos países se han mantenido muy estables a lo largo del tiempo (Gráfico VI.3). Como se puede observar en el gráfico, el promedio total del nivel de confianza interpersonal en las Américas no ha experimentado ningún cambio estadísticamente significativo desde 2004.

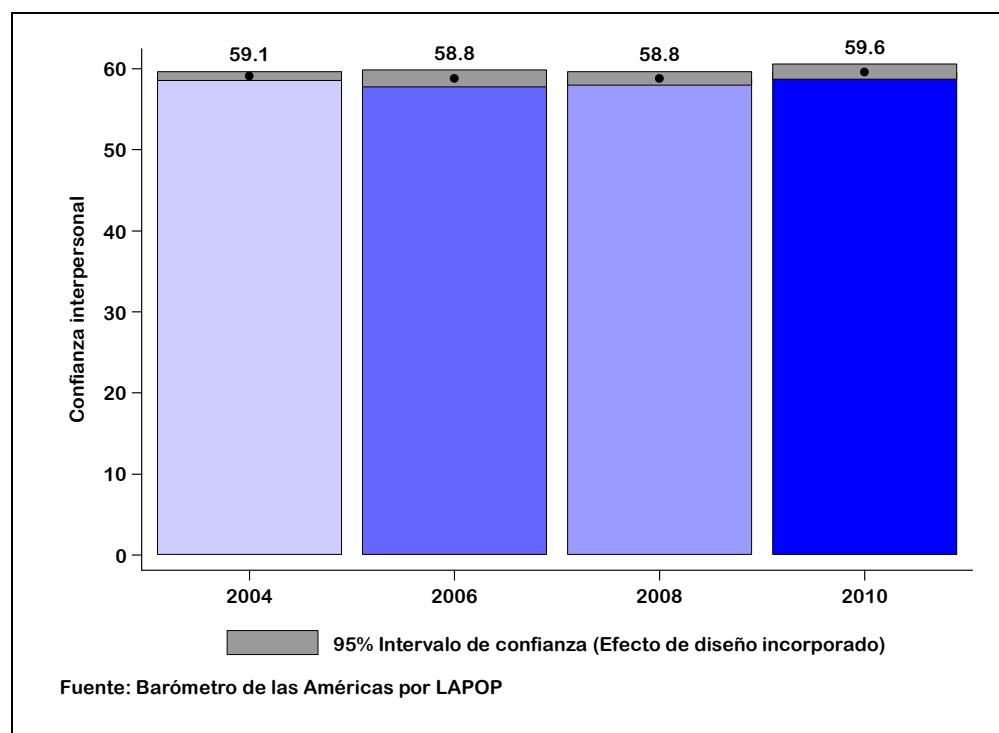
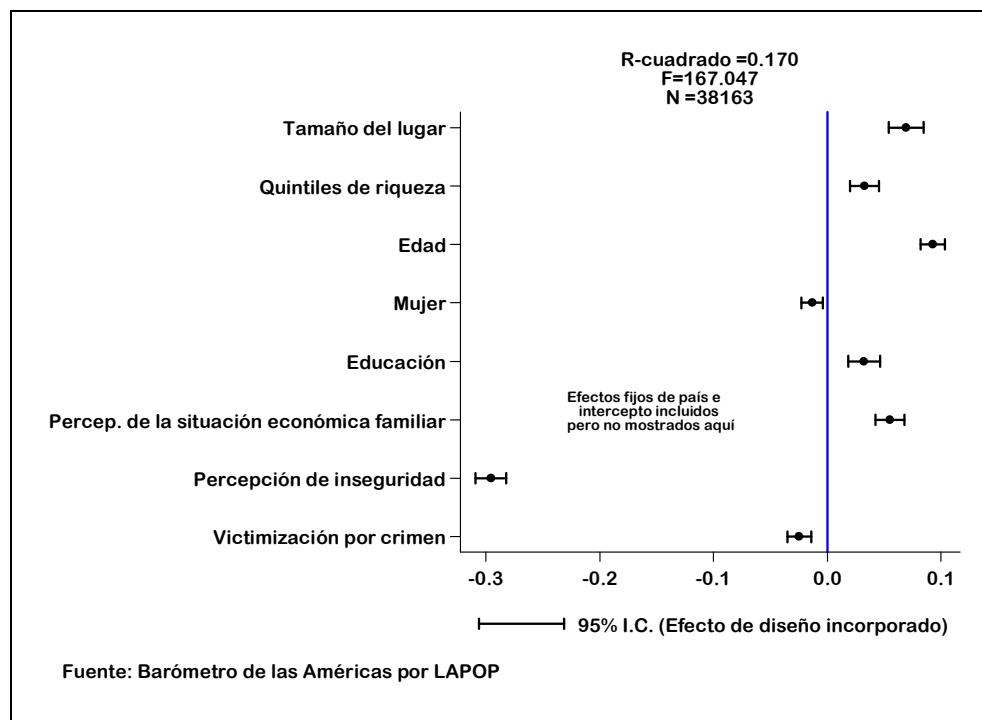


Gráfico VI.3. Confianza interpersonal en once países de las Américas por año, 2004 – 2010

¿Qué determina los niveles de confianza interpersonal de los ciudadanos en las Américas? Se emplea un modelo de regresión lineal para calcular los determinantes principales de la confianza interpersonal. Los resultados, que toman en cuenta los diferentes niveles de confianza entre países (lo que se conoce como “efectos fijos de país”), se presentan en el Gráfico VI.4. El gráfico muestra que las personas mayores, aquellos que viven en pequeñas ciudades, aquellos que son más ricos y aquellos con mayor educación tienen mayores niveles de confianza interpersonal.⁸ Por el contrario, las mujeres tienen un nivel menor de confianza interpersonal que los hombres. Manteniendo constantes otras variables, las personas que perciben mayores niveles de inseguridad o quienes han sido víctimas de la delincuencia tienen menores niveles de confianza interpersonal.

⁸ El tamaño del lugar se codificó de manera que valores más altos se corresponden con las ciudades más pequeñas y con las áreas rurales.



El Gráfico VI.5 muestra los niveles de confianza interpersonal en cada uno de los diferentes niveles de sus determinantes más importantes. El gráfico en el cuadrante superior izquierdo muestra que la confianza interpersonal es mayor entre aquellos que consideran que sus barrios son más seguros. Del mismo modo, el gráfico en el cuadrante superior derecho muestra que las personas que han sido víctimas de la corrupción tienen niveles significativamente más bajos de confianza interpersonal que las personas que no han sido víctimas. El cuadrante inferior izquierdo muestra niveles más altos de confianza interpersonal en las ciudades pequeñas. La parte inferior derecha del gráfico muestra que la confianza interpersonal no varía entre los diferentes grupos de edad, aunque el coeficiente de edad sí fue significativo en el análisis multivariado.

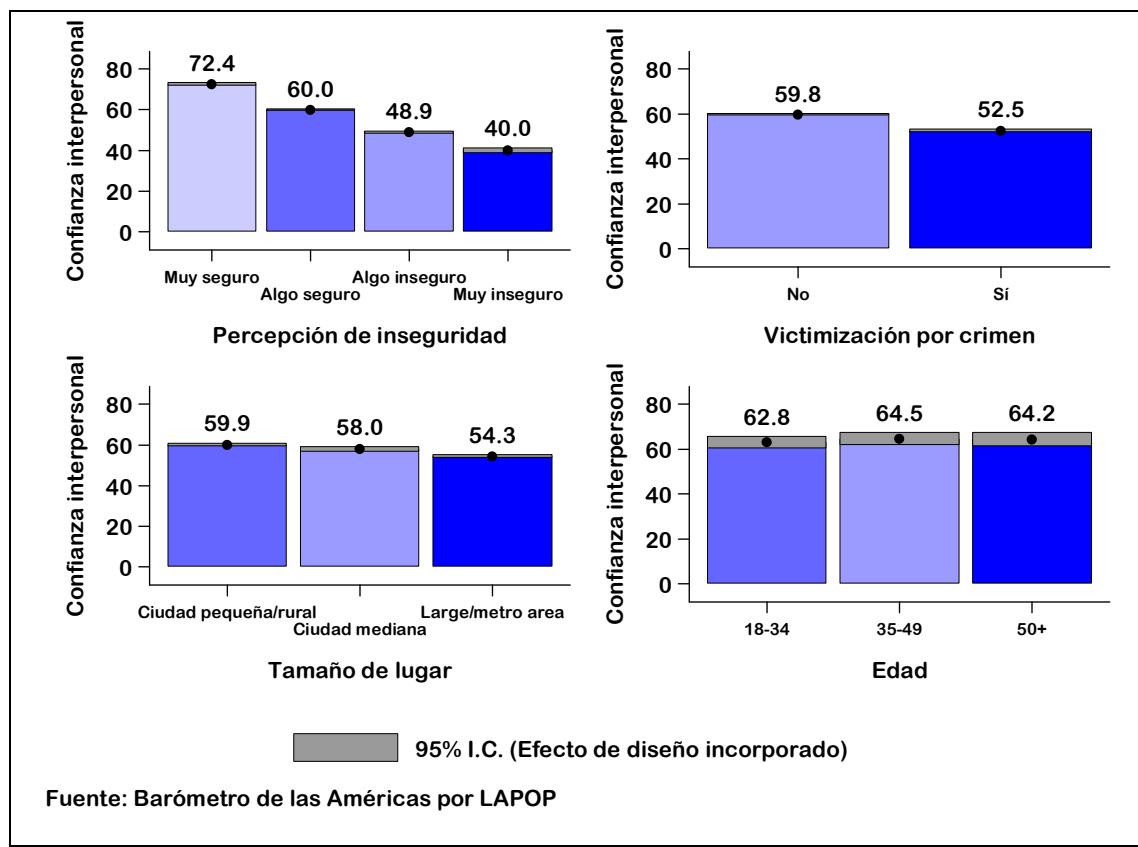


Gráfico VI.5. Confianza interpersonal según percepción de inseguridad, victimización por crimen, tamaño del lugar y edad en las Américas, 2010

Participación cívica

Como se mencionó anteriormente, la confianza interpersonal debe estar fuertemente vinculada con la participación en la sociedad civil. Se midió la participación en una serie de organizaciones de la sociedad civil con una batería de seis preguntas, formuladas de la siguiente manera:

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS	NR
CP5. Ahora, para cambiar el tema, ¿en los últimos doce meses usted ha contribuido para ayudar a solucionar algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio o colonia? Por favor, dígame si lo hizo por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca en los últimos 12 meses.	1	2	3	4	88	98

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. [Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS	NR	
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
CP9. ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/u organizaciones campesinas? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
CP20. [Solo mujeres] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste...	1	2	3	4	NS 88	NR 98	INAP 99

El Gráfico VI.6 muestra la participación promedio en los diferentes tipos de grupos y asociaciones. Cada una de las variables fue recodificada en una escala de 0 a 100, donde “0” significa que nunca participa en tal grupo y “100” que participa una vez a la semana. El gráfico muestra que los ciudadanos de las Américas participan en los grupos religiosos mucho más que en cualquier otro tipo de grupo, mientras que donde participan menos es en las asociaciones de profesionales, comerciantes, productores y campesinos.

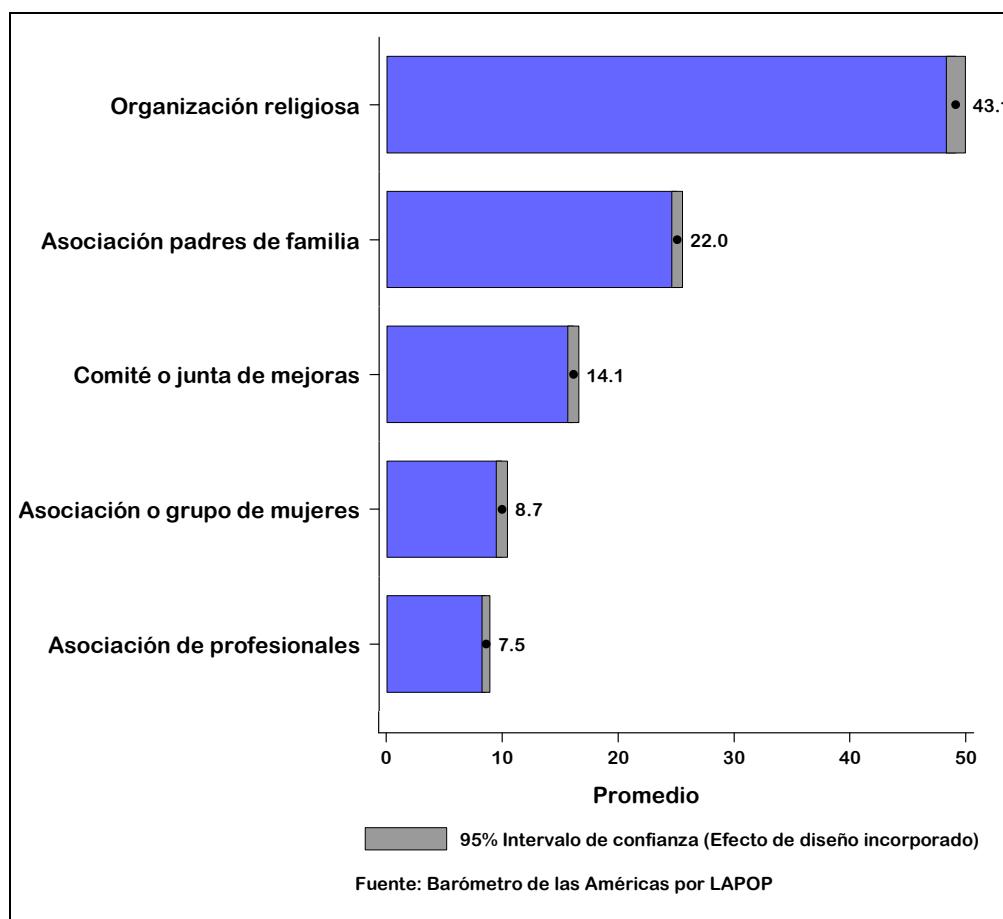


Gráfico VI.6. Participación en reuniones de organizaciones cívicas en las Américas, 2010

¿Cómo varía la participación cívica en las Américas? A continuación se examina la participación en cada tipo de grupo cívico por país. En el Gráfico VI.7 se aprecia la gran variedad que existe en la participación en reuniones de grupos religiosos en los diferentes países de las Américas. Por un lado se observa que en un grupo de cuatro países, el cual incluye a Haití, Guatemala, El Salvador y a la República Dominicana, el promedio de participación está por encima de los 60 puntos en esta escala de 0-100. Haití es el país más participativo en este sentido, con un promedio de 68.1. Por otro lado, Uruguay es el país con menor participación religiosa, con un promedio de sólo 14.5. Por encima de Uruguay, hay un grupo de cuatro países donde el promedio de este tipo de participación se encuentra entre los 20 y los 30 puntos en esta escala: Canadá, Argentina, Surinam y Chile.

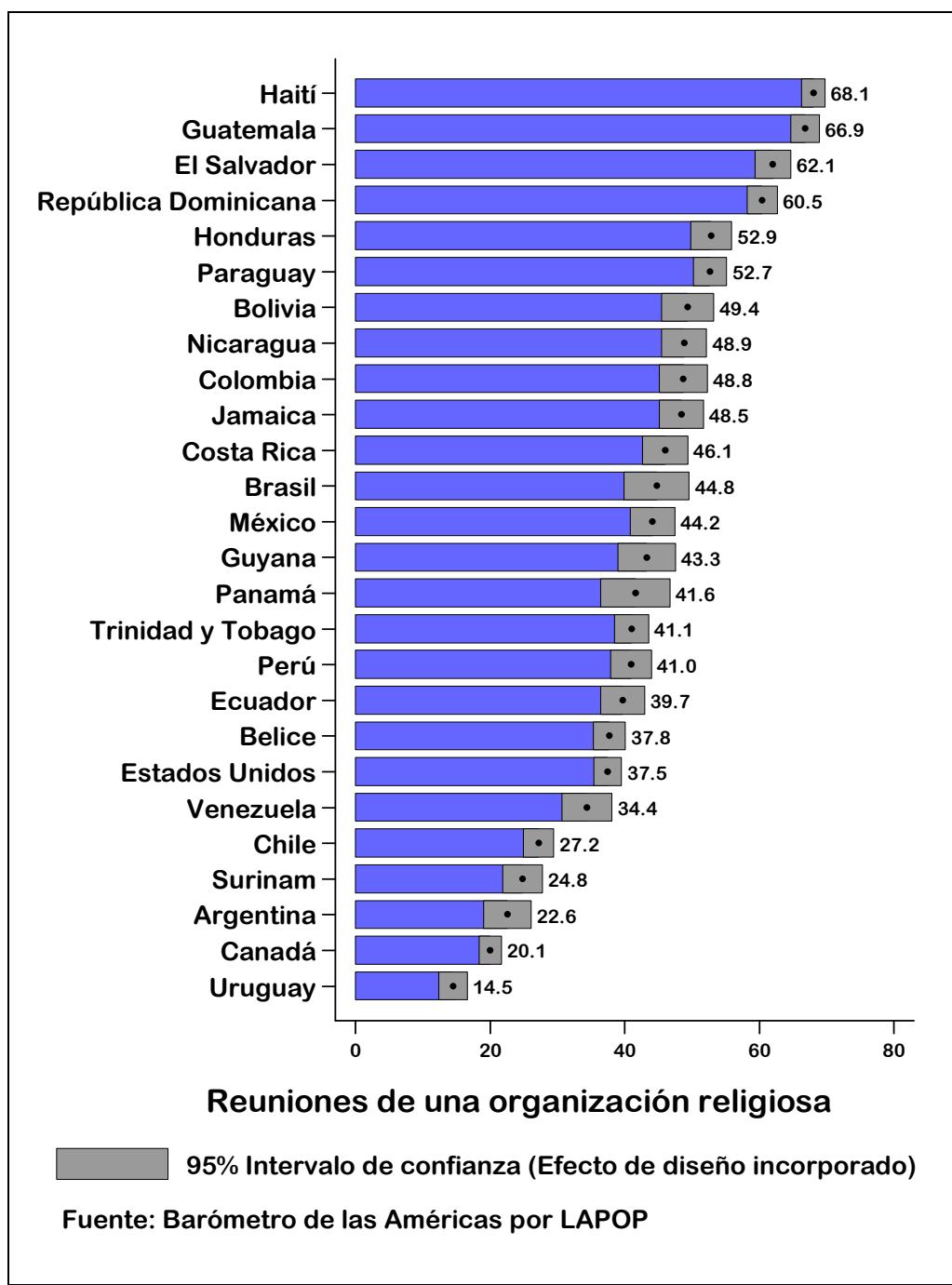


Gráfico VI.7. Participación en reuniones de grupos religiosos en las Américas, 2010

¿Cómo varía la participación en grupos de padres de familia? En el Gráfico VI.8, el cual presenta las tasas de participación en este tipo de asociación por país, se observa un patrón que empieza a ser familiar. De nuevo Haití y Guatemala se encuentran en el lado con mayor participación de la distribución mientras que Estados Unidos, Canadá, Surinam y Argentina se encuentran en el lado con menor nivel de participación. Al mismo tiempo, se ve que la diversidad es mucho menos pronunciada en esta variable, con una diferencia de sólo 26 puntos en la escala entre el país más participativo y el país menos participativo.

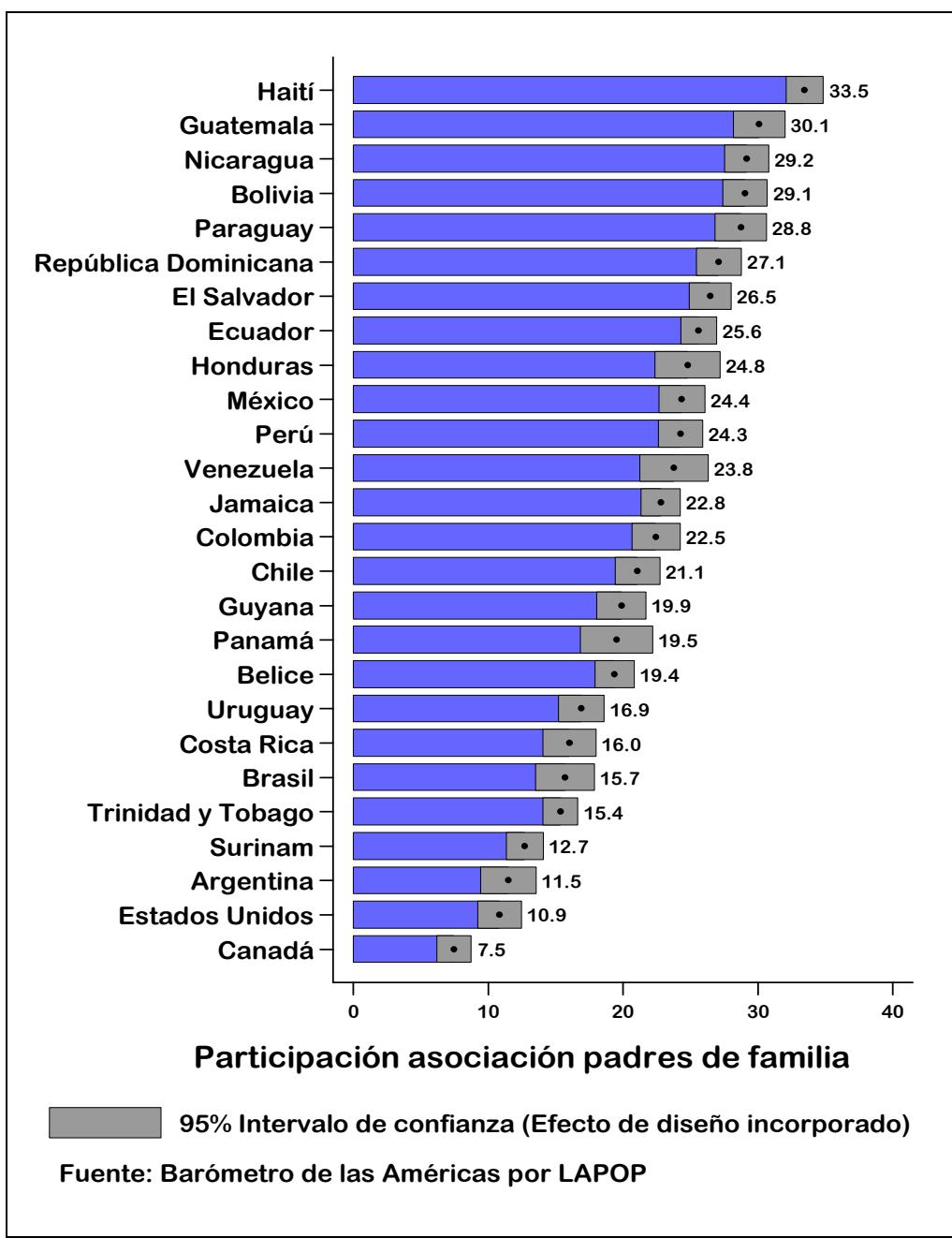


Gráfico VI.8. Participación en reuniones de asociaciones de padres de familia en las Américas, 2010

Los comités o asociaciones para mejoras en el barrio o en la comunidad son el tercer grupo que se examina. En el Gráfico VI.9 se encuentra otra vez que el grupo de países con los niveles de participación más altos incluyen a Haití, República Dominicana y Guatemala, con niveles de participación de 25.0, 23.2 y 23.0, y, respectivamente. Esta vez Brasil es el país menos participativo, con un promedio de sólo 6.2 puntos. Otros países con tasas de participación menores a 10 son Uruguay, Surinam, Belice y Argentina.

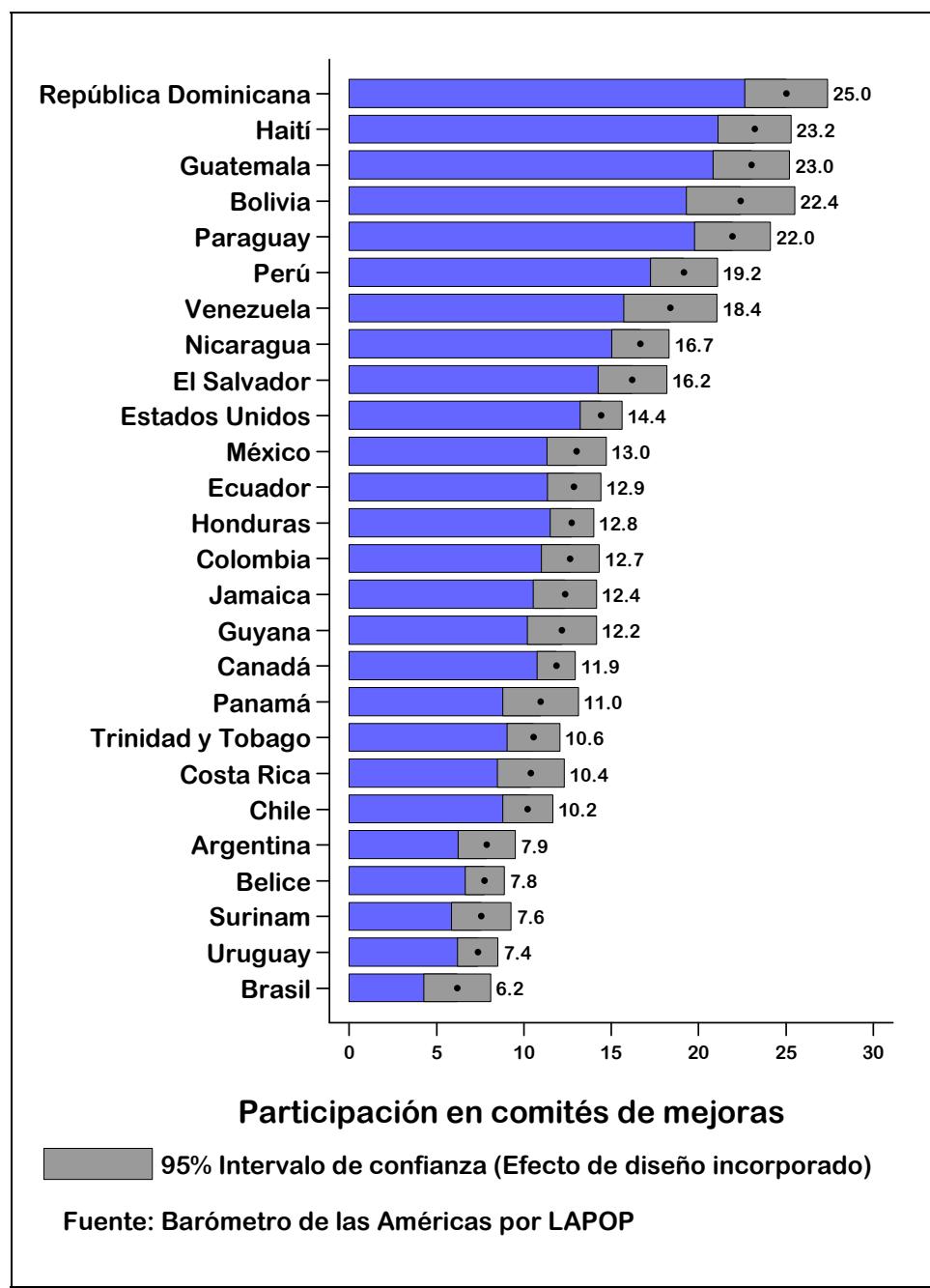


Gráfico VI.9. Participación en reuniones de comités para mejoras en la comunidad en las Américas, 2010

En el Gráfico VI.10 se examinan los niveles de participación en asociaciones de profesionales, campesinos y comerciantes. En la gran mayoría de los países el promedio es menor a 10 puntos en la escala de 0-100. Sin embargo, encontramos que en Haití el promedio alcanza 19.2, mientras que Bolivia aparece en el segundo lugar con un promedio de 14.3. Además, Perú, Paraguay y los Estados Unidos se encuentran en un rango entre los 10 y los 12 puntos en la escala.

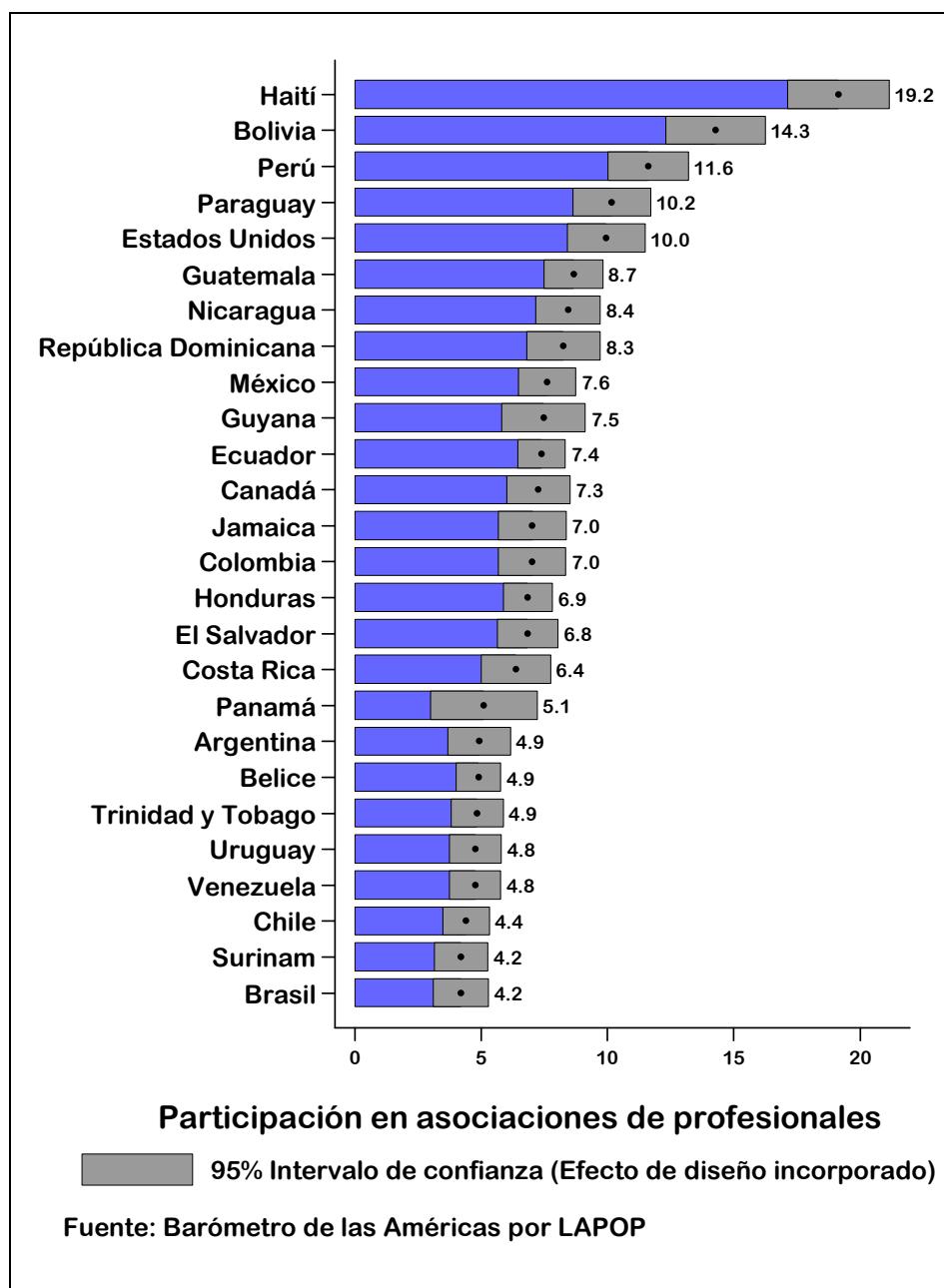


Gráfico VI.10. Participación en reuniones de asociaciones profesionales y de campesinos en las Américas, 2010

Por último, se preguntó a las encuestadas si participaban en grupos de mujeres. En el Gráfico VI.11 se observa de nuevo que Haití destaca, de modo que las haitianas son con gran diferencia las mujeres que más participan en este tipo de grupos en las Américas. El promedio en Haití es once puntos mayor al promedio en cualquier otro país. Sólo en ocho países el promedio es mayor a los 10 puntos en la escala 0-100. En el otro extremo, se encuentra que existen cinco países donde el promedio es inferior a los 5 puntos: Venezuela, Honduras, Brasil, Trinidad y Tobago y Uruguay.

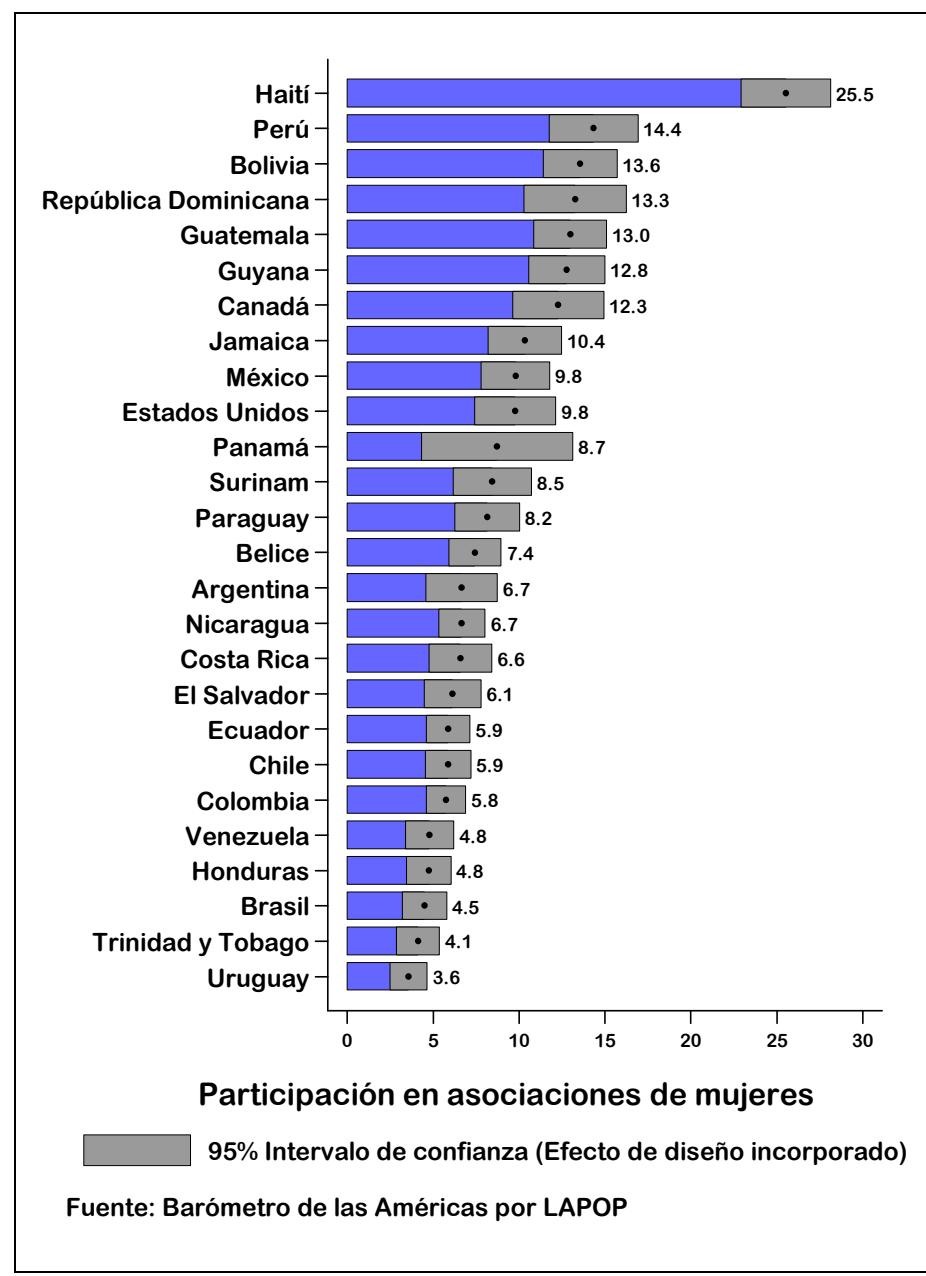


Gráfico VI.11. Participación en reuniones de asociaciones de mujeres en las Américas, 2010

Vale la pena destacar el alto nivel de participación registrado en Haití, país que se encuentra en el primer o segundo lugar en todos los tipos de participación cívica. Dados los niveles bajos de confianza interpersonal y de capital humano en Haití, tales niveles son especialmente sobresalientes.

Participación en protestas y manifestaciones

¿Hasta qué punto los ciudadanos de las Américas participan en protestas? Se realizó la siguiente pregunta a todos los entrevistados:

PROT3. ¿En los **últimos 12 meses** ha participado en una manifestación o protesta pública?

(1) Sí ha participado [Siga] (2) No ha participado [Pase a JC1] (88) NS [Pase a JC1] (98) NR [Pase a JC1]

El Gráfico VI.12 muestra el porcentaje de personas que han participado en protestas en los últimos 12 meses previos a la encuesta. Como ilustra el gráfico, el 17% de los haitianos reportó que había participado en alguna protesta en el último año. Por detrás de Haití aparece Argentina y los Estados Unidos, países con la participación más alta en manifestaciones. Por su parte, El Salvador, Guyana y Jamaica son los países con los menores porcentajes de encuestados que participaron en protestas en el último año. Menos del 5% de los ciudadanos en estos países se ha manifestado en el último año.

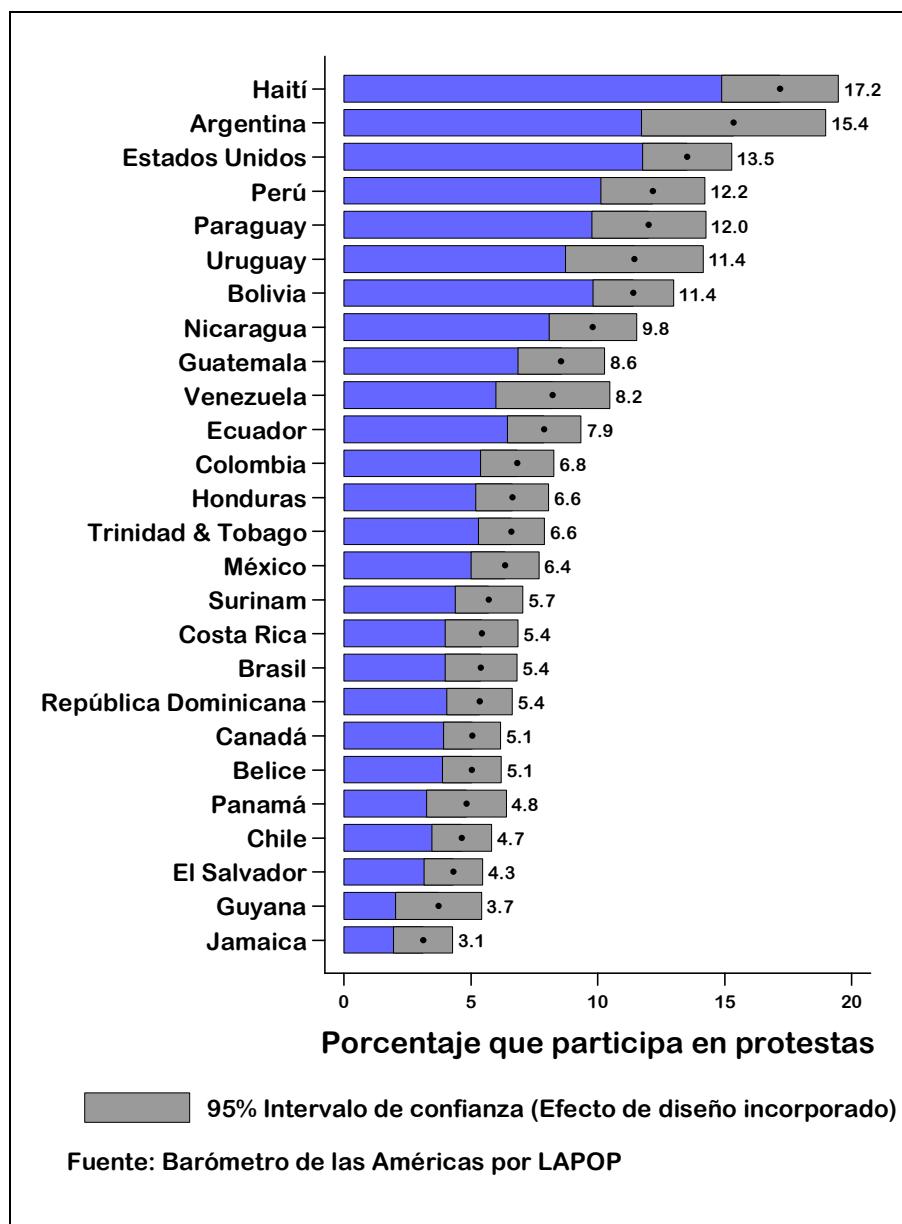


Gráfico VI.12. Participación en una manifestación o marcha de protesta en perspectiva comparada, 2010

Participación electoral

¿Cómo varía la participación electoral en las Américas? En cada país, se preguntó a los encuestados si habían votado en las elecciones presidenciales más recientes. La pregunta se formuló de la siguiente manera:

VB2. ¿Votó usted en las últimas elecciones presidenciales de (año última elección presidencial)?
(1) Sí votó **[Siga]**
(2) No votó **[Pasar a VB10]**
(88) NS **[Pasar a VB10]** (98) NR **[Pasar a VB10]**

Dos advertencias aplican en la interpretación de los resultados. En primer lugar, la fecha de las últimas elecciones presidenciales varía de un país a otro. En algunos países los encuestados tenían que pensar en unos pocos meses atrás, mientras que en otros tenían que recordar e informar sobre el comportamiento que tuvo lugar varios años atrás. Por lo tanto, la exactitud de las respuestas puede variar entre países. En segundo lugar, los estudios sobre comportamiento electoral en todo el mundo han documentado la tendencia de los ciudadanos a sobrereportar el voto. Los investigadores sostienen que el sesgo de la deseabilidad social lleva a que los no votantes reporten haber votado con el fin de evitar admitir un comportamiento socialmente no deseado en el contexto de la encuesta.⁹ Además, los niveles sobrereportados pueden ser mayores en los sistemas políticos donde la participación es más alta, es decir, en aquellos en los que el voto es obligatorio (lo cual ocurre en la mayoría de los países de las Américas).¹⁰ Como consecuencia, los resultados presentados en esta sección deben ser abordados con cautela.

El Gráfico VI.13 muestra el porcentaje de adultos en edad de votar que dijo haber participado en las últimas elecciones presidenciales. Como se puede observar en el gráfico, Chile, Uruguay y Ecuador son los países con mayor porcentaje de entrevistados que declara haber votado. Por el contrario, Jamaica es el país con la menor participación, seguido de cerca por Costa Rica y Haití. Estos porcentajes reflejan claramente errores de varios tipos. La participación electoral en los Estados Unidos en la elección que llevó a Obama al poder fue alta (alrededor del 58%), pero no tan alta como la reportada aquí. Por otro lado, la participación en Costa Rica, según fuentes oficiales fue de 65%, pero la encuesta subestima ésta alrededor del 7%.

⁹ Clausen, Aage R. 1968. Response Validity: Vote Report. *Public Opinion Quarterly* 32, 4: 588-606, Traugott, Michael W., y John P. Katosh. 1981. The Consequences of Validated and Self-Reported Voting Measures. *Public Opinion Quarterly* 45: 519-35.

¹⁰ Karp, Jeffrey A., y David Brockington. 2005. Social Desirability and Response Validity: A Comparative Analysis of Overreporting Voter Turnout in Five Countries. *The Journal of Politics* 67, 03: 825-40. Para mayor información sobre el voto obligatorio en las Américas, véase http://www.idea.int/vt/compulsory_voting.cfm.

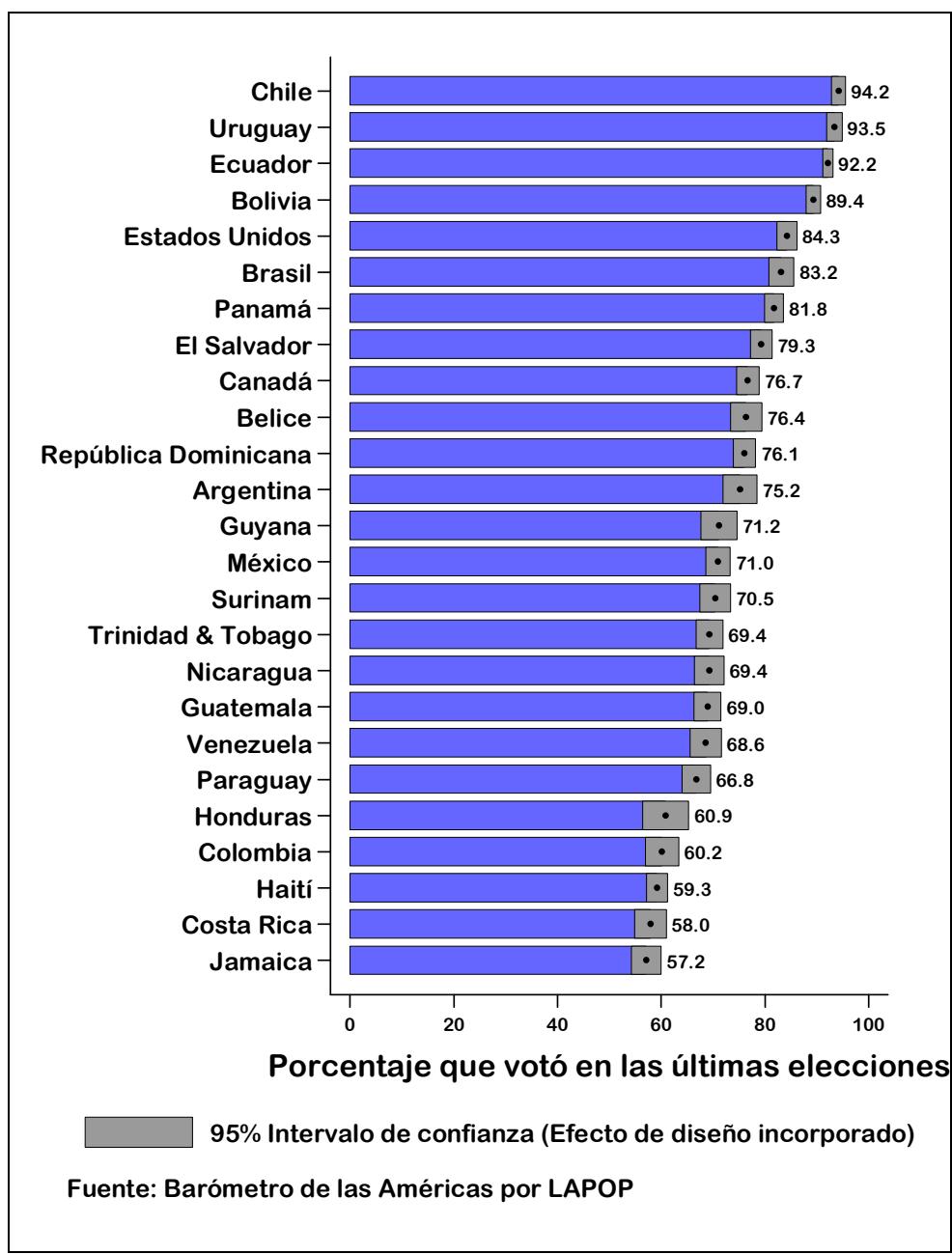
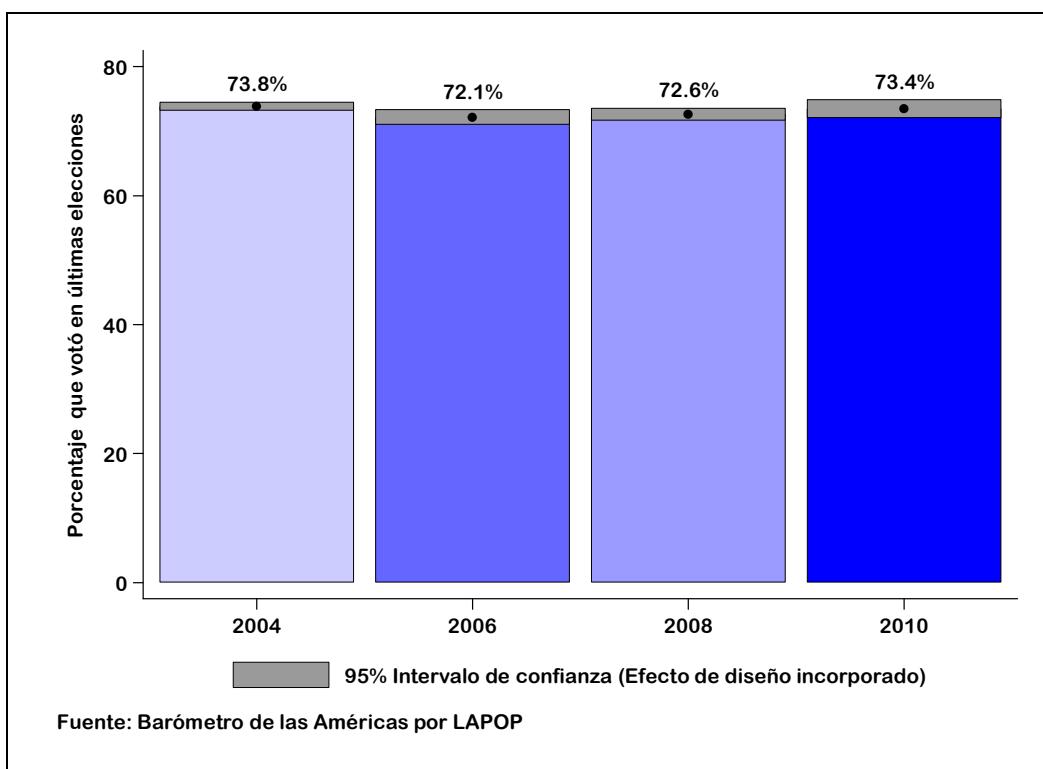


Gráfico VI.13. Porcentaje de ciudadanos que votó en las últimas elecciones presidenciales, 2010

El Gráfico VI.14 muestra el porcentaje de personas (en los once países incluidos en todas las rondas del Barómetro de las Américas) que declaró haber votado en las últimas elecciones presidenciales en cada ronda de la encuesta. Como se puede observar en el gráfico, la participación ha sido relativamente estable en las cuatro rondas.



Interés en la política

¿Hasta qué punto los ciudadanos de las Américas están interesados en la política? En cada país, se preguntó a los encuestados la siguiente pregunta:

POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada?
(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR

El Gráfico VI.15 expone los resultados, mostrando que el 34% de los encuestados señaló tener poco interés en la política, mientras que sólo el 12% de los entrevistados declaró tener un gran interés en la política.

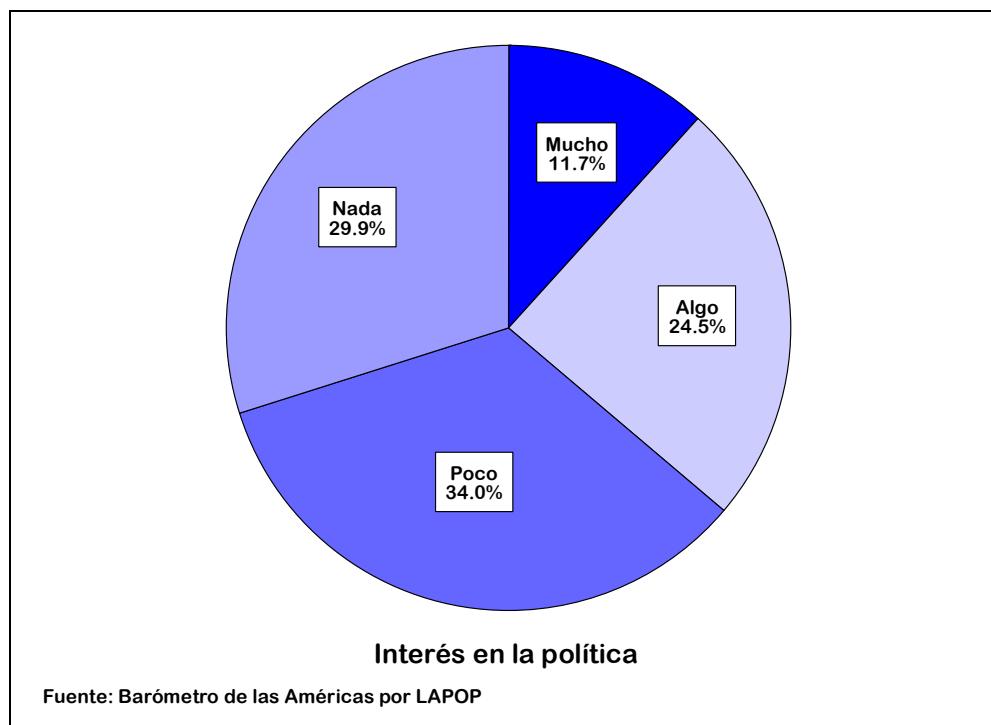


Gráfico VI.15. Interés en la política en las Américas, 2010

¿Cómo varía el interés en la política en las Américas? Recodificamos esta variable en una escala de 0 a 100, donde “0” representa ningún interés y “100” representa mucho interés. En el Gráfico VI.16 se nota una amplia variación en esta variable. Estados Unidos es con mucho el país con el mayor nivel de interés en la política, con un promedio de 72.5 en la escala de 0-100. Le siguen Uruguay, Canadá y Surinam con alrededor de 50 puntos en la escala. Al mismo tiempo, son tres los países con promedios de interés menores a 30: Chile, Guyana y Haití. La gran mayoría de los países se encuentra entre los 30 y los 40 en la escala.

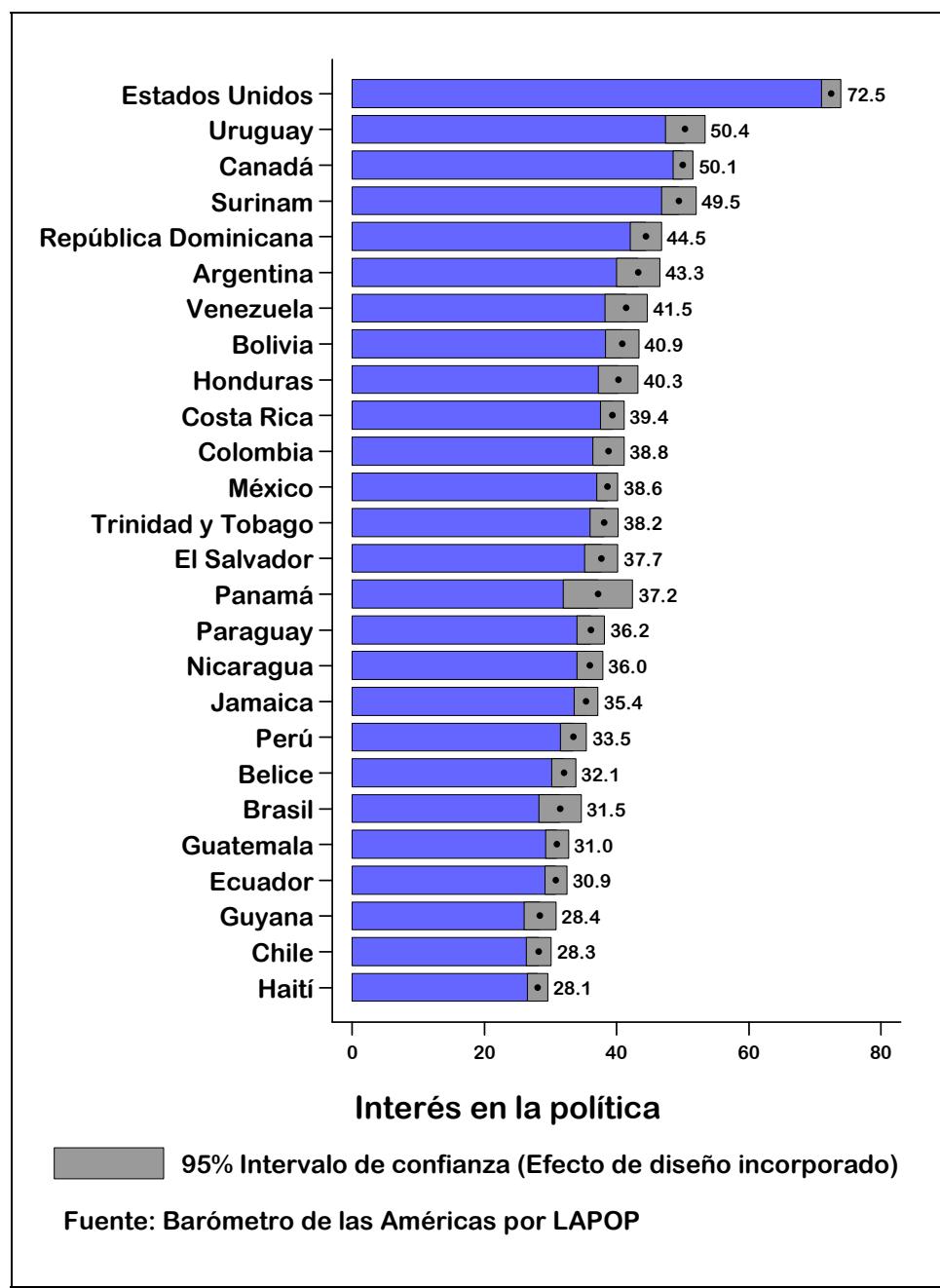
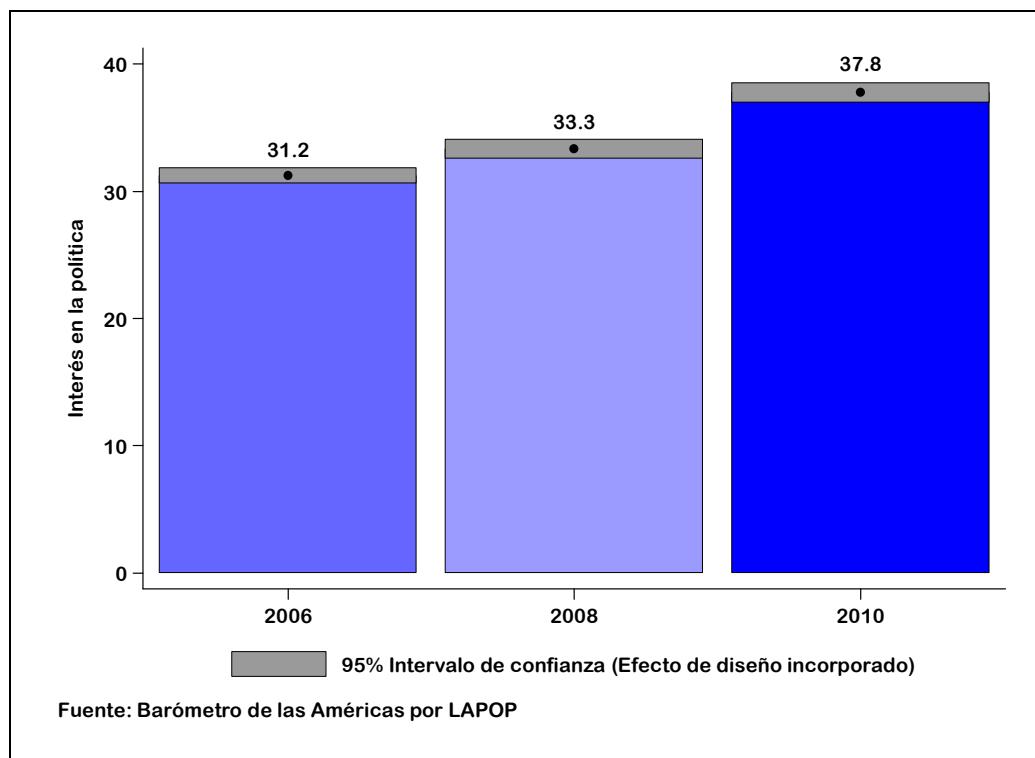


Gráfico VI.16. Interés en la política en las Américas, 2010

El Gráfico VI.17 muestra los niveles promedio del interés político en los once países incluidos en todas las rondas del Barómetro de las Américas a lo largo del tiempo. Como se puede observar en el gráfico, el interés político ha aumentado de forma sostenida y estadísticamente significativa desde 2006. Sin embargo, incluso en 2010, el ciudadano promedio en estos once países se mantiene bastante desinteresado en la política. Sería interesante conocer qué podría haber dado lugar a este aumento, ya que como se ha mostrado en este informe, otras formas de participación política y actitudes democráticas se han mantenido relativamente estables.



Activismo político

Por último, se evalúa el grado en que los ciudadanos de las Américas se dedican al activismo político a través de dos preguntas, que dicen lo siguiente:

PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otras para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato?

[Leer alternativas]

(1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca (88) NS (98) NR

PP2. Hay personas que trabajan para algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales?

(1) Sí trabajó (2) No trabajó (88) NS (98) NR

El Gráfico VI.18 ilustra el grado de activismo político en las Américas. La parte izquierda presenta el porcentaje de personas que trató de convencer a otros para votar por un partido o candidato, mientras que la parte derecha presenta el porcentaje de personas que trabajó para un candidato en las últimas elecciones presidenciales. Se puede observar que el activismo político sigue siendo bastante bajo en las Américas, aunque una minoría importante de ciudadanos se mantiene activa durante las campañas electorales. Como muestran los gráficos, el 11% de los ciudadanos trabajó para un candidato, mientras que el 18% trató de persuadir a otros para votar por un partido o candidato ya sea “a veces” o “con frecuencia”.

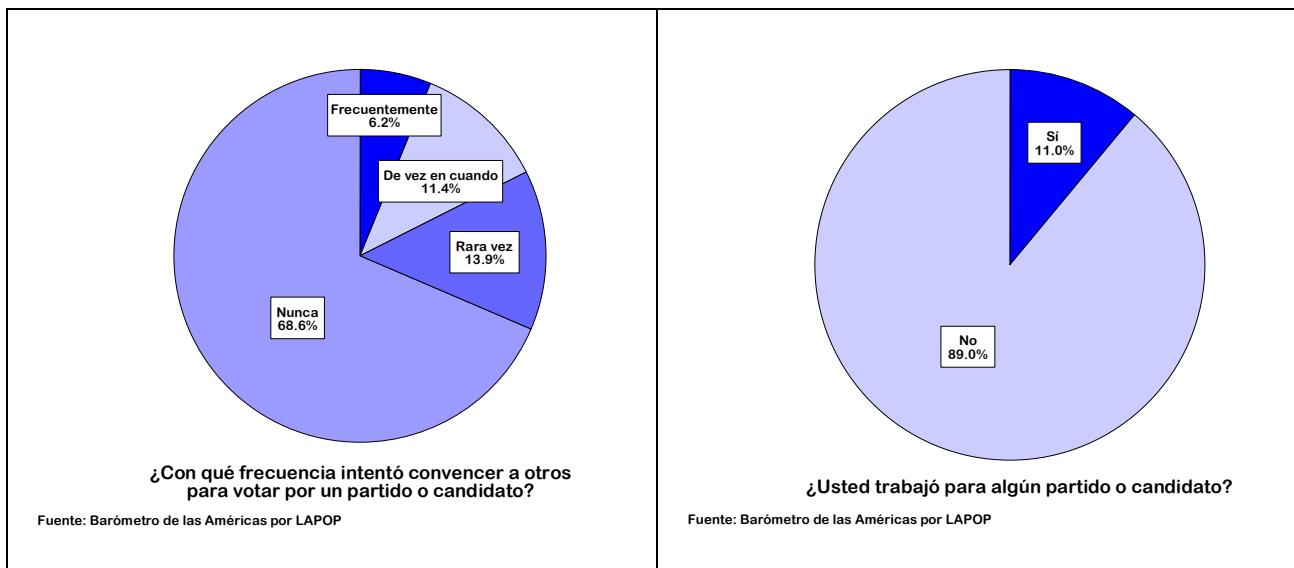


Gráfico VI.18. Activismo político en las Américas, 2010

¿Hasta qué punto varían los niveles de activismo político ciudadano en los países de las Américas? El Gráfico VI.19 muestra el porcentaje de ciudadanos que en cada país reportó haber intentado convencer a otra persona “rara vez”, “de vez en cuando” o “frecuentemente” de votar por un partido o candidato. Se encuentra que Estados Unidos es con gran diferencia el país más activo en este sentido, con cerca de un 70 por ciento de ciudadanos que afirma haber intentado convencer a otra persona. Por detrás de los Estados Unidos aparece Haití, Surinam y Canadá con porcentajes alrededor de los 50 puntos. Nicaragua es el país menos activo; sólo el 16 por ciento de los nicaragüenses dice haber tratado de convencer a otra persona. En la mayoría de los países de este estudio, entre el 20 y el 40 por ciento de los ciudadanos ha intentado persuadir a otra persona de votar a favor de su candidato o partido.

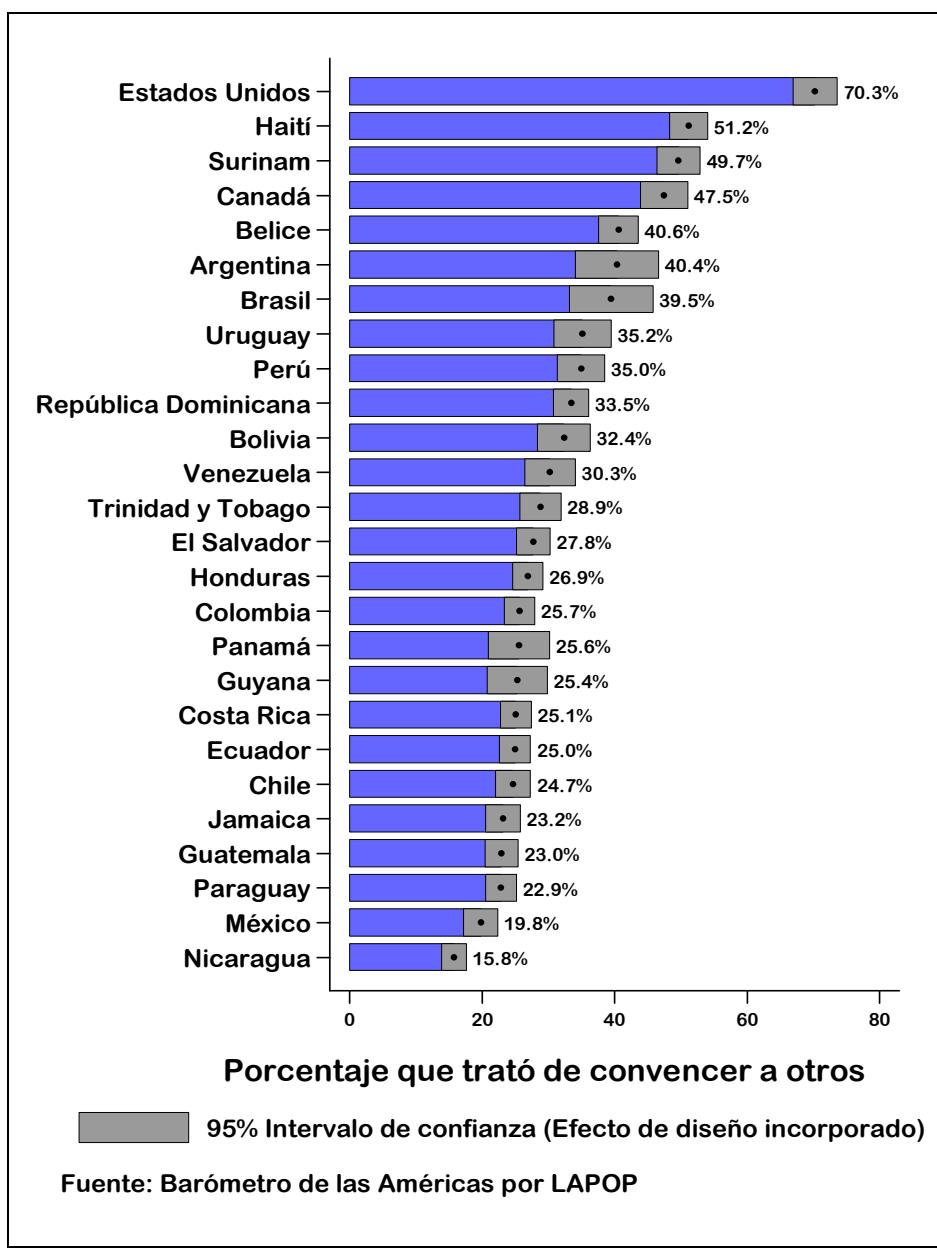


Gráfico VI.19. Persuasión política en las Américas, 2010

Por último, el Gráfico VI.20 presenta el porcentaje de ciudadanos de cada país que reporta haber trabajado para algún partido o candidato. Aquí el patrón de los resultados es muy distinto al encontrado en el caso de la persuasión. Aquí dos países aparecen como muy activos, la República Dominicana y Surinam, donde casi uno de cada cinco ciudadanos ha trabajado en campañas. Despues de estos dos países, se encuentran trece países donde más del diez por ciento de los ciudadanos ha trabajado en campañas. Por otro lado, en Perú, Canadá y Chile menos del seis por ciento de los ciudadanos ha trabajado en alguna campaña.

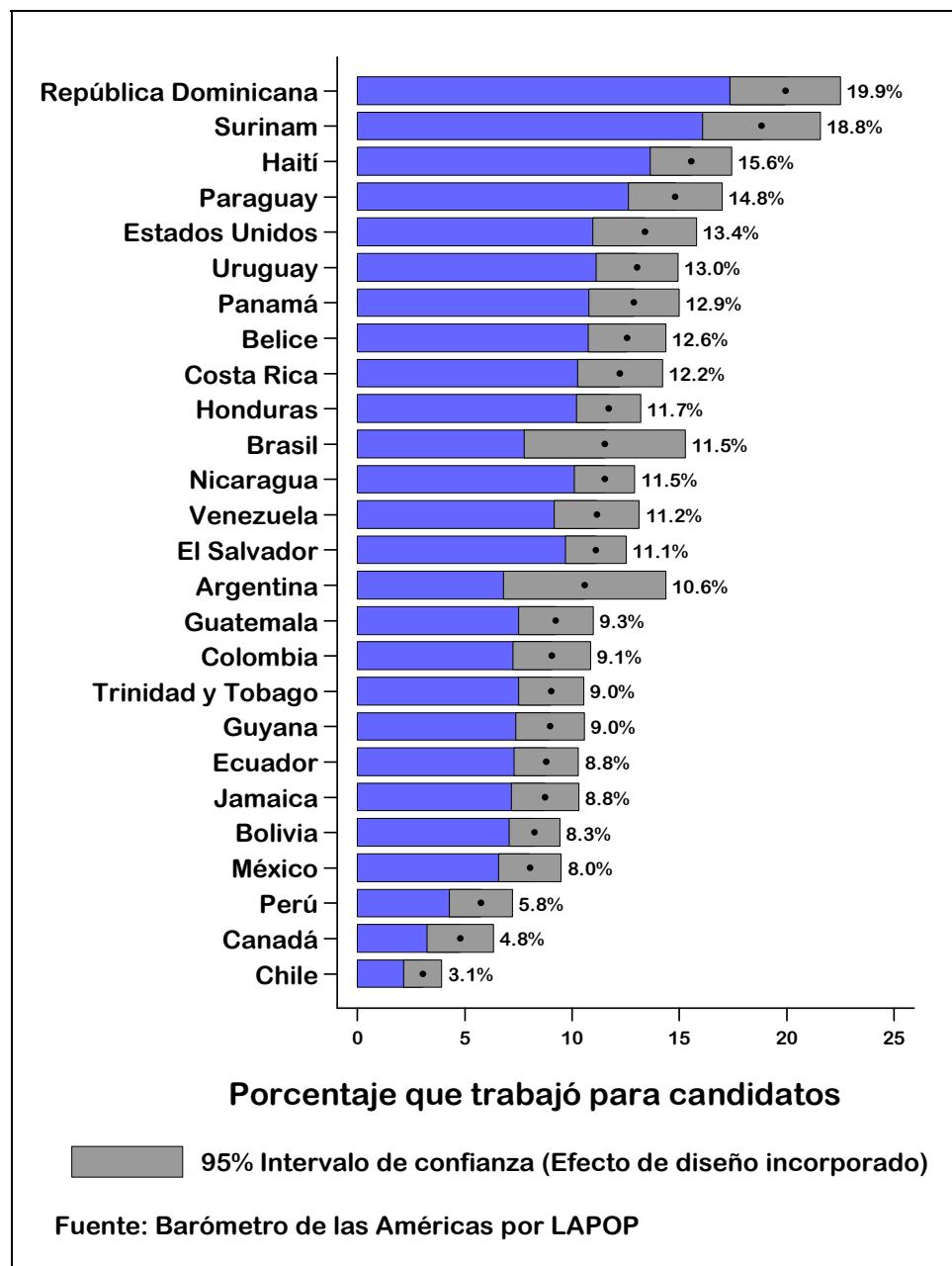


Gráfico VI.20. Trabajó para candidatos o partidos en las Américas, 2010

Conclusión

En este capítulo se muestra que, en promedio, la mayoría de las personas en las Américas piensa que los miembros de sus comunidades son algo o muy confiables, pero que los niveles de confianza interpersonal varían mucho de un país a otro. Costa Rica es el país con mayor confianza, mientras que Haití es el país donde la gente considera a sus vecinos como los menos confiables. La confianza interpersonal se ve afectada por la percepción de la inseguridad y la victimización por delincuencia, así como por la situación económica de la familia.

En cuanto a la participación ciudadana, este capítulo muestra que las personas participan más en reuniones religiosas que en cualquier otro tipo de reunión. Se encuentra evidencia de cómo los ciudadanos se especializan en un tipo de participación dependiendo del país. Por ejemplo, Haití tiene el nivel más alto de participación en protestas; Chile es el país con la participación electoral más alta; mientras que Jamaica es el país donde la gente participa con menor frecuencia en estas dos actividades. Además, se encontró que la mayoría de las personas reporta poco o ningún interés en la política, pero que el interés político ha aumentado significativamente desde 2006. Un poco más del 10% de los ciudadanos trabajó para un candidato o partido en las últimas elecciones, mientras que el 18% trató de persuadir a los demás con frecuencia o de vez en cuando de votar a favor de un partido o candidato en concreto.

Capítulo VII. Gobierno local

Marco teórico

¿Qué papel juega la política a nivel local en el proceso de democratización, si es que juega alguno? En todo el mundo, pocos ciudadanos tienen contacto con alguno de los niveles de gobierno superior al de sus autoridades locales; en cambio, no es raro que los ciudadanos tengan contacto directo, personal y frecuente con sus funcionarios electos en el nivel local. En este capítulo, se analiza cómo las percepciones de los ciudadanos sobre los gobiernos locales afectan al apoyo al sistema.

Para quienes viven lejos de la capital de su nación, que es, de hecho, el caso de la mayoría de los ciudadanos en las Américas (con la excepción quizás de los uruguayos), el acceso a sus legisladores nacionales, o a los funcionarios de gabinete, requiere viajes largos y costosos. Los funcionarios locales, en cambio, son de fácil acceso. La experiencia de los Estados Unidos sugiere que los ciudadanos formulan sus puntos de vista sobre el gobierno en base a lo que ven y experimentan de primera mano; el comentario clásico de que “toda política es local” emerge directamente de esa experiencia. Los Estados Unidos tiene más de 10.000 gobiernos locales; muchos de ellos controlan y determinan los recursos clave relacionados con la prestación de los servicios públicos, empezando por el sistema de escuelas públicas, pero también incluyendo a la policía, los tribunales locales, hospitales, carreteras, saneamiento, agua y una amplia variedad de otros servicios clave que determinan la calidad de vida que experimentan muchos ciudadanos.

En contraste, la mayoría de la América Latina hispano-portuguesa tiene una larga historia de centralización gubernamental, e históricamente los gobiernos locales siempre han carecido de financiación y en gran parte han sido ignorados políticamente. Durante gran parte de los siglos 19 y 20, la mayoría de los gobiernos locales en la región sufrió una grave escasez de ingresos, así como de autoridad para tratar con los problemas locales.¹ No es de extrañarse, entonces, que la calidad de los servicios locales generalmente haya sido pobre.

El contacto de los ciudadanos con sus gobiernos ha estado tradicionalmente limitado a unos gobiernos locales que tienen poco poder y recursos muy restringidos. Si los ciudadanos de la región expresan su preocupación acerca de la legitimidad de sus gobiernos y tienen dudas sobre la democracia en general, el problema puede comenzar con sus experiencias con el gobierno local.

Participación en reuniones del gobierno local

¿Hasta qué punto los ciudadanos de las Américas participan en el gobierno local? En todos los países de las Américas, se realizó la siguiente pregunta:

NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal/asamblea municipal/sesión del concejo municipal durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (88) No Sabe (98) No Responde

¹ Nickson, R. Andrew. 1995. *Local Government in Latin America*. Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers.

El Gráfico VII.1 muestra el porcentaje de las personas que declara haber asistido a una sesión del concejo municipal o a un cabildo abierto en cada uno de los países de las Américas. Como se muestra en el gráfico, la República Dominicana y los Estados Unidos son los países que, con gran diferencia, presentan los niveles más altos de participación en las reuniones del gobierno local. Una cuarta parte de los encuestados en los Estados Unidos dice haber participado, y el porcentaje es dos puntos superior en la República Dominicana. Más allá de estos dos países, un grupo de catorce países en las Américas tiene tasas de participación en reuniones locales que oscilan entre el 11 y el 16 por ciento. En el otro extremo, Panamá, Chile y Argentina tienen los porcentajes más bajos de participación en este tipo de reuniones, con tasas inferiores al 5%.

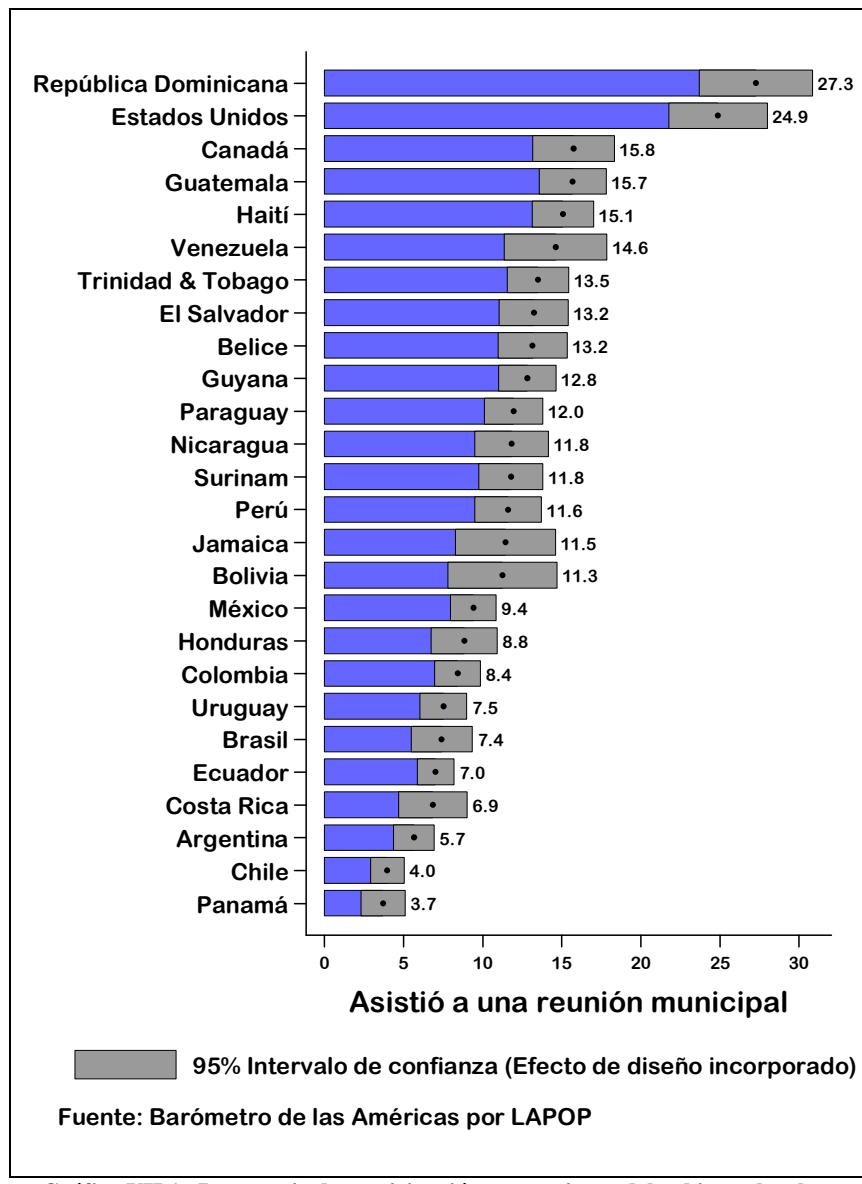


Gráfico VII.1. Porcentaje de participación en reuniones del gobierno local en perspectiva comparada, 2010

El Gráfico VII.2 muestra la variación a lo largo del tiempo de los niveles totales de participación en las reuniones locales de los once países de las Américas entrevistados en cada ronda de la encuesta:

México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Ecuador, Bolivia y la República Dominicana. Como se ilustra en el gráfico, hubo una disminución notable en la participación después de 2004, con una recuperación gradual en las dos rondas siguientes.

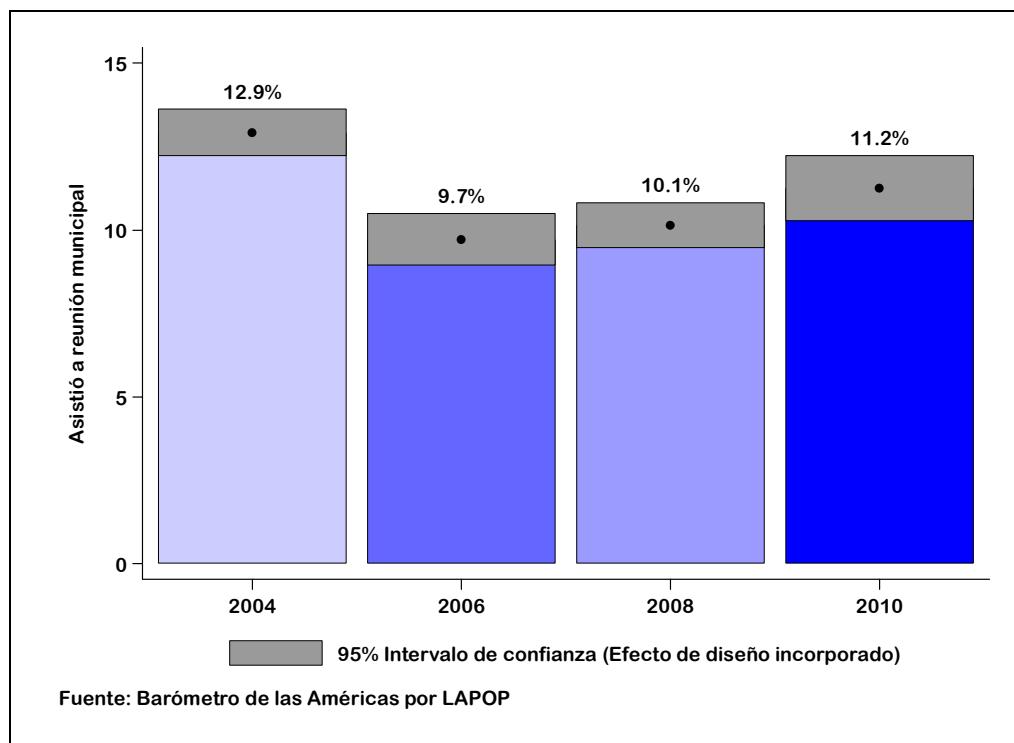


Gráfico VII.2. Participación en reuniones del gobierno local en once países de las Américas por año, 2004 – 2010

Presentación de solicitudes al gobierno local

El contacto con el gobierno local no se limita simplemente a la asistencia a las reuniones municipales. Muchos ciudadanos de las Américas también pueden hacer peticiones o demandas a los funcionarios del gobierno local. A menudo, estas interacciones pueden ser las formas más intensas de participación de los ciudadanos en cualquier nivel de gobierno. Para medir este tipo de contacto, en todos los países de las Américas se realizaron las siguientes dos preguntas:

NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, concejal o síndico de la municipalidad durante los últimos 12 meses?

(1) Sí [Siga] (2) No [Pase a SGL1] (88) NS [Pase a SGL1] (98) No responde [Pase a SGL1]

MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición?

(1) Sí (0) No (88) NS (98) NR (99) INAP

El Gráfico VII.3 muestra la magnitud de la presentación de solicitudes a los gobiernos locales en las Américas en dos gráficos. El primer gráfico circular muestra que el 13% de los encuestados afirmó haber solicitado ayuda o presentado una solicitud a una oficina local en el año anterior a la entrevista. Sin

embargo, la mayoría de estas demandas no fueron respondidas. El segundo gráfico circular muestra que el 61.6% de las solicitudes no fueron resueltas.

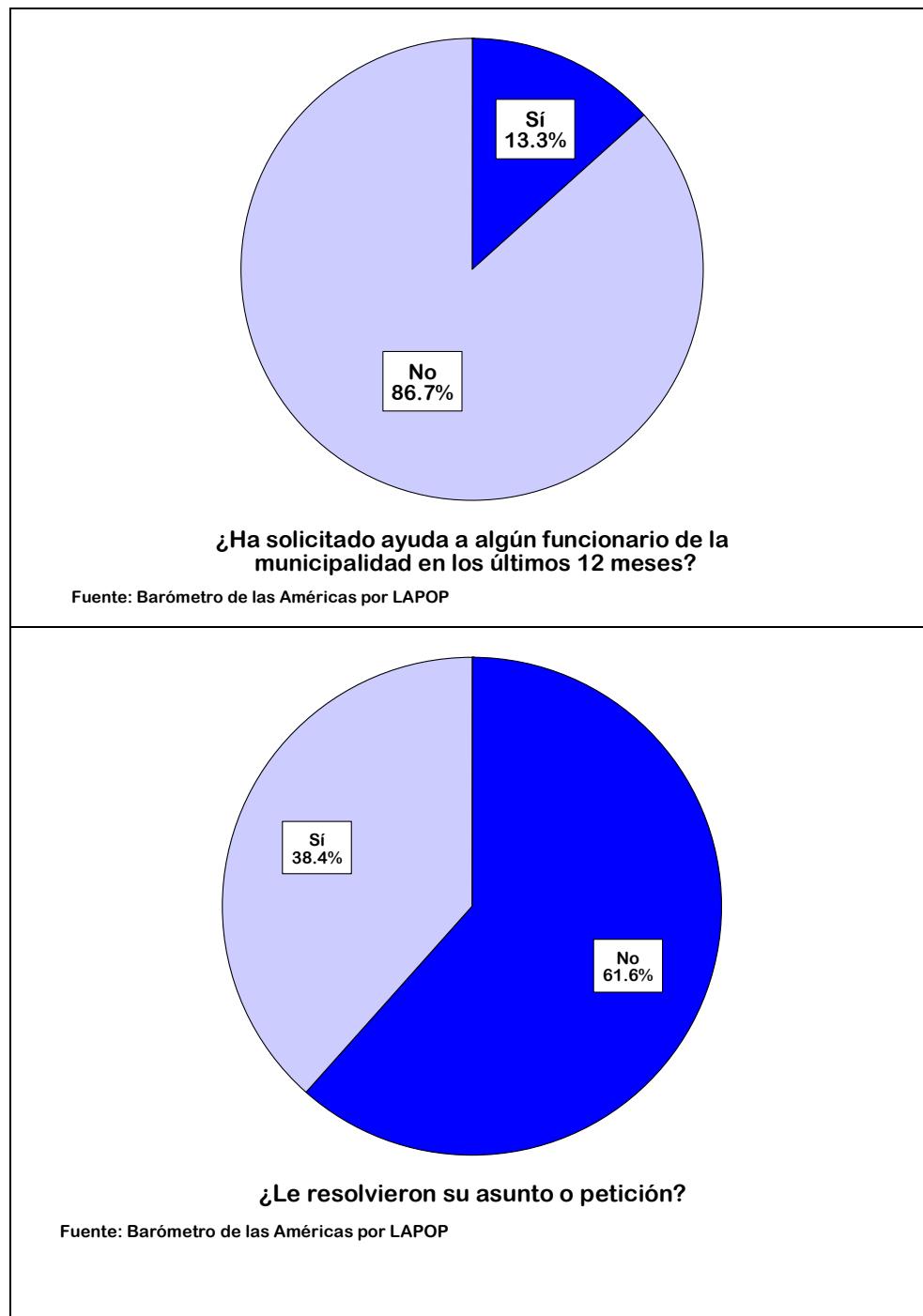


Gráfico VII.3. Presentación de solicitudes al gobierno municipal en las Américas, 2010

¿De qué manera varía la presentación de solicitudes entre los países? El Gráfico VII.4 presenta el porcentaje de la población de cada país de las Américas que buscó asistencia o presentó una petición a alguna oficina, funcionario, concejal o síndico de la municipalidad en los últimos 12 meses. El gráfico muestra que Uruguay, Canadá y Surinam son los países con los mayores porcentajes de personas que

realizaron demandas en el nivel local. Por el contrario, Panamá, Honduras y Costa Rica fueron los países con los niveles más bajos de presentación de solicitudes al gobierno local.

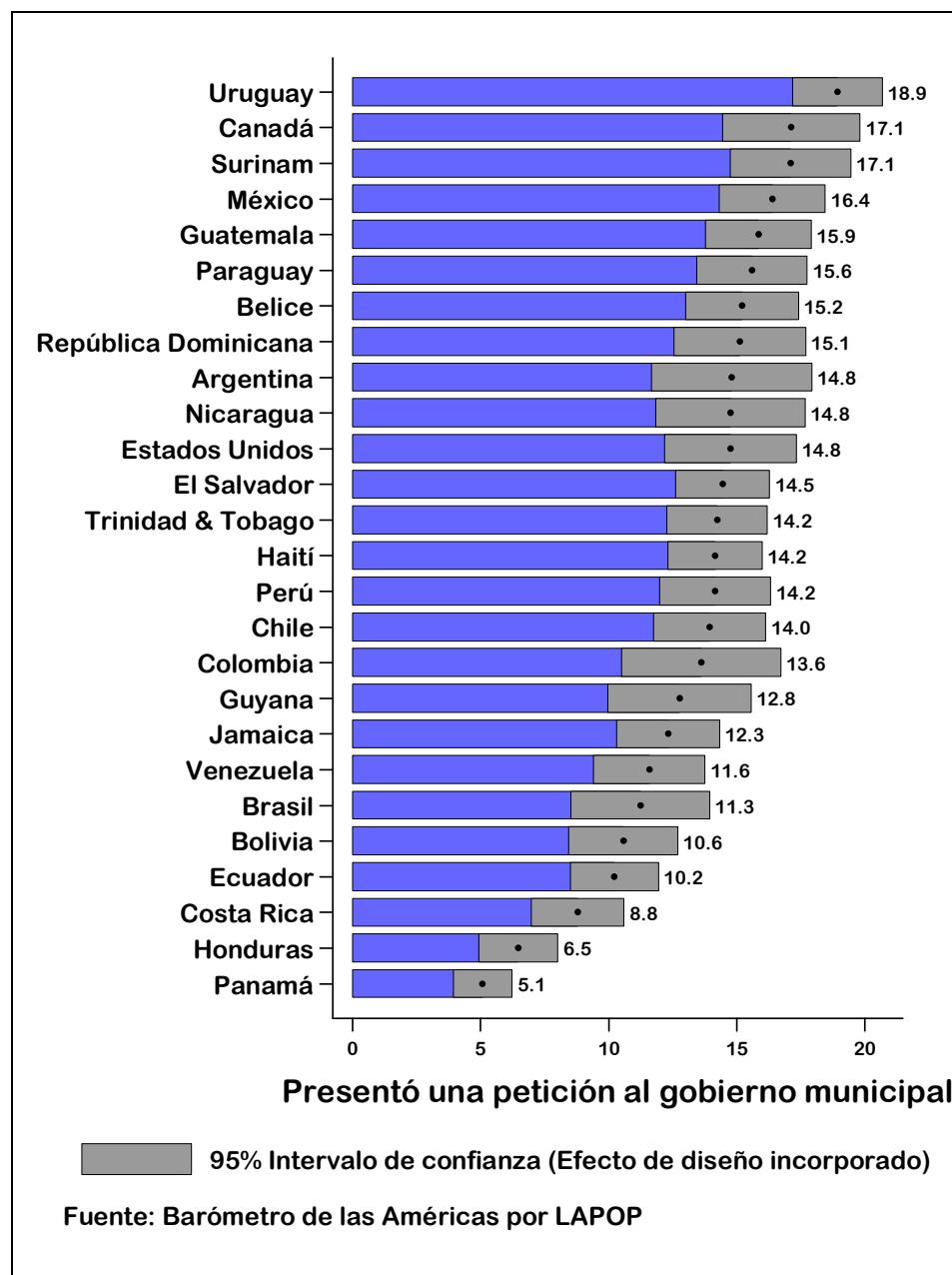


Gráfico VII.4. Porcentaje de ciudadanos que presentó alguna solicitud al gobierno municipal en perspectiva comparada, 2010

El Gráfico VII.5 expone los cambios a través del tiempo en el porcentaje de personas que buscó ayuda de una oficina a nivel local en los once países de las Américas incluidos en todas las rondas de la encuesta. El gráfico muestra que ha existido una disminución en la presentación de solicitudes en estos países en las tres últimas rondas del Barómetro de las Américas.

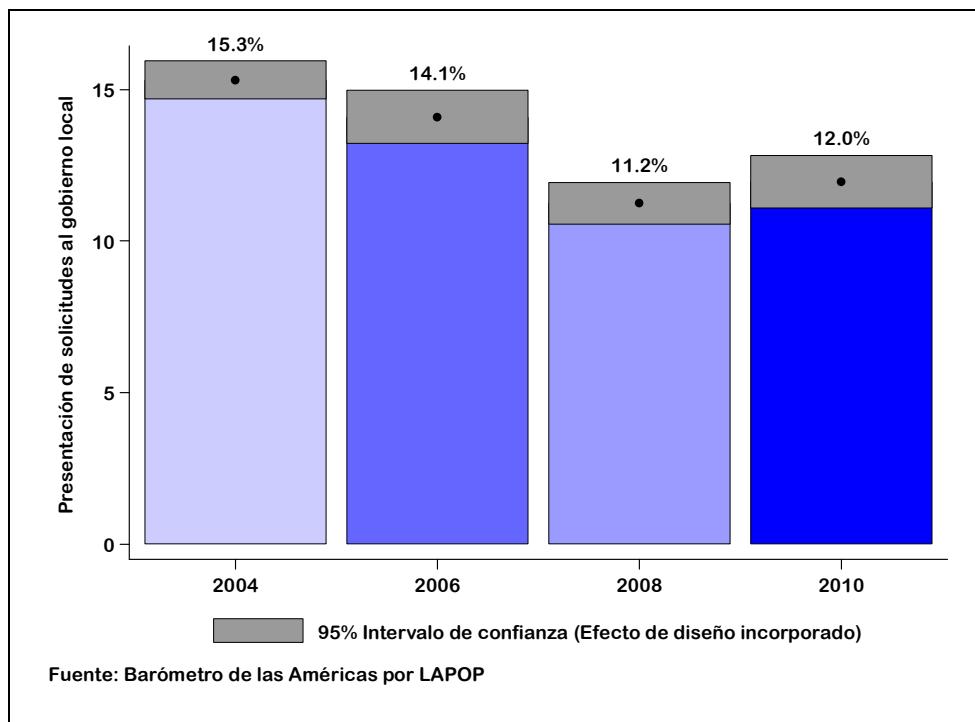


Gráfico VII.5. Presentación de solicitudes al gobierno municipal en once países de las Américas por año, 2004 – 2010

¿Qué ciudadanos de las Américas tienen más probabilidad de presentar solicitudes a los gobiernos locales? En un modelo de regresión logística cuyos resultados aparecen presentados en el Gráfico VII.6, se analizan los determinantes de la presentación de solicitudes en las Américas. El modelo de regresión toma en cuenta la variación entre los países mediante la inclusión de “efectos fijos de país”. Como en los capítulos anteriores, los coeficientes para cada variable que aparece en el eje Y están representados por puntos; los puntos a la derecha de la línea “0” indican que la variable tiene un impacto positivo en la presentación de solicitudes, mientras que los que se sitúan a la izquierda de la línea indican que la variable tiene un impacto negativo. Las líneas horizontales que rodean los puntos representan los intervalos de confianza al 95%. Cuando las líneas horizontales no intersectan el eje “0”, podemos estar al menos el 95% seguros de que los coeficientes son estadísticamente significativos.

El gráfico muestra que los factores más importantes para determinar la probabilidad de buscar ayuda o presentar una solicitud a los gobiernos locales son el tamaño de la ciudad, de modo que los entrevistados que viven en las ciudades pequeñas son más propensos a presentar una solicitud al gobierno, la educación de los encuestados y la edad, y su asistencia a las reuniones municipales.² Del mismo modo, las personas con una percepción negativa de la situación económica familiar también son más propensas a buscar ayuda del gobierno local.

² El tamaño del lugar se codificó de manera que los valores más altos se corresponden con las ciudades más pequeñas y las áreas rurales.

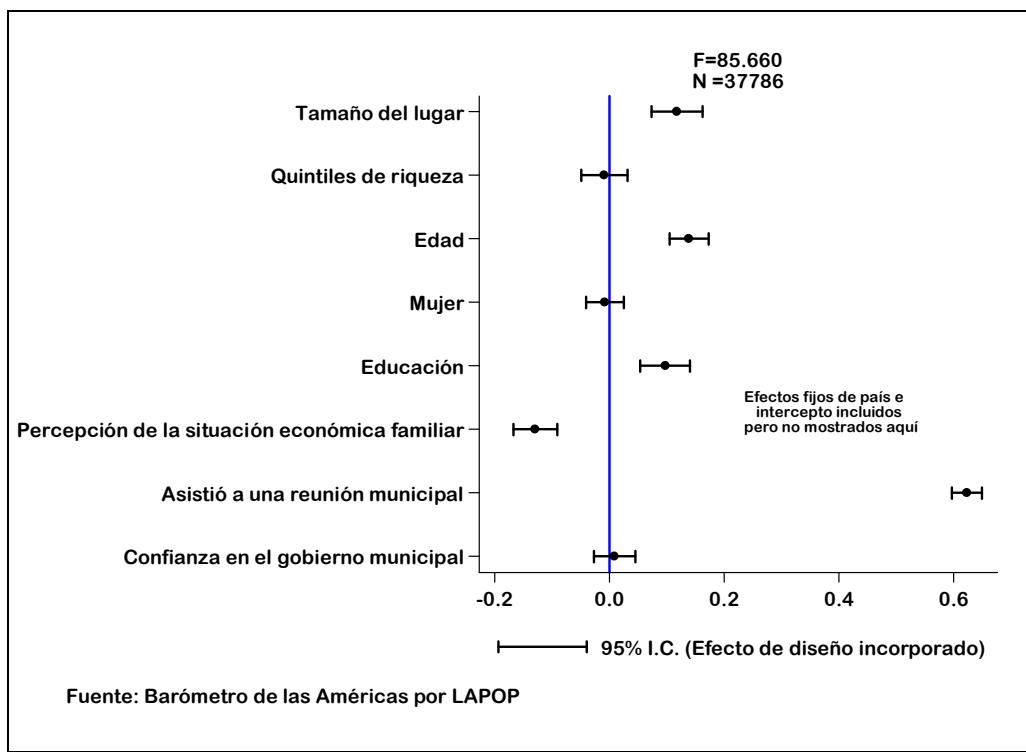


Gráfico VII.6. ¿Quién es más proclive a buscar ayuda o presentar solicitudes al gobierno local?

El Gráfico VII.7 presenta una serie de gráficos que describen cómo cada variable afecta a la presentación de solicitudes. El gráfico en la parte superior izquierda muestra que el porcentaje de personas que presenta solicitudes al nivel local es mucho mayor entre aquellos quienes también asisten a reuniones municipales que entre aquellos quienes no lo hacen. La sección superior derecha del gráfico muestra el porcentaje de personas que presentó una demanda al gobierno local por cada nivel de educación. Aquí se encuentra una tendencia no muy clara en la presentación de solicitudes según los niveles de educación, aunque en el análisis multivariado la educación sí tenía un impacto positivo en la probabilidad de buscar ayuda del gobierno local.

El gráfico inferior izquierdo, por su parte, muestra el porcentaje de personas que presentaron una demanda al gobierno local en cada uno de los tres grupos de edad. Mientras que el 16% de los ciudadanos mayores de 50 años en las Américas señala haber presentado una solicitud al gobierno local en el último año, sólo el 10% de los ciudadanos menores de 34 lo hizo. Por último, la parte inferior derecha del gráfico presenta el porcentaje de los ciudadanos que presentó solicitudes en ciudades de diferentes tamaños. Esta cifra muestra que hay un porcentaje mayor de presentación de solicitudes en los pueblos más pequeños.

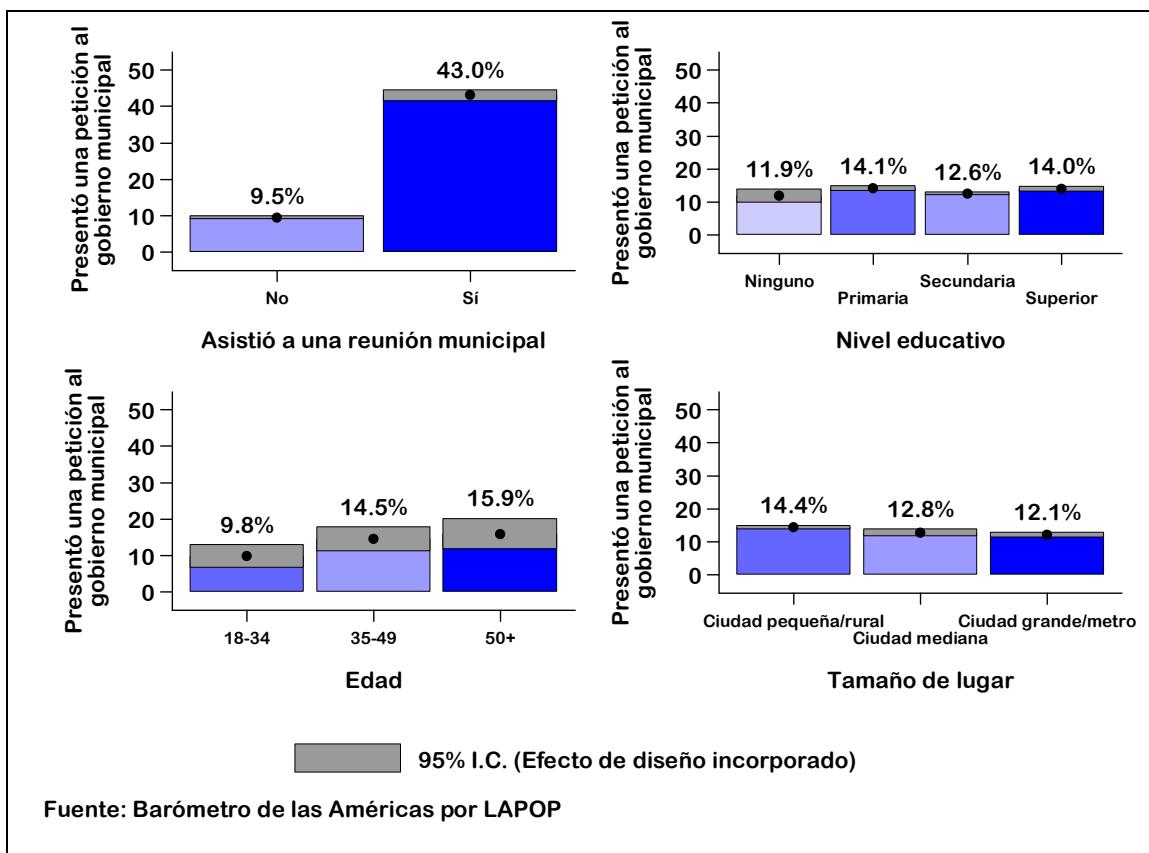


Gráfico VII.7. Presentación de solicitud al gobierno municipal por asistencia a reuniones municipales, nivel educativo, edad y tamaño del lugar en las Américas, 2010

Satisfacción con los servicios del gobierno local

¿En qué medida los ciudadanos están satisfechos con los servicios de sus gobiernos locales? En todos los países estudiados, se hizo la siguiente pregunta:

SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son: [Leer alternativas]
 (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos
 (5) Muy malos (pésimos) (88) NS (98) NR

El Gráfico VII.8 muestra los niveles de satisfacción con los servicios del gobierno local en las Américas. Se observa que los ciudadanos de las Américas se ubican, en general, en algún lugar entre neutral y positivo en su satisfacción con sus gobiernos locales. Como puede verse, el 43% de los encuestados piensa que los servicios no son ni buenos ni malos, mientras que el 27% otorga calificaciones positivas y el 19% otorga calificaciones negativas.

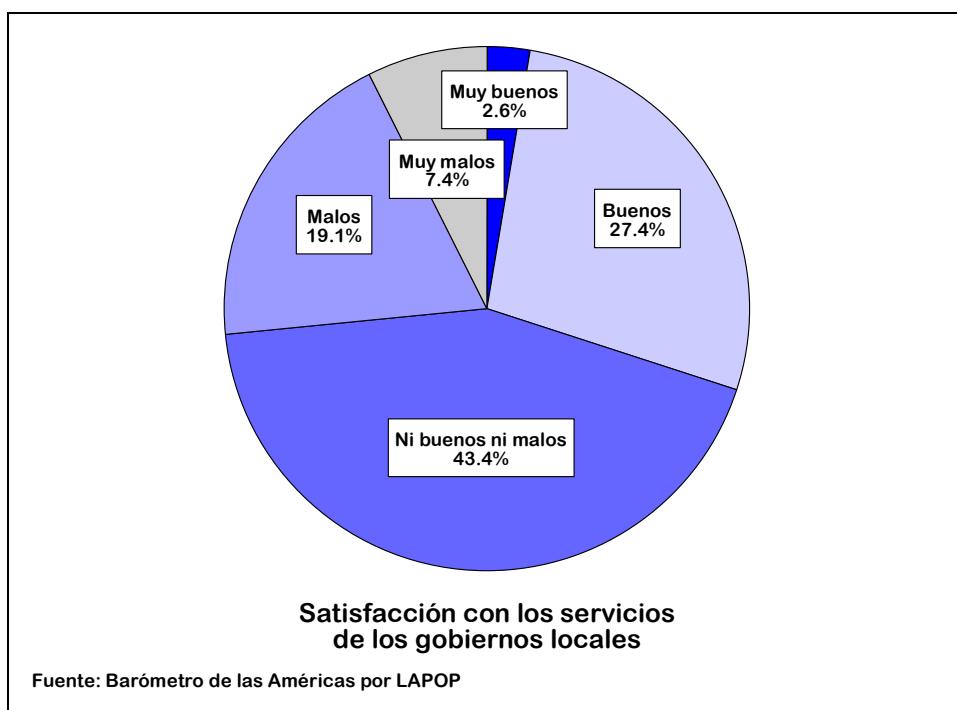


Gráfico VII.8. Satisfacción con los servicios del gobierno local en las Américas, 2010

¿La satisfacción varía entre países? Dada la gran variación en la capacidad fiscal y administrativa de los gobiernos locales en toda la región, es normal sospechar que la respuesta sea sí. El Gráfico VII.9 muestra los niveles de satisfacción con los servicios del gobierno local en cada país de las Américas. Siguiendo el estándar de LAPOP, las respuestas han sido recodificadas en una escala de 0-100, donde “0” representa la percepción de que los servicios del gobierno local son muy malos y “100” la percepción de que son muy buenos. El gráfico muestra que los ciudadanos de Colombia, Canadá y Uruguay son los más satisfechos con sus gobiernos locales. Mientras tanto, hay un grupo de cuatro naciones del Caribe en las que los ciudadanos están, en general, muy insatisfechos con el desempeño de sus gobiernos locales: Jamaica, Surinam, Haití y Belice.

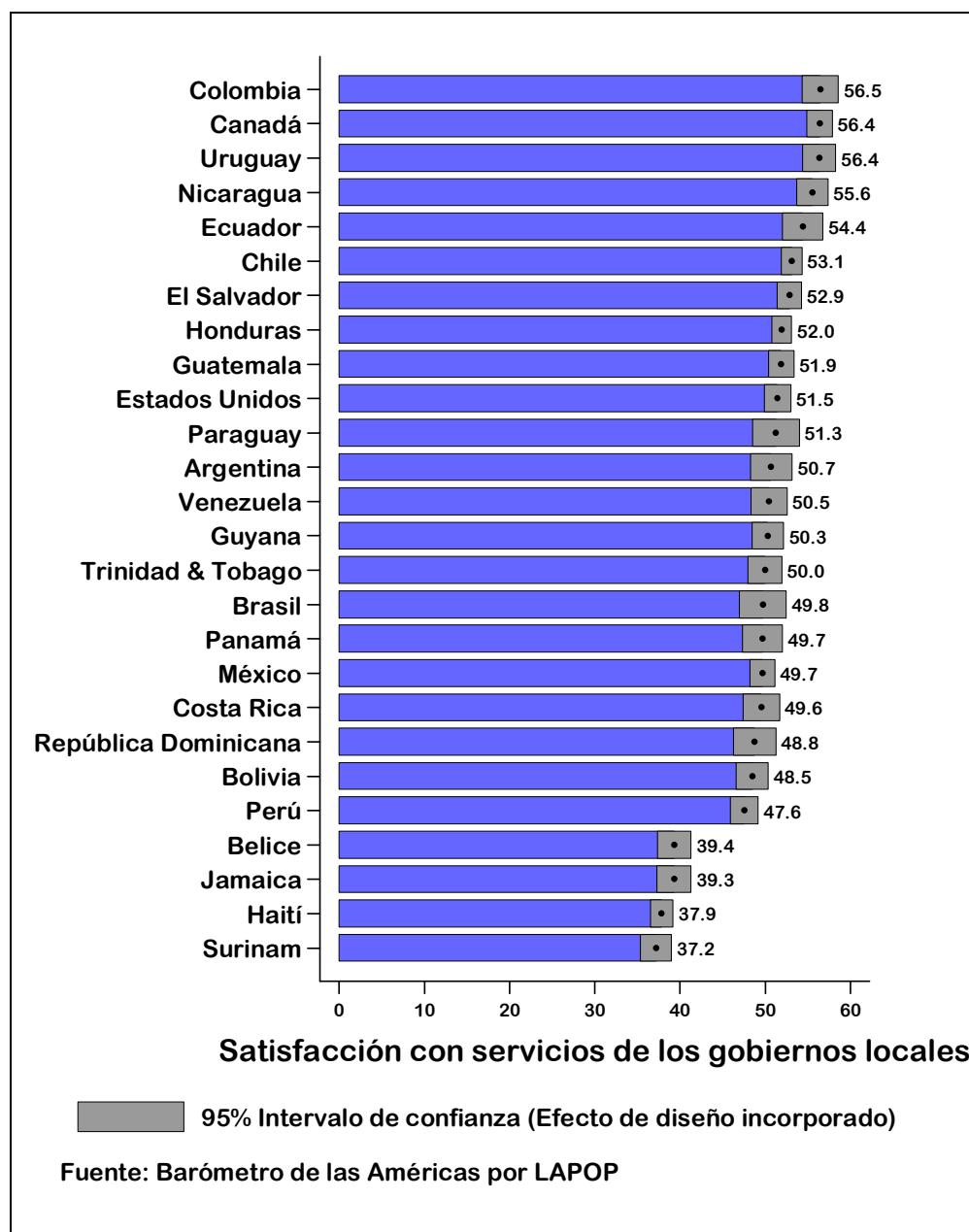


Gráfico VII.9. Satisfacción con los servicios del gobierno local en perspectiva comparada, 2010

¿Cómo ha cambiado la satisfacción con los servicios del gobierno local a lo largo del tiempo? El Gráfico VII.10 muestra las tendencias de los niveles promedio de satisfacción con el gobierno local en los once países que forman parte de las cuatro rondas del Barómetro de las Américas. El gráfico muestra niveles relativamente estables de satisfacción con los servicios del gobierno local en estos países, con un promedio alrededor de 51 puntos en la escala de 0 a 100 en las cuatro rondas.

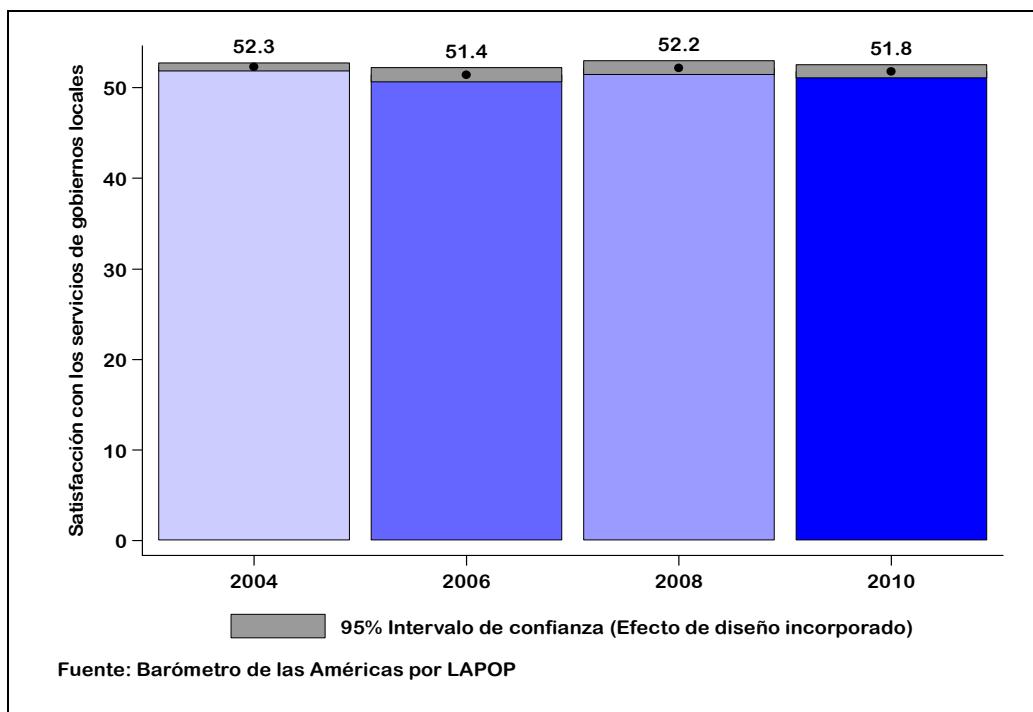


Gráfico VII.10. Satisfacción con los servicios del gobierno local en once países de las Américas por año, 2004 - 2010

Impacto en la satisfacción de los servicios del gobierno local en el apoyo al sistema político

Como se mencionó anteriormente, la mayoría de los ciudadanos en las Américas tiene mucho más contacto con sus gobiernos locales que con cualquier otro nivel de gobierno. Como resultado, estas experiencias al nivel local pueden influir en las actitudes de los ciudadanos hacia el sistema político de su país. A continuación se evalúa cómo las actitudes hacia el gobierno local se extienden, afectando al apoyo al sistema político. En el Gráfico VII.11 se presentan los resultados de un análisis de regresión múltiple evaluando los determinantes de apoyo al sistema en las Américas. Este modelo se estima utilizando los efectos fijos de país (no se muestran en el gráfico) para tener en cuenta la gran variación de la satisfacción con el gobierno local en todo el hemisferio. Al igual que en el gráfico de la regresión anterior, las líneas horizontales representan los intervalos de confianza al 95% mientras que los puntos representan los efectos estimados, y se toma en cuenta el efecto del diseño de la muestra.

Como se encontró en capítulos anteriores, la residencia en las ciudades más pequeñas, la edad, el género, la percepción de la economía, el interés político, y la satisfacción con el desempeño del presidente actual tienen un efecto positivo en el apoyo al sistema, mientras que la educación y la riqueza tienen efectos negativos.³ Es importante destacar que, la satisfacción con los servicios del gobierno local es un determinante muy importante del apoyo al sistema. Esto confirma que las experiencias con el gobierno local, en realidad, afectan a las actitudes hacia el sistema político.

³ El tamaño del lugar se codificó de manera que los valores más altos se corresponden con las ciudades más pequeñas y las áreas rurales.

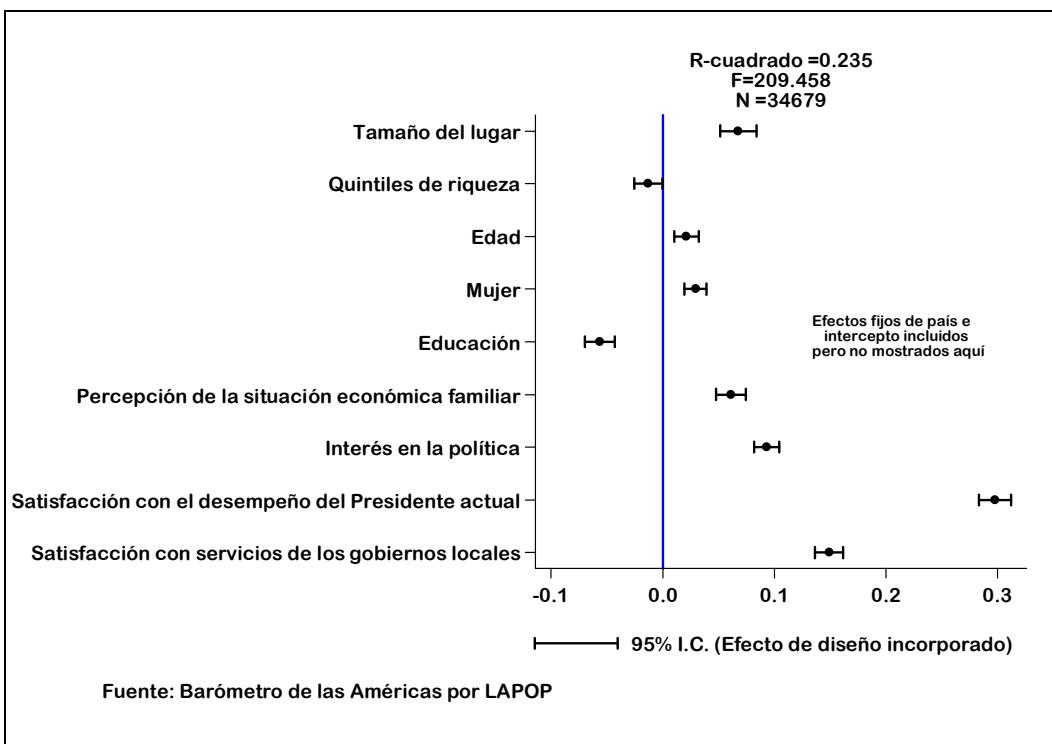


Gráfico VII.11. Impacto de la satisfacción con los servicios del gobierno local en el apoyo al sistema en las Américas, 2010

El Gráfico VII.12 muestra cómo el apoyo al sistema varía según los valores de sus determinantes más importantes. El gráfico superior izquierdo muestra que las personas que están más satisfechas con los servicios prestados por los gobiernos locales tienen niveles de apoyo al sistema más de 20 puntos por encima del de los ciudadanos que están menos satisfechos, utilizando una escala de 0-100. El gráfico superior en la parte derecha muestra que el apoyo al sistema varía 30 puntos del rango más bajo al más alto de satisfacción con el actual presidente. En la parte inferior izquierda, se observa que las personas con mayor interés en la política también apoyan más al sistema político. Por último, la parte inferior derecha muestra que los menos educados son quienes tienen los niveles más altos de apoyo al sistema político.

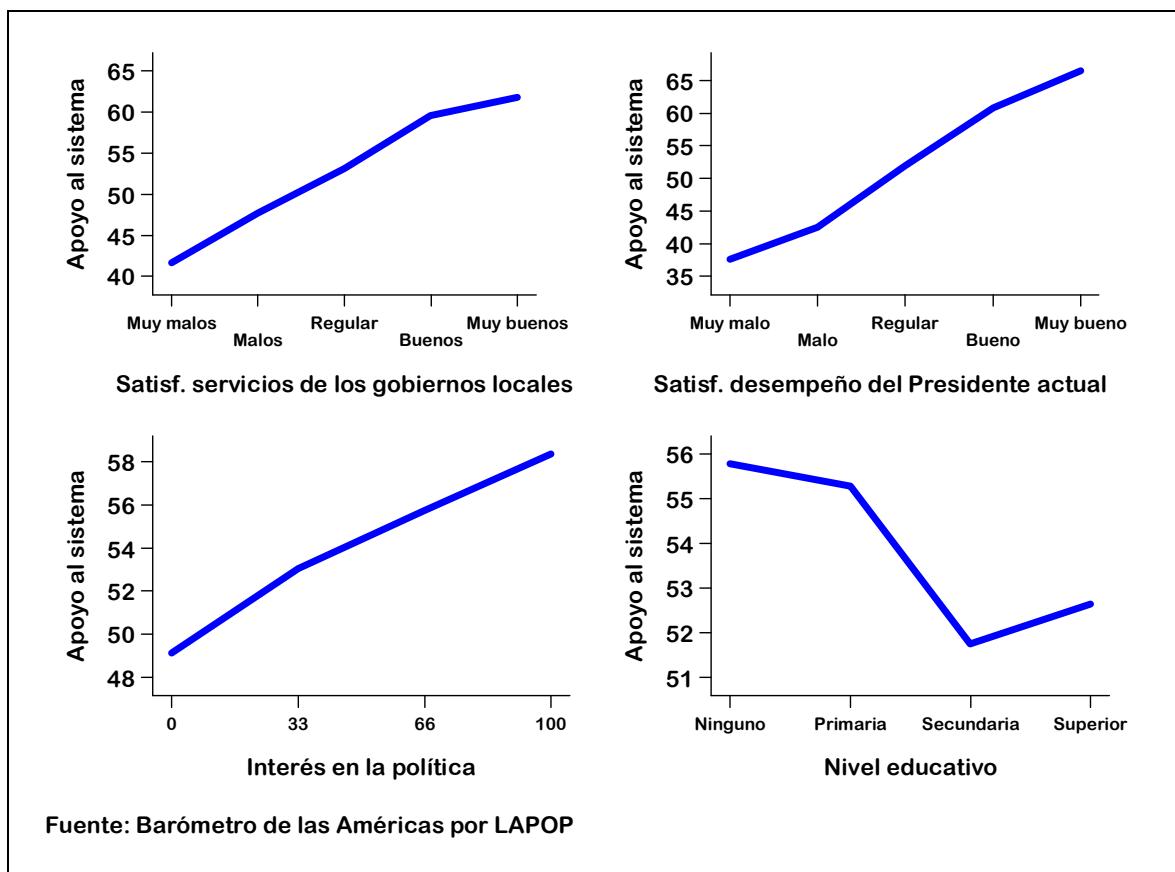


Gráfico VII.12. Apoyo al sistema por satisfacción con los servicios municipales, satisfacción con el desempeño del presidente, interés en la política y nivel educativo en las Américas, 2010

Conclusión

En este capítulo se han examinado las percepciones y experiencias con los gobiernos locales a lo largo de las Américas. Se ha mostrado que la República Dominicana es el país donde la asistencia a las reuniones municipales es la más alta, mientras que Panamá y Chile son los países con la menor asistencia. El capítulo también muestra que hubo una disminución notable en la participación en reuniones locales a partir de 2004 para los 11 países que han sido estudiados a lo largo del tiempo, con una recuperación gradual en las siguientes rondas de encuestas.

Este capítulo también muestra que el 13% de los ciudadanos ha presentado solicitudes a los gobiernos locales en el último año, y que la mayoría de ellos informó que su problema o petición no fue resuelto. Además, se ha producido una disminución significativa y constante en el porcentaje de personas que ha presentado solicitudes a las oficinas locales. Son las personas que asisten a las reuniones municipales y quienes perciben que su situación económica familiar es muy mala, quienes tienen más probabilidades de presentar una solicitud o petición al gobierno local.

En cuanto a la satisfacción con los servicios del gobierno local, el capítulo muestra que muchos ciudadanos son neutrales, aunque en general, las opiniones hacia estos servicios son ligeramente positivas. Colombia y Canadá son los países con los niveles promedio más altos de satisfacción con los servicios al nivel local, mientras que los ciudadanos de Haití y Surinam son los más insatisfechos. Los

niveles promedio de satisfacción se han mantenido relativamente estables alrededor de los 52 puntos en la escala de 0 a 100 en las cuatro rondas del Barómetro de las Américas. Por último, la satisfacción con los servicios del gobierno local resulta ser muy importante para la democracia en las Américas. Se encontró que es uno de los determinantes más significativos del apoyo al sistema político, tan sólo por detrás de la satisfacción con el desempeño del presidente actual.

Referencias

- Almond, Gabriel A. y Sidney Verba. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton: Princeton University Press, 1963.
- Barber, Benjamin R. The Discourse of Civility. En *Citizen Competence and Democratic Institutions*, editado por Karol Edward Soltan y Stephen L. Elkin. University Park, PA: Penn State University Press, 1999.
- Benson, Michelle y Thomas R. Rochon. Interpersonal Trust and the Magnitude of Protest: A Micro and Macro Level Approach. *Comparative Political Studies* 37, no. 4, 2004: 435-57.
- Bermeo, Nancy. *Ordinary People in Extraordinary Times: The Citizenry and the Breakdown of Democracy*. Princeton, N.J.: Princeton University Press, 2003.
- Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. "Cultura Política y Democratización: Vías Alternas en Nicaragua y Costa Rica." En *Transiciones a la Democracia en Europa y América Latina*, editado por Carlos E. Barba Solano, José Luis Barros Horcasitas y Javier Hurtado, 628-81. México: FLACSO - Universidad de Guadalajara, 1991.
- _____. "Political Culture and Democratization: Evidence from México, Nicaragua and Costa Rica." En *Political Culture and Democracy in Developing Countries*, editado por Larry Diamond, 107-38. Boulder: Lynne Rienner, 1994.
- _____. "Inequality and Democracy in Latin America: Individual and Contextual Effects of Wealth on Political Participation," en *Poverty, Participation, and Democracy*, ed. Anirudh Krishna. Cambridge: Cambridge University Press, 2008.
- _____. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Democracy and Political Support in Eight Nations*. Cambridge: Cambridge Universidad Press, 2009.
- Bruno, Frey S. y Alois Stutzer. *Happiness and Economics*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 2002.
- Brehm, John y Wendy Rahn. Individual-Level Evidence for the Causes and Consequences of Social Capital. *American Journal of Political Science* 41, no. 3, 1997: 999-1023.
- Clausen, Aage R. Response Validity: Vote Report. *Public Opinion Quarterly* 32, no. 4: 588-606, 1968.
- Cohen, Jean L., y Andrew Arato. *Civil Society and Political Theory*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press, 1992.
- Córdova, Abby y Mitchell Seligson. "Economic Crisis and Democracy in Latin America," *PS: Political Science and Politics*, 2009.
- _____. "Economic Shocks and Democratic Vulnerabilities in Latin America and the Caribbean" *Latin American Politics and Society* 52, no. 2, 2010.
- Dahl, Robert A. *Polyarchy: Participation and Opposition*. New Haven, CT: Yale Universidad Press, 1971.
- Dalton, Russell J. *Democratic Challenges, Democratic Choices: The Erosion of Political Support in Advanced Industrial Democracies*. Oxford: Oxford University Press, 2004.
- Doig, Alan y Stephanie McIvor. Corruption and its Control in the Developmental Context: An Analysis and Selective Review of the Literature. *Third World Quarterly* 20, no. 3, 1999: 657-76.
- Doig, Alan y Robin Theobald, eds. *Corruption and Democratization*. London: Frank Cass, 2000.
- Fernández-Arias, Eduardo y Peter Montiel. *Crisis Response in Latin America: Is the "Rainy Day" at Hand?* Inter-American Development Bank, 2009.
- Gibson, James L. Gregory A. Caldeira y Lester Kenyatta Spence. "Why Do People Accept Public Policies They Oppose? Testing Legitimacy Theory with a Survey-Based Experiment." *Political Research Quarterly* 58, no. 2, 2005: 187-201.
- Gilley, Bruce. *The Right to Rule: How States Win and Lose Legitimacy*. New York: Columbia Universidad Press, 2009.
- Graham, Carol. *Happiness Around the World: The Paradox of Happy Peasants and Miserable*

- Millionaires*. Oxford, New York: Oxford University Press, 2009.
- Graham, Carol, Eduardo Lora e Inter-American Development Bank. *Paradox and Perception: Measuring Quality of Life in Latin America*. Washington, D.C.: Inter-American Development Bank: Brookings Institution Press, 2009.
- Graham, Carol y Stefano Pettinato. *Happiness and Hardship: Opportunity and Insecurity in New Market Economies*. Washington, D.C.: Brookings Institution Press, 2001.
- Gutmann, Amy y Dennis Thompson. *Democracy and Disagreement*. Cambridge, Massachusetts: Belknap Press of Harvard University Press, 1996.
- ILO. *Global Employment Trends: January 2010*. Geneva: International Labor Organization, 2010.
- IMF. *World Economic Outlook 2009: Crisis and Recovery*. Washington, DC: International Monetary Fund, 2009.
- . *World Economic Outlook 2010: Rebalancing Growth*. Washington, DC: International Monetary Fund, 2010.
- Inglehart, Ronald y Hans-Dieter Klingemann. "Genes, Culture, Democracy, and Happiness," en *Culture and Subjective Well-Being*, ed. Ed Diener y Eunkook M. Suh. Cambridge, Mass MIT Press, 2000.
- Izquierdo, Alejandro y Ernesto Talvi. *The Aftermath of the Global Crisis: Policy Lessons and Challenges Ahead for Latin America and the Caribbean*. Washington, D. C.: Inter-American Development Bank, 2010.
- Kaase, Max y Alan Marsh. Political Action: A Theoretical Perspective. In *Political Action: Mass Participation in Five Western Democracies*, edited by Samuel H. Barnes and Max Kaase. Beverly Hills: Sage Publications, 1979.
- Kapstein, Ethan B. y Nathan Converse. *The Fate of Young Democracies*. Cambridge, New York: Cambridge University Press, 2008.
- Karp, Jeffrey A. y David Brockington. Social Desirability and Response Validity: A Comparative Analysis of Overreporting Voter Turnout in Five Countries. *The Journal of Politics* 67, no. 03, 2005: 825-40.
- Markoff, John. *Waves of Democracy: Social Movements and Political Change*. Thousand Oaks, CA: Pine Forge Press, 1996.
- Muller, Edward N. y Mitchell A. Seligson. "Insurgency and Inequality" *American Political Science Review* 81, 1987: 425 - 451.
- Neace, M. B. The Impact of Low Trust on Economic Development: The Case of Latin America. *Review of Policy Research* 21, no. 5, 2004: 699-713.
- Nickson, R. Andrew. *Local Government in Latin America*. Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers, 1995.
- Norris, Pippa ed. *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government*. Oxford: Oxford University Press, 1999.
- Paxton, Pamela. Association Memberships and Generalized Trust: A Multilevel Model across 31 Countries. *Social Forces* 86, 2007, 47-76.
- Pérez, Orlando J., John A. Booth y Mitchell A. Seligson. The Honduran "Catharsis," AmericasBarometer Insights Series, 2010.
- Pharr, Susan J. Officials' Misconduct and Public Distrust: Japan and the Trilateral Democracies. En *Dissaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?*, editado por Susan J. Pharr y Robert D. Putnam. Princeton: Princeton University Press, 2000.
- Przeworski, Adam; Michael M. Alvarez; Jose Antonio Cheibub y Fernando Limongi. "What Makes Democracies Endure?," *Journal of Democracy* 7, no. 1, 1996.
- . *Democracy and Development: Political Institutions and Well-being in the World, 1950-1990*. Cambridge: Cambridge University Press, 2000.

- Puddington, Arch. "The Freedom House Survey for 2009: The Erosion Accelerates" *Journal of Democracy* 21, no. 2, 2010.
- Putnam, Robert D. *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton: Princeton University Press, 1993.
- Rose-Ackerman, Susan. *Corruption and Government: Causes, Consequences, and Reform*. Cambridge: Cambridge University Press, 1999.
- Schedler, Andreas, Larry Diamond y Marc F. Plattner. *The Self-Restraining State: Power and Accountability in New Democracies*. Boulder, CO: Lynne Rienner, 1999.
- Seligson, Mitchell A. "Nicaraguans Talk About Corruption: A Study of Public Opinion." Washington, D. C.: Casals and Associates, 1997.
- Seligson, Mitchell A. *Nicaraguans Talk About Corruption: A Follow-up Study*. Washington, D. C.: Casals and Associates, 1999.
- Seligson, Mitchell A. "Toward a Model of Democratic Stability: Political Culture in Central America." *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, no. 2, 2000.
- Seligson, Mitchell A. The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries. *Journal of Politics* 64, no. 2, 2002: 408-33.
- Seligson, Mitchell A. The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America. *World Development* 34, no. 2, 2006: 381-404.
- Seligson, Mitchell A. y John A. Booth. "Political Culture and Regime Type: Evidence from Nicaragua and Costa Rica." *Journal of Politics* 55, no. 3, 1993: 777-92.
- Seligson, Mitchell A. y John A. Booth. "Trouble in Central America: Crime, Hard Times and Discontent." *Journal of Democracy* 21, no. 2, 2010: 123-135.
- Stolle, Dietlind. Bowling Together, Bowling Alone: The Development of Generalized Trust in Voluntary Associations. *Political Psychology* 19, no. 3, 1998: 497-525.
- Sullivan, John L. y John E. Transue. The Psychological Underpinnings of Democracy: A Selective Review of Research on Political Tolerance, Interpersonal Trust, and Social Capital. *Annual Review of Psychology* 50, 1999: 625-50.
- Tilly, Charles. *Social Movements, 1768-2004*. Boulder, CO: Paradigm Publishers, 2004.
- Traugott, Michael W. y John P. Katosh. The Consequences of Validated and Self-Reported Voting Measures. *Public Opinion Quarterly* 45, 1981: 519-35.
- United Nations. *World Economic Situation and Prospects 2010: Global Outlook*. New York: United Nations, 2009.
- United Nations Development Programme. *Human Development Report 2009: Overcoming Barriers: Human Mobility and Development*. New York: United Nations Development Program, 2009.
- United Nations Development Programme. *Informe regional sobre desarrollo humano en América Latina y el Caribe*. New York: United Nations Development Programme, 2010.
- WorldBank. *Global Economic Prospects: Crisis, Finance, and Growth 2010*. Washington: The World Bank, 2010.

Apéndices

Apéndice I: La carta de consentimiento informado

Esta es la carta estándar de consentimiento informado, que fue modificada por equipos de investigación dentro de cada país.



VANDERBILT UNIVERSITY

Enero, 2010

Estimado señor o señora:

Usted ha sido elegido para participar en un estudio de opinión pública. Vengo por encargo de la Universidad de Vanderbilt. El proyecto está financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. El objetivo principal del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de diferentes aspectos de la situación local y nacional.

Usted ha sido elegido/a al azar. Usted no recibirá pago alguno por su participación, pero ésta tampoco le occasionará gastos.

Su participación en el estudio es voluntaria y la entrevista durará de 30 a 40 minutos.

Las respuestas que usted proporcione serán completamente confidenciales y anónimas. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento.

Si tiene preguntas respecto al estudio, puede comunicarse con XXXXXX al teléfono XXXXXX.

¿Desea participar?

Apéndice II: El cuestionario

NOTA: Las preguntas específicas de cada país se incluyeron en cada país. El texto entre [corchetes] indica el texto que fue adaptado para cada país.

LAPOP Barómetro de las Américas 2010 Master Core, Spanish Version # 10.1 **IRB Approval: #090103**



El Barómetro de las Américas: [Nombre del País], 2010
 © Vanderbilt University 2010. Derechos reservados. All rights reserved.

PAÍS.				
01. México	02. Guatemala	03. El Salvador	04. Honduras	05. Nicaragua
06. Costa Rica	07. Panamá	08. Colombia	09. Ecuador	10. Bolivia
11. Perú	12. Paraguay	13. Chile	14. Uruguay	15. Brasil
16. Venezuela	17. Argentina	21. Rep. Dom.	22. Haití	23. Jamaica
24. Guyana	25. Trinidad & Tobago.	26. Belice	40. Estados Unidos	41. Canadá
27. Surinam				
<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>				
IDNUM. Número de cuestionario [asignado en la oficina] _____ <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>				
ESTRATOPRI: [LOS NOMBRES DE LOS ESTRATOS] _____ <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>				
UPM. (Unidad Primaria de Muestreo) _____ <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>				
PROV. Provincia (o departamento) : _____ <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>				
MUNICIPIO. Cantón (o municipio): _____ <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>				
XXXDISTRITO. DISTRITO (o parroquia, etc.): _____ <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>				
XXXSEGMENTO. SEGMENTO CENSAL _____ <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>				
XXXSEC. Sector _____ <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>				
CLUSTER. (Unidad Final de Muestreo o Punto Muestral) [Máximo de 8 entrevistas urbanas, 12 rurales] _____ <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>				
UR (1) Urbano (2) Rural [Usar definición censal del país] _____ <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>				
TAMANO. Tamaño del lugar: (1) Capital nacional (área metropolitana) (2) Ciudad grande (3) Ciudad mediana (4) Ciudad pequeña (5) Área rural _____ <input type="checkbox"/>				
IDIOMAQ. Idioma del cuestionario: (1) Español [INSERTAR OTROS IDIOMAS USADOS] _____ <input type="checkbox"/>				
Hora de inicio: _____ : <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>				
FECHA. Fecha de la entrevista día: _____ mes: _____ año: 2010 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>				

ATENCIÓN: ES UN REQUISITO LEER SIEMPRE LA HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO ANTES DE COMENZAR LA ENTREVISTA

Q1. [Anotar, no preguntar] Género: (1) Hombre (2) Mujer

LS3. Para comenzar, ¿en general, qué tan satisfecho está con su vida? ¿Usted diría que se encuentra:
[Leer alternativas]

(1) Muy satisfecho(a) (2) Algo satisfecho(a) (3) Algo insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)
(88) NS (98) NR

A4. En su opinión ¿cuál es el problema **más grave** que está enfrentando el país? [NO LEER ALTERNATIVAS; SÓLO UNA OPCIÓN]

Agua, falta de	19	Impunidad	61
Caminos/vías en mal estado	18	Inflación, altos precios	02
Conflictos armados	30	Los políticos	59
Corrupción	13	Mal gobierno	15
Crédito, falta de	09	Medio ambiente	10
Delincuencia, crimen,	05	Migración	16
Derechos humanos, violaciones de	56	Narcotráfico	12
Desempleo/falta de empleo	03	Pandillas	14
Desigualdad	58	Pobreza	04
Desnutrición	23	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)	06
Desplazamiento forzado	32	Salud, falta de servicio	22
Deuda Externa	26	Secuestro	31
Discriminación	25	Seguridad (falta de)	27
Drogadicción	11	Terrorismo	33
Economía, problemas con, crisis de	01	Tierra para cultivar, falta de	07
Educación, falta de, mala calidad	21	Transporte, problemas con el	60
Electricidad, falta de	24	Violencia	57
Explosión demográfica	20	Vivienda	55
Guerra contra terrorismo	17	Otro	70
NS	88	NR	98

SOCT1. Ahora, hablando de la economía... ¿Cómo calificaría la situación económica **del país**?

¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?

(1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (88) NS
(98) NR

SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica actual **del país** es mejor, igual o peor que hace doce meses?

(1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR

SOCT3. ¿Considera usted que dentro de 12 meses la situación económica **del país** será mejor, igual o peor que la de ahora?

(1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR

[Pregunta a incluir sólo en los 4 países federales: Venezuela, Argentina, México y Brasil]

RESP6. Hablando de la situación económica actual de su [provincia/estado] ¿considera usted que es mejor, igual o peor que la situación económica del país?

(1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR

IDIO1. ¿Cómo calificaría **en general su** situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?

(1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala
(5) Muy mala (pésima) (88) NS (98) NR

IDIO2. ¿Considera usted que **su** situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?

(1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR

IDIO3. ¿Considera usted que dentro de 12 meses **su** situación económica será mejor, igual o peor que la de ahora?

(1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR

Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolver por sí mismas, y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno.

¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación ... **[Lea cada opción y anote la respuesta]**

CP2. ¿A algún diputado del [Congreso/Asamblea/Parlamento]?

Sí	No	NS	NR
----	----	----	----

CP4A. ¿A alguna autoridad local como el [alcalde, municipalidad/corporación municipal, concejal, prefecto, intendente]?

1	2	88	98
---	---	----	----

CP4. ¿A algún ministerio/secretario, institución pública, u oficina del estado?

1	2	88	98
---	---	----	----

Ahora vamos a hablar de su [municipio]...

NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una [sesión municipal/asamblea municipal/sesión del concejo municipal] durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (88) No Sabe (98) No Responde

NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, concejal o síndico de la [municipalidad] durante los últimos 12 meses?

(1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pase a SGL1]** (88) NS **[Pase a SGL1]** (98) No responde **[Pase a SGL1]**

MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición? (1) Sí (0) No (88) NS (98) NR (99) INAP.

SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la [municipalidad] está dando a la gente son: **[Leer alternativas]** (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos (5) Muy malos (pésimos) (88) NS (98) NR

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS	NR
CP5. Ahora, para cambiar el tema, ¿en los últimos doce meses usted ha contribuido para ayudar a solucionar algún problema de su [comunidad o de los vecinos de su barrio o colonia]? Por favor, dígame si lo hizo por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca en los últimos 12 meses.	1	2	3	4	88	98

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. **[Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]**

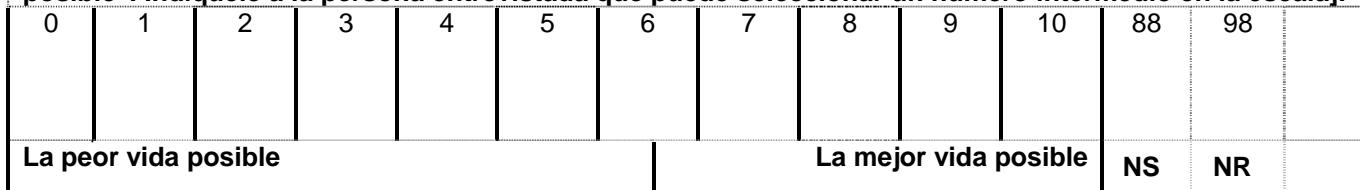
	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS	NR	
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
CP9. ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/u organizaciones campesinas? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
CP20. [Solo mujeres] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste...	1	2	3	4	NS 88	NR 98	INAP 99

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “A”]

LS6. En esta tarjeta hay una [escalera con gradas] numeradas del cero al diez. El cero es la [grada] más baja y representa la peor vida posible para usted. El diez es la [grada] más alta y representa la mejor vida posible para usted.

¿En qué [grada de la escalera] se siente usted en estos momentos? **Por favor escoja [la grada] que mejor represente su opinión.**

[Señale en la tarjeta el número que representa la “peor vida posible” y el que representa “la mejor vida posible”. Indíquele a la persona entrevistada que puede seleccionar un número intermedio en la escala].



LS6A. ¿En qué [grada] escalón diría usted que se encontraba hace dos años, es decir, en el 2008?

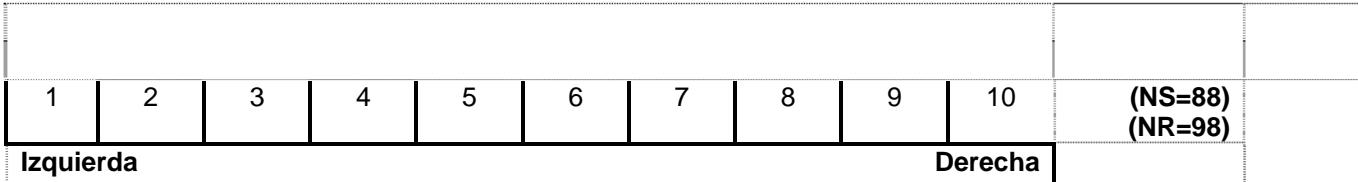
[RECOGER TARJETA “A”]

IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es: **[Leer alternativas]**

(1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable (88) NS (98) NR

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “B”]

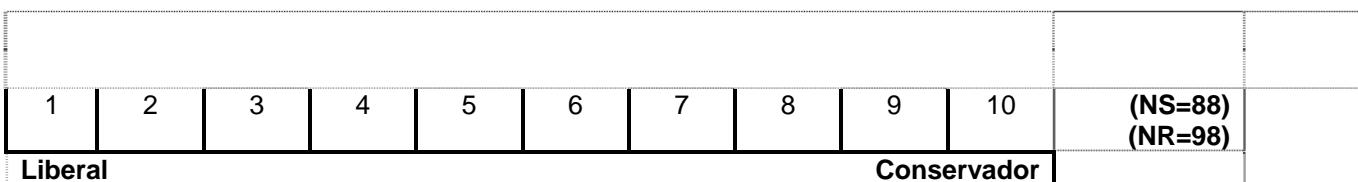
L1. [Usar L1B en Estados Unidos, Canadá, Guyana, Jamaica y Haití] Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la cual el número 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala?



[RECOGER TARJETA "B"]

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "B"]

L1B. [Para Estados Unidos, Canadá, Guyana, Jamaica y Haití] (Escala Liberales-Conservadores). Ahora para cambiar de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 al 10 que va de liberal a conservador, en la cual el numero 1 significa liberal y el 10 significa conservador. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, se habla de liberales y conservadores. En otras palabras, algunas personas simpatizan más con los liberales y otras con los conservadores. Según el sentido los términos "liberales" y "conservadores" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encuentra usted en esta escala?



[RECOGER TARJETA "B"]

PROT3. ¿En los **últimos 12 meses** ha participado en una manifestación o protesta pública?

- (1) Sí ha participado **[Siga]** (2) No ha participado **[Pase a JC1]** (88) NS **[Pase a JC1]**
 (98) NR **[Pase a JC1]**

PROT4. ¿Cuántas veces ha participado en una manifestación o protesta pública en los **últimos 12 meses**? _____ (88) NS (98) NR (99) INAP

Y4. ¿Cuál era el motivo de la manifestación o protesta? **[No leer, MARCAR SOLO UNA. Si participó en más de una, preguntar por la más reciente. Si había más de un motivo, preguntar por el más importante.]**

- (1) Asuntos económicos (trabajo, precios, inflación, falta de oportunidades)
 (2) Educación (falta de oportunidades, matrículas altas, mala calidad, política educativa)
 (3) Asuntos políticos (protesta contra leyes, partidos o candidatos políticos, exclusión, corrupción)
 (4) Problemas de seguridad (crimen, milicias, pandillas)
 (5) Derechos humanos
 (6) Temas ambientales
 (7) Falta de servicios públicos
 (8) Otros
 (88) NS
 (98) NR
 (99) Inap (No ha participado en protesta pública)

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los [militares] de este país tomen el poder por un golpe de estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los [militares] frente a las siguientes circunstancias...? **[Lea las alternativas después de cada pregunta]:** [Adaptar para Costa Rica (Fuerza pública), Panamá (Fuerza pública de Panamá) y Haití (Police Nationale d'Haïti)]

JC1. Frente al desempleo muy alto.

(1) Se justificaría que los [militares] tomen el poder por un golpe de estado

(2) No se justificaría que los [militares] tomen el poder por un golpe de estado

NS
(88)

NR
(98)

JC10. Frente a mucha delincuencia.

(1) Se justificaría que los [militares] tomen el poder por un golpe de estado

(2) No se justificaría que los [militares] tomen el poder por un golpe de estado

NS
(88)

NR
(98)

JC13. Frente a mucha corrupción.

(1) Se justificaría que los [militares] tomen el poder por un golpe de estado

(2) No se justificaría que los [militares] tomen el poder por un golpe de estado

NS
(88)

NR
(98)

JC15A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el [Congreso/Asamblea] y gobierne sin [Congreso/Asamblea]?

(1) Sí se justifica

(2) No se justifica

(88) NS

(98) NR

JC16A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles se justifica que el presidente del país disuelva la [Corte Suprema de Justicia/Tribunal Constitucional] y gobierne sin [la Corte Suprema de Justicia/Tribunal Constitucional]?

(1) Sí se justifica

(2) No se justifica

(88) NS

(98) NR

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?. Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencial en los últimos 12 meses?

(1) Sí [Siga] (2) No [Pasar a VIC1HOGAR] (88) NS [Pasar a VIC1HOGAR]

(98) NR [Pasar a VIC1HOGAR]

VIC1EXTA. ¿Cuántas veces ha sido usted víctima de un acto delincuencial en los últimos 12 meses?
[Marcar el número] (88) NS (98) NR (99) INAP

VIC2. Pensando en el último acto delincuencial del cual usted fue víctima, de la lista que le voy a leer, ¿qué tipo de acto delincuencial sufrió? **[Leer alternativas]**

- (01) Robo sin arma **sin** agresión o amenaza física
- (02) Robo sin arma **con** agresión o amenaza física
- (03) Robo con arma
- (04) Agresión física sin robo
- (05) Violación o asalto sexual
- (06) Secuestro
- (07) Daño a la propiedad
- (08) Robo de la casa
- (10) Extorsión [o alguien le pidió "renta"]
- (11) Otro
- (88) NS
- (98) NR
- (99) INAP (no fue víctima)

VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincuencial del cual usted fue víctima?

[Leer alternativas]

- (1) En su hogar
 - (2) En este [barrio o comunidad]
 - (3) En este [municipio/cantón]
 - (4) En otro [municipio/cantón]
 - (5) En otro país
- (88) NS (98) NR (99) INAP

VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencial en los últimos 12 meses?

- (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley? (1) Deben respetar las leyes siempre

- (2) En ocasiones pueden actuar al margen de la ley (88) NS (98) NR

AOJ11. Hablando del lugar o [el barrio/la colonia] donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo **inseguro(a)** o muy **inseguro(a)**?

- (1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a)
(88) NS (98) NR

AOJ11A. Y hablando del país en general, ¿qué tanto cree usted que el nivel de delincuencia que tenemos ahora representa una amenaza para el bienestar de nuestro futuro? **[Leer alternativas]**

- (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR

AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigaría al culpable? **[Leer alternativas]** Confiaría...

- (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR

AOJ17. ¿Hasta qué punto diría que su barrio está afectado por las pandillas [o maras] [adaptar para cada país]? ¿Diría mucho, algo, poco o nada?

- (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “C”]

En esta tarjeta hay una escalera con gradas [escalones] numeradas del uno al siete, en la cual el 1 es la grada más baja y significa NADA y el 7 es la grada más alta y significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta ver nada, elegiría un puntaje de 1. Si por el contrario le gusta ver mucha televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elegiría un puntaje intermedio. ¿Entonces, hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. **[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].**

1	2	3	4	5	6	7	88	98
Nada							Mucho	NS NR

Anotar el número 1-7 88 para los que NS y 98 para los NR

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de [país] garantizan un juicio justo?

(Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)

B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de [país]?

B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político [país]?	
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político [país]?	
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político [país]?	
B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?	
B11. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el [Tribunal Supremo Electoral]?	
B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las [Fuerzas Armadas [o Ejército]? [No usar en Costa Rica, Panamá, o Haití]	
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el [Congreso Nacional]?	
B14. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el [Gobierno Nacional]?	
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la [Policía Nacional]?	
B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?	
B20A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia [Evangélica/Protestante]? [Usar el más común en el país]	
B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?	
B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?	
B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la [Corte Suprema de Justicia]?	
B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su [municipalidad]?	
B43. ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser [país]?	
B16. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Procuraduría General del Estado o Abogado del Estado?	
B17. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Defensoría [del Pueblo]?	
B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?	
B46 [b45]. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la [Comisión de Control Cívico Contra la Corrupción]?	
B47. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones?	
B48. ¿Hasta qué punto cree usted que los tratados de libre comercio ayudan a mejorar la economía?	

[Batería de preguntas (RESP*) a incluir sólo en los 4 países federales: Venezuela, Argentina, México y Brasil]

Anotar 1-7,
88 = NS,
98 = NR

Ahora, usando la misma escalera [*continúe con la tarjeta C: escala 1-7*] NADA 1 2 3 4 5 6 7

MUCHO

RESP0. ¿Hasta qué punto el **presidente** tiene la responsabilidad de la economía del país?

RESP1. ¿Hasta qué punto los **diputados** de la Asamblea Nacional tienen responsabilidad de la economía del país?

RESP2. ¿Hasta qué punto el **gobernador** de su [provincia/estado] tiene la responsabilidad de la economía del país? [Únicamente para el Distrito Capital sustituir “Gobernador de su estado” por “Alcalde Mayor del Distrito Capital”]

RESP3. ¿Hasta qué punto las **empresas privadas** tienen la responsabilidad de la economía del país?

RESP4. ¿Hasta qué punto los cambios en la **economía internacional** influyen la economía del país?

RESP5. ¿Hasta qué punto los **ciudadanos** tienen la responsabilidad de la economía del país?

Ahora, usando la misma escalera [*continúe con la tarjeta C: escala 1-7*] NADA 1 2 3 4 5 6 7

Anotar 1-7,
88 = NS,
98 = NR

MUCHO

N1. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la pobreza?

N3. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual promueve y protege los principios democráticos?

N9. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la corrupción en el gobierno?

N11. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual mejora la seguridad ciudadana?

N12. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate el desempleo?

N15. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual está manejando bien la economía?

[RECOGER TARJETA “C”]

<p>WT1. ¿Qué tan preocupado(a) está usted de que haya un ataque violento por terroristas en [país] en los próximos 12 meses? ¿Está usted muy, algo, poco, o nada preocupado(a), o diría usted que no ha pensado mucho en esto?</p>	
<p>(1) Muy preocupado (2) Algo preocupado (3) Poco preocupado (4) Nada preocupado (5) No ha pensado mucho en esto (88) NS (98) NR</p>	
<p>WT2. ¿Qué tan preocupado(a) está de que usted o alguien de su familia sea víctima de un ataque violento por terroristas? ¿Está usted muy, algo, poco, o nada preocupado(a), o diría usted que no ha pensado mucho en esto?</p>	
<p>(1) Muy preocupado (2) Algo preocupado (3) Poco preocupado (4) Nada preocupado (5) No ha pensado mucho en esto (88) NS (98) NR</p>	

<p>M1. Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente [NOMBRE PRESIDENTE ACTUAL] es...?: [Leer alternativas]</p>	
<p>(1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (péssimo) (88) NS (98) NR</p>	
<p>M2. Hablando del [Congreso] y pensando en todos los [diputados/senadores y representantes] en su conjunto, sin importar los partidos políticos a los que pertenecen; ¿usted cree que los [diputados/senadores y representantes] del [Congreso] [país] están haciendo su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal, o muy mal?</p>	
<p>(1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy Mal (88) NS (98) NR</p>	

[Preguntas M10 y M11 incluirlas sólo en los 4 países federales: Argentina, Venezuela, México y Brasil]

<p>M10. Hablando en general del actual GOBERNADOR de su [provincia/estado], ¿diría usted que el trabajo que está realizando es...?: [Leer alternativas]</p>	
<p>(1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (88) NS (98) NR</p>	
<p>M11. Hablando de los DIPUTADOS[de la legislatura/del congreso] de su [provincia/estado], sin importar los partidos a los que pertenecen, ¿diría usted que el trabajo que están realizando es...?: [Leer alternativas]</p>	
<p>(1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (88) NS (98) NR</p>	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “D”]

<p>1</p>	<p>2</p>	<p>3</p>	<p>4</p>	<p>5</p>	<p>6</p>	<p>7</p>	<p>NS</p>	<p>NR</p>
<p>Muy en desacuerdo</p>	<p>Muy de acuerdo</p>	<p>88</p>	<p>98</p>	<p>Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR</p>				

<p>Teniendo en cuenta la situación actual del país, usando esa tarjeta quisiera que me diga hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones</p>	
<p>POP101. Para el progreso del país, es necesario que nuestros [presidentes/primeros ministros] limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR</p>	
<p>POP102. Cuando el [Congreso] estorba el trabajo del gobierno, nuestros presidentes deben gobernar sin el [Congreso]. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR</p>	

<p>POP103. Cuando [la Corte Suprema] estorba el trabajo del gobierno, la [Corte Suprema] debe ser ignorada por nuestros presidentes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?</p> <p>(88) NS (98) NR</p>	
<p>POP107. El pueblo debe gobernar directamente y no a través de los representantes electos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?</p> <p>(88) NS (98) NR</p>	
<p>POP113. Aquellos que no están de acuerdo con la mayoría representan una amenaza para el país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?</p> <p>(88) NS (98) NR</p>	

Continuamos usando la misma escalera. Por favor, dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes frases.

<p>EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p>EFF2. Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	

Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR

<p>ING4. Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p>DEM23. La democracia puede existir sin partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	

Ahora le voy a leer unas frases sobre el rol del Estado. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas. Seguimos usando la misma escalera de 1 a 7.

<p>NS = 88, NR = 98</p> <p>ROS1. El Estado [país], en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p>ROS2. El Estado [país], más que los individuos, debería ser el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p>ROS3. El Estado [país], más que la empresa privada, debería ser el principal responsable de crear empleos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p>ROS4. El Estado [país] debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p>ROS5. El Estado [país], más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer las pensiones de jubilación. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p>ROS6. El Estado [país], más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer los servicios de salud. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	

[Preguntas RAC3A, RAC3B y RAC3C incluir en: Bolivia, Guatemala, México, Perú, Colombia, Brasil, Ecuador y República Dominicana]

Ahora le voy a leer unas afirmaciones y quisiera que me contestara hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con ellas, usando esta escala de 7 puntos, donde 1 significa *muy en desacuerdo* y 7 significa *muy de acuerdo*.

	Anotar 1-7 88=NS, 98=NR
<p>RAC3A. La mezcla de razas es buena para [país]. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?</p>	

<p>[En RAC3B, use “Indígena” en : Bolivia, Guatemala, México y Perú, “Negra” en Colombia, Brasil y Ecuador y “de color más oscuro” en República Dominicana]</p>	<p>Anotar 1-7 88=NS, 98=NR</p>	
<p>RAC3B. Estaría de acuerdo que una hija o hijo suyo se casara con una persona [indígena/negra/de color más oscuro]. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?</p>		
<p>RAC3C. A Ud. le gustaría que su piel fuera más clara. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?</p>		

[RECOGER TARJETA “D”]

PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en [país]?

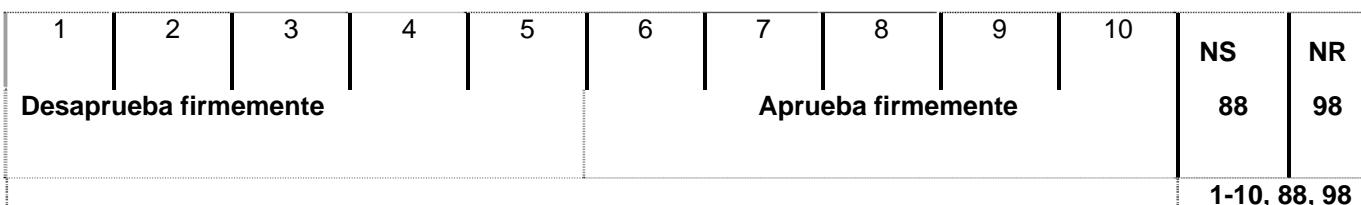
(1) Muy satisfecho (a) (2) Satisfecho (a) (3) Insatisfecho (a) (4) Muy insatisfecho (a) (88) NS (98) NR

PN5. En su opinión, ¿ [País] es un país muy democrático, algo democrático, poco democrático, o nada democrático?

(1) Muy democrático (2) Algo democrático (3) Poco democrático (4) Nada democrático (88) NS (98) NR

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “E”]

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escalera del 1 a 10, el 1 indica que usted *desaprueba firmemente* y el 10 indica que usted *aprueba firmemente*. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para alcanzar sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprueba que las personas hagan las siguientes acciones.



E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?

E8. Que las personas participen en una organización o grupo para tratar de resolver los problemas de las comunidades. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?

E11. Que las personas trabajen en campañas electorales para un partido político o candidato. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?

E15. Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras como forma de protesta. Usando la misma escala, ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?

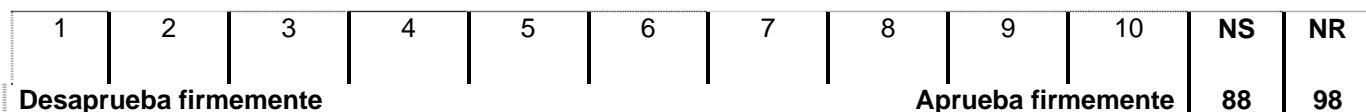
E14. Que las personas invadan propiedades o terrenos privados como forma de protesta. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?

E3. Que las personas participen en un grupo que quiera derrocar por medios violentos a un gobierno electo. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?

E16. Que las personas hagan justicia por su propia cuenta cuando el Estado no castiga a los criminales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?

[No recoja tarjeta “E”]

Las preguntas que siguen son para saber su opinión sobre las diferentes ideas que tienen las personas que viven en [país]. Por favor continúe usando la escalera de 10 puntos.



1-10, 88, 98
<p>D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de [país] no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala: [Sondee: ¿Hasta qué punto?]</p>
<p>D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.</p>
<p>D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de [país] . ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos?</p>
<p>D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso?</p>
<p>D5. Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas puedan postularse para cargos públicos?</p>
<p>D6. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse?</p>

[Recoger tarjeta “E”]

Ahora cambiando de tema...

DEM2. Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo:

- (1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno **no** democrático, **O**
(2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, **O**
(3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático
(88) NS (98) NR

DEM11. ¿Cree usted que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura, o cree que los problemas pueden resolverse con la participación de todos?

- (1) Mano dura (2) Participación de todos (88) NS (98) NR

AUT1. Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser electo a través del voto popular. Otros dicen, que aunque las cosas no funcionen, la democracia electoral o sea, el voto popular es siempre lo mejor. ¿Usted qué piensa? **[Leer alternativas]**

- (1) Necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido, o
(2) La democracia electoral es lo mejor
(88) NS (98) NR

PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otras para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? **[Leer alternativas]**

- (1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca (88) NS (98) NR

PP2. Hay personas que trabajan para algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales [primer ministro] de [2002]? (1) Sí trabajó (2) No trabajó (88) NS (98) NR

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR	
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...						
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una [mordida (o soborno)] en los últimos 12 meses?	0	1	88	98		
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una [mordida (o soborno)]?	0	1	88	98		
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el [municipio/ delegación] en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98	
Sí la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: Para tramitar algo en el [municipio/delegación], como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?						
EXC13. ¿Usted trabaja?	99	0	1	88	98	
Sí la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna [mordida (coima)] en los últimos 12 meses?						
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados?	99	0	1	88	98	
Sí la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar una [mordida (coima)] en los juzgados en este último año?						
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98	
Sí la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna [mordida (o soborno)] para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?						
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98	
Sí la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna [mordida (o soborno)] en la escuela o colegio?						
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una [mordida (o soborno)]?	0	1	88	98		
EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: [LEER]						
(1) Muy generalizada	(2) Algo generalizada	(3) Poco generalizada	(4) Nada generalizada			
(88) NS	(98) NR					

[Entregar otra vez la Tarjeta “D”] Ahora, voy a leerle una serie de rasgos de personalidad que podrían aplicarse o no aplicarse a usted. Por favor use la misma escalera del 1 al 7 para indicar en qué medida está de acuerdo o en desacuerdo en que estas frases se aplican a su persona. Debe calificar en qué medida se aplican a usted estos rasgos de personalidad, aun cuando alguna característica se aplique en mayor medida que otra.

1	2	3	4	5	6	7	88	98
Muy en desacuerdo							Muy de acuerdo	NS NR

Usted se considera una persona que es:

- PER1.** Sociable y activa
- PER2.** Una persona criticona y peleonera
- PER3.** Una persona confiable y disciplinada
- PER4.** Una persona ansiosa y fácil de molestar
- PER5.** Una persona abierta a nuevas experiencias e intelectual
- PER6.** Una persona callada y tímida
- PER7.** Una persona generosa y cariñosa
- PER8.** Una persona desorganizada y descuidada
- PER9.** Una persona calmada y emocionalmente estable
- PER10.** Una persona poco creativa y con poca imaginación

[Recoger Tarjeta “D”]

CRISIS1. Algunos dicen que nuestro país está sufriendo una crisis económica muy grave, otros dicen que estamos sufriendo una crisis económica pero que no es muy grave, mientras otros dicen que no hay crisis económica. ¿Qué piensa usted? **[Leer alternativas]**

- (1) Estamos sufriendo una crisis económica muy grave
- (2) Estamos suriendo una crisis económica pero no es muy grave, o
- (3) No hay crisis económica **[Pase a VB1]**
- (88) NS **[Pase a VB1]** (98) NR **[Pase a VB1]**

CRISIS2. ¿Quién de los siguientes es el principal culpable de la crisis económica actual en nuestro país?: **[LEER LISTA, MARCAR SOLO UNA RESPUESTA]**

- (01) El gobierno anterior
- (02) El gobierno actual
- (03) Nosotros, los [Mexicanos, etc.]
- (04) Los ricos de nuestro país
- (05) Los problemas de la democracia
- (06) Los países ricos **[Acepte también: Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania y Japón]**
- (07) El sistema económico del país, o
- (08) Nunca ha pensado en esto
- (77) **[NO LEER]** Otro
- (88) **[NO LEER]** NS
- (98) **[NO LEER]** NR (99) Inap

VB1. ¿Está empadronado para votar? [Costa Rica, Panamá, Perú: ¿Tiene cédula de identidad? o [En El Salvador] Documento Único de Identidad (DUI)?]

- (1) Sí (2) No (3) En trámite (88) NS (98) NR

VB2. ¿Votó usted en las últimas **elecciones presidenciales** de [año última elección presidencial]?

- (1) Sí votó **[Siga]**
- (2) No votó **[Pasar a VB10]**
- (88) NS **[Pasar a VB10]** (98) NR **[Pasar a VB10]**

VB3. ¿Por quién votó para Presidente en las últimas elecciones presidenciales de [2000]? **[NO LEER LISTA]**

- (00) Ninguno (fue a votar pero dejó la boleta en blanco, arruinó o anuló su voto)
 [(X01) **INSERTAR NOMBRE DE CANDIDATO Y NOMBRE DEL PARTIDO O ALIANZA**
 (X02)
 (X03) **Reemplazar X por el código del país**
 (77) Otro
 (88) NS
 (98) NR
 (99) INAP (No votó)

[Pregunta a incluir sólo en los 4 países federales: Venezuela, Argentina, México y Brasil]

VB60. Y en las últimas elecciones para Gobernador [de su estado]... ¿Por cuál candidato votó usted?

[Leer alternativas]

- (1) Por el Gobernador [jefe de gobierno] actual
 (2) Por otro candidato
 (3) No votó
 (4) Voto en blanco o anuló
 (88) NS (98) NR

VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?

- (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pase a POL1]** (88) NS **[Pase a POL1]** (98) NR **[Pase a POL1]**

VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? **[NO LEER LISTA]**

- [(X01) **ESCRIBIR NOMBRES DE LOS PARTIDOS POLITICOS ACTUALES**
 (X02)
 (X03)

Reemplazar X por el código del país]

- (88) NS
 (98) NR
 (99) INAP

POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada?

- (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR

VB20. ¿Si esta semana fueran las próximas elecciones presidenciales, qué haría usted? **[Leer opciones]**

- (1) No votaría
 (2) Votaría por el candidato o partido del actual presidente
 (3) Votaría por algún candidato o partido diferente del actual gobierno
 (4) Iría a votar pero dejaría la boleta en blanco o la anularía
 (88) NS (98) NR

[Pregunta a incluir sólo en los 4 países federales: Venezuela, Argentina, México y Brasil]

VB61. ¿Si este domingo fueran las próximas elecciones para GOBERNADOR [de su estado], por quién votaría usted? **[Leer alternativas]**

- (1) Votaría por el candidato del actual gobernador
 (2) Votaría por algún candidato opositor al actual gobernador
 (3) No votaría
 (4) Iría a votar pero dejaría en blanco o anularía
 (88) NS (98) NR

CLien1. En los últimos años y pensando en las campañas electorales, ¿algún candidato o alguien de un partido político le ofreció algo, como un favor, comida o alguna otra cosa o beneficio a cambio de que usted votara o apoyara a ese candidato o partido? ¿Esto pasó frecuentemente, rara vez, o nunca?

- (1) Frecuentemente [SIGA con CLien2]
- (2) Rara vez [SIGA con CLien2]
- (3) Nunca [Pase a ED]
- (88) NS [Pase a ED]
- (98) NR [Pase a ED]

CLien2 Y pensando en la última vez que esto pasó, ¿lo que le ofrecieron le hizo estar más inclinado o menos inclinado a votar por el candidato o partido que le ofreció ese bien?

- (1) Más inclinado
- (2) Menos inclinado
- (3) Ni más ni menos inclinado
- (88) NS
- (98) NR
- (99) INAP

RAC1C. [Pregunta a incluir en: Bolivia, Guatemala, México, Perú, Colombia, Brasil, Ecuador y República Dominicana]

[Use “Indígenas” en: Bolivia, Guatemala, México y Perú; “Negros” en Colombia, Brasil y Ecuador y “las personas de color más oscuro” en República Dominicana]

Según los datos del Censo de Población, las personas [indígenas /negras/de color más oscuro] son más pobres, en general, que el resto de la población. ¿Cuál cree usted que es la principal razón de esto? [Leer opciones] [Permitir sólo una respuesta]

- (1) Porque las personas [indígenas/negras/de color más oscuro] no trabajan lo suficiente
- (2) Porque las personas [indígenas/negras/de color más oscuro] son menos inteligentes
- (3) Porque las personas [indígenas/negras/de color más oscuro] son tratadas de manera injusta
- (4) Porque las personas [indígenas/negras/de color más oscuro] tienen bajo nivel educativo
- (5) Porque las personas [indígenas/negras/de color más oscuro] no quieren cambiar su cultura
- (88) NS
- (98) NR

[Las preguntas ECON* deben ser incluídas sólo en los 4 países federales: Venezuela, Argentina, México y Brasil]

Siguiendo con el tema económico:

Podría ordenar los asuntos económicos siguientes por nivel de importancia para el país: desempleo, caída del comercio internacional, inflación y recesión económica? [Leer alternativas, no mencionar en ECON1B, ECON1C y ECON1D las alternativas que ya han sido seleccionadas anteriormente por los entrevistados]

	Desempleo	Caída del comercio internacional	Inflación	Recesión económica	NS	NR	INAP	
ECON1A ¿Cuál es el más importante?	1	2	3	4	88 [Pase a ECON2]	98 [Pase a ECON2]		
ECON1B ¿Y el segundo en importancia?	1	2	3	4	88 [Pase a ECON2]	98 [Pase a ECON2]	99	
ECON1C ¿El tercero?	1	2	3	4	88 [Pase a ECON2]	98 [Pase a ECON2]	99	

ECON1D ¿El último?	1	2	3	4	88 [Pase a ECON2]	98 [Pase a ECON2]	99
------------------------------	---	---	---	---	-------------------------	-------------------------	----

ECON2. Suponga que una persona rica tiene 1 [unidad de moneda nacional] y una persona pobre tiene 1 [unidad de moneda nacional]. ¿En su opinión, cuánto impuesto debería pagar cada persona?

[Leer alternativas]

- (1) la persona rica 60 centavos; la persona pobre 10 centavos
 - (2) la persona rica 50 centavos; la persona pobre 20 centavos
 - (3) la persona rica 40 centavos; la persona pobre 30 centavos
 - (4) la persona rica 30 centavos; la persona pobre 30 centavos
- (88) NS (98) NR

RAC4. [Pregunta a incluir en: Bolivia, Guatemala, México, Perú, Colombia, Brasil, Ecuador y República Dominicana]

[Use “Indígena” en: Bolivia, Guatemala, México y Perú, “Negra” en Colombia, Brasil y Ecuador y “de color más oscuro” en República Dominicana]

¿Ud. cree que las personas [indígenas/negras/de color más oscuro] son tratadas mucho mejor, mejor, igual, peor o mucho peor que las personas blancas?

- (1) Mucho mejor
 - (2) Mejor
 - (3) Igual
 - (4) Peor
 - (5) Mucho peor
- (88) NS
(98)NR

Preguntas DIS* incluir en: Bolivia, Guatemala, México, Perú, Colombia, Brasil, Ecuador y República Dominicana]

Y ahora, cambiando de tema...

y pensando en los últimos **cinco** años, ¿alguna vez se ha sentido discriminado o ha sido tratado mal o de manera injusta : **[Repetir después de cada pregunta: muchas veces, algunas veces, pocas veces, o nunca]**

	Muchas veces	Algunas veces	Pocas veces	Nunca	NS	NR
DIS11. Por su color de piel? ¿Usted diría que eso ha sucedido muchas veces, algunas veces, pocas veces, o nunca?	1	2	3	4	88	98
DIS17. [Preguntar sólo en Bolivia, Guatemala, México y Perú] Se ha sentido discriminado por su forma de hablar o acento?	1	2	3	4	88	98
DIS13. Por su condición económica	1	2	3	4	88	98
DIS12. Por su género o sexo	1	2	3	4	88	98

[Preguntas RAC* incluir en: Bolivia, Guatemala, México, Perú, Colombia, Brasil, Ecuador y República Dominicana]

Ahora pensando en lo que le pudo haber sucedido a otra persona, ¿ha usted vivido o presenciado situaciones en las que otra persona ha sido discriminada, tratada mal o injustamente: **[Repetir después de cada pregunta: muchas veces, algunas veces, pocas veces, o nunca]**

	Muchas veces	Algunas veces	Pocas veces	Nunca	NS	NR
RAC1A. Por su color de piel? muchas veces, algunas veces, pocas veces, o nunca?	1	2	3	4	88	98

RAC1B. [Preguntar sólo en Bolivia, Guatemala, México y Perú] Ha visto que otra persona ha sido discriminada por su forma de hablar o acento?	1	2	3	4	88	98
RAC1D. Por su condición económica?	1	2	3	4	88	98
RAC1E. Por su género o sexo?	1	2	3	4	88	98

[Pregunta CCT1 incluir en: Brasil, Colombia, Ecuador, Bolivia, México, Perú, Venezuela, Chile, Argentina y Uruguay]

Pasando a otro tema...

CCT1. ¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda mensual en dinero o en productos por parte del gobierno, como por ejemplo: **[Listar los más grandes o conocidos (hasta tres) programas del gobierno de su país?]**

(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

ED. ¿Cuál fue el último año de [educación que usted completó o aprobó]?

_____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria)
= _____ años total **[Usar tabla a continuación para el código]**

	[1] ⁰	[2] ⁰	[3] ⁰	[4] ⁰	[5] ⁰	[6] ⁰
[Ninguno]	[0]					
[Primaria]	[1]	[2]	[3]	[4]	[5]	[6]
[Secundaria]	[7]	[8]	[9]	[10]	[11]	[12]
[Universitaria]	[13]	[14]	[15]	[16]	[17]	[18+]
[Superior no universitaria]	[13]	[14]	[15]	[16]		
[NS]	[88]					
[NR]	[98]					

Q2. ¿Cuál es su edad en años cumplidos? _____ años (888 = NS 988 = NR)

[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos] [Si la persona entrevistada es mayor de 25 años pasar a Q3C]

Y1. Dentro de cinco años, ¿se ve usted desempeñando algún papel en la política del país, como por ejemplo... **[Leer alternativas, MARCAR SOLO UNA]**

- (1) Participando en una asociación civil (ONG), comunitaria o un partido político
- (2) Postulándose a algún cargo público en las elecciones
- (3) Participando en un movimiento revolucionario
- (4) Ninguna de estas
- (5) **[NO LEER]** Otra

(88) NS
(98) NR
(99) INAP

[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos]

Y2. ¿Qué temas o problemas le preocupan con frecuencia?

[NO leer alternativas, MARCAR SOLO UNA] [Si dice “el futuro” preguntar ¿y qué cosas del futuro le preocupan?]

- (1) Trabajo, empleo, salarios, ingreso, estabilidad económica o laboral
- (2) Pasarla bien, fiestas, deportes, club, citas, pareja, formar familia, chicas o chicos
- (3) Posesiones materiales (ropa y calzado, celulares, ipods, computadoras)
- (4) Obtener o terminar educación, pagar educación
- (5) Seguridad, crimen, pandillas
- (6) Relacionamiento interpersonal (relación con padres, familia, amigos y otros)
- (7) Salud
- (8) Medio ambiente
- (9) Situación del país
- (10) Nada, no le preocupa nada
- (11) Otra respuesta
- (88) NS
- (98) NR
- (99) INAP

[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos]

Y3. En su opinión, en términos generales, ¿el país se está encaminando en la dirección correcta o en la dirección equivocada?

- (1) Correcta
- (2) Equivocada
- (88) NS
- (98) NR
- (99) INAP

[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos]

HAICR1. Podría decirme, ¿cómo se informa usted principalmente sobre la situación del país?

[NO leer alternativas, MARCAR SOLO UNA]

- (01) TV
- (02) Diario
- (03) Radio
- (04) Iglesia
- (05) Centro comunitario
- (06) Escuela
- (07) Familiares
- (08) Compañeros de trabajo o estudio
- (09) Amigos
- (10) Vecinos
- (11) Portales de internet (excluye diarios)
- (88) NS
- (98) NR
- (99) INAP

Q3C. Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? **[No leer opciones]**

[Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11]

(01) Católico

(02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava).

(03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha'i).

(04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión)

(05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra).

(06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones).

(07) Religiones Tradicionales (Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lonza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esoterica).

(10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado)

(11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios)

(12) Testigos de Jehová.

(88) NS

(98) NR

Q5A. ¿Con qué frecuencia asiste usted a servicios religiosos? **[Leer alternativas]**

(1) Más de una vez por semana (2) Una vez por semana (3) Una vez al mes

(4) Una o dos veces al año (5) Nunca o casi nunca (88) NS (98) NR

Q5B. Por favor, ¿podría decirme, qué tan importante es la religión en su vida? **[Leer alternativas]**

(1) Muy importante (2) Algo importante (3) Poco importante (4) Nada importante (88) NS (98) NR

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “F”]

Q10. ¿En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan?

[Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto dinero entra en total a su casa al mes?]

[10 Deciles basados en la moneda y distribución del país]

[(00) Ningún ingreso

(01) Menos de \$25

(02) Entre \$26- \$50

(03) \$51-\$100

(04) \$101-\$150

(05) \$151-\$200

(06) \$201-\$300

(07) \$301-\$400

(08) \$401-500

(09) \$501-\$750

(10) Más de \$750

(88) NS

(98) NR]

[RECOGER TARJETA “F”]

Q10A. ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas, es decir, ayuda económica del exterior?

(1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pase a Q10C]** (88) NS **[Pase a Q10C]**

(98) NR **[Pase a Q10C]**

Q10B. [Sólo si recibe remesas] ¿Hasta qué punto dependen los ingresos familiares de esta casa de las remesas del exterior? **[Leer alternativas]**

(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR (99) INAP

Q10A3. [Sólo si recibe remesas] En los últimos doce meses, ¿la cantidad de dinero que recibe del exterior ha disminuido, aumentado, permanecido igual, o no recibió dinero del exterior en los últimos doce meses?

(1) Ha aumentado (2) Se ha mantenido igual (3) Ha disminuido

(4) No recibió dinero del exterior en los últimos doce meses (88) NS (98) NR (99) INAP

Q10C. [Preguntar a todos] ¿Tiene usted familiares cercanos que antes vivieron en esta casa y que hoy estén residiendo en el exterior? **[Si dijo “Sí”, preguntar ¿en dónde?]**

[No leer alternativas]

(1) Sí, en los Estados Unidos solamente **[Siga]**

(2) Sí, en los Estados Unidos y en otros países **[Siga]**

(3) Sí, en otros países (no en Estados Unidos) **[Siga]**

(4) No **[Pase a Q14]**

(88) NS **[Pase a Q14]**

(98) NR **[Pase a Q14]**

Q16. [Sólo para los que contestaron Sí en Q10C] ¿Con qué frecuencia se comunica con ellos?

[Leer alternativas]

(1) Todos los días

(2) Una o dos veces por semana

(3) Una o dos veces por mes

(4) Rara vez

(5) Nunca

(88) NS

(98) NR

(99) INAP

Q14. [Preguntar a todos] ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

Q10D. El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso de su hogar: [Leer alternativas]

(1) Les alcanza bien y pueden ahorrar

(2) Les alcanza justo sin grandes dificultades

(3) No les alcanza y tienen dificultades

(4) No les alcanza y tienen grandes dificultades

(88) **[No leer]** NS

(98) **[No leer]** NR

Q10E. En los últimos dos años, el ingreso de su hogar: [Leer opciones]

(1) ¿Aumentó? **[Pase a Q11]**

(2) ¿Permaneció igual? **[Pase a Q11]**

(3) ¿Disminuyó? **[Pase a Q10F]**

(88) NS **[Pase a Q11]**

(98) NR **[Pase a Q11]**

Q10F. ¿Cuál fue la principal razón por la que el ingreso de su hogar disminuyó en los últimos dos años? [NO LEER ALTERNATIVAS]

(1) Disminuyó la cantidad de horas de trabajo o salario

(2) Un miembro de la familia perdió su trabajo

(3) Bajaron las ventas/El negocio no anduvo bien

(4) El negocio familiar se quebró

(5) Las remesas (dinero del exterior) disminuyeron o dejaron de recibirse

(6) Un miembro de la familia que recibía ingreso se enfermó, murió o se fue del hogar

(7) Desastre natural/ pérdida de cultivo

(9) Todo está más caro, el ingreso alcanza menos

(8) Otra razón

(88) NS

(98) NR

(99) INAP (“Aumentó”, “Permaneció igual” o NS/NR en Q10E)

<p>Q11. ¿Cuál es su estado civil? [No leer alternativas] (1) Soltero (2) Casado (3) Unión libre (acompañado) (4) Divorciado (5) Separado (6) Viudo (88) NS (98) NR</p>
<p>Q12. ¿Tiene hijos(as)? ¿Cuántos? _____ (00= ninguno → Pase a ETID) (88) NS (98) NR</p>
<p>Q12A. [Si tiene hijos] ¿Cuántos hijos viven en su hogar en este momento? _____ 00 = ninguno, (88) NS (98) NR (99) INAP (no tiene hijos)</p>

<p>ETID. ¿Usted se considera una persona blanca, mestiza, indígena, negra mulata, u otra? [Si la persona entrevistada dice Afro-[país], codificar como (4) Negra] (1) Blanca (2) Mestiza (3) Indígena (4) Negra (5) Mulata (7) Otra (88) NS (98) NR</p>
--

<p>[OJO: ESCRIBIR LAS PRIMERAS TRES INICIALES DEL PAÍS EN EL CODIGO DE ESTA PREGUNTA. Por ejemplo, para Costa Rica debe de ser COSETIDA.] ETIDA. Considera que su madre es o era una persona blanca, mestiza, indígena, negra o mulata? (1) Blanca (2) Mestiza (3) Indígena (4) Negra (5) Mulata (7) Otra (88) NS (98) NR</p> <p>LENG1. ¿Cuál es su lengua materna, o el primer idioma que habló de pequeño en su casa? [acepte una alternativa, no más] [Cambiar X por código del país en variable “PAIS”] [No leer alternativas] [(X01) Castellano (X02) Nativo indígena [OJO: liste el nombre de los idiomas indígenas más comunes] (X04) Otro (nativo) (X05) Otro extranjero (88) NS (98) NR]</p> <p>[Solo se usa en México, Guatemala, Ecuador, Bolivia y Perú] LENG4. Hablando del idioma que sus padres conocían, ¿sus padres hablan o hablaban [Leer alternativas]: (Encuestador: si uno de los padres hablaba sólo un idioma y el otro más de uno, anotar 2.) (1) Sólo castellano (2) Castellano e idioma nativo (3) Sólo idioma nativo (4) Castellano e idioma extranjero (88) NS (98) NR</p>

<p>[La siguiente batería de preguntas (IND*) incluirla sólo en los siguientes países: México, Bolivia, Ecuador, Colombia, Perú y Guatemala]</p> <p>IND1. ¿Cree usted que los grupos indígenas están ayudando a que nuestro país sea más democrático, menos democrático o ellos no están teniendo ningún impacto en nuestra democracia? (1) Más democrático (2) Menos democrático (3) No tienen impacto (88) NS (98) NR</p> <p>IND2. ¿Cuánta influencia cree usted que los grupos indígenas han tenido en la promulgación o aprobación de nuevas leyes en este país? [Leer Alternativas] (1) Mucha (2) Algo (3) Poca [Pasar a IND4] (4) Ninguna [Pasar a IND4] (88) NS [Pasar a IND4] (98) NR [Pasar a IND4]</p> <p>[Preguntar solo a los que respondieron “Mucho” o “Algo” a IND2]</p> <p>IND3. En su opinión, ¿por qué algunos grupos indígenas han sido efectivos en tener influencia sobre los debates políticos en este país? [Leer alternativas] (1) Porque tienen más dinero/recursos (2) Porque pueden trabajar bien con grupos no-indígenas (3) Porque ellos representan a la población indígena (4) Porque tienen buenas ideas (5) Porque tienen buenos líderes (88) NS (98) NR (99) Inap</p> <p>[Preguntar a todos en Bolivia, Ecuador, Colombia, Perú, Guatemala y México]</p> <p>IND4. ¿Qué tan efectivos son los grupos indígenas para convencer a la gente de que los temas indígenas son importantes? [Leer alternativas] (1) Muy efectivos (2) Algo efectivos (3) Poco efectivos (4) Nada efectivos (88) NS (98) NR</p>
--

WWW1. Hablando de otras cosas, ¿qué tan frecuentemente usa usted el Internet? [Leer alternativas]

- (1) Diariamente
 (2) Algunas veces a la semana
 (3) Algunas veces al mes
 (4) Rara vez
 (5) Nunca
 (88) NS [No leer] (98) NR [No leer]

Por propósitos estadísticos, ahora queremos saber cuánta información sobre política y el país tiene la gente...

GI0. ¿Con qué frecuencia sigue las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos, o el Internet? [Leer opciones] (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana
 (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) NS (98) NR

GI1. ¿Cómo se llama el actual presidente de los Estados Unidos? [NO LEER: Barack Obama, aceptar Obama] (1) Correcto (2) Incorrecto (88) No sabe (98) No responde

GI3. ¿Cuántas [provincias/departamentos/estados] tiene el [país]? [NO LEER: insertar número]
 (1) Correcto (2) Incorrecto (88) No sabe (98) No Responde

[NICARAGUA Y PANAMÁ ACEPTE CON Y SIN COMARCAS]

GI4. ¿Cuánto tiempo dura el período presidencial en [país]? [NO LEER: insertar número de años]
 (1) Correcto (2) Incorrecto (88) No sabe (98) No Responde

[Pregunta a incluir sólo en los 4 países federales: Venezuela, Argentina, México y Brasil]

GI6. ¿Cuál es el nivel actual de desempleo en el país? [niveles dependen de cada país] [Leer alternativas]

- (1) 4% (2) 8% (3) 12% (4) 16% (88) No sabe (98) No Responde

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: **[Leer todos]**

R1. Televisor	(0) No	(1) Sí	
R3. Refrigeradora (nevera)	(0) No	(1) Sí	
R4. Teléfono convencional /fijo (no celular)	(0) No	(1) Sí	
R4A. Teléfono celular	(0) No	(1) Sí	
R5. Vehículo. ¿Cuántos?	(0) No	(1) Uno	(2) Dos
			(3) Tres o más
R6. Lavadora de ropa	(0) No	(1) Sí	
R7. Microondas	(0) No	(1) Sí	
R8. Motocicleta	(0) No	(1) Sí	
R12. Agua potable dentro de la casa	(0) No	(1) Sí	
R14. Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No	(1) Sí	
R15. Computadora	(0) No	(1) Sí	
R16. Televisor de pantalla plana	(0) No	(1) Sí	
R18. Servicio de internet	(0) No	(1) Sí	

[Preguntas (R*) a incluir sólo en los 4 países federales: Venezuela, Argentina, México y Brasil]

Ciertas personas tienen propiedades e inversiones. Podría decirme si usted tiene :

R20. Casa o apartamento	(0) No	(1) Sí	
R21. Casa de vacaciones	(0) No	(1) Sí	
R22 Una compañía, un pedazo de tierra o una finca	(0) No	(1) Sí	
R23. Acciones de mercado	(0) No	(1) Sí	
R24. Ahorros en el banco	(0) No	(1) Sí	
R25. Apartamento o casa para alquiler	(0) No	(1) Sí	

OCUP4A. ¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está usted actualmente: **[Leer alternativas]**

- (1) Trabajando? **[Siga]**
- (2) No está trabajando en este momento pero tiene trabajo? **[Siga]**
- (3) Está buscando trabajo activamente? **[Pase a OCUP1B1]**
- (4) Es estudiante? **[Pase a OCUP1B1]**
- (5) Se dedica a los quehaceres de su hogar? **[Pase a OCUP1B1]**
- (6) Está jubilado, pensionado o incapacitado permanentemente para trabajar? **[Pase a OCUP1B1]**
- (7) No trabaja y no está buscando trabajo? **[Pase a OCUP1B1]**
- (88) NS **[Pase a OCUP1B1]**
- (98) NR **[Pase a OCUP1B1]**

OCUP1A. En su ocupación principal usted es: **[Leer alternativas]**

- (1) Asalariado del gobierno o empresa estatal?
- (2) Asalariado en el sector privado?
- (3) Patrono o socio de empresa?
- (4) Trabajador por cuenta propia?
- (5) Trabajador no remunerado o sin pago?
- (88) NS
- (98) NR
- (99) INAP

[Pregunta a incluir en: Bolivia, Guatemala, México, Perú, Colombia, Brasil, Ecuador y República Dominicana]

OCUP1. ¿Cuál es la ocupación o tipo de trabajo que realiza? **(Probar: ¿En qué consiste su trabajo?) [No leer alternativas]**

- (1) Profesional, intelectual y científico (abogado, profesor universitario, médico, contador, arquitecto, ingeniero, etc.)
- (2) Director (gerente, jefe de departamento, supervisor)
- (3) Técnico o profesional de nivel medio (técnico en computación, maestro de primaria y secundaria, artista, deportista, etc.)
- (4) Trabajador especializado (operador de maquinaria, albañil, mecánico, carpintero, electricista, etc.)
- (5) Funcionario del gobierno (miembro de los órganos legislativo, ejecutivo, y judicial y personal directivo de la administración pública)
- (6) Oficinista (secretaria, operador de maquina de oficina, cajero, recepcionista, servicio de atención al cliente, etc.)
- (7) Comerciante (vendedor ambulante, propietario de establecimientos comerciales o puestos en el mercado, etc.)
- (8) Vendedor demostrador en almacenes y mercados
- (9) Empleado, fuera de oficina, en el sector de servicios (trabajador en hoteles, restaurantes, taxistas, etc.)
- (10) Campesino, agricultor, o productor agropecuario y pesquero (propietario de la tierra)
- (11) Peón agrícola (trabaja la tierra para otros)
- (12) Artesano
- (13) Servicio doméstico
- (14) Obrero
- (15) Miembro de las fuerzas armadas o personal de servicio de protección y seguridad (policía, bombero, vigilante, etc.)
- (88) NS
- (98) NR
- (99) INAP

OCUP1B1. ¿Ha perdido usted su trabajo en los últimos dos años? **[Leer alternativas]**

- (1) Sí, usted perdió su trabajo pero ha encontrado uno nuevo.
 (2) Sí, usted perdió su trabajo y no ha encontrado uno nuevo.
 (3) No, no perdió su trabajo
 (4) Por decisión propia o incapacidad no ha tenido trabajo
 (88) NS (98) NR

OCUP1B2. ¿Además de usted, alguien que vive en este hogar ha perdido su trabajo en los últimos dos años?

- (1) Sí
 (2) No (88) NS (98)NR

[Pregunta a incluir en: Bolivia, Guatemala, México, Perú, Colombia, Brasil, Ecuador y República Dominicana]**OCUP1ANC.** ¿Cuál era la ocupación o tipo de trabajo que realizaba el jefe de su hogar cuando usted tenía 15 años? **[No leer alternativas]**

- (1) Profesional, intelectual y científico (abogado, profesor universitario, médico, contador, arquitecto, ingeniero, etc.)
 (2) Director (gerente, jefe de departamento, supervisor)
 (3) Técnico o profesional de nivel medio (técnico en computación, maestro de primaria y secundaria, artista, deportista, etc.)
 (4) Trabajador especializado (operador de maquinaria, albañil, mecánico, carpintero, electricista, etc.)
 (5) Funcionario del gobierno (miembro de los órganos legislativo, ejecutivo, y judicial y personal directivo de la administración pública)
 (6) Oficinista (secretaria, operador de maquina de oficina, cajero, recepcionista, servicio de atención al cliente, etc.)
 (7) Comerciante (vendedor ambulante, propietario de establecimientos comerciales o puestos en el mercado, etc.)
 (8) Vendedor demostrador en almacenes y mercados
 (9) Empleado, fuera de oficina, en el sector de servicios (trabajador en hoteles, restaurantes, taxistas, etc.)
 (10) Campesino, agricultor, o productor agropecuario y pesquero (propietario de la tierra)
 (11) Peón agrícola (trabaja la tierra para otros)
 (12) Artesano
 (13) Servicio doméstico
 (14) Obrero
 (15) Miembro de las fuerzas armadas o personal de servicio de protección y seguridad (policía, bombero, vigilante, etc.)
 (88) NS
 (98) NR
 (99) INAP

PEN1. ¿Se encuentra usted afiliado a un sistema de pensiones [jubilatorio/previsión social]?

- (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pase a SAL1]** (88) NS **[Pase a SAL1]** (98) NR **[Pase a SAL1]**

PEN3. ¿A qué sistema de pensiones está usted afiliado? **[Leer alternativas]**

- (1) Cuentas individuales, es decir una **[AFP (Administradora de Fondo de Pensiones)]**
 (2) Sistema público o de seguro social
 (3) **[Insertar otras posibilidades de acuerdo a la realidad de cada país]**
 (7) Otro
 (88) NS
 (98) NR
 (99) INAP

PEN4. ¿En los últimos 12 meses, usted [cotizó/contribuyó] a su fondo de [jubilación/pensión]?

[Leer alternativas]:

- (1) Todos los meses
- (2) Por lo menos una o dos veces al año, o
- (3) No cotizó/contribuyó
- (88) NS
- (98) NR (99) INAP

[Preguntar a todos]

SAL1. Tiene usted [seguro (aseguranza)] médico(a)? (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Finalizar]**

(88) NS **[Finalizar]** (98) NR **[Finalizar]**

SAL2. Es su [seguro (aseguranza)] médico (a)... **[Leer opciones]**

- (1) Del gobierno, parte del [seguro social]
- (2) De otro plan del Estado
- (3) Es un plan privado

[No leer]: (4) Tiene ambos, del gobierno y un plan privado

(88) NS (98) NR

(99) INAP (no tiene seguro médico)

SAL4. ¿En su plan de [seguro (aseguranza)] médico(a), es usted titular o beneficiario?

(1) Titular (2) Beneficiario (88) NS (98) NR (99) Inap

Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.

COLORR. [Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, por favor use la Paleta de Colores, e indique el número que más se acerca al color de piel de la cara del entrevistado] _____

(97) No se pudo clasificar **[Marcar (97) únicamente, si por alguna razón, no se pudo ver la cara de la persona entrevistada]**

Hora en la cual terminó la entrevista _____ : _____

TI. Duración de la entrevista **[minutos, ver página # 1]** _____

INTID. Número de identificación del entrevistador: _____

SEXI. Anotar el sexo suyo: (1) Hombre (2) Mujer

COLORI. Usando la Paleta de Colores, anote el color de piel suyo _____

Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada.

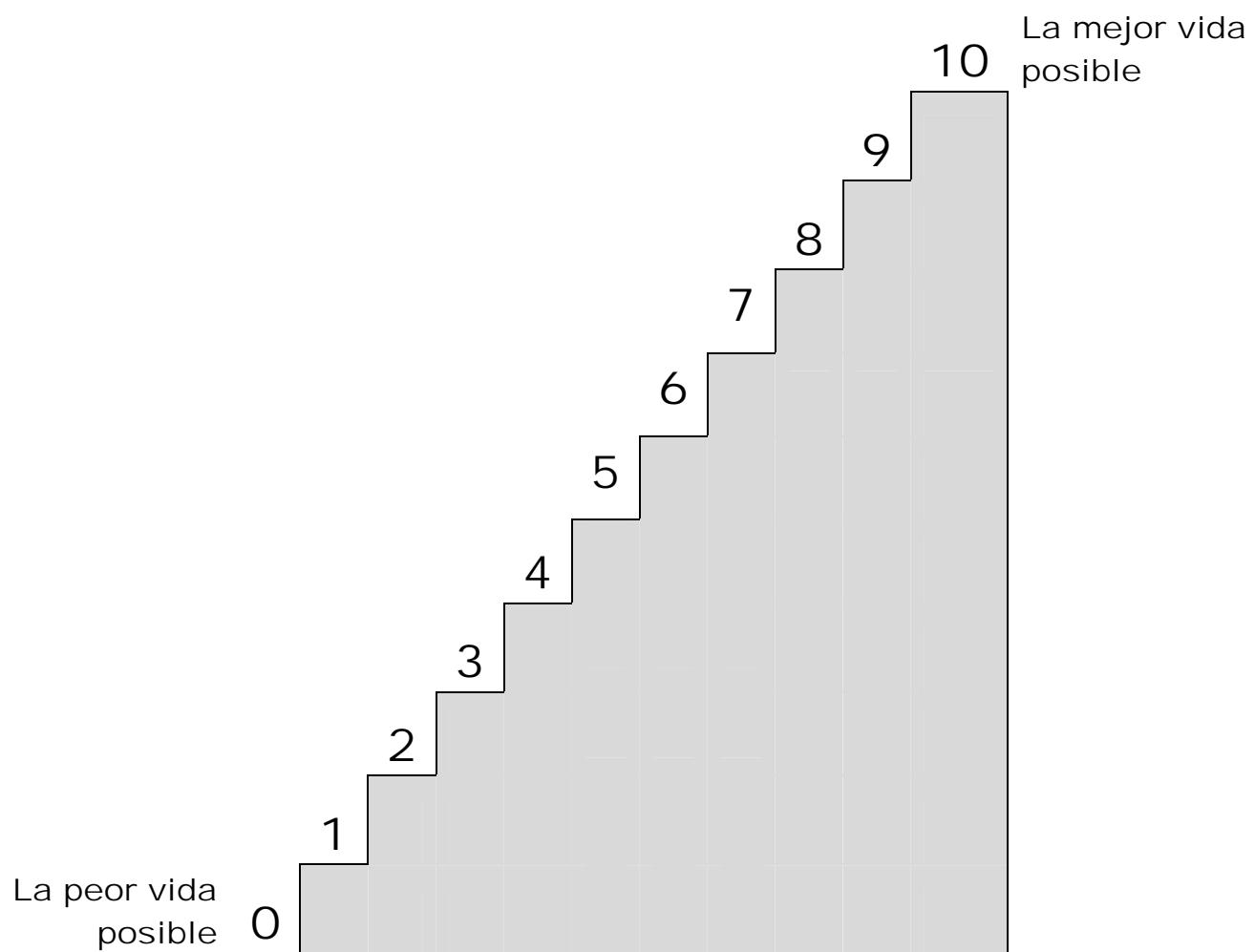
Firma del entrevistador _____ Fecha _____ / _____ / _____

Firma del supervisor de campo _____

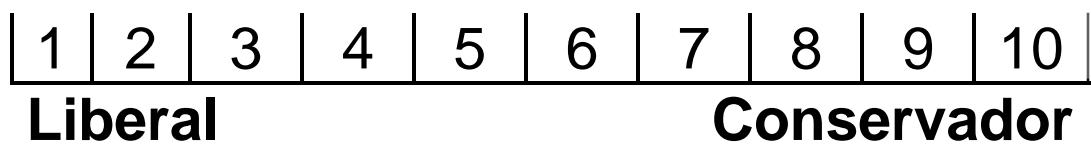
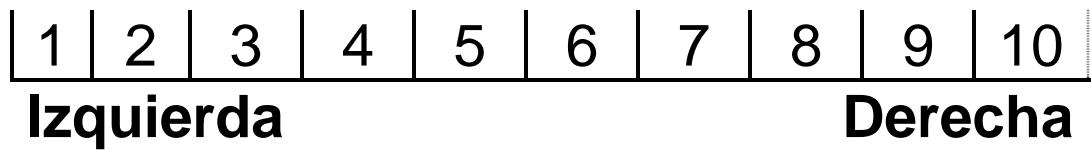
Comentarios:

Tarjeta “A”

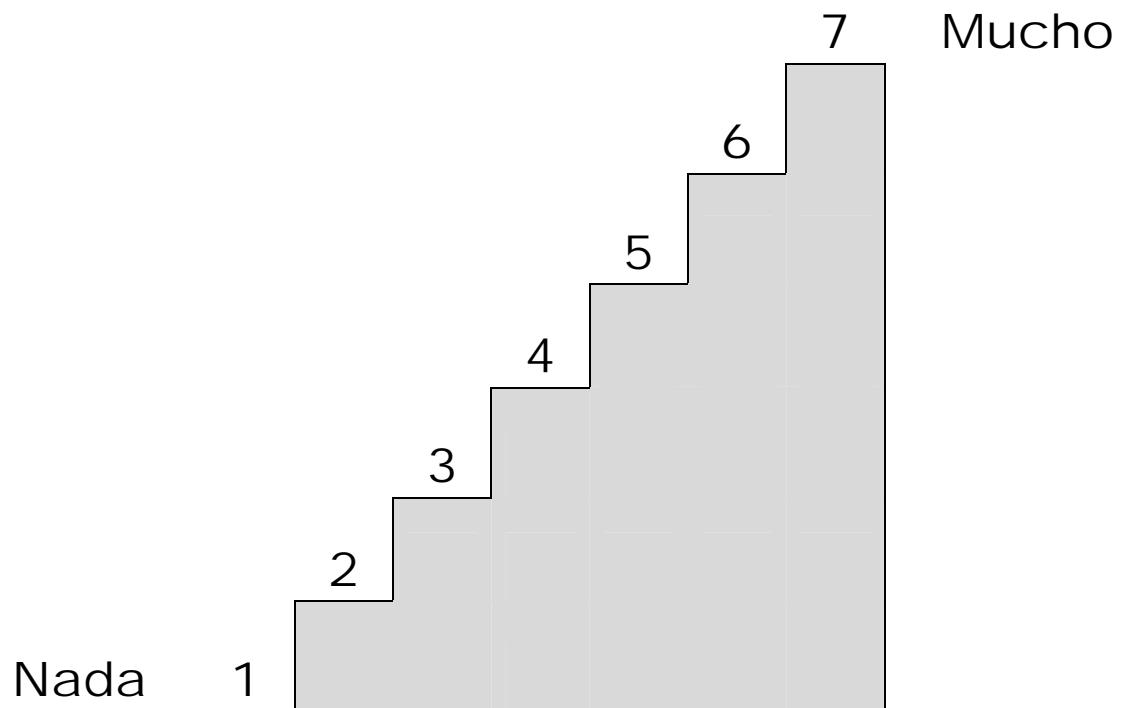
¿En qué escalón [grada] de la escalera se siente usted en estos momentos?



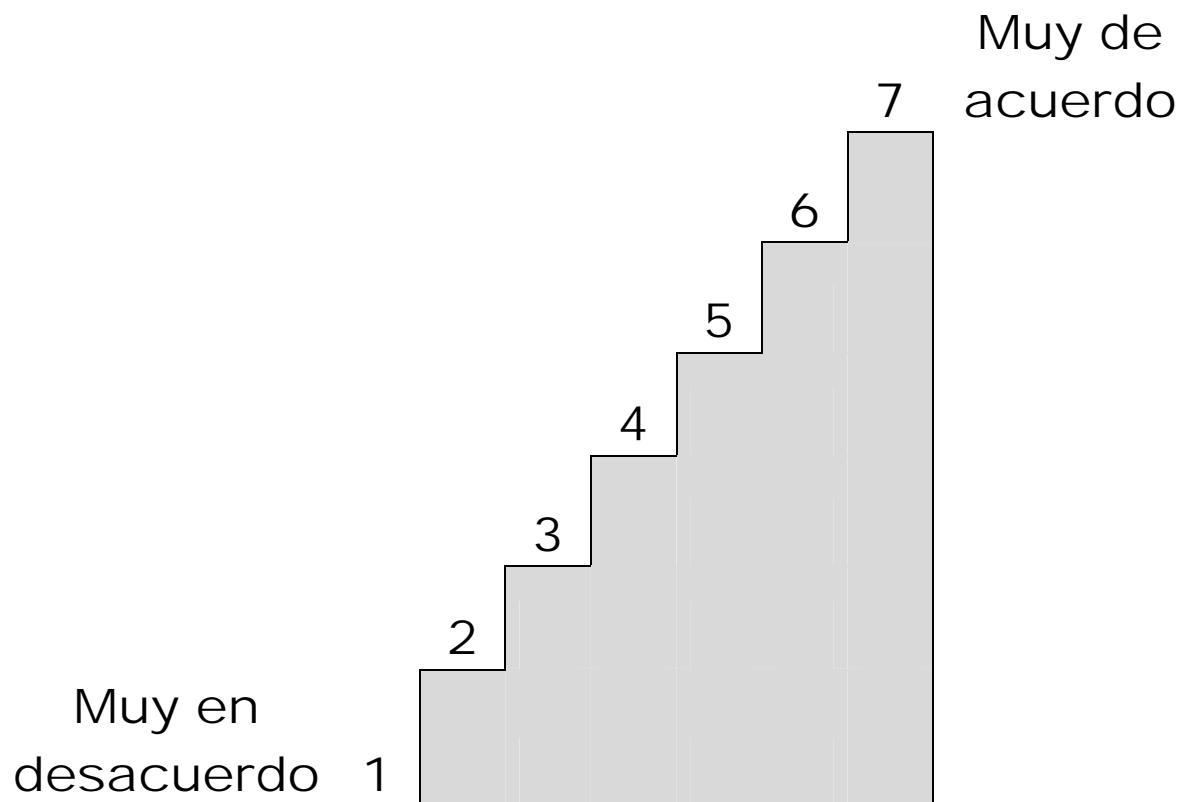
Tarjeta “B”



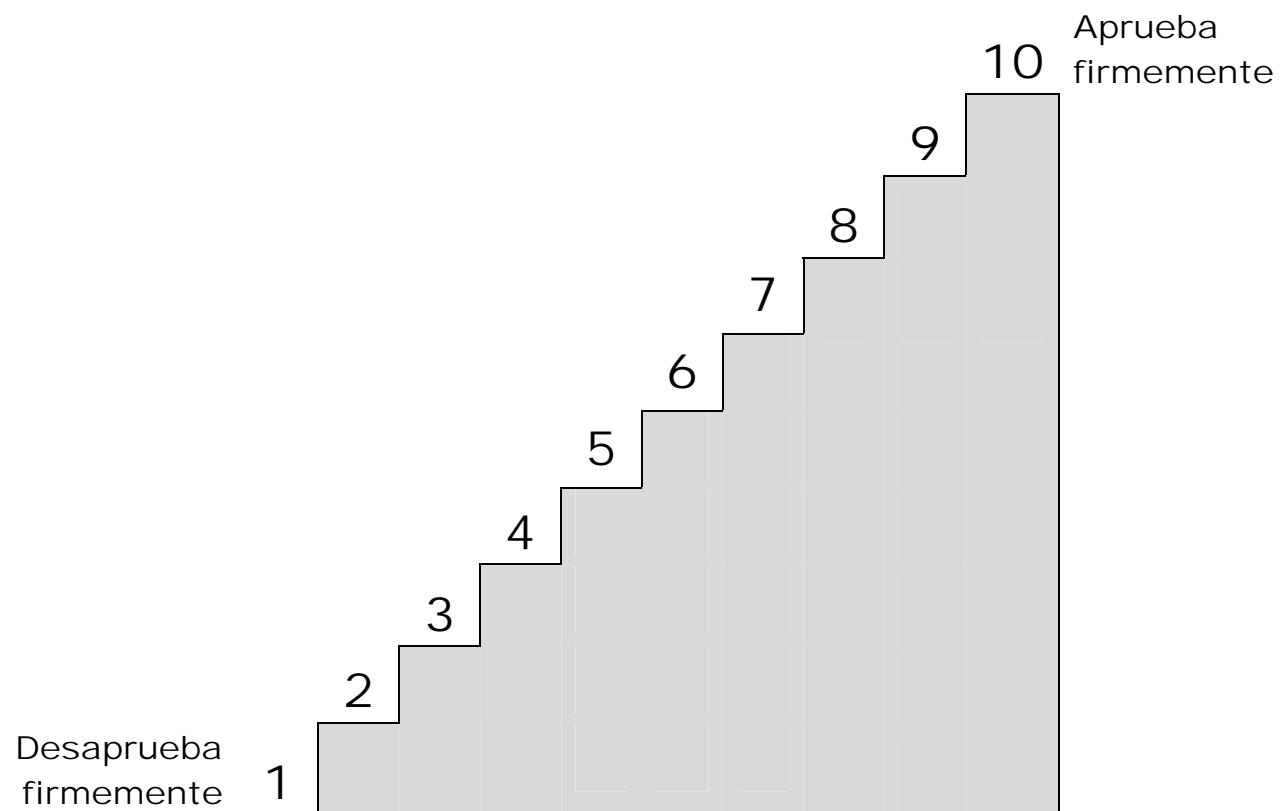
Tarjeta “C”



Tarjeta “D”



Tarjeta “E”



Tarjeta “F”

NOTA: las cantidades entre paréntesis fueron modificadas en cada país encuestado

- (00) [Ningún ingreso]
- (01) [Menos de \$25]
- (02) [Entre \$26- \$50]
- (03) [\$51-\$100]
- (04) [\$101-\$150]
- (05) [\$151-\$200]
- (06) [\$201-\$300]
- (07) [\$301-\$400]
- (08) [\$401-500]
- (09) [\$501-\$750]
- (10) [\$751-y más]

Paleta de Colores



El Barómetro de las Américas

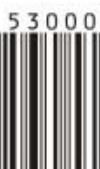
El presente estudio es parte de un programa de Investigaciones que el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) de la Universidad de Vanderbilt viene llevando a cabo desde hace más de dos décadas. LAPOP es un consorcio de instituciones académicas y de investigación en las Américas, con sede central en la Universidad de Vanderbilt en Estados Unidos. En el Proyecto LAPOP participan más de 30 instituciones de toda la región, cuyos esfuerzos tienen el propósito de producir estudios científicos, objetivos e independientes de opinión pública. Dichas investigaciones se enfocan principalmente en la medición de actitudes y comportamientos políticos relacionados con la democracia. El proyecto ha recibido el generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Vanderbilt, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), así como de la Pontificia Universidad Católica de Chile y del Instituto Kellogg de la Universidad de Notre Dame. LAPOP también mantiene vínculos con organizaciones como el Banco Mundial y la Organización de Estados Americanos (OEA), entre otras.

Las encuestas más recientes – cuyos resultados se analizan y discuten en este informe- fueron realizadas en el año 2010, utilizando una muestra representativa de la población nacional en áreas rurales y urbanas. La ronda de estudios del 2010 incluyó 26 países de las Américas y más de 40,000 entrevistas, lo que permite comparar los resultados de cada país con los otros países de la región.

LAPOP pone a disposición del público sin costo alguno sus bases de datos a través de nuestra página web www.lapopsurveys.org. Tanto los datos y reportes de investigación, como los artículos y libros que ha producido el Proyecto de Opinión Pública de América Latina, son de acceso público y gratuito. Esta investigación y los datos pueden también consultarse en los sitios de otras importantes universidades de los Estados Unidos, como Duke, Harvard, Notre Dame, Princeton, la Universidad de Carolina del Norte, la Universidad de Texas y en instituciones en Latinoamérica tales como la Universidad de Costa Rica y la Pontificia Universidad Católica de Chile. Con estas iniciativas, LAPOP continúa colaborando con el desarrollo de excelencia académica y de políticas públicas en las Américas.

LAPOP
PMB 407827
Nashville, TN 37240-7827 USA
Phone: (615) 322-6813
Fax: (615) 343-8977
www.lapopsurveys.org
www.AmericasBarometer.org

ISBN 978-0-9846303-1-8



9 780984 630318

